

JOSÉ EUGENIO
BORAO MATEO

El impacto de la Guerra Civil
en la economía del Vallès Occidental
(Volumen I)



Tesis doctoral

Departamento de Historia de la UAB (1989)

Primera edición (microfilmada):

Universidad Autònoma de Barcelona

Barcelona, 1990

ISBN: 978-84-7488-527-9

Segunda edición:

edición digital del autor, 2021

Nota a la presente edición de 2021

El presente texto corresponde al volumen I de la tesis doctoral de su autor, que fue dirigida por el Prof. Enric Ucelay Da Cal y defendida en la Universidad Autònoma de Barcelona en mayo de 1989. Solo se han hecho modificaciones de estilo y edición, más alguna referencia a modernos trabajos, consultables en red y añadidos a la bibliografía. A su vez, se han incorporado fotografías relacionadas con el texto, motivo por el que mostramos agradecimiento tanto a la Fundació Arxiu Tobella de Terrassa (en concreto a su Presidente, el Sr. Aleix Pons i Coll, y a Montserrat Saludes Closa), como a la Secció d'Imatge i So del Arxiu Històric de Sabadell (en particular a la Sra. Isabel Pardo Navarro). También agradezco a mi ayudante Antonio Lee (鄭李彥棠) su ayuda en la reconstrucción de todos los gráficos. La bibliografía y contenidos apenas han sido actualizados. El volumen II de la tesis analiza en detalle 23 empresas textiles del Vallès Occidental, pero de momento no hay edición digital del mismo, no obstante puede consultarse en la UAB o en las principales bibliotecas de Terrassa y Sabadell.

JEBM, 22 de enero de 2021.

ÍNDICE DEL VOLUMEN I

<i>Índice general</i>	3
<i>Siglas y abreviaturas</i>	7
<i>Índice de cuadros</i>	9
<i>Índice de gráficos</i>	10
<i>Índice de fotos</i>	11
<i>Índice de anexos</i>	12

Introducción

El esfuerzo bibliográfico y sus limitaciones	11
Objetivos a conseguir y ámbito de exploración	18

I. Economía, sociedad y política ante la guerra

Capítulo 1. Los precedentes socioeconómicos

Situación empresarial y financiera	27
La población activa	36
La actividad sindical	44

Capítulo 2. La confluencia sindical en el ámbito político

Claves de la política republicana	53
Lo superpuesto a la política en la guerra	58
La componente sindical en la política	66

II. El intercambio del protagonismo económico en el marco local

(julio - octubre de 1936)

Capítulo 3. Las nuevas instituciones económicas

Los comitès obreros de control	73
La Oficina Reguladora de Pagaments de Salaris de Sabadell	75
La Oficina Reguladora de Pagaments de Salaris de Terrassa	77
El Comitè d'Indústria de Terrassa	79
El Comitè de Banca de Terrassa	81
El Comitè Coordinador de Treball de Sabadell	83
El Comitè d'Indústries de Guerra de Sabadell	87

Capítulo 4. La recepción de las medidas normativas	
Las primeras agrupaciones de Terrassa	90
Las agrupaciones de Sabadell	95
Los sindicatos de campesinos	98
Las confiscaciones municipales	101
La vida cotidiana en las grandes empresas	104
Capítulo 5. El declive de las antiguas instituciones	
Los ex-patronos	116
La Unió Comercial i Industrial de Terrassa y La Gremial de Sabadell	117
El Institut Industrial de Terrassa y el Gremi de Fabricants de Sabadell	121
Las Cámaras Oficiales de Comercio e Industria de Sabadell y Terrassa	124
III. La continua legitimación de la economía	
(noviembre de 1936 - octubre de 1937)	
Capítulo 6. La Generalitat y el Decreto de Colectivizaciones	
Ritmo colectivizador	127
La Comissió d'Indústries de Guerra (CIGC), sección Siderometalúrgica	131
Las colectividades agrarias	136
Capítulo 7. La actuación económica de los ayuntamientos	
La Comissió d'Economia de Terrassa	147
La Comissió d'Economia de Sabadell	152
La Comissió d'Indústries de Guerra de Sabadell	155
La crisis de los agrupaments	156
La industria socializada del pan	166
Capítulo 8. Proyectos y debates	
La UGT y la unidad sindical	175
El POUM y la conferencia textil	180
El intento de creación de la TIMS	185
La manipulación del cooperativismo	187
Las municipalizaciones	193
La situación en las grandes empresas	197

IV. Crisis económica y conflicto entre organismos

(noviembre de 1937 - marzo de 1938)

Capítulo 9. La omnipresencia del Estado en el sector metalúrgico

Comissió d'Indústries de Guerra versus la Subsecretaría de Armamento 205

Fabricación textil para la guerra 210

Capítulo 10. Monopolio estatal de la materia prima textil

El Comité Industrial Algodonero 215

Los Comités Industriales Lanero y Sederó 218

La CAMPSA-GENTIBUS 220

V. Desarrollo de la normativa legal autonómica y paralización de la economía

(abril de 1938 - enero de 1939)

Capítulo 11. El final del organigrama

La Caixa de Crèdit Industrial i Comercial 229

El Consell General de les Indústries Tèxtils i Annexes 234

Las exportaciones a la URSS: el "Peckam" 241

Capítulo 12. Condiciones de trabajo en las empresas

La *grande famine* 249

La escasez de materias primas textiles 253

La falta de energía eléctrica 255

Capítulo 13. La respuesta social y empresarial

Atesoramiento de existencias 263

Producción desesperada de guerra, la SAF-16 267

VI. Balance de la economía de empresas (1935-1940)

Capítulo 14. Indicadores económicos

La inflación 275

Salarios textiles y nivel de vida 279

Capítulo 15. Análisis de balances	
Los activos	283
Indicadores y ratios financieros	287

VII. Epílogo: Más allá de la guerra en el Vallès

Capítulo 16. Industriales vallesanos en la zona nacional	293
Capítulo 17. Las industrias en la inmediata posguerra	303
Conclusiones	311
Prensa	369
Bibliografía	370

SIGLAS DE PARTIDOS POLÍTICOS, INSTITUCIONES Y SINDICATOS:

ACR	Acció Catalana Republicana
AET	Associació d'Empleats i Tècnics
CCICC	Caixa de Crèdit Industrial i Comercial de Catalunya
CCT	Comitè Coordinador de Treball (Sabadell)
CIA	Comitè Industrial Algodonero
CIGC	Comissió d'Indústries de Guerra de Catalunya
CIL	Comitè Industrial Lanero
CNT	Confederación Nacional de Trabajadores
ERC	Esquerra Republicana de Catalunya
FAI	Federación Anarquista Ibérica
FET	Front d'Empleats i Tècnics
FLS	Federació Local de Sindicats
GGITA	Consell General de les Indústries Textils i Annexes
ORPS	Oficina Reguladora de Pagament de Salaris
POUM	Partit Obrer d'Unificació Marxista
PSUC	Partit Socialista Unificat de Catalunya
TIMS	Indústria Metal·lúrgica de Terrassa Socialitzada
UCT	Unió de Cooperatives de Terrassa
UGT	Unión General de Trabajadores
UCI	Unió Comercial i Industrial (Terrassa)
ULSO	Unió Local de Sindicats Obrers
UR	Unió de Rabassaires

ABREVIATURAS MÁS USUALES:

AAEG	Archivo de la AEG.
AC	Archivo Corominas
ACOCIT	Archivo Cámara Oficial de Comercio e Industria de Terrassa
ACT	Biblioteca-Archivo J. Cañameras, Terrassa
ACS	Archivo CADEMESA de Sabadell
AFB	Archivo de Filatures Badiella
AGFS	Archivo del Gremi de Fabricants de Sabadell
AHS	Arxiu Històric de Sabadell
AHSC	Arxiu Històric de Sant Cugat
AHT	Arxiu Històric de Terrassa
AHNS	Archivo Histórico Nacional de Salamanca
AIIT	Archivo del Instituto Industrial de Terrassa
AMAE	Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (Palacio Santa Cruz)
ANC	Arxiu Nacional de Catalunya
ATT	Archivo Tobella de Terrassa
AUP	Fundación Pablo Iglesias (Archivo histórico: UGT-PSOE)
AVI	Archivo de VIC Industrial
AVT	Archivo Vallhonrat de Terrasa
FF	Fundación Figueras
LEISA	La España Industrial
LESA	La Electricidad, S.A.

ÍNDICE DE CUADROS

1. Empresas textiles, según año de constitución, capital y actividad (1935-1936)	34
2. Crecimiento de algunas ciudades de Barcelona y Alcoy	40
3. La población del Sabadell en los años treinta	42
4. Población laboral de Terrassa y Sabadell	45
5. Capacidad productiva de la industria lanera de Sabadell (1934-1935)	47
6. Evolución de sindicación en Sabadell y Terrassa durante la República	54
7. Resultados electorales en Terrassa durante la República	61
8. Resultados electorales en Sabadell durante la República	62
9. Movimiento de la ORPS de Sabadell entre julio y diciembre de 1936	81
10. Estimación de cantidades recibidas por la ORPS de Terrassa y Sabadell	84
11. Sueldos de la Colectividad de la Industria del Mueble	101
12. Industrias colectivizadas en otras poblaciones del Vallès	102
13. Secciones de la UCI, según actas de las Juntas de 1936-1938	118
14. Ritmo colectivizador en Terrassa	130
15. Industrias y fabricación de guerra en Terrassa y Sabadell	135
16. Colectividades del Sindicato de Campesinos-CNT de Terrassa	137
17. Delegaciones del sindicato de Campesinos-CNT (Pleno regional, Mayo 1937)	144
18. Resultado de los servicios municipalizados en Sabadell	196
19. Fabricación de material de guerra en Cataluña hasta diciembre de 1937	207
20. Beneficio de la Conselleria d'Economia de Terrassa	212
21. Organización de la Comissió d'Indústries de Guerra del Ayuntamiento de Sabadell.	212
22. Resumen de género contratado entre el 26.I al 25.IV de 1938 (CIGS)	213
23. Balance de la Comissió d'Indústries de Guerra de Sabadell (30.IV.1938)	213
24. Débitos de las importaciones formalizadas en factura hasta el 30 noviembre 1937)	222
25. Acreedores de CAMPSA-GENTIBUS el 30 de noviembre de 1937	223
26. Previsión de material exportable a la URSS en el "Peckam" (en mayo de 1937)	242
27. Partidas de tejidos de algodón a embarcar en el "Peckam"	245
28. Relación de operaciones de algodón en rama y linters entre CAMPSA-GENTIBUS	248
29. Resumen de necesidades de importación. CAMPSA-GENTIBUS	249
30. Existencias y compromisos pendientes de algodón (en Kgrs) (17 noviembre 1938)	250
31. Déficit alimenticio de Sabadell	254
32. Géneros alimenticios recibidos por la consejería de Abastos de Terrassa	255
33. Cosechas vitivinícolas y socios del Celler de Rubí	256
34. Volumen de materia acondicionada en el Vallès (1935-1941), en kgrs.	260
35. Fabricación de "chatos"	270
36. Comparación entre la peseta nacional y la republicana	275
37. Evolución de índices de precios en dos fábricas de Terrassa	277
38. Evolución de índices de precios en "La España Industrial"	277
39. Evolución de índices de sueldos y precios al por mayor y de subsistencias	280
40. Daños causados al final de la guerra	306

ÍNDICE DE GRÁFICOS

1. Crecimiento de poblaciones	41
2. Presupuesto familiar	43
3. Índice de facturación textil	112
4. Permisos de obras del Ayuntamiento de Terrassa	158
5. Permisos de obras en Terrassa y Sabadell	159
6. Facturación anual	200
7. Materias acondicionadas	257
8. Consumo de kw en F. Junyent	261
9. Consumo de kw en “Corominas”	262
10. Evolución de las Existencias en “Corominas”	265
11. Evolución de Existencias en “Marcet”	267
12. Militarización en Jenny-Turull	268
13. Evolución precios textiles	278
14. Evolución de sueldos	281
15. Nivel de vida	282
16. Activos de empresas textiles (índices absoluto y deflatado)	284
17. Circulante de empresas textiles en valores absolutos y deflatados	285
18. Inmovilizado de empresas textiles (en valores absolutos y deflatados)	286
19. Evolución de las ventas en valores absoluto y deflatado	288
20. Evolución de los beneficios en valores absoluto y deflatado	289
21. Evolución del personal en SAPHIL-Galileo	300
22. Facturación en dos fábricas de tejidos de Terrassa	338
23. Facturación en cinco fábricas de tejidos de Sabadell	338
24. Facturación en las fábricas de tejidos de Terrassa y Sabadell	339
25. Facturación en fábricas de hilaturas de Terrassa y Sabadell	339
26. Lana acondicionada en Terrassa	359
27. Lana acondicionada en Sabadell	359
28. Activos	360
29. Circulantes	361
30. Inmovilizado	362
31. Beneficios	363
32. Activos	364

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

1. Cortes españolas en el monasterio de Sant Cugat, 30.IX.1938	25
2. Fàbrica SAPHIL (1929) al carrer de Galileu	32
3. Fàbrica SAPHIL (1929) al carrer de Galileu	33
4. Tècnics de l'empresa textil "Manuel Corominas" de Sabadell	37
5. Trabajadores de "Badiella"	38
6. Trabajadoras de "Badiella"	38
7. Gran Casino, sede de la CNT en Terrassa durante la guerra	49
8: Circol Egarenc, seu de l'UGT a Terrassa	51
9. Impresores de Terrassa en los años veinte	55
10. La población activa	56
11. Assalt a la rectoria del Sant Espèrit de Terrassa	64
12. Incipient fabricació de guerra a Terrassa	65
13. Camió acuirassat a Sabadell al carrer de Gràcia cantonada amb Pare Sallarès	67
14. Propaganda antifeixista als trens de RENFE	69
15. Concentració al raval de Montserrat (Terrassa) després del aixacament	78
16. Edificios incautados para uso cultural (esperanto, deporte, etc.)	86
17. Socialització del transport per la CNT-FAI a Terrassa	96
18. Incautació de la Mutua d'Assegurances per l'Ajuntament	106
19. Incautació del Teatre Principal per l'Ajuntament	107
20. Desfilada de milicians camí del front d'Aragón en el carrer Sant Pere	108
21. Recapta del Socors Roig Internacional pels milicians	109
22. Socis de l'Unió Comercial i industrial de Terrassa al Montseny	119
23. Seu de l'Institut Industrial de Terrassa des del 1898 al 1952	122
24. El Acondicionamiento Tarrasense	123
25. Obrers del torn de nit de "La Electra Industrial"	133
26. La colectividad agrícola "Sol y Vida" (Terrassa)	140
27. Tala de bosques en Can Feu (Sabadell)	141
28. Visita de Antonov-Ovseyenko a Terrassa, el 24 de febrero de 1937	150
29. La influència soviètica	151
30. Manifestació davant de l'Ajuntament de Terrassa "pro Exèrcit Popular"	158
31: Rigol rescatando obras de arte	162
32: Gustau Espartacus Puig	163
33: L'atur i l'obra pública	164
34: Col·lectivitat d'electricistes	166
35. La Flequera i la indústria socialitzada del pa a Terrassa	169
36. Moralismo revolucionario	179

37. Mitin del POUM al cinema Ramble sobre l'unitat sindical (12.I.1937)	183
38. Agrupament dels cinemes a Terrassa	194
39. Muntatge d'avions SAF-16 a un hangar de l'aeròdrom de Sabadell	272
40. Cadena de muntatge d'avions Polikarpov	272
41. Terrassencs amb les tropes nacionals	295
42. Terrassencs amb les tropes nacionals	295
43. Desfile en Terrassa, ante el 1 de abril de 1939	299
44. Cenetistas terrasenses en el exilio	302
45. Moros trabajando como vendedores ambulantes	305
46. Josep Maria Marcet, Sabadell, 27.I.1943	307

ÍNDICE DE ANEXOS

1. Conferencia de P. Gual Villalbí	317
2. La UGT en el Vallès, el 9.VIII.1937	318
3. Empresas de Sabadell que recurrieron a la ORPS en el 2º semestre de 1936	320
4. Empresas de Terrassa que recurrieron a la ORPS en el 2º semestre de 1936	325
5. Ejemplos de facturación textil en el Vallès (mensual y trimestral), 1935-1940	326
6. Desglose de la facturación textil en el Vallès	338
7. Capacidad industrial de Terrassa	340
8. Informe de "La Flequera"	344
9. Nómina del semanal de la industria socializada de pan	345
10. Proyecto de estatutos del Sindicato Metalúrgico-UGT	346
11. Estatutos del TIMS	350
12. Facturación anual de empresas textiles (índice y valor absoluto)	355
13. Exportaciones proyectadas a la URSS	356
14. Escandallos de precios de algodón (en dólares)	358
15. Gráficos de las materias acondicionadas en Sabadell y Terrassa	359
16. Indicadores económicos de fábricas de tejidos (1935-1940)	360
17. Aumento precios Ramo del Agua. Comunicados a "Corominas"	365
18. Ejemplo de aplicación de la Ley de Desbloqueo	366

VOLUMEN II

(No se incluye en este libro)

:

COLECTIVIDADES Y EMPRESAS INDUSTRIALES DEL VALLÉS.

Índice

Introducción

- a) Condicionantes de la investigación
- b) El espacio industrial en Terrassa y Sabadell
- c) Las colectivizaciones del Vallés

I. EMPRESAS TEXTILES LANERAS

A) Terrassa

- 1. "SAPHIL", E.C.
- 2. "VDA. CASTELLS", E.C.
- 3. "JOSEP SAMARANCH", E.C.
- 4. "FILL D'EMILI BADIELLA RIBAS", E.C.
- 5. "SALA BADRINAS", E.C.
- 6. "COMERCIAL FARNES", E.C.
- 7. "VALLHONRAT", E.C.

B) Sabadell

- 1. "CUADRAS Y PRIM", E.C.
- 2. "MANUEL COROMINAS", E.C.
- 3. "GARRIGA GERMANS", E.C.
- 4. "FRANCISCO LLONCH", E.C.
- 5. "SELLARES DEU", E.C.
- 6. "JENNY-TURULL", S.A.
- 7. "MARCET", E.C.

II. EMPRESAS METALÚRGICAS Y ELÉCTRICAS.

A) Terrassa

1. "HIJOS DE J. TURU", E.C.
2. "HIJO DE F. JUNYENT"
3. "LA ELECTRA", E.C.
4. "VILLARO Y Cia."

B) Sabadell y Rubí

1. "LA ELECTRICIDAD", E.C.
2. "LA ELECTRICIDAD DE RUBI", E.C.

Introducción

El esfuerzo bibliográfico y sus limitaciones

El año 1968 marcó un punto de partida en el replanteamiento de los estudios sobre la Guerra Civil en Cataluña, enfocados desde el punto de vista económico e institucional. Josep M^a Bricall leía, en el mes de septiembre de dicho año, su tesis doctoral sobre *La Industria catalana de 1936 a 1938*, y un mes después daba un avance de su trabajo en la revista *Convivium*. La tesis se publicaba revisada en Ediciones 62¹, el mismo año que Albert Pèrez Baró publicaba *Trenta mesos de col.lectivisme a Catalunya*².

Ambos trabajos tienen en común el análisis de la economía desde la normativa creada por el marco institucional de la Generalitat. Indudablemente había que empezar por ahí. El primero de ellos se basa en un acopio fabuloso de documentación oficial, obtenida en los archivos de Josep Tarradellas. Por el contrario, el segundo nos transmite su experiencia acumulada desde el cargo de secretario de la Comissió d'Aplicació del Decret de Col.lectivitzacions i Control Obrer. Bricall hablaba principalmente de la evolución de un organigrama que se va adaptando a las necesidades políticas y económicas del momento, mostrando el esfuerzo coherente y ambicioso, independientemente de los resultados, que la Generalitat desarrolló en medio de un mar de dificultades. Bricall es consciente de

¹ J. M. Bricall, “Consideraciones sobre las formas de producción industrial en Cataluña, en 1936-1938”, *Convivium*, 28, octubre-diciembre, 1968, pp. 85-103; y Josep Maria Bricall, “La política económica de la Generalitat. 1936-1939”, vol. I: “Avaluació i formes de producció industrial”, Barcelona, Ed. 62, 1970. Este estudio se vio completado con su tesis doctoral en Economía (Ed. 62, 1979), sobre el sistema financiero de la política de la Generalitat.

² Albert Pérez Baró, *30 mesos de col.lectivisme en Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, Ariel, 1968.

lo necesario que es cotejar este organigrama con la marcha real de la economía para evitar imágenes deformadas. Procuró hacerlo ofreciendo tablas estadísticas y gráficos en los que se veía la evolución de la producción, pero su respuesta no fue tan sistemática como la de la vertiente normativa, y, si bien mostraba los resultados de una economía en guerra, lo hacía de manera parcial pues faltan bastantes datos referidos al año 1938, un momento en el que es casi imposible extraer datos estadísticos, si bien ese año fue muy importante para comprender dicho periodo en su conjunto. Tampoco se toca la vida particular de las empresas, y el grado de asunción de los decretos por parte de estas. Ciertamente es que, sin perseguir directamente ese fin, hace algunas interesantes aproximaciones al problema, en notas y anexos. Por su parte Albert Pérez Baró nos explica el mismo fenómeno, pero contado de otro modo. Insiste casi exclusivamente en el aspecto normativo, ciñéndose a las principales instituciones, pero explicando las cosas en plan de confidencia. Explica lo noble de los proyectos y las constantes limitaciones en que se veía la economía colectivizada.

Así, a la periodización clásica de los años de la guerra, cifrada principalmente en aspectos políticos como eje de los problemas más importantes: levantamiento popular, represión, Fets de Maig, relaciones con el Gobierno Central, Batalla del Ebro; todo ello urdido sobre la trama de los Gobiernos de la Generalitat, se superponen ahora dos nuevas periodizaciones históricas: la de Pérez Baró, atenta principalmente al descenso de los escalones de la formulación de la superestructura institucional económica (Decret de Col·lectivització, Caixa de Crèdit Industrial i Comercial), y la de Bricall, que, sobre esto último, añade los puntos de inflexión de los índices de productividad; así una primera etapa se situaría entre julio de 1936 y febrero de 1937, y estaría caracterizada por el descenso de los índices de producción a 70 (enero de 1936=100), una segunda etapa, hasta abril de 1938, en que el índice de producción bajaría a 55; y, por último, hasta el final de la guerra, en que, además de seguir bajando los índices, el aumento del coste de la vida se multiplica por cuatro³.

Vemos cómo estas dos cronologías, la creciente –tomada desde el punto de vista normativo– y la decreciente –atendiendo a la trayectoria de la producción–

³ Desde un punto de vista del desarrollo institucional, Bricall definió años después (“La política económica”, en *Monográficos ‘La Vanguardia’: Cataluña en la Guerra de España*, pp. 133-140) las siguientes etapas: 1ª “de provisionalidad”, correspondiente a los primeros momentos; 2ª “de normativa básica”, a partir del Decret de Col·lectivitzacions; 3ª “de intervenciones indirectas”, a partir de las 58 disposiciones de S’Agaró (8-12.I.1937); 4ª. “de reforzamiento de la economía”, a partir del verano de 1937, con la creación de los Consells d’Indústria (9.VII.1937), y la Caixa de Crèdit Industrial i Comercial (10.XI.1937).

no solo no corren paralelas entre sí, sino que donde más se acusa esta distancia es en las propias empresas, ya que es el lugar de encuentro de ambas, y en el que conforme pasan los meses la creciente normativa legal no se corresponde a la actividad económica real, por lo que la respuesta será multiforme, y muy marcada por el “sálvese quien pueda”. El análisis de esta correlación –en el microscopio de la contabilidad empresarial: las actas de los consells d’empresa y la propia correspondencia industrial– nos muestra una nueva cronología, evidentemente no rupturista con las anteriores, pero que tiende a matizarlas. En las conclusiones a este trabajo se presenta el resultado de las reflexiones a esta cuestión.

Evidentemente esta aspiración de conocer los resultados de la economía en época de guerra, así como sus realizaciones socioeconómicas, no es fruto de la casualidad. Pensamos que el tema ya venía iniciado en los reportajes de Kaminski de 1936⁴, o en el diario de Borkenau de 1937⁵, así como en los reportajes testimoniales de Souchy i Folgare, *La obra constructiva de la revolución española* de 1937⁶ (reeditados en 1965⁷, 1971, 1972, 1976 y 1977), o los primeros estudios de Gastón Leval⁸, de los que las nuevas monografías, como las obras de Bricall y Pérez Baró, resultaban tributarias. Nuevos trabajos fueron saliendo, especialmente en el extranjero, como los de Broué y Témime en 1974⁹, Frank Mintz en 1976¹⁰, Burnett Bolloten en 1975¹¹, Gabriele Ranzatto en 1979¹² y Walter Bernecker en 1982¹³, así como el de Xavier Paniagua¹⁴ en esa misma fecha. Estos estudios son interesantes y ofrecen buenas aportaciones, pero tienen a nuestro modo de ver tres grandes defectos; cuando estudian los aspectos socioeconómicos: a) sobrevaloran,

⁴ Hanns-Erich Kaminski, *Los de Barcelona*, reeditado en Barcelona, Ed. del Cotal, 1976.

⁵ Franz Borkenau, *The Spanish Cockpit*. London, Faber and Faber, 1937. Reeditado en *El reñidero español*, Barcelona, Ariel, 1972.

⁶ Agustín Souchy; Paul Folgare, *Colectivizaciones. La obra constructiva de la Revolución Española. Ensayos documentos, reportaje*, Barcelona, Ed. Fontamara, 1977.

⁷ CNT, *Collectivisations: l'oeuvre constructive de la revolution espagnole*, Toulouse, 1965.

⁸ Gaston Leval, *Collectives in Aragon* (London, 1938), o *Collectives in Spain* (London, 1945) reeditado como *Colectividades libertarias en España*, Madrid, Ed. Aguilera, 1977.

⁹ Pierre Broué; Emile Temime, *La Revolución y la Guerra de España*, Ed. Comuna, 1974.

¹⁰ F. Mintz, *La autogestión en la España Revolucionaria*, Madrid, La Piqueta, 1977.

¹¹ Burnet Bolloten, *El gran engaño*, Barcelona, Caralt, 1975. Continuoado con *La revolución española*, Barcelona, Grijalbo, 1980.

¹² Gabriele Ranzatto, *Lucha de clases y lucha política en la Guerra Civil española*. Barcelona, Anagrama, 1979.

¹³ Walter Bernecker, *Colectividades y revolución social. El Anarquismo en la Guerra Civil española, 1936-1939*, Barcelona, Crítica, 1982.

¹⁴ Xavier Paniagua, *La sociedad libertaria. Agrarismo e industrialización en el anarquismo español (1930-1939)*, Barcelona, Crítica, 1982.

a falta de otra información similar, los reportajes anteriormente citados; b) además las aportaciones documentales (actas, prensa) si se refieren a empresas o colectividades, aun siendo buenas e inéditas, se citan como un elemento más a entretener dentro de la trama argumental, pero siempre descontextualizadas de la historia general de la empresa o colectividad; c) por último, cuando pretenden hacer afirmaciones omnicomprensivas de un tema (así los cuadros de Mintz o Bernecker sobre colectividades agrarias) se presentan claros, pero de utilidad limitada porque algunos datos estadísticos que se dan suelen ser imprecisos o incompletos, cuando no erróneos.

Con el final de este tercer momento historiográfico los nuevos trabajos se han orientado hacia un “nominalismo de empresa”, dentro de esa influencia del “nominalismo de guerra” que han cultivado con acierto Josep María Solé Sabaté y Joan Vilarroya. Y condicionado también, que duda cabe, por el agotamiento de otras fuentes documentales, o la inaccesibilidad de aquellas que por el momento deben esperar. Así, en 1981, apareció publicado un estudio sobre la colectivización de los tranvías en Barcelona, se trataba de una tesis de licenciatura leída en la Universidad de Ginebra, en la temprana fecha de 1975¹⁵, así como un estudio de Michel Seidman sobre esta misma ciudad, pero basado más en reportajes periodísticos que en fuente documentales de primera mano¹⁶. También en 1981 Carmen Vega y Anna Monjo leyeron dos tesis de licenciatura en la Universidad de Barcelona sobre la empresa “Rivière”, que se publicaron conjuntamente en 1987¹⁷. Igualmente cabría citar aquí el estudio de Francesc Roca, 1983, sobre la propiedad urbana de Barcelona gestionada municipalmente¹⁸. Dos años después, en 1985, es leída la tesis doctoral de Antonio Castells sobre agrupaciones de industrias en Barcelona¹⁹, así como la tesis de licenciatura de Carles Santacana, sobre colectivizaciones en el Bajo Llobregat²⁰.

¹⁵ Walter Tauber, “Les tramways de Barcelone collectivisés pendant la révolution espagnole (1936-39)”, *Bulletin d'Information de la Fondation Internationale d'Etudes Historiques et Sociales sur la Guerre Civile d'Espagne 1936-1939*, FIEHS, 2, 1977 y 3, 1980.

¹⁶ Michel Seidman, “Trabajo y revolución. El control de los trabajadores en Barcelona durante la Guerra Civil española, 1936-1938”, en *Areas*, primer semestre, 1981

¹⁷ Anna Monjo; Carme Vega, *Els treballadors i la Guerra Civil. Història d'una indústria catalana col·lectivitzada*, Barcelona, Ed. Empúries, 1986.

¹⁸ Francesc Roca, *Política, economía y espacio. La política territorial en Cataluña (1936-1939)*, Ed. Del Serval, 1983.

¹⁹ Antoni Castells Duran, *Las transformaciones económico-sociales que tuvieron lugar en Barcelona (ciudad y provincia) durante el periodo 1936-1939*. Tesis doctoral, Facultad de Económicas, UAB, 1987.

²⁰ Carles Santacana i Torres, *Canvi socioeconòmic i dinàmica política a la Catalunya*

Estos años coinciden con estudios, que muestran, a nivel general, el problema de las colectivizaciones y la revolución en el resto de España²¹, especialmente en las zonas rurales. También ha sucedido en algunos de estos estudios –en un exceso de prescindir del trabajo de Bricall, o de darlo por definitivo (o, por lo menos, no replanteable de momento)– que identifican inconscientemente economía y colectivizaciones industriales, cuando, en realidad, estas no eran más que unas formas que adoptaba aquella. Por último, el cincuentenario de la guerra civil, además de facilitar, durante los años previos, el conocimiento de la misma en muchas comarcas de Cataluña²², en el sentido socioeconómico solo ha servido para recordar la bibliografía existente y para hacer síntesis apretadas en explicaciones generales. Fuera de Cataluña ha habido otras comunidades autónomas, como en Valencia, en donde estos estudios han proliferado²³. Otros de estos trabajos han tenido la virtud de seguir recordando que el estudio de las empresas sigue encerrando gran parte del núcleo de la cuestión, ofreciendo para ello ideas sugerentes²⁴.

revolucionària; el cas de l'Hospitalet de Llobregat (1936-1939). Tesis de licenciatura, Universidad de Barcelona, 1985. Existe un avance publicado en *L'Avenç*, octubre, 1986, con el título de “La col·lectivitat agrícola a Catalunya; el cas de l'Hospitalet”, suplemento de *Plecs d'història local*, N. 5, pp. 72-77.

²¹ Entre otros, tendríamos los de Manuel Pérez Yruela, *La conflictividad campesina en la provincia de Córdoba, 1931-1936*, Servicio de Publicaciones Agrarias, Madrid, 1979, pp. 201-214; Luis González, *Colectividades agrarias en Andalucía, Jaén (1931-1939)*, Siglo XXI, Madrid, 1979; Julián Casanova, *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa*, Madrid, Siglo XXI, 1985; y Natividad Rodrigo González, *Las colectividades agrarias en Castilla-La Mancha*, Publicaciones de la Junta de Castilla-La Mancha, Toledo, 1985.

²² Entre diversos estudios aparecidos cabría citar: Joan Villarroya i Font, *Revolució i Guerra Civil a Badalona*. Ajuntament de Badalona, 1985. Josep Colome; Raimon Soler, *Revolució i Guerra a Vilafranca durant la Guerra Civil (1936-1939)*. Vilafranca del Penedès, 1986; Varios. *La Guerra Civil a les comarques gironines, (1936-1939)*. Centre d'Estudis històrics i socials, Girona, 1986; Manuel Gimeno, *Revolució, Guerra i Repressió al Pallars (1936-1939)*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1987.

²³ J. Moreno Badía, “Les col·lectivitzacions al País Valencià (1936-1939)”. *Actas del I Congreso de Historia del País Valenciano*, Vol. IV. Valencia, 1974, pp. 753-770; Aurora Bosch, *Colectivistas (1936-1939)*, Valencia, Almudín, 1980; *Ugetistas y libertarios. Guerra Civil y revolución en el País Valenciano*, Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1983; y Albert Girona, *Guerra i Revolució al País Valencià (1936-1939)*, Valencia, Eliseu Climent, 1986.

²⁴ Entre estos trabajos cabría situar el de Enric Ucelay Da Cal, que en su síntesis sobre la Guerra Civil en Catalunya, publicada en las monografías sobre la guerra civil de *El País*, 1986, revalida una vieja idea acerca de la conveniencia de estudiar la economía de la época “pieza a pieza”; lo que ya formuló con anterioridad en *La Catalunya populista* (Barcelona, La Magrana, 1982): “Les col·lectivitzacions industrials i agràries han estat qualificades de plena ‘autogestió’ revolucionària en una situació de transició cap al socialisme. Malgrat tot, aquesta interpretació deu més a l'estudi de les formulacions teòriques i programàtiques, a l'organització i coordinació

Por otro lado, nos encontramos con que la mayor parte de los libros aparecidos alrededor del cincuentenario, y en especial los libros generales que no han investigado el fenómeno colectivizador han insistido en una serie de ideas, generalmente referidas a las colectivizaciones agrarias, y que, con mayor o menor matización, se han ido acuñando de manera definitiva. Pero una primera aproximación a los hechos constata más de una realidad diferente, y más normalizada, sin que ello suponga quitarle importancia al fenómeno revolucionario, en particular el de los primeros días. Sospechamos que esto es más cierto en el caso de las colectividades industriales, en donde una consolidada estructuración profesional del trabajo podría actuar con una fuerte inercia, frenando los cambios en profundidad, y permitiendo solo los aparentes.

Entre las ideas repetidas encontramos, en primer lugar, la de la desaparición de los patronos. Ciertamente estos desaparecieron en su inmensa mayoría, y no hay nada que decir; pero queda todavía por estudiar el tema, y dedicarle unas referencias a aquellos que se quedan, o a los que vuelven pasadas las primeras semanas, o a los que son reclamados por los propios comités de control (independientemente de que después la empresa se colectivizase), y también a las empresas en que el antiguo patrón sigue teniendo un modo especial de presencia a través de sus apoderados, o familiares, o el hecho de que el propio director del consell d'empresa mantiene en la sombra una cierta relación, por pequeña que sea, con los antiguos dueños, escapados a la zona nacional, a través de correos franceses.

Una segunda idea que cabría considerar es la de la espontaneidad de la revolución, y su inmediata acción económica sin consignas de ningún tipo. Estas afirmaciones se basan en que la CNT fue la primera sorprendida por el desarrollo de los acontecimientos, y, sin programa fijo, orientó más su actividad a la guerra que a la reflexión económica. Ciertamente hay mucha verdad en ello, pero no se suele reparar en que precisamente esta inhibición da pie a que otros partidos, como el POUM, encuentren un espacio amplio para sugerir un proyecto esbozado con anterioridad en los escritos de, por ejemplo Maurín, que, en cierta medida, luego fueron recogidos en la normativa legal.

También se habla de la dirección obrera de las fábricas. Pero entre los protagonistas del momento se hace habitualmente la diferenciación entre los obreros manuales y los técnicos. El estudio de la fábrica "Rivière" profundiza en

des de d'alt i, sobre tot, a la seva explicació impresa, que no pas a l'estudi directe de la pràctica industrial o agrícola, treball que encara està en gran part per fer", p. 301.

este asunto, y queda claro que esta diferencia va más allá de una mera cuestión funcional. La continua llamada en la prensa al entendimiento, y a la unidad de acción de ambos, es más que una sencilla sugerencia. No en vano los hombres del POUM proclamaban aquella frase de Lenin de que “valia més un tècnic que cent comunistes”²⁵.

Un elemento de valoración de la gestión económica de la empresa durante la guerra, empleado tanto por los patrones –para pasar factura de la gestión al acabar la guerra–, como por los defensores o detractores del sistema colectivista, es el de las existencias. ¿Cómo quedan provistas las empresas al acabar la guerra? Se sabe que muchas empresas textiles quedaron vacías y otras llenas, pero, esto no es respuesta para la valoración del fenómeno colectivista. Necesitamos saber cuáles, y por qué, quedaron llenas, y cuales vacías. ¿Se vendía, o se atesoraba?, ¿cuáles fueron los objetivos que se marcaron los respectivos consells d’empresa?

Sin embargo, aun considerando el marco natural de dificultades, sí que es exigible a todos la preservación de un activo sano, pues si la guerra no se hubiera perdido, más que nunca importaba legar una empresa con salud económica. A este respecto son interesantes las memorias de Josep Maria Marcet i Coll²⁶ –alcalde franquista de Sabadell entre 1940 y 1960– en donde afirma que muchos activos se mejoraron durante la guerra, creemos que han sido utilizadas en demasía sin que haya habido el menor intento de verificación. Pensamos, más bien, que Marcet escribió esto más como un reflejo de euforia –la que conoce su empresa en la postguerra–, y con la intención de purificar un pasado anterior englobándolo, que como fruto de un análisis del inventario de su fábrica. A este respecto, nos hacemos algunas preguntas. ¿Hubo en las empresas una regularidad contable? ¿Se cumplió con los deberes impositivos? ¿Se transmitió o la Generalitat el 50% de los beneficios previstos en el Decreto de Colectivizaciones?, o ¿se tendió hacia un neocapitalismo obrero, en donde, “hecha la ley, hecha la trampa”?

Objetivos a conseguir y ámbito de exploración

Tal vez debajo de este abanico de posibilidades haya una nueva realidad que descubrir: el que las grandes empresas eran entidades con personalidad propia; y, para todos sus miembros, estas son más importantes que los acontecimientos externos que las envuelven, los cuales siempre serán periféricos, y a los que convendrá adaptarse, cuando no se juzgue conveniente asumirlos totalmente. Si

²⁵ Según la entrevista al poumista Eduard Ballbè, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 16.

²⁶ J. M. Marcet, *Mi ciudad y yo*. Barcelona, 1966, p. 22.

consideramos que esto es así en la industria textil del Vallès es porque hay un punto de partida importante: la estructuración social que se había ido formando alrededor de las fábricas en los cincuenta años previos a la guerra. Esta estructuración posee una inercia social importante que dificulta el cambio, en el modo de hacer y de ver las cosas; modo que la guerra consigue moldurar, pero no cambiar, en su totalidad.

Esta estructura social a la que nos referimos, se basa en las grandes fábricas en la existencia de tres grupos: el de los propietarios de la fábrica, que en su mayor parte están ausentes durante la guerra, el grupo de los técnicos (teòrics, viajantes, encargados, mayordomos) que tras un primer balance de los hechos se reafirman en sus criterios de rentabilidad económica, competitividad, eficacia, etc., hasta el punto de que, si bien son separados del control de la empresa en los primeros momentos revolucionarios, al poco tiempo vuelven a ser requeridos para hacerse cargo de ella, manteniendo toda la tradición anterior, aunque bajo el ropaje colectivista. En segundo lugar están los obreros manuales, quienes bajo estas mismas formas, poco a poco vuelven a estabilizarse en la nueva situación, de manera que al final se dan muchos matices que guardan semejanzas con la de preguerra, aunque mayores sean las diferencias. Pero, por encima de todo esto, se siguen sintiendo solidarios con la empresa, hasta el punto de que, como decía Kaminsky, al referirse a “La España Industrial”, existía en los obreros un “patriotismo de empresa”²⁷; importante adhesión para entender muchas cosas, por ejemplo, la actitud ante la crisis desatada a partir de abril de 1938, en que a la falta de materias primas y energía eléctrica se suma el hambre, representando para las empresas un nuevo reto de adaptación, siendo resuelto de manera que las empresas dejan de ser una unidad de producción, y se convierten en una estructura de supervivencia.

Pero, ¿por qué hacemos ahora sobre el Vallès este planteamiento histórico y metodológico que, en previsión de lo que van a ser sus conclusiones, va a ser difícilmente clasificable en los estudios anteriores sobre el tema? Precisamente por eso, porque si se manifestó al principio la conveniencia de estudiar las colectivizaciones pieza a pieza, igualmente consideramos que si estas piezas

²⁷ Kaminski, *Op. cit.*, p. 182. Por “patriotismo de empresa” puede entenderse desde actitudes tan etimológicas como el tácito derecho de prioridad de empleo a los hijos de obreros que ya trabajan en la empresa (como ocurría en “LEISA”), hasta cualquier actitud de identificación con la empresa debido a los servicios extralaborales que presta: escuelas, guarderías, etc. (lo cual también existía en “LEISA”). Muchas veces este “patriotismo” derivaba de un paternalismo patronal.

pretenden ser un muestreo, que permita hacer posteriores generalizaciones, deben seleccionarse homogéneamente en función no solo de la actividad laboral, sino del área comarcal. Así se evitará hacer globalizaciones precipitadas.

Pensamos que el Vallès es una de estas piezas. Primero, porque toda su población activa gira alrededor de la industria textil lanera, hasta el punto de que la desarrolla casi en solitario dentro del conjunto español. Se podría afirmar que el 90% de la población activa de Terrassa y Sabadell depende de este sector pues si, estrictamente hablando, en Terrassa el sector textil (del que la lana es mayoritario) era del 80'39% en 1934 y del 67'73% en Sabadell para ese mismo año, el resto de actividades estaban vinculadas en mayor o menor grado a esta producción, especialmente los sectores de transporte, metalúrgicos y técnicos, y también, aunque en menor medida, los eléctricos y los de artes gráficas.

En segundo lugar, el Vallès se muestra interesante porque ofrece un tipo de población compleja, dinámica y muy diferenciada. Por un lado, la de las grandes urbes: Terrassa y Sabadell, con una población de reciente inmigración –que recuerda la que llega en los años 50 y 60–, que se inserta en una sociedad articulada, con unos cuadros intermedios de técnicos, proporcionalmente numerosos para el conjunto social, y muy cohesionados alrededor de asociaciones profesionales de técnicos y mercantiles. Después, fuera de estas ciudades se encuentran las poblaciones campesinas, vertebradas igualmente alrededor de los cellers cooperatius y de los sindicatos, especialmente el de rabassaires.

Una vez señalado el marco de trabajo, también cabe preguntarse, ¿qué papel juega el Vallès en la trama de Cataluña, y cómo debe ser estudiado? Dicho de otro modo, ¿cómo afrontar este estudio desde la perspectiva de la historia local? Parte de la respuesta pasa por la observación diferenciada de los dos grupos de población que hemos descrito. Si bien viven de espaldas entre sí, ignorándose, ambos están condicionados por la proximidad a la gran ciudad que es Barcelona, tanto porque es la principal vía de salida a sus productos, como porque reciben toda la presión ambiental de la capital. Pero, en realidad, existe un doble juego de transferencias e influencias recíprocas, las cuales juegan como claves en el estudio de la historia local, especialmente interesantes de observar cuando empieza la guerra. Así, el Vallès esponja fácilmente la superestructura política de la capital: los comités de enlace de las milicias antifascistas, los comitès de defensa, hasta el punto de que luego será una preocupación grave de la Generalitat la disolución de este último comité en Terrassa, que se mostraba reacio a desaparecer. O, por ejemplo, la petición de crédito económico para atender pagos de semanales, que muchas empresas vallesanas solicitan a la Oficina Reguladora de Pagament de

Salaris, encuentra un cierto reflujo más adelante cuando, la Generalitat, necesitando desarrollar y consolidar el Decret de Col·lectivitzacions, extiende su acción a comarcas como el Vallès para rebasar el ámbito organizativo más allá de Barcelona. Así desde el Consell d'Economia se seguirá con detalle el asentamiento de nuevas instituciones como las delegaciones del Consell General de les Indústries Tèxtils i Annexes.

Otro ejemplo lo tendríamos en la fabricación de guerra. La dirección de la acción se orienta inicialmente hacia la capital en busca de encargos en el trabajo de guerra especialmente entre los metalúrgicos más afectados por la crisis. Será después, desde Barcelona, que se lucha por retener esa estructura bélica desparramada en comarcas, que poco a poco se va marchando de las manos de la Generalitat para ser absorbida por el Estado. El estudio de estas tensiones a nivel local indica mucho acerca de la mayor o menor incidencia de la revolución.

Por último, ¿qué tiene que ver el Vallès con la revolución y la guerra? ¿Es posible que una comarca tenga protagonismo en las altas esferas del movimiento revolucionario? Para responder esto se piensa inicialmente en la ayuda que se presta al frente; pero falta por contabilizar el número de hombres que partidos y sindicatos movilizaron para esta causa común, y el tiempo que permanecieron en el frente. En los primeros días fueron varios los contingentes que salieron del Vallès hacia los cuarteles de Sant Andreu (y no solo para asaltarlos, sino también, en previsión de un ataque, para defenderlos). Por otro lado, parece claro, que la contribución de milicianos al frente de Aragón debió de ser proporcionalmente elevada (más en soldados que en mandos), pero falta por saber la proporción de estos por organizaciones obreras, partidos políticos, y poblaciones. Solucionar todo esto sería aclarar el contenido de la contribución humana. También falta por estudiar el número de refugiados y heridos que fueron albergados en el Vallès, los cuales debieron ser proporcionalmente elevados por estar a resguardo de los bombardeos. Por este motivo Azaña instaló su residencia en La Barata (torre residencial cerca de Matadepera), en donde consiguientemente tuvieron lugar algunos consejos de ministros en 1938²⁸.

²⁸ Valga decir que la torre fue acondicionada para residencia de Manuel Azaña, por lo cual se le añadió para su defensa un búnker y una batería aérea. Azaña residió allí desde inicios de 1938 hasta el 21 de enero de 1939 en que salió para el exilio. También fue en este lugar en donde escribió su famoso discurso "Paz, piedad, perdón", que leyó en el Ayuntamiento de Barcelona el 18 de julio de 1938, con la intención de preparar a la opinión pública para una eventual mediación internacional que pusiera fin a la guerra. A su vez en La Barata tuvo lugar al menos el consejo de ministros del 11 de agosto de 1938.

Otros políticos, como Negrín, Álvarez del Vayo, también buscaron lugares similares por las cercanías de Sant Cugat, en donde por igual motivo, se instaló el Primer Campament d'Instrucció Militar de Catalunya, y, en cuyo monasterio, tuvo lugar el 30 de septiembre de 1938 una sesión de Cortes españolas, continuada en Sabadell en los días siguientes. Señalar estos aspectos sería hablar de las aportaciones estratégicas, lo cual, aunque queda apuntado, no se pretende directamente en este trabajo.



Foto 1. Cortes españolas en el monasterio de Sant Cugat, 30.IX.1938

Foto Walter. Arxiu Municipal de Sant Cugat

Pero, igualmente hubo intentos de aportaciones teóricas a la revolución y a la guerra. “La Conferència Tèxtil del POUM” que, además de explicarse —como se hará más adelante— como una manifestación más de búsqueda de prestigio en el liderazgo de la revolución, fue un intento serio de reflexionar sobre la misma, tomando como elemento de análisis la industria textil, a la vez que era uno de tantos balances del ensayo revolucionario experimentado en las colectividades textiles. Aportación teórica, o humana, fue también la incorporación de Josep Moix, líder treintista y alcalde de Sabadell durante la guerra, a la presidencia del ministerio de Trabajo en agosto de 1938, facilitada, no solo por su condición y

trayectoria personales, o por el juego de las diversas tensiones entre los partidos, sino por la coyuntura geopolítica de una República cuyo aparato político estaba envuelto en los límites de Cataluña. También podrían registrarse otras promociones a cargos públicos de políticos, que —como Samuel Morera o Ramón Mas— habían hecho su carrera en los ayuntamientos del Vallès.

Más importante parece la indirecta presencia que el Vallès tuvo en la guerra en cuanto al aprovisionamiento de prendas de abrigo al frente, especialmente mantas y capotes. En estos aspectos se vuelven a vivir algunos de los tics ambientales que acompañaron al trabajo textil durante la Primera Guerra Mundial. Así, no es de extrañar las visitas que Companys, o el propio Ovseyenko²⁹, dedicaron a las instalaciones fabriles de Sabadell y Terrassa respectivamente. Por ello, en este trabajo se dedican varios apartados a analizar los condicionantes y resultados en que se movía el esfuerzo por abrigar al ejército republicano (es decir el impacto de la guerra en las condiciones de fabricación), así como la colaboración en la fabricación de obuses y espoletas, que aun siendo secundaria en el conjunto estratégico de la guerra, no fue por ello menos importante. Incluso, esta remota preparación técnica textil proporciona un doble efecto por el que algunos de los industriales y técnicos emigrados a la zona nacional a su vez trabajaron en la fabricación de uniformes para el ejército franquista.

Hay un último aspecto que nos parece importante poner de relieve en este contexto de la guerra, es el modo en que el Vallès respondió a una necesidad que la República le planteó personalmente. Fue presentada como de guerra —en estos momentos todas necesidades eran de guerra— aunque solo lo fuera indirectamente. Se trataba de la oferta de exportación de tejidos a la URSS; pero no de tejido caqui, sino del paño fino, stockado por falta de ventas, y que la República vio en él una moneda de cambio, de gran valor ante la URSS, proveedora a su vez de materias primas textiles. El trato fue presentado por todas las instituciones oficiales (CAMPSA-GENTIBUS, Consell General de les Indústries Tèxtils i Annexes, y por el Comitè Industrial Lanero) apelando al espíritu generoso y de sacrificio que debía presidir en toda situación de guerra, en la que se debía proceder a un

²⁹ Vladimir Antonov-Ovseyenko fue uno de los revolucionarios soviéticos de primera hora. En 1923 tuvo su primer cargo diplomático en China, continuando con otros en Checoslovaquia y Polonia. A inicios de la Guerra Civil ejercía de cónsul general de la Unión Soviética en Barcelona, estando encargado de los envíos que la URSS hacía a los republicanos, a la vez que organizó la represión contra el POUM. En agosto de 1937 fue llamado de vuelta a Moscú para informar a Stalin de la situación española. En septiembre fue nombrado comisario popular de Justicia, pero un mes después fue acusado de ser trotskista y arrestado. Acabó ajusticiado el 10 de febrero de 1938, aunque años después fuera rehabilitado post-mortem.

intercambio de productos acabados, a cambio de materias primas, que en compensación irían acompañadas de un soberracionamiento. Todo con la garantía del Estado. Paradójicamente, a medida que la presión estatal crecía apareció —salvo contadas excepciones— una vasta reacción defensiva en las empresas, que llevó al ocultamiento del género. Como consecuencia cesaron las llegadas de materia prima textil algodona de la URSS. Es la emergencia del “patriotismo de empresa” de los obreros, y de los criterios mercantiles de los técnicos, por los que “en época de elevada inflación, hay que retener existencias”. Se trataba de un nuevo impulso de aquella inercia social de la preguerra, que ya aguardaba, entre expectante y temerosa, la vuelta de los patrones. Todo ello resulta más visible al proyectar la perspectiva hacia los efectos que en el Vallès tuvo la Primera Guerra Mundial, los cuales permitían concluir a Muriel Casals que “La impossibilitat d’aconseguir una política d’ajut a l’exportació... feu tancar als industrials catalans en una actuació dins del propi sector, moltes vegades dins de la pròpia empresa. Amb actuacions individuals i insolidàries”³⁰.

Después de los dos capítulos introductorios, se presenta un estudio que nos permitirá evaluar un poco mejor el alcance de la palabra revolución aplicada a este periodo, pues, como han puesto de relieve Eduard Frasset y Jesús E. Alonso: “la utilització del terme revolució ha estat, si mes no, excessiu i mancat de contrastació teòrica i empírica. El concepte de situació revolucionaria, en canvi, s’aproxima amb major exactitud al procés històric viscut per la societat espanyola d’aleshores”³¹.

³⁰ Muriel Casals Couturier, *La Primera Guerra Mundial i les seves conseqüències. Un moment clau del procés d’industrialització a Catalunya. El cas de la indústria llanera de Sabadell*, Tesis doctoral, Facultad de Económicas, UAB, 1981, p. 843.

³¹ Eduard Frasset; Jesús E. Alonso, “Notes al voltant de la guerra civil espanyola i el concepte de revolució”, *Ullall*, 10 (1986): 58.

I

ECONOMÍA, SOCIEDAD Y POLÍTICA ANTE LA GUERRA

Capítulo 1

Los precedentes socioeconómicos

Situación empresarial y financiera

LA APARICIÓN DE LA MODERNA INDUSTRIA TEXTIL en el Vallès tiene lugar en el cambio del siglo XIX a XX, en que se culmina la industrialización con la incorporación de diversas innovaciones como la mecanización del tisaje, y el vapor llega a su techo, de manera que empieza a ser sustituido por la electricidad³². Las Escuelas Industriales de Terrassa (1901), y de Sabadell, proveerán a las fábricas de los cuadros técnicos necesarios para consolidar dicha industria, a lo largo de la primera década. La calidad de dichas escuelas si bien fue suficiente, tampoco era elevada, por cuanto muchos hijos de familias burguesas realizaban sus estudios en el extranjero³³. Estos años representan también un momento de

³² Véase Josep M. Benaül Berenguer, *La indústria llanera catalana, 1814-1914*.

³³ Un real decreto del 17 de agosto de 1901 había establecido la creación de escuelas superiores de industria en varias poblaciones de España, otorgándose a Terrassa una de ellas. Una comisión de notables de Terrassa (Bertomeu Amat, ingeniero titulado en Bélgica, Lluís Salvans, Pte. de la Càmara de Comercio, Ramón Cortés, Pte. del Instituto Industrial y Alfonso Sala, diputado a Cortes) hizo suyo el proyecto, de manera que el 3 de febrero de 1902 empezaron provisionalmente los estudios de ingeniería en Terrassa, y el 8 de mayo de 1902, Romanones, entonces ministro de Instrucción Pública, ponía la primera piedra, véase Paulina Pi de la Serra, *L'ambient cultural a Terrassa, 1877-1977*, Terrassa, CET, 1987, pp. 98-99. Por su parte, Castells refiriéndose a los primeros años de la Escuela Industrial de Sabadell decía: “L’empenta de la resurrecció de l’Escola Industrial aviat va aturar-se... mai va estar a l’altura tècnica que li hauria correspost. I sovint va ésser dirigida per preceptes paternalistes”. Véase A. Castells, “O tot, o res. 1904-1918”, en *Sabadell, informe de l’oposició*, Riutort, 1978, p. 13.38. Acerca del interés demostrado por algunos industriales de llevar a sus hijos, o al personal técnico que deseaban formar solidamente, a escuelas inglesas, (véase P. Gual Villalbí, *Memorias de un industrial de nuestro tiempo*), o alemanas, caso del hijo del propietario de “Junyent”, de Terrassa; o francesas, como en el caso de la fábrica “Jenny-Turull”. Véase entrevista a Miguel Vives-Jenny, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 135.

grandes tanteos financieros, fusiones, reestructuraciones, y fijación definitiva de algunas sociedades empresariales; fenómeno que podemos considerar concluido en una primera etapa con el "boom" de la Primera Guerra Mundial.

Por esto, observando el cuadro 1, vemos como los años de constitución estable de algunas de las fábricas textiles más representativas se sitúan alrededor de dicha guerra. Hubo otras empresas que previendo la crisis de posguerra buscaron una salida a través de la concentración industrial, por eso es frecuente ver cómo hay un segundo momento de constitución de empresas en torno a los años 1919 y 1920. El ejemplo más característico lo muestra la Sociedad Anónima de Peinaje e Hilatura de Lana (SAPHIL), de Terrassa, formada en 1919, a partir de cuatro empresas creadas a finales del siglo anterior.



Foto 2. Fàbrica SAPHIL (1929) al carrer de Galileu

Havia estat de Fills d'Enric Torrella.

Arxiu Tobella 90017

La industria textil del primer cuarto de siglo en el Vallès, en particular la de Sabadell, ha gozado de la interés por parte de los estudiosos en esta materia, de manera que nos es bien conocida³⁴, no así la de Terrassa que solo cuenta con un

³⁴ J. E. Linares, *Plataforma socioeconómica de la industrialización de Sabadell. Tesis de licenciatura*, UAB, 1974. Muriel Casals, *La Primera Guerra Mundial i les seves conseqüències. Un moment clau del procés d'industrialització a Catalunya. El cas de la indústria llanera de Sabadell*, Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Económicas, UAB, 1981. Esteve Deu Baigual, *La indústria llanera a Sabadell en el primer quart del segle XX*, Tesis doctoral, Facultad de Letras, UAB, 1986. Enriqueta Camps i Cura, "Industrialización y crecimiento urbano; la formación de la ciudad de Sabadell". *Revista de historia económica*, Centro de Estudios Constitucionales, Año V, N. 1, 1987.

estudio del año 1977, y que está a la espera de ser actualizado³⁵. El conocimiento de la economía de los años de la República todavía es escaso, y limitado a los informes estructurales de las Cámaras de Comercio, y al reflejo en la actividad sindical. Pero, sobre la marcha de las empresas en un momento en que están recibiendo una gran inmigración sabemos muy poco al respecto, pero ello tal vez pueda acabar pronto, pues se han ido sentando recientemente las bases para su estudio a través del esfuerzo del Archivo Histórico de Sabadell y del Archivo Tobella de Terrassa, que han recogido la documentación de empresas centenarias tras cerrar sus puertas para siempre.



Foto 3. Fàbrica SAPHIL (1929) en la carretera de Martorell

Havia estat de Francesc Massana.

Arxiu Tobella 90016

Pretendemos hacer ahora brevemente una aproximación a las empresas de estos años a partir del único trabajo existente, el de Balcells³⁶, y de los datos suministrados por el *Anuario Financiero*, del Banco de Vizcaya³⁷, para años 1935-1936, así como de otros datos de los archivos citados. Una primera aproximación financiera a las empresas, a través del capital nominal de las mismas, podemos verla a través del siguiente resumen:

³⁵ Mercè Borràs, *La indústria llanera de Terrassa, 1914-1932*, Tesis de licenciatura, Facultad de Letras, UAB, 1977.

³⁶ A. Balcells, *Trabajo industrial y organización obrera en la Cataluña contemporánea*, Barcelona, Laia, 1974.

³⁷ Guillermo Ibáñez, *Anuario Financiero, 1935-1936*, Banco de Vizcaya, 1936.

Cuadro 1: Empresas textiles, según
año de constitución, capital y actividad (1935-1936)

1. Resumen de fábricas textiles de Cataluña y del resto de España

	año cons- titución	capital nominal	obliga- ciones	actividad textil
BARCELONA				
“La España Industrial”, S.A.	1.847	10.000.000	1.955.000	algodón
“Hilaturas de Fabra y Coats”, Cia. Anó.	1.903	50.000.000	13.850.000	algodón
“Fábricas de L. Mata y Pons”, S.A.	1.910	15.000.000		algodón
“Cataluña Industrial”	1.912	4.000.000		algodón
“Hilaturas de Caralt Pérez”, S.A.	1.919	20.000.000		lino
“Colonia Güell”	1.920	12.000.000	3.599.000	algodón
“Manuf. Textiles Belet-Vendrell”, S.A.	1.920	7.500.000		algodón y lana
“Modernas Hiland. de Algodón”, S.A.	1.924	7.000.000		algodón
“Aprestos Reunidos”, S.A.	1.924	7.000.000		algodón, acabados
“Estebanell y Pahisa”, S.A.	1.927	10.000.000		algodón
“Corbera y Espinal”	1.928	7.500.000		algodón
“Unión Industrial Algodonera”	1.929	35.000.000	10.000.000	algodón
Promedio capital nominal fáb. algodonerías:		15.416.667		
“La Seda”, S.A.	1.925	14.500.000	5.473.000	rayón y seda artif.
“Sobrinos de Juan Batlló”, S.A.	1.926	10.000.000		rayón y algodón
Promedio cap. nominal hilados y tejido rayon:		12.250.000		
OTRAS POBLACIONES CATALANAS				
“Manuf. Antonio Gassol”, S.A. (Mataró)	1.920	8.000.000		género de punto
“Manuf. Colomer Herm.”, S.A. (Mataró)	1.927	3.015.000		género de punto
“Molfort”, S.A. (Mataró)	1.928	1.100.000		género de punto
Promedio capital nominal fáb. 6° punto:		4.038.333		
“Manufacturas Carreras” (Manresa)	1.923	1.000.000		cintas
“Ind. y Almacenes Jorba”, S.A. (Manresa)	1.923	6.000.000		tejidos algodón
“Comella Soler” (Vic)	1.926	2.000.000		
Otras Poblaciones de España				
“Española de Tej. Industriales” (Córdoba)	1.914	10.300.000		
“La Hilandería” (Baleares)	1.917	1.000.000		
“La Exportora Alcoyana” (Alicante)	1.917	3.000.000		lanas regeneradas
“Industriales Textiles Alicantinas”, S.A.	1.921	7.000.000		
“Burgos Industrial”, S.A.	1.926	4.000.000		
“Galicia Industrial”, S.A. (La Coruña)	1.928	3.000.000		

2. Resumen de fábricas textiles del Vallès

	año cons- titución	capital nominal	obliga- ciones	actividad textil
TERRASSA				
“Vda. Castells”	1.911	630.000		hilaturas de lana
“Materiales Industriales”, S.A.	1.916	100.000		reg. de mat.nat.y artif.
“Terrassa Industrial”, S.A.	1.917	5.000.000	2.000.000	lana, ciclo completo
“Industrial Lanera Hispano Americana”	1.918	3.500.000		lana
“Sucesores de Izard”	1.918	500.000		lana
“Badiella”	1.919	1.500.000		hilaturas de lana
“S.A. de Peinaje e Hilatura de Lana”	1.919	15.000.000	512.500	lana
“S.A. Hilados Estambre Alto Llobregat”	1.924	1.000.000		lana
“Hilaturas Armengol Aurell”, S.A.	1.925	1.250.000		lana
“Samaranch”		125.000		hilaturas de lana
“Vallhonrat”	1.931	150.000		tejidos de lana
Promedio capital nominal indust. lanera		2.614.091		
SABADELL				
“La Fabril”, S.A.	1.900	300.000		
“Sucesora de Cuadras i Prim”, S.A.	1.902	6.000.000		lana
“S.A. Marcet”	1.913	510.000		
“Hilaturas Casablanas”, S.A.	1.913	500.000		hilaturas de lana
“Lavados y Peinados”, S.A.	1.919	502.000		lana
“Moix Llambés-Manufacuras”, S.A.	1.919	1.000.000		hilatura y confección
“Terciopelera Española”	1.920	50.000		terciopelos
“Hilaturas de Estambre”, S.A.	1.922	600.000		hilaturas de lana
“Hilaturas Garriga”, S.A.	1.923	700.000		hilaturas de lana
“Jenny-Turull”	1.923	5.300.000		hilaturas de lana
“Unión Textil Exportadora”	1.924	1.000.000		
“Tejidos Durán”, S.A.	1.924	520.000		lanas
“Bori y Cirera”, S.A.	1.925	600.000		lanas y tejidos
“Hilaturas Badía”, S.A.	1.926	501.000		hilatura lana
“Sabadell Textil”, S.A.	1.027	1.500.000		hil. y acabado de lana
“Hilat. y Torc. de Estam. Sabadell”, S.A.	1.928	165.000		hil. e hilos de fantasía
“Sallares Deu”		930.000		tejidos de lana
“F. Llonch”		1.560.000		tejidos de lana
“M. Corominas”		2.200.000		tejidos de lana
“Promedio capital nominal ind. Lanera”		1.286.211		
“Hilaturas, Doblados y Fantasías”, S.A.	1.920	50.000		hil. seda nat. y rayón
“Manufacturas Carol”, S.A.	1.923	6.000.000		algodón
“Hilados Mohair”, S.A. (LEISA)		4.000.000		h. algodón y mohair
OTRAS POBLACIONES VALLESANAS				
“Rubí Industrial”, S.A.	1.921	2.000.000		tintorería y acabados
“Olesa Industrial”, S.A.		1.000.000		tintorería y acabados
“Protectora Textil Llorensana”	1.920	100.000		
Promedio capital nominal ind. lanera		1.033.333		
Promedio capital nominal fáb. laneras:		1.670.676		

Fuentes: Guillermo Ibáñez, *Anuario Financiero*, 1935-36, Banco de Vizcaya, 1936.

AHS y ATT. Documentación de empresas. Inventarios-balances. (Elaboración propia)

De la observación de dicho cuadro-resumen podemos ver cómo la mayor parte del algodón se concentra en Barcelona, mientras que la lana lo hace en Terrassa y Sabadell³⁸, así como el género de punto en Mataró. Fijándonos ahora en el capital nominal invertido (según promedio de grandes empresas) se nota que las industrias más capitalizadas son las del algodón –considerando solo Barcelona–, correspondiéndoles como término medio más de 15 millones de ptas. de capital nominal. Efectivamente, estas grandes empresas tenían plantillas que rebasaban el millar de obreros ("La España Industrial", por ejemplo, tenía 1800). A continuación viene la industria de seda y rayón, capitalizada, como término medio y considerando –sólo dos empresas de Barcelona–, en más de 12 millones de ptas. Las fábricas de género de punto de Mataró lo hacen con 4 millones, por término medio. Por último en la fabricación de lana solía invertirse, como capital nominal inicial en la constitución de la empresa, alrededor del millón medio de ptas. Aun así, habrá diferencias entre Terrassa y Sabadell, pues la primera ciudad prácticamente duplica a la segunda. Además en Terrassa, empresas como la "SAPHIL", que elevan la media (la cual podría crecer más si dispusiéramos de los datos de "Fontanals", o "Sala Badrinas"), hace tiempo que proceden a la emisión de obligaciones para ampliar el capital; medida frecuente en las grandes empresas algodonerías de Barcelona ("Fabra y Coats", "Güell", etc.), como puede verse en el mismo cuadro.

¿Pero, en qué situación se encuentran estas fábricas antes de comenzar la guerra? La situación general es de crisis, más aguda en el sector metalúrgico³⁹, que en el textil. Para describir el estado de esta última baste citar algunos párrafos de la memoria de la Cámara Oficial de Comercio de Sabadell, del 5 de mayo de 1936:

"La actividad comercial es en la actualidad muy inferior a la del mismo periodo del anterior ejercicio. En el ramo textil los compradores se abstienen de formular nuevos pedidos, rescinden o reducen los compromisos contraídos y son muchos los que devuelven mercancías en pago de sus deudas... Las industrias tienden a la paralización total ante las dificultades de todas clases... en la adquisición de materias primas, colocación en condiciones desfavorables de los productos manufacturados... Las industrias textiles de esta localidad se mantienen en un estado de menor producción que la normal, habiéndose visto el caso de tener que suprimir

³⁸ En la industria lanera de Sabadell había 115 fabricantes registrados en la Cámara de Comercio de Sabadell, por lo que el término medio de obreros ocupados por fabricante era aproximadamente de unos 35. Véase Balcells, *Op. cit.*, p. 196.

³⁹ Esto es así a juzgar por las actas del Consejo de Administración de "LESA". Sin embargo, para la casa "Junyent" el año 1935 resultó uno de los mejores de su historia.

los turnos y el trabajo nocturno. Son muchas las fábricas que no tienen trabajo suficiente para la jornada ordinaria..."⁴⁰.



Foto 4. Tècnics de l'empresa textil "Manuel Corominas" de Sabadell

També a les fàbriques eren freqüents les relacions d'amistat entre el patró i el personal tècnic. Les trobades informals d'aquest personal, davant d'un partit de futbol, per exemple, no eren estranyes a la casa "Corominas" de Sabadell. Així es veu a la fotografia, en la fila d'homes drets, i d'esquerra a dreta, a: Andreu Flaqué, un viatjant; Manuel Corominas, el patró; Esteve Ramoneda, cunyat del patró; Quintí Planas, majordom de telers; Pep, maquinista del vapor Esmolet; Isidre Prats, viatjant; Joan Soler, ajudant de teòric; Joan Roca, viatjant; Nuñez, amic de la casa; Enric Rocamora, cunyat del patró, Ramón Marcet, teòric; Albert Masagué, ajudant de teòric; Peret, de cal Sert; Climent Farras, ajudant de teòric; Feliu Manent, viatjant; Ramón Ballarín, moço de despatx; Salvador Codina, ajudant de comptable i Josep Perelló, viatjant. Agenollats, també d'esquerra a dreta: Ignaci Giralt, txófer; Joan Bombardó, ajudant de comptable; Pratsevall, fill; Claudi Figueras, ajudant de teòric; Pere Pratsevall, majordom filatura; Salvador Sallés, viatjant; i Claudi Marmiñà, viatjant. Algunes d'aquestes actituds ajuden a entendre el que en aquest treball s'anomena el "patriotisme d'empresa", que explica més d'un comportament durant la guerra.

Fotografia provinent de Salvador Codina

⁴⁰ BCOCIS. *Informe reglamentario enviado al Consejo Superior de Cámaras de Comercio, del 5 de mayo de 1936*. Hemos utilizado parte de la selección que de este texto hace Balcels, *Op.cit.*, pp. 220-201.



Foto 5. Trabajadores de "Badiella"

J. Rusca, 24 de febrero de 1916

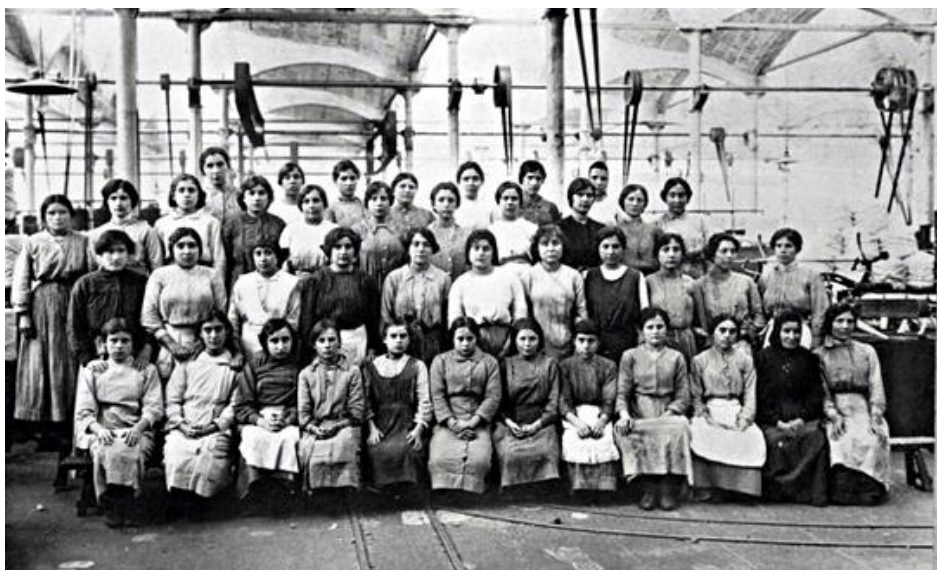


Foto 6. Trabajadoras de "Badiella"

J. Rusca, 24 de febrero de 1916

Fotos 5 y 6. Trabajadores de “Badiella” en 1916

Este par fotográfico es posiblemente uno de los conjuntos fotográficos más impresionantes de los antecedentes del periodo, hecho e mismo día y en el mismo sitio. El fotógrafo J. Rusca supo hacer un perfecto estudio del centenar de obreros que en 1916 –veinte años antes de la guerra civil– trabajaban en la fábrica de peinados de lana “Badiella”, la mayoría de los cuales debió acusar el impacto de la guerra, algunos en edad muy madura. Como puede verse, la casa “Badiella”, que entonces tendría unos 10 años de existencia, estaba alquilada dentro del vapor “Aymeric i Amat”, cuyo sistema de embarrados y bóvedas catalanas sirve de marco a la fotografía. La fábrica fue fundada por Emili Badiella Ribas, que aparece en medio de la foto de los hombres, acogiendo a uno de los obreros más jóvenes. Entonces el trabajo infantil todavía era un realidad, estimulada en periodos de alza del trabajo como el que conoce la empresa en el momento de la fotografía –en medio de la Gran Guerra europea (1914-1918)– debido al abastecimiento de mantas a los países beligerantes, creando así un estilo de trabajo que recordará al del primer semestre de 1937, en que las fábricas textiles proveerán de mantas y capotes a los milicianos y ejército de la República. Uno de estos obreros, Miguel Centelles evocaba el periodo describiéndolo con esta frase gráfica: “dels fems treien pentinats”.

Estas fotos tienen un hipnotismo especial, invitando a reseguir con la vista cada una de las caras retratadas, sin producir casancio alguno. En sus rostros se descubre al militante del Arte Fabril y Textil, adherido a la CNT, en otros se ven bigotes lerrouxistas, agrupados a la izquierda de la fotografía; en el medio del conjunto se adivinan unas gafas y peinado troskista, en ese año víspera de la revolución rusa. Un talante lliguero recorre la imagen derecha de la fotografía, envolviendo a Emili Badiella, miembro de ACR, y asociado de Emili Soler –que sería alcalde de Terrassa por la Lliga. En 1923 Emili Badiella se trasladó al cercano vapor “Monset”, creando un complejo de fábricas con la firma “Badiella”, que todavía perdura. En esta fecha de 1916, todavía no se había acabado el ferrocarril eléctrico, la “SAPHIL” aun no se había fusionado, y la mayoría de obreros procedían de la inmigración interior de Cataluña. Veinte años después las cosas habrían cambiado mucho.

Archivo “Badiella” (fotos facilitadas por el Sr. Dalmases)

La población activa

Los datos comparados de la evolución de la población, entre 1920 y 1936, de cinco ciudades catalanas, cuatro de ellas en la periferia de Barcelona, y con poblaciones finales próximas a los 50.000 habitantes (los casos de Alcoy y Barcelona se muestran solo como referencia) nos describen el claro estado de inmigración de estas poblaciones periféricas a la gran urbe catalana, que ya se encuentra en un alto grado de saturación. El análisis de estos datos, además de caracterizarnos la población, nos mostrará que sobre estas poblaciones que se encuentran a punto de vivir la guerra se puede intentar deducir esquemas interpretativos que permitan establecer leyes parciales en relación a los efectos de la guerra. Naturalmente, veremos cómo estas leyes parciales se muestran de difícil comprensión por su irreductibilidad a leyes internas más amplias, al menos en la primera aproximación que hemos realizado.

Cuadro 2: Crecimiento de algunas ciudades de Barcelona (provincia y ciudad) y Alcoy

	1920 (1)	% de crecimiento	1930 (2)	% de crecimiento	1936 (3)	% de total crecimiento	represión total	%.
Hospitalet	12.360	204,61	37.650	28,92	48.540	292,72	51	1,05
Terrassa	30.532	30,93	39.975	18,61	47.416	55,30	226	4,77
Manresa	27.308	17,74	32.152	13,45	36.478	33,58	83	2,28
Badalona	29.361	50,85	44.291	8,21	47.929	63,24	79	1,65
Sabadell	37.529	21,52	45.607	6,94	48.774	29,96	83	1,70
Barcelona	710.335	41,56	1.005.565	5,41	1.060.000	49,23	2.331	2,20
Alcoy (5)	36.453	6,27	38.739	6,15	41.120	12,80	300	7,30

Elaboración propia a partir de las siguientes fuentes:

(1) *Censo de la Población de 1920. Provincia de Barcelona*, Madrid, 1920.

(2) *Censo de la Población de 1920. Provincia de Barcelona*, Madrid, 1920.

(3) Servei Central d'Estadística, *Moviment demogràfic i de població de Catalunya*, 3 fascículos. Ed.

Servei Central d'Estadística de la Generalitat. Barcelona, 1937.

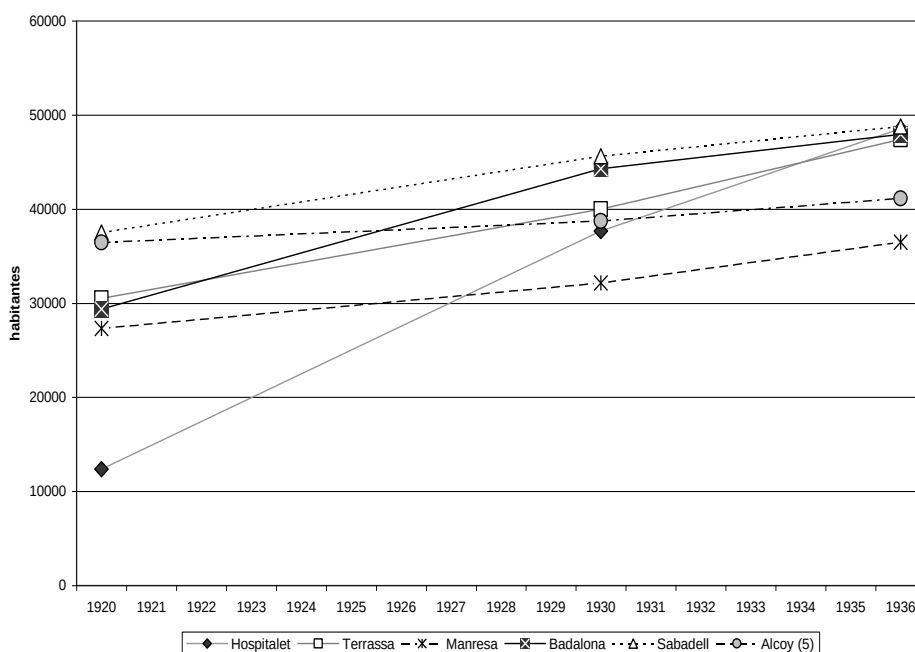
(4) Solé Sabaté, J.M.; Villarroya, J. *Violencia i repressió a la rera guarda catalana, 1936-1939*, 1988.

(5) Población: inform. Facilitada en el Archivo Municipal de Alcoy, Represión: Ramos, V. *La Guerra Civil, 1936-1939, en la provincia de Alicante*. Alicante, Ed. Biblioteca Alicantina, 1973.

El gráfico 1, sobre la inmigración, nos muestra en una primera impresión cuáles son las ciudades extremas: Hospitalet y Manresa. Más en detalle, a partir de los datos del cuadro 2, vemos que la primera tiene un crecimiento total del 204,61% en los años veinte, y un 28,92% entre 1930 y 1936; siendo la que bate todos los records de crecimiento. La segunda, por el contrario, es una de las que experimenta el menor crecimiento del grupo de las cinco ciudades periféricas

catalanas, con un total del 33'58%. La comparación entre Sabadell y Terrassa nos ejemplifica como esta última ciudad crece más aceleradamente que la primera, tanto en la primera década, con dos tercios de crecimiento más que en Sabadell (30,93% frente a 21,52 %), como durante la República, en donde el crecimiento se triplica (18,61% de crecimiento para Terrassa, frente a 6,94% de Sabadell).

Gráfico 1: Crecimiento de poblaciones



Fuentes: *Censo de la población de 1920, provincia de Barcelona*, Madrid, 1920.

Censo de la población de 1920, provincia de Barcelona, Madrid, 1930.

Servei Central d'Estadística de la Generalitat, Barcelona, 1937.

En efecto, Sabadell a partir de 1934 desaceleró su crecimiento, tanto migratorio como vegetativo, lo cual viene claramente manifestado en los datos suministrados por Josep Maria Benaül:

Cuadro 3: La población del Sabadell en los años treinta

Años	Población total	Crecimiento absoluto	Crecimiento vegetativo	Crecimiento migratorio
1930	45.607			
1931	45.992	385	150	235
1932	46.543	551	189	362
1933	47.228	658	218	467
1934	47.649	421	191	230
1935	47.939	290	71	219
1936	48.774			

Fuente: Josep Maria Benaül, *Una ciutat en la República*, Sabadell, 1931-1936. Ayuntamiento de Sabadell, 1986, p. 24.

Ciertamente la guerra no pasará igual por Sabadell como por Terrassa. La primera es la que menos crece en el periodo (aun conservando siempre el segundo lugar de población en Cataluña), y estaba formada a partir de una inmigración interior y no reciente. Por el contrario, Terrassa tuvo un crecimiento de los más elevados del periodo, y basados en emigraciones del sur de la Península, generando entre 1930 y 1936 una población de aluvión, desarraigada, recelosa y fácilmente radicalizable. Pero, como veremos más adelante al hablar de la política, este cuadro tampoco es fácilmente reducible a generalizaciones. Por ejemplo, en 1933, se aprobó el plan Viñals de urbanismo que permitía regular el crecimiento de Ca n'Aurell, Can Palet, la carretera de Rellinars y la zona de Sant Pere⁴¹.

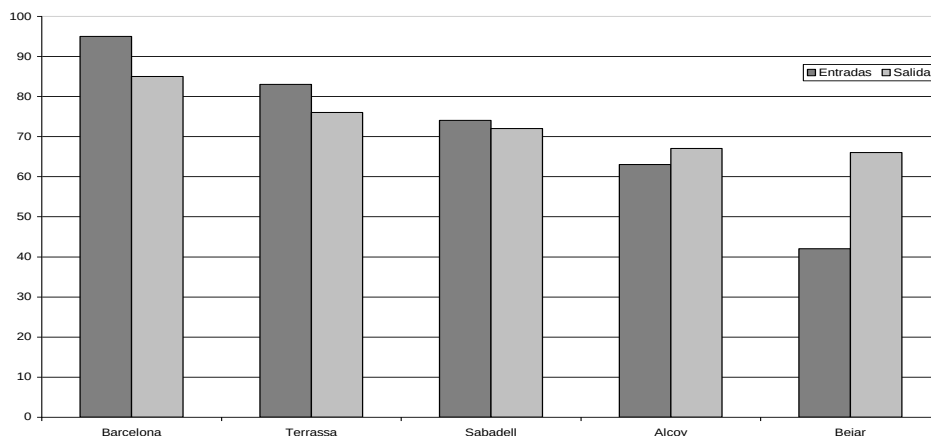
Por otra parte, si comparamos en el cuadro 2 algunas ciudades como Terrassa, Manresa, Badalona y Sabadell, los índices de crecimiento (en tantos por cien) de la población del segundo periodo (1930 a 1936), con los índices (en tantos por mil) de asesinatos en la retaguardia (en cuanto que esto nos sirva de termómetro revolucionario), vemos que hay una clara correlación. Así al mayor índice de crecimiento inmigratorio, Terrassa, corresponde el mayor índice de represión. Por el contrario, Manresa, Sabadell y Badalona, ciudades con un crecimiento más pequeño y similar entre sí, tienen un índice represivo menor y muy parecido, en torno al 1,65 ‰.

La hipótesis de que la represión esté en función del mayor o menor tiempo de asentamiento de la emigración podría cobrar fuerza, adicionalmente, siguiendo otra vía, la de analizar la respuesta dada al encargo que el Instituto Industrial de

⁴¹ Todo lo dicho con anterioridad queda bien reflejado en la novela de Jose María Francés, *El anarquista de Tarrasa* (México, Editores Mexicanos Unidos, 1963).

Terrassa hizo a Vandellós, en 1934, acerca del estudio comparado del presupuesto familiar en cinco ciudades textiles. Los resultados gráficos fueron estos:

Gráfico 2: Presupuesto familiar



Fuente: J. A. Vandellós, *Estudi de les fluctuacions dels diversos factors econòmics relacionats amb la vida industrial de Terrassa*, Institut Industrial de Terrassa, 1934.

El estudio de Vandellós nos muestra cómo el nivel de vida mayor se da en Barcelona, y que el de Terrassa es superior al de Sabadell. Situaciones todas ellas que contrastan con Alcoy y Béjar, que se mueven por debajo de los límites de subsistencia. Ya era proverbial en la República que los sueldos catalanes eran los mejor pagados. El *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Sabadell* decía, en noviembre de 1934:

"Un tejedor catalán ha de percibir un salario de 10 ó 12 ptas., y, en cambio, en otras regiones gana solamente de 5 a 7 ptas: el primero ha de cuidar de su telar solamente: el segundo, que frecuentemente es una tejedora, con sueldo inferior, por lo tanto, al que hemos indicado, puede atender dos telares; esto es el elemento que primordialmente encarece la mano de obra, que en nuestra industria viene a representar un cincuenta por cien del precio de coste... Hay que afrontar la solución totalitaria y de conjunto y, en nuestro caso, eso no se obtendrá más que proporcionando un mayor estado de bienestar a todas las clases sociales españolas".

Pues bien, si volvemos a utilizar el mismo grupo anterior de ciudades, vemos que la represión en vez de ser inversamente proporcional al grado de cubrimiento de las necesidades presupuestarias familiares, en realidad se nos muestra en proporción directa: a más estabilidad, mayor represión. Así en Terrassa, en donde el superávit es de 8,40 ptas., el índice represivo es del 4,77%. En Sabadell, con superávit de 2 ptas., el índice es de 1,70%. Por supuesto que esta relación pasa,

además, por la conexión con el movimiento obrero, y el particular dominio que la CNT tenía en Terrassa, bajo influjo de la FAI, a diferencia de Sabadell, en donde había un claro predominio de la treintista FLS. Esta aparente correlación, si bien puede tener un sentido en el caso que comentamos, como veremos más adelante, se nos muestra irreducible a esquemas generales cuando estos se proyectan a casos como los de Alcoy⁴² o L'Hospitalet.

Pasemos a otros aspectos más mensurables. ¿Cómo se distribuye esta población, en Terrassa y en Sabadell, desde un punto de vista laboral? A pesar de las diferencias de formación demográfica y migratoria, apuntadas ya para los últimos años en estas ciudades, siempre se ha considerado que coexisten muchos más rasgos comunes, en cuanto a su organización fabril, hasta el punto de que una ciudad parece réplica de la otra. Véase el cuadro 4⁴³:

⁴² V. Ramos, *La Guerra Civil (1936-1939) en la provincia de Alicante*, 3 vols, Alicante, 1972-1974.

⁴³ Dar cifras de este tipo es siempre arriesgado, por cuanto las fuentes de información no suelen explicar el método seguido, especialmente al tratar los valores totales. Sin embargo, este tipo de apreciaciones son interesantes sobre todo para hacer comparaciones, y si no se dispone de ellas hay procurar inferirlas de algún modo. Así pues, los valores en cursiva corresponden a valores deducidos. En el caso de la columna que tiene la nota 1, el valor ofrecido está basado exclusivamente en una estimación sobre los valores sucesivos. En el caso de la columna de la nota 2, el valor venía omitido en la fuente, para ello se ha hecho un cálculo de su crecimiento, en función proporcional con el valor siguiente, el de “tintes aprestos y acabados”, que es que mejor permite establecer un término medio entre el valor anterior y posterior. Para los valores de la columna de la nota 4, se ha procedido de modo similar teniendo en cuenta que la fuente citada da un único valor a la suma de los tres valores textiles que se presentan en cursiva. El valor 812 resulta igualmente de la diferencia entre el total y el resto de parciales, calculados, a su vez, agrupando valores pormenorizados. En la columna que lleva la nota 8, se conocía el último valor total, pero no los restantes; así, con la intención de conseguir valores comparativos, se ha dado el mismo valor que en Terrassa al conjunto de los “otros”, y la diferencia restante se ha repartido entre “técnicos” y la “dependencia mercantil”, en la misma proporción que en Terrassa; también en esta columna –así como en las dos precedentes– los 350 obreros de “construcción de cinta para cardas”, que aparecen en las fuentes del BCOCIS, se han deducido del textil, y han sido incorporados al grupo de metalúrgicos.

Cuadro 4: Población laboral de Terrassa y Sabadell

Poblacion activa de Terrassa			1930	1931	1932	1933	1934	Tantos por cien 1934	
			(1)	(2)	(3)		(4)	% secc. lana	
Textil	Selección y lavado	Lana	150	236	272		240	2,08	
	Hilados de lana	Lana	871	572	745		966	8,35	
	Pein, hil, dobl. estamb	Lana	2365	2518	3233		4191	36,24	
	Tej. lana, secc. coplm.	Lana	3075	334	3595		3938	34,05	
	Aprest, tintes y acabad.	Lana	1243	1457	1571		2059	17,80	%
	Regenerados	Lana	120	82	163		172	1,49	text.
	Total	Lana	7824	8199	9579		11566	100	82,23
Algodón y seda	Total		300	354	305		396	2,82	%
Género de punto	Total		1924	2015	2087		2104	14,96	obre.
	Total		10048	10568	11971		14066	100	80,39
Mecánica y eléctrica	Total		430				395		2,26
Transp. y construc.	Total		595				671		3,83
Gráficas	Total		85				76		0,43
Otros	Total		708				812		4,64
Depend. mercantil	Total						593		3,39
Técnicos	Total						884		5,05
Total Obreros							17497		100

Población activa de Sabadell			1930	1931	1932	1933	1934	Tantos por cien 1934	
			(5)	(5)	(6)	(7)	(8)	% secc. lana	
Textil	Lana	Selección y lavado	150	150	150	175	175	1,65	
	Lana	Hilados de lana	900	900	900	809	1240	11,66	
	Lana	Pein, hil, dobl. estamb.	2600	2600	2600	2964	2763	25,99	
	Lana	Tej. Lana, secc. complm.	4000	4000	4000	4389	4149	39,02	
	Lana	Aprest, tintes y acabad.	1400	1400	1400	1276	1984	18,66	%
	Lana	Regenerados	100	100	100	194	321	3,02	text.
	Lana	Total	9150	9150	9150	9816	10632	100	89,84
Alg., seda mohair	Total				900	1133	1133	9,54	%
Género de punto	Total				75	50	70	0,59	obre.
	Total				10125	10999	11835	100	67,63
Mecánica y eléctrica	Total				1350	1350	1550		8,86
Transp. y construc.	Total				420	2020	2125		12,14
Gráficas	Total					80	100		0,57
Otros	Total						812		4,64
Técnicos	Total						433		2,47
Depend. Mercantil	Total						645		3,69
Total obreros						16000	17500		100

Fuentes:

(1) Memoria comercial de la COCIT, correspondiente al año 1939. *BCOCIT*, enero de 1932.(2) Memoria de los trabajos realizados por la COCIT durante 1930. *BCOCIT*, mayo de 1932.(3) Vandellós, *Estudi de les fluctuacions...*, 1934.(4) Memoria comercial de la COCIT de 1934. *BCOCIT*, marzo de 1936.(5) Los datos para 1930-31 (*BCOCIS* de nov. de los respectivos años siguientes) se repiten, también en 1932.(6) Memoria comercial e industrial de la COCIS, correspondiente al año 1932. *BCOCIS*, noviembre de 1933.(7) Memoria comercial e industrial de la COCIS, correspondiente al año 1933. *BCOCIS*, noviembre de 1934.(8) Memoria comercial e industrial de la COCIS, correspondiente al año 1934. *BCOCIS*, noviembre de 1935.

Observando el cuadro vemos que la actividad lanera crece más en Terrassa que en Sabadell, siendo esta última ciudad ampliamente superada en 1934. En ambas ciudades se ve, en segundo lugar, como predomina la industria textil: el 80% en Terrassa, y casi el 70% en Sabadell, y dentro de esta industria la lana rebasa ampliamente el 80%, haciéndolo más en Sabadell que en Terrassa. El resto del sector textil se completa con un segundo sector, bien claro pero no coincidente en las dos ciudades, pues mientras en Terrassa es el del género de punto, con casi el 15%, en Sabadell es el del algodón, con casi el 10%⁴⁴. Por último, se ve además una relación inversa entre los trabajos de peinaje e hilatura de lana, muchos más desarrollados en Terrassa, que los de tejidos, en donde Sabadell lleva la delantera.

Además Sabadell crece más en sectores secundarios y más evolucionados que el textil como el metalúrgico, o el sector de servicios, como en el caso del transporte. Se observa otra diferencia, ahora en el sector de la construcción, el cual es mayor en Sabadell, pues en 1934 (último año de referencia para esta ciudad) el proceso de crecimiento de la población ha llegado a unos límites, a partir de los cuales empieza a desacelerarse, mientras que, en Terrassa (con una población inferior), el año 1932 se encuentra en la pendiente de máximo crecimiento. De momento, este crecimiento de la población, y, por tanto urbanístico, se hace a expensas de casas autofabricadas, asentadas en solares baratos⁴⁵.

Por último, es interesante ver cómo el número de obreros dedicados a las artes gráficas –en cuanto que indica con bastante precisión el ritmo de modernización industrial de una ciudad– resulta ligeramente favorable a Sabadell. Por último, el nivel de formación profesional cualificada también podemos considerarlo elevado, por cuanto el 8'4% de la población, en Terrassa, corresponde al sector mercantil y técnico. En Sabadell, se podría calcular un sector

⁴⁴ Según las cifras de la memoria de 1931 de la Cámara de Comercio de Sabadell (*BCOCIS*, nov. 1932), había 6 fabricantes de tejidos e hilados de algodón, de lo que se deduce que el término medio de obreros ocupados por fabricante era de 150. La “S. A. Carol”, con sus 200 obreros, resultaba completamente excepcional, y en modo alguno podía ser considerada representativa de la gran mayoría de empresa textiles sabadellenses. Véase Balcells, *Op. cit.*, p. 196.

⁴⁵ Una versión caricaturizada del modo en que los emigrantes se proveían de casa la ofrece José López Hernández: “Sobre el señor Aurell podría escribir mucho, pero solo escribiré algunos de sus más destacados hechos. Al señor Aurell, algunos de los que con él se juntaban para pasar veladas alegres en una casa de la calle Ramón Llull, le sacaron –por lo buenazo que era– algunos casales con solo convites. Los centenares de casales de su gran propiedad los proporcionó a 1.000 ptas, los de 50 m de largo por 4,5 de ancho; y los de 35 m, a 700 ptas por año”. José López Hernández, *Mi Terrassa de los años treinta*, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 188.

profesional de las mismas dimensiones, a juzgar por los datos de afiliación de estas secciones sindicales a la UGT en 1937, ofrecidos en el anexo 2.

¿Qué capacidad de producción tenía esta población textil? Un estudio interesante sobre Sabadell lo ofreció F. Vall Porqueres, consejero de Economía del Ayuntamiento de Sabadell, en 1938, cuando escribió en *Vertical* unos artículos en la primavera de 1938 tendentes a justificar la necesidad de la exportación. Dicho estudio señalaba que, en condiciones óptimas, de 48 horas de trabajo semanales, todas la fábricas laneras de Barcelona, Sabadell y Terrassa podrían hacer una producción astronómica. Para ello puntualizaba para Sabadell los datos siguientes:

Cuadro 5: Capacidad productiva de la industria lanera de Sabadell (1934-1935)

Seccions	Instal.lacions	obers empleats	empreses represent.	producció setmana 48h.
Sorteig i rentadors	13 leviathans	543	15	90.000 kgrs.
Pentinadores	112 pentinadors	405	8	22.000 kgrs.
Filats de llana	54.200 pues	1.478	42	60.000 kgrs.
Doblats i retorts	31.136 pues	520	30	30.000 kgrs.
Filats d'estam	88.200 pues	2.819	18	25.000 kgrs.
Teixits llana i estam	2.627 telers	4.659	108	200.000 kgrs.
Regenerats	45 grups	318	5	80.000 kgrs.
Aparells, tints, acabats, auxiliars	525	1.004	36	225.000 kgrs.
Venda de teixits, comerç		750	102	
Totales		13.396	364	

Fuente: Francesc Vall, "La crisi de la nostra industria textil", *Vertical*, 4.IV.1938

En este sentido, decía, la capacidad productora era demasiado elevada, a pesar de que de los 25 millones de kgs. de estambre que pudieran fabricarse, en realidad, según datos de 1934-1936, solo se habían fabricado 7 millones. Se podría concluir la poca competitividad a la que había llegado dicha industria, en especial por la dependencia de la importación de materia prima. Por ello, no le faltaba razón a Marimón cuando en la Conferència Tèxtil del POUM decía:

"S'ha viscut en un estat d'adolescència permanent ja que al nostre país, que era dels més rics en matèries fines, que poseïem les millors races del món, per manca d'una protecció a la ramaderia, s'ha trobat en la necessitat d'importar llanes de fibra llarga... i en el tissatge observem la meteixa diversitat d'articles a elaborar sense tenir en compte les característiques especials de cada un dels mateixos, i les condicions de la màquina..." [y por último, refiriéndose al utillaje, señalaba lo poco que se renovaba:] "en la majoria de les fàbriques la maquinaria ha estat amortitzada amb escreix. No obstant, no s'ha seguit el sistema de canviar

la maquinaria antieconòmica per maquinaria moderna, que donés major rendiment a la producció, i fés aquesta més perfecta i menys costosa" ⁴⁶.

En resumen, la guerra en el Vallès va a enmarcarse principalmente en dos poblaciones, uniformes entre sí desde un punto de vista de estructura económica, y con un marcado carácter interdependiente, pudiendo decirse que en Terrassa se peina e hila más lana que en Sabadell, mientras que en esta ciudad se teje más que en Terrassa. Incluso los acondicionamientos de Terrassa y Sabadell no son exclusivos de cada ciudad sino que son utilizados indistintamente por ambas. Por otro lugar, la capacidad productiva de estas ciudades, al no tener fuerte competencia, puede abastecer el mercado estatal con una máquina poco renovada, hasta el punto de que otros centros, como Alcoy, basado en materia prima regenerada, y ofreciendo productos de baja calidad, no representan ninguna competencia en la actividad comercial.

La actividad sindical

¿Cómo se organizó esta población desde un punto de vista sindical? Cualquier explicación pasa por la constatación del inicial poder hegemónico de la CNT, y la progresiva pérdida del mismo, fenómeno más agudo en Sabadell⁴⁷, que en Terrassa. En Sabadell, la Federació Local de Sindicats (FLS), cuyos orígenes hay que buscarlos en el siglo XIX, había sido, en 1910, uno de los centros sindicales fundadores de la CNT. En 1931, en el Congreso del Conservatorio (10 al 16 de junio), de Madrid, algunos de los representantes de la FLS se decantaron en las diversas discusiones por la tendencia moderada, en contra de la táctica insurreccional defendida por la FAI⁴⁸, y algunos de sus dirigentes firmaron el Manifiesto de los Treinta (agosto de 1931), al cual se adhirieron posteriormente 42 dirigentes más de Sabadell.

⁴⁶ *Front*, 17.II.1937.

⁴⁷ El estudio pionero de esta cuestión fue el ya citado de Balcells, editado inicialmente en *Perspectiva Social*, 1, 1973. Posteriormente Andreu Castells, en el también citado *Del terror...*, p. 19.43-20.10 trató del tema de modo casi exhaustivo.

⁴⁸ Castells señalaba que la delegación de la FLS de Sabadell la constituían: Miquel Bertrán y Josep Rosas (Sindicato Textil, 7.122 adherentes), Antoni Soler (Construcción, 1.004 adherentes), Alfonso Serrano (Metalúrgico, 1.400 adherentes), Josep Moix (Alimentación, 250 adherentes), Josep Cinca (Artes Gráficas, 114 adherentes). Otros sindicatos: Gas: 154; Chóferes: 310; Barberos: 40; Madera: 285. En el dictamen sobre las Federaciones de Industria votaron a favor 302.343 adherentes, entre los que se encontraban el Sindicato del Arte Fabril, Construcción y Metalúrgico de Sabadell, y en contra, 90.671, entre los que se encontraba Josep Cinca. Véase A. Castells, *Op. cit.*, p. 19.44.



Foto 7. Gran Casino, sede de la CNT en Terrassa durante la guerra

La ubicación de la sede de la Federación Local de la CNT había dado muchas vueltas antes de la guerra. Poco antes se había instalado en garage Sanuy, en la calle del Nord, pero tras la huelga textil de 1934 le fue clausurado temporalment el local. El representante de dicha federación en el congreso de Zaragoza, de mayo de 1936, decía representar a 5.000 afiliados, número posiblemente reducido, ante la realidad potencial del sindicato, que en aquellos momentos estaba algo debilitado.

Al empezar la guerra se incautó del Gran Casino (en la fotografía), el antiguo “club político” de los salistas, en donde instaló su sede hasta el final de la guerra. La CNT abandonó la sede la noche del 25 de enero de 1939, en una operación dirigida por Prat (que en ese momento llevaba poco más de un mes de alcalde de Terrassa), y en la que cinco camiones cargados de militantes iniciaban el camino de la frontera.

Fuente: *La Ilustración Ibérica*, 1.

En 1932, las diferencias entre los diversos grupos anarquistas –a raíz de la disensión creada por los treintistas– electrizaba el movimiento obrero en la regional catalana, en particular en el pleno regional que hubo en Sabadell, en el teatro Cervantes, en donde la FAI puso a uno de sus hombres en el secretariado de la CNT, entonces la FLS de Sabadell –la anfitriona, y única central al corriente de la cotización sindical– abandonó las sesiones. Además las delegaciones de Lérida, Tarragona y Gerona, controladas por el POUM, fueron expulsadas.

El prestigio de la FLS, y su actitud provocadora al decidir no pagar el sello confederal, le llevó a su expulsión de la CNT, el 10 de septiembre de 1932, a la vez que la dirección regional de la CNT recomendaba a los anarquistas que se afiliaran al nuevo Sindicato de Oficios Varios. En correspondencia, son expulsados de la FLS los militantes que no acatan la línea revisionista, de manera que el movimiento sindical se divide en beneficio de la FLS, que contará con 12.000 miembros, por 700 de la nueva CNT. Dado que la FLS se sentía irreducible, y que su ejemplo había empezado a cundir en alguna ciudad industrial menor, como Mataró, Badalona, o Valls, la CNT intentó tender un puente con la FLS, convocando, el 15 de marzo de 1933, un pleno regional en Barcelona, pero el resultado fue vano, quebrando definitivamente la posible vía de entendimiento.

Como respuesta a esta situación la FLS se sumó al Primer Pleno de Sindicatos de Oposición Catalana, que reunió a 53 de ellos (26.000 afiliados), el 4 de junio de 1933. El segundo pleno fue en agosto del mismo año, y en noviembre se habían duplicado. No obstante la FLS mantuvo siempre su personalidad y tuvo una discreta relación con sus alianzas (como la Federación Sindicalista Libertaria, o los Sindicatos de Oposición, firmantes ambos del pacto de la Aliança Obrera a finales de 1933). A partir de ahí se debate en proyectos: sobre la creación de un Sindicat Català, o la preparación de un dictamen sobre Federaciones de Industria para el pleno regional de Sindicatos de Oposición que iba a desarrollarse en Sabadell del 13 al 15 de octubre de 1934. Los sucesos del día 6 lo anularon. Para entonces la FLS ya había definido su pensamiento sindical en la línea del intervencionismo⁴⁹.

⁴⁹ Castells señalaba: “La tesi dels homes del carrer de l’Estrella era ben clara: ‘Los medios de producción y la organización industrial y agraria corresponden a las organizaciones industriales y agrarias, y a las federaciones de sindicatos. Las relaciones político sociales tendrán su medio de expresión en las federaciones locales profesionales en sustitución de los actuales ayuntamientos, y constituirán los nuevos municipios’”. Véase A. Castells, *Op. cit.*, p. 19.46.



Foto 8: Círcol Egarenc, seu de l'UGT a Terrassa

L'UGT era un sindicat minoritari abans de la guerra. En començar aquesta es va incautar del Círcol Egarenc, al carrer Milícies Catalanes, a on va posar la seva seu. L'obligatorietat de la doble sindicació, UGT o CNT, a partir del pacte que van fer aquestes dues sindicals, va fer que durant els primers mesos revolucionaris, l'UGT tingués un creixement meteòric, bé per la entrada en massa del personal tècnic, o per la incorporació de petits sindicats d'oficis. Una de les agrupacions de sindicats que va entrar a l'UGT va ésser l'ULSO, que des del 1934 feia el paper d'opositor a la CNT de Terrassa, i que estava controlat pel POUM. Aquesta particularitat –estranya a la resta de Catalunya, a on el PSUC (el partit comunista rival a Catalunya) controlava l'UGT– donarà un component violent als Fets de Maig de Terrassa. Tres mesos després l'UGT de Terrassa arribarà a tenir 11.662 afiliats, mentre que la de Sabadell comptarà amb 20.725, ja que l'antiga FLS, força sindical hegemònica d'aquesta ciutat, va ingressar de ple a l'UGT. Més bé, es podria dir que la FLS va canviar de nom.

Arxiu Tobella 41119

Iniciada la Guerra Civil, el 22 de agosto de 1936, 10.839 afiliados a la FLS votaron adherirse a la UGT. Pero, si bien la FLS controlaría inicialmente a la UGT local, a la larga, fue asumida por las directrices generales del sindicato, perdiendo sus señas de identidad. En agosto de 1937 la UGT de Sabadell alcanzó la cifra de 20.725 afiliados.

En Terrassa, el movimiento obrero fue algo diferente. El punto de partida, los datos del Congreso de la Comedia de 1931, muestran igualmente su hegemonía. Hegemonía que no llegará a ser discutida por la fuerte influencia que ejercen algunos de los hombres de la FAI⁵⁰. Las acciones violentas de estos, en febrero de 1932 (con ocasión de las deportaciones a Bata), en enero, mayo, julio y diciembre de 1933 (en esta última fecha, secundando el movimiento revolucionario de Hospitalet), así como algunos posteriores, hizo que determinados sectores sindicales se fueran apartando de las orientaciones de la FLS de Terrassa. Ya Espartacus Puig, presidente del Art Fabril, había firmado el Manifiesto de los Treinta. También, desde el primer momento, el Sindicato del Género de Punto se adhirió al Manifiesto, y a partir de entonces se separó de la FLS, y funcionó independientemente⁵¹. Todo esto derivó en una buena acogida, por parte de los sindicatos descontentos, a la llamada de la Aliança Obrera, tendente a organizar los sindicatos de oposición a la CNT. Así surgió la ULSO, que sin ser una réplica de la FLS de Sabadell en muchos aspectos cumplía una función similar⁵². Una de las principales diferencias era que la ULSO, al ser promovida por la Aliança Obrera, rápidamente pasó a ser controlada por el POUM, lo que representaba prácticamente un caso singular en toda Cataluña.

En agosto de 1936, la ULSO decía tener 8.000 afiliados. En este mes será cuando se abre un nuevo frente en la lucha entre psuquistas y poumistas, por el control de los sindicatos autónomos de Terrassa, es decir de la ULSO. El primer paso por parte del PSUC era el de conseguir que desapareciera dicha organización lo cual venía favorecido por el pacto que, a nivel general, la UGT y la CNT

⁵⁰ Para todo este asunto el trabajo más completo hasta ahora es el de X. Marcet, “La Segona República”, en *Història de Terrassa*, Ayuntamiento de Terrassa, 1987, pp. 395-398.

⁵¹ Véase entrevista a Josep Cañellas Calvo, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 27.

⁵² La formación de la ULSO era explicaba así por *Front*, el 11 de agosto de 1936: “Després de la lluita gloriosa d’octubre de 1934 contra el feixisme, s’inicià una campanya en tots els sectors obrers encaminada a aconseguir la Unitat Obrera. A la nostra ciutat, l’Aliança Obrera s’empenquè la tasca d’impulsar aquesta campanya, i a tal efecte convocà a totes les organitzacions del camp sindical, per proposar-los la constitució d’un organisme de Front Únic Sindical. El resultat fou la constitució de la Unió Local de Sindicats Obrers, que agrupà a tots els sindicats de Terrassa, llevat dels que seguien les orientacions de la CNT, que opinaven que la seva Federació Local ja complia tots els requisits d’òrgan de la unitat sindical”.

firmaron sobre la obligatoriedad de afiliación a una u otra sindical. Al igual que en Sabadell, la beneficiada fue la UGT, pues prácticamente todos los sindicatos autónomos ingresaron en bloque en su seno. Este proceso era irreversible a pesar de los intentos contrarios que llevó a cabo el POUM, a través de su periódico *Front*, defendiendo la personalidad de la ULSO:

"La ULSO amb els seus principis esborrava la lluita de tendències en el terreny sindical i afirmava que per a les qüestions ideològiques, ja existien els partits polítics –la FAI, el POUM, el Partit Socialista– on podien enrolar-se els treballadors que en sentissin necessitat. La posició de la ULSO es la única justa sindicalment"⁵³.

Pero de nada sirvieron dichos esfuerzos, el 14 de agosto la Associació d'Empleats i Tècnics ingresaba en la UGT⁵⁴ por 300 votos afirmativos frente a 13, a pesar de que su presidente era el poumista Francesc Olivé Fontanet; el día 15, del mismo mes, lo hacía el Colegio de Agentes Comerciales, por 47 votos contra 5⁵⁵; el 30 de noviembre lo hacía el Sindicato de Contra maestres 'El Radium'⁵⁶; en poco tiempo la UGT se veía multiplicada con nuevas adhesiones. Al POUM no le quedaba más remedio que lanzarse ahora al control de la UGT, lo cual conseguirá sin grandes dificultades, gracias a la influencia que ya ejercía en los pequeños sindicatos. Esta será la gran diferencia entre Sabadell y Terrassa (o entre Terrassa y el resto de Cataluña) en los primeros meses de guerra; mientras que en la primera ciudad la UGT será hegemónica, y controlada por los antiguos dirigentes de la FLS (pasados ahora en masa al PSUC), la UGT de Terrassa ha de disputar a la CNT el control del proletariado de esta ciudad, a partes iguales. Como decíamos una nueva lucha aparecerá además en Terrassa: el PSUC, que buscaba su crecimiento en la UGT, pondrá todos los medios para disputársela al POUM. Los tiras y aflojas de esta pelea nos llevan a unos hechos de mayo que, a diferencia de Sabadell, tuvieron una componente violenta.

El siguiente cuadro permite observar en términos generales la evolución de la afiliación sindical evidenciando la pérdida hegemónica de la CNT:

⁵³ *Front*, 11.VIII.1936

⁵⁴ B. Ragón, *Terrassa, 1936-1939. Tres anys difícils de Guerra Civil*. Terrassa, Fundació Soler i Palet, 1972, p. 84.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 85

⁵⁶ *Ibid.*, p. 152

Cuadro 6: Evolución de sindicación en Sabadell y Terrassa durante la República

	VI-31	IX-32	III-33	X-34	1935	V-36 VIII-36	VIII-37	I-1939
Sabadell:								
SOV-CNT		700 ²						4220 ⁴
FLS-CNT	10.675 ¹							
FLS		12.000 ³	14.012 ⁵					
UGT							20.725 ⁶	
Terrassa:								
CNT	10.788 ¹		5.887 ⁵			5.000 ⁷		
ULSO						8.000 ⁸		
UGT							11.662 ⁶	

Fuentes:

(1) Memoria del Congreso del Conservatorio, 1931. *Revista de Trabajo*, nº 53, Publicaciones del Ministerio de Trabajo, 1976.(2) A. Castells. *Del terror...*, p. 19.59.(3) *Ibid.*, p. 19.66.(4) *Ibid.*, p. 20.68.(5) Reunión del Comitè regional en el pleno de marzo de 1933, en Albert Balcells, *Trabajo industrial...*, pp. 203-204.

(6) Federación local y comarcal del Vallès Occidental. Pueblos, sindicatos y afiliados que componen esta comarca. (Fundación Pablo Iglesias, Archivo UGT-PSOE).

(7) Congreso Confederal de Zaragoza, mayo de 1936. Ediciones CNT, 1955, p. 162.

(8) “La qüestió sindical a Terrassa”, *Front*, 11.VIII.1936

En resumen, antes de los “hechos de mayo”, nos encontramos dos ciudades diferenciadas. Sabadell, mostrando un modelo de unidad y fortaleza sindical, alrededor de la FLS-UGT, y Terrassa, que desde 1934, aspira a imitar el modelo de Sabadell mediante la formación de sindicatos de oposición a la CNT, a través de la ULSO. Pero en Sabadell no solo la FLS aglutina a la mayor parte de los obreros de la ciudad, sino que gracias a sus dirigentes pronto pasó a estar controlada por el PSUC. En Terrassa, las aspiraciones sindicales de los no-cenetistas, no solo no correrán lentas y en oposición a la fuerza de la CNT, sino que inicialmente estarán capitalizadas por el POUM. Este particularismo no hace sino poner de manifiesto lo que Ucelay Da Cal había señalado, la existencia de una misma base social para los dos partidos marxistas⁵⁷.

⁵⁷ Enric Ucelay Da Cal, “Socialistas y comunistas en Cataluña durante la Guerra Civil: un ensayo de interpretación”, en *Anales de Historia*, vol. 2., ed. Fundación Pablo Iglesias, 1987, pp. 295-324.



Foto 9. Impresores de Terrassa en los años veinte

El volumen de papel impreso de un país, o de un ciudad, señala indirectamente su grado de industrialización y consumo, su capacidad de oferta. Tanto en Terrassa, como en Sabadell, el número de impresores alcanzaba cifras similares, con ligera ventaja para esta última ciudad, llegando al centenar en vísperas de la guerra civil. Era un sector ciertamente no muy numeroso, pero cualificado –incluso ideológicamente– y que durante la República gozó de una cierta estabilidad, que en Terrassa se había alcanzado, en un primer paso, tras una corta huelga habida durante el gobierno Berenguer, en el año treinta. Los obreros impresores estaban agrupados en un sindicato independiente, hecho a su medida, pero en 1934 decidieron federarse a la CNT, aunque se daban cuenta que el sindicato les venía un poco grande, por ello, en 1936, decidieron pasarse a la UGT, considerando que tendrían más capacidad decisoria. Durante los años anteriores a la guerra, las grandes imprentas competían entre sí, y tenían sus diferencias profesionales, e incluso políticas, de manera que cuando empezó esta, ni siquiera hubo un intento de buscar una agrupación de la industria, o socialización del sector.

La presente fotografía (cedida por Daniel Beltrán) corresponde a la fiesta patronal, a mediados de los años veinte, de “Sant Joan ante portam Latinam” (lugar en que la tradición dice que San Juan escribió su Evangelio), celebrada el 6 de mayo, en este caso en la fonda España del Raval. En la primera fila están los diversos patrones impresores, entre los que se puede reconocer a Salvatella (?), Esteve Verdaguer Morera, Joan Morral y Martí Figueres Cingla (4, 5, 6 y 7, respectivamente, empezando por la izquierda).

Foto de Daniel Beltrán

Arxiu Tobella, ref: 13-70027



Foto 10. La población activa

Una de las principales ocasiones de esparcimiento de los tarrasenses, especialmente entre los obreros, era la asistencia al partido de fútbol la tarde de los domingos. Para entonces la población activa de Terrassa y Sabadell contaba con cerca de 50.000 habitantes, de los que unos 20.000 serían obreros, en su mayoría textiles.

Arxiu Tobella, ref: 49-21542.

Capítulo 2

La confluencia sindical en el ámbito político

INTENTAR HACER UNA SÍNTESIS DE LO QUE FUE LA VIDA POLÍTICA en el Vallès, en particular en Terrassa y Sabadell, no es fácil, tanto por la complejidad que entraña el conocimiento de la explosión de virtualidades contenidas en la Dictadura, como por el todavía limitado conocimiento que se tiene del periodo. No obstante, ya hay realizados algunos trabajos que permitirán en el futuro hacer la síntesis deseada, que necesariamente tendrá que empezar por formular un método que permita conocer bien este periodo tan acusado de la historia.

Claves de la política republicana

Entre los trabajos existentes predominan los realizados sobre Sabadell; además de los ya citados de Balcells y Castells existen dos inéditos, el de Jaume Valls i Vila, *Comunicació i Societat a Sabadell en la Segona República, 1931-1936*⁵⁸, y el de Manuel Marín, *Sociologie electorale de Sabadell, 1931-1936*⁵⁹. Podría decirse que, fruto de todo ello, J. M. Benaül nos ha ofrecido una primera síntesis en *Una ciutat en la República: Sabadell, 1931-1936*⁶⁰.

⁵⁸ Jaume Valls i Vila, *Comunicació i Societat a Sabadell en la Segona República, 1931-1936*, Texto mecanografiado, Sabadell, 1981.

⁵⁹ Manuel Marín, *Sociologie electorale de Sabadell, 1931-1936*. Faculté de Lettres et Sciences Sociales, Rouen, 1982.

⁶⁰ J. M. Benaül Berenguer, “Una ciutat en la República. Sabadell, 1931-1936”, en *La República y la Guerra Civil, 1931-1939*, Ayuntamiento de Sabadell, 1986, pp. 13-70.

Para Terrassa, además de las efemérides de Baltasar Ragón, Terrassa, 1931 a 1935⁶¹, y del primer estudio histórico del periodo, realizado por Miquel Peralta, y publicado en el Diario de Terrassa, con ocasión del cincuentenario de la República, existen los trabajos de Xavier Marcet, iniciados con la biografía de *Samuel Morera y su tiempo*⁶², y concluyentes en el ya citado capítulo: La Segona República, de la reciente *Historia de Terrassa*. Todos estos trabajos han acabado de dar el primer paso para el conocimiento en profundidad de la etapa republicana, mediante el diseño de una prosopografía de partidos políticos, y entidades culturales y económicas afines, que forman la trama sobre la que discurre el juego de los acontecimientos políticos. Basándome en todo ello, paso a exponer sucintamente el marco político del periodo, en el que posteriormente nos moveremos desde un punto de vista social y económico.

Empezando por una clarificación del tejido político de Terrassa, encontramos a la derecha a Alfonso Sala, y a los Badrinas, es decir, la burguesía industrial y el caciquismo político enlazado con el poder central; en una palabra, el salismo. El lugar de reunión, su "club político", el Gran Casino. En segundo lugar está el carlismo, siendo Josep M. Cunill y Josep Tapioles los principales mentores del Circol Tradicionalista. Por último estaría la Associació Catalanista, vinculada a la Lliga de Cambó –pero siendo un partido diferente–, que presenta al gerente de la "SAPHIL", Francesc Salvans, como su habitual representante parlamentario. También tiene su club político y social, el Circol Egarenc, y su periódico, *El Dia*.

En la izquierda encontramos el partido hegemónico, Esquerra Republicana, inicialmente presidiendo coaliciones electorales de pequeños partidos republicanos, y desde 1932 controlando el Ayuntamiento; su centro político: la Casa del Poble. Este centro nació aglutinando un genérico republicanismo, y el eclecticismo izquierdista esparcido por la ciudad en una especie de sociedades filiales, como la Secció Política de la Fraternitat Republicana de Terrassa y la Secció Política de la Fraternitat Republicana de St. Pere. Dentro de ERC sobresaldrá la figura de Samuel Morera, alcalde la ciudad, cuyo personalismo creará tensiones no solo dentro del partido (en su sección local y en el Comitè Ejecutivo), sino dentro de la ciudad, por su política dura en los temas de orden público y anticlericalismo. Más a la izquierda se encuentra el BOC, que, como dice Ucelay Da Cal refiriéndose al talante general del partido, “va resultar ser una organització influent, però no ho va ser prou, amb dificultat per a traduir la seva

⁶¹ Baltasar Ragón, *Terrassa, 1931-1935*.

⁶² Véase Xavier Marcet, *Samuel Morera*, Ayuntamiento de Terrassa, 1985.

influència sindical, de barriada o de comarques, en un pes polític específic o electoral"⁶³.

Independientemente de que desde 1934, la ERC local se va enfrentando no solo verbalmente con los grupos carlistas, por un lado, y los de la FAI por otro, hace también su propia política, pues ante la proclamación por parte de Companys del Estat Català Samuel Morera secunda la proclamación desde el ayuntamiento de Terrassa, en nombre de la mayoría de Esquerra. Cuando por la noche huyen del ayuntamiento, los anarquistas aprovechan la ocasión para recoger las armas abandonadas, con las que tras liberar a algunos presos de la prisión local, huyen para guardarlas en espera de una ocasión mejor. Francesc Llongueras, del Partido Radical, fue nombrado alcalde gestor, siendo poco después sustituido por el salista Josep Homs (quien volverá a ocupar este mismo cargo al acabar la guerra). En el consejo de guerra que hubo contra los responsables del 6 de octubre de Terrassa, destacaba la sentencia contra Samuel Morera de 12 años de prisión correccional.

Ante las elecciones de febrero de 1936, el Front Català d'Ordre se formó a partir del Bloque Nacional, que coaligaba al Centro Tarrasense (RE), Círcol Tradicionalista y Peña Ibérica; y, semanas antes de las elecciones, se sumaba la Lliga. Antoni Barata Rocafort, de la CEDA, era su representante. Por su parte, el Front d'Esquerres estaba presidido por el veterano republicano y geólogo, Domènec Palet i Barba, agrupando desde ACR hasta los antiguos hombres del BOC, ahora en el POUM en su mayoría. El Front d'Esquerres, que basaba su campaña electoral en la amnistía de los presos de octubre, diez días después de la victoria electoral, devuelve la alcaldía a Samuel Morera, y este junto con el consistorio censura en el primer pleno, el del 20 de marzo, la administración de los fondos de la Junta Gestora.

En 1934, momento en que Sabadell también se encuentra pacífico laboralmente, o tal vez por eso, se procede a reflexionar sobre la situación de la República. Así, los diversos grupos políticos y asociaciones empresariales proceden a interpretar la coyuntura desde una perspectiva más amplia que la propiamente local. Una conferencia de Gual Villalbí en la Cambra de Directors i Auxiliars de la Indústria Textil, daba una lección de teoría política a los técnicos del textil, proponiendo claves de análisis ante la "revolución que se avecinaba".

Este aparente signo de tranquilidad pronto desaparece por efectos de la dinámica catalana y española. El 6 de octubre son asaltadas las armerías, y 300 hombres armados de la Alianza Obrera, así como algunos rabassaires, militantes

⁶³ Enric Ucelay Da Cal, *La Catalunya populista*, pp. 142-143.

de la USC y de la ERC se concentran en el Casal Català d'Esquerra para dirigirse en autocar a Barcelona. La proclamación de la República Catalana, ante la plaza del Ayuntamiento de Sabadell y los registros de revolucionarios en armas a los domicilios de destacados conservadores (algunos de los cuales pasaron la noche en el calabozo del ayuntamiento), resultaron un ensayo organizativo de lo que ocurrirá casi dos años después. Horas después, tras la capitulación de la Generalitat, el patrullar de la Guardia Civil por las calles, y el asalto a los locales de la FLS, venía la posterior represión sometiendo el gobierno local a la autoridad militar, que nombra alcalde gestor a Josep Germà. Tras un largo periplo judicial, Josep Moix, Josep Rosas, Francesc Carceller y Emili Torreguitart, fueron condenados en enero de 1936 a penas entre un año y año y medio de prisión.

En el transcurso de este tiempo las tendencias políticas locales se han ido radicalizando. La cuestión del estraperlo había precipitado la caída de la república de derechas, y las elecciones de febrero de 1936 se presentaron con idénticos parámetros que en Terrassa, en donde los partidos de izquierda fueron más votados proporcionalmente que en noviembre de 1933; pero, a diferencia de Terrassa, no hubo una recepción oficial a los presos, consumándose la brecha entre los dirigentes de la FLS y los políticos republicanos federales, hasta el punto de que el alcalde, Magí Marcè, acabó dimitiendo, siendo sustituido por Joan Miralles. Con este cambio la fuerza de la FLS era indiscutible.

En un ambiente de relativa calma social –solamente provocada por la incapacitación oficial de sus cargos a los consellers electos de la Lliga– transcurre el resto del primer semestre de 1936. Nuevamente un acontecimiento de carácter estatal, ahora en tierras africanas, sacudía violentamente el marco local.

Resumiendo, el esquema político antes de la guerra difiere poco del resto de las ciudades catalanas; de manera que los principales acontecimientos políticos dependerán, en su mayor parte, de los problemas que se vivían a nivel de Generalitat o de Estado. Las particularidades locales responden a la mayor o menor superposición de las cuestiones sindicales sobre estos problemas políticos, en particular en Terrassa, en donde la fuerza de la FAI era proporcionalmente muy superior a Sabadell.

Cuadro 7: Resultados electorales en Terrassa durante la República

Elecciones municipales	12 abril de 1931
Bloc Republicà Catalanista	3.680 votos
Coalició Monàrquica	1.980 votos
Associació Catalanista	1.587 votos
Elecciones generales	de junio de 1931
ERC..... Palet i Barba	6.173 votos
Acció Catalana Avel.lí Estrenjer	806 votos
Plebiscito al estatuto	2 de agosto de 1931
Sí	9.173 votos
No	37 votos
Firmas afirmativas de mujeres	10.246 votos
Elecciones Parlament de Catalunya	20 de noviembre de 1932
ERC..... Gaspar Armengol	4.117 votos
Concòrdia Catalana..... Delfí Sanmartín	1.580 votos
Dreta Catalana..... Josep Ma. Cunill	873 votos
Elecciones generales	19 de noviembre de 1933
ERC	9.395 votos
Defensa Ciutadana	7.516 votos
Elecciones municipales	14 de enero de 1934
ERC	8.093 votos
Defensa Ciutadana	8.033 votos
Elecciones generales	16 de febrero de 1936
Front d'Esquerres..... Palet i Barba	13.002 votos
Front d'Ordre..... Trías de Bes	7.691 votos

Fuente: Xavier Marcet, *La Segona República...*, p. 390

Cuadro 8: Resultados electorales en Sabadell durante la República

	Munici- pales 12.IV.31	Cortes españolas 28.VI.31	Parlamen- to catalán 20.XI.32	Cortes Españolas 19.XI.33	Munici- pales 14.I.34	Cortes Españolas 16.II.36	Compromisa- rios Presid. 26.IV.36
Electores	11.572	13.515	13.621	27.906	29.906	28.387	28.387
Porcentaje de abstención	41,30	27,40	35,60	24,40	32,50	18,80	33,60
Coalició d'Esquerres Repub.	4.954						
Candidatura Catalanista	1.955						
Coalició PRDF, ERC, USC		8.478	4.558	10.479	10.666		
Lliga Catalana		1.207	2.606	8.354	7.123		
Partit República Radical		317	622	875	755		
Partit Catalanista República		750					
Bloc Obrer i Camperol	132	130	497	712	509		
Dreta de Catalunya			229				
Coalició d'Esquerres							
Catalanes PNRE-PCR				1.252			
Extrema Esquerra Federal		38	529				
Front d'Esquerres de Catal.						14.829	12.925
Front Català d'Ordre						8.329	5.920
Altres	16		138	130	202		

Fuente: Josep Maria Benaul. *Una ciutat en la República...*, p. 32

Lo superpuesto a la política en la guerra

En el discurso de la memoria colectiva (en la medida en que esta común hipérbole tenga algún valor), y en particular, en la iconografía derechista sobre la guerra, avivada muchas veces por recuerdos de sucesos irreparables (como después los tuvieron las izquierdas), la guerra y la revolución se reducen en su mayor parte al fenómeno represivo que tiene lugar en el segundo semestre de 1936. Sin embargo, el martirologio que el bando triunfador crea en la inmediata posguerra, en cierto modo compite con el que en el primer año bélico despliegan los grupos antifascistas, en rotulación de calles (al anarquista Catasús, a los Mártires del 6 de octubre, a las Milicias catalanas) hasta el punto que el significado del código espacial de la ciudad se transforma creando una nueva sociología urbana, por donde discurren los desfiles, las paradas militares y las tanquetas construidas con más buena voluntad que acierto, en los talleres de "La Electra", o en los de "LESA". A este respecto, el traslado de los restos de los hermanos Amat, que luchaban en el tercio de Montserrat, y el recibimiento que les tributa la ciudad, encuentra un precedente, dos años antes, con la llegada del cadaver de Amadeu Cahué, un destacado poumista, muerto en el frente de Aragón. La afirmación ideológica necesita de actos públicos.

Sin embargo, los más de 200 asesinatos que hay en Terrassa⁶⁴, uno de los índices mayores de Cataluña, exigen una explicación, ya que los mismos dirigentes del Frente Popular no acertaban a explicarse esta actuación incontrolada, o consentida, de las patrullas de control, y que cuando después, el 2 de agosto de 1937, llegó a Terrassa el juez especial Bertrán Quintana para tratar el asunto de los cementerios clandestinos, se le obstaculizara su labor, no solo para no remover la memoria, sino para que las posibles responsabilidades no salpicasen a nadie⁶⁵.

⁶⁴ Actualmente ya se conoce con bastante precisión la actividad revolucionaria de los comitès de defensa y patrullas de control, así el número e identidad política y social de las víctimas de la represión revolucionaria, mediante los métodos de la historia cuantitativa, a través de los estudios de Xavier Navarro para Terrassa (“La repressió, juliol-desembre 1936”, *Terme*, 1, 1986); de José Antonio Pozo para Sabadell (en este caso de muertos en el frente: “El Comitè Local de Defensa. Juliol-octubre 1936”, en *La República y la Guerra Civil, 1931-1939*, Ayuntamiento de Sabadell, 1986, pp. 177-196); y de Joan Villarroja i Font para toda Cataluña (*Violència i repressió a la rera guarda catalana*, tesis doctoral, Univesidad de 1988). Pedro Alcocer, jefe de las de Terrassa (como lo fuera “Lino” en Sabadell), se autoproclama en sus *Memorias de un revolucionario español* (Terrassa, 1987) como miembro del Comitè de Salud Pública (*sic*). Fue el jefe de las patrullas de control y de la Junta de Seguretat, por tanto situado en la cúspide de la responsabilidad de la época del terror.

⁶⁵ Este proceso que se repitió en alguna otra ciudad catalana se enmarca dentro de los esfuerzos tendentes a resituar la vida política tras los “hechos de mayo”, a base de extender ahora una persecución indirecta a la CNT (el POUM lo era directamente). El 21 de julio de 1937, siguiendo principalmente en esta narrativa a Baltasar Ragón (*Tres anys difícils de...*), llegó a Terrassa José Bertrán de Quintana, juez especial para el asunto de los cementerios clandestinos. Su llegada había sido preparada con tiempo, pues la comisaría de policía hizo publicar la víspera una nota por la que se citaba a declarar a los familiares de personas desaparecidas en los primeros días revolucionarios. Con motivo de las diligencias realizadas fueron detenidos, el 22 de julio, dos sepultureros, junto a dos cómplices. Cuatro días más tarde se dictó acto de procesamiento, sin fianza, al ex-alcalde Jaume Figueres, a Emili Royo Vilagrassa, a Julià Abad Guitart (un campesino de cierta edad, al que Pedro Alcocer consideraba “el anarquista de Tarrasa”, véanse sus *Memorias de un revolucionario español*, p. 20) y a Antoni Nasarre Solanes (estos tres últimos citados en la Causa General). A lo largo de los días siguientes siguieron las pesquisas policiales y aparecieron hojas volantes clandestinas en defensa de los incontrolados, que fueron contestadas un día después (4 de agosto) desde el periódico republicano *L'Acció*. La policía siguió con sus registros en las ex-casas Barata y Matalonga a la búsqueda de hojas clandestinas. Ese día fue puesto en libertad el ex-alcalde Figueres. La presión contra algunos extremistas de la CNT continuó. El día 11 de agosto, estos llenaron la ciudad con pinturas vitoreando al anarquista Consejo de Aragón, el mismo día en que el gobierno de la República lo disolvía, a la vez que pedían libertad para los presos locales, celosamente conservados por Josep Clos, jefe de la prisión local y presidente del comité local del PSUC. En esta situación el juez Bertrán de Quintana requirió verbalmente al alcalde Samuel Morera que procediera a la exhumación de los cadáveres enterrados en la fosa común del cementerio municipal. El requerimiento del juez fácilmente podía complicar las cosas a Morera, pues este había ejercido el cargo de alcalde de febrero a octubre de 1936, periodo en el que se cometieron más de la mitad de asesinatos y desapariciones. Así pues, Morera consiguió del médico municipal, Marcial de Trinchera, un documento firmado y respaldado por otros médicos de la ciudad



Foto 11. Assalt a la rectoria del Sant Espèrit de Terrassa

L'església del Sant Espèrit, i, per tant, la seva rectoria, van ésser un dels objectius atàvics de la revolució. Els seus papers van ésser tirats per terra, i el 23 de juliol, segons Baltasar Ragón, van ésser cremats. Una setmana més tard, l'ú d'agost, el local passà a ésser la seu del Comitè Local Antifeixista, dintre del qual es trobava el Comitè d'Indústria, creat aquell mateix dia. El 21 d'octubre, també de 1936, es convertirà en la seu de l sindicat de transports de la CNT, el garage del qual es trobarà al costat, dintre de la mateixa església.

Arxiu Tobella 3860

(AHT, Secretaría, Expedientes, 1927-1960) por el que se ponía de manifiesto la inconveniencia sanitaria de peligro tifoideo del proceso de exhumación. Este documento sirvió para dilatar el nuevo requerimiento del juez, ahora telegráfico: “Comuníqueme y señale fecha de exhumación” (AHT, Secretaría, Expedientes, 1927-1960). Al parecer el proceso entró en vía muerta, más aún cuando en diciembre de 1937 la alcaldía pasó a manos de la CNT.



Foto 12. Incipient fabricació de guerra a Terrassa

Aquest camió blindat es va acabar de construir el 28 de juliol als tallers de "La Electra Industrial". En aquests primers moments en que els partits polítics i sindicals rivalitzen per fer acte de presència al carrer –definint el seu territori urbà–, la CNT posa més imaginació, col·locant l'armadura a un camió que quasi no es podia moure, poguent fer només un petit recorregut des del pont del Passeig fins al Gran Casino –seu de la CNT–, és a dir, el seu territori. Allò que al principi va ésser un acte d'intimidació, acabà essent una carroça de carnaval.

Arxiu Tobella 2856

Es difícil encontrar una lógica represiva acudiendo a la información estructural socioeconómica, al menos en nuestro caso, pues volviendo a observar en el cuadro 2 los casos de ciudades como Terrassa, Manresa, Barcelona y Sabadell, se podría especular –como hicimos anteriormente– con la lógica de la "inmediata inmigración en aluvión", formulando cómodamente que "a mayor presión inmigradora reciente, mayor índice represivo". Pero también se constata, que si bien esto es cierto para los cuatro casos citados, la apreciación queda pulverizada por los dos ejemplos extremos de Hospitalet y Alcoy. En la primera ciudad la inmigración previa a la guerra es astronómica y la represión ínfima. En Alcoy, también típica ciudad lanera, con menor inmigración, el índice represivo es escalofriante. Claro que podría argumentarse que el mayor o menor conocimiento del vecindario (en función de la inmigración), y la mayor o menor convivencia en

un lugar acentúan, o todavía no manifiestan, las tensiones sociales, hasta el punto que definen en un grado o en otro la dirección del fenómeno represivo. Así en Alcoy, en donde además el nivel de subsistencia es bajísimo (según la valoración de Vandellós citada), se explicaría la reacción tan extremadamente violenta. De ser así, la fórmula interpretativa que pudiera aglutinar las dos tendencias tan acusadamente diferentes, todavía debe esperar a la realización sistemática de estudios comparativos.

Fuera de estas lógicas, que aquí no están sino insinuadas, y que habrá que estudiar con más detalle a base de correlaciones estadísticas, está la realidad particular de cada ciudad, con figuras como Alcocer, que desbaratan cualquier previsión lógica, y que necesitan estudios biográficos particulares acerca de su trayectoria durante los años de la República⁶⁶.

La política de los primeros momentos (al margen de los cambios municipales, su reestructuración en gobiernos de unidad popular siguiendo el esquema de la Generalitat, y las crisis internas, como la de Morera, que ha de abandonar la alcaldía como protesta, o temor, ante la actuación de "los incontrolados"), también se mueve, desde el punto de vista de la emotividad popular, en las coordenadas del alistamiento y la movilización en masa. El estudio de las milicias que van al frente de Aragón, su alistamiento, estructura, composición –siguiendo, por ejemplo, el método de estudio de Richard Cobb sobre el ejército revolucionario del Año II⁶⁷– nos reflejaría muy bien la ambientación política e ideológica del momento. Sin embargo, los estudios que hasta ahora han tocado este tema se basan en referencias de la prensa, sirviendo solo para tener una aproximación el número de milicianos incorporados. En cualquier caso, parece claro que en el Vallès la CNT y el POUM llevaron el mayor peso en el alistamiento⁶⁸.

⁶⁶ La figura de Pedro Alcocer en los años previos a la guerra se ha analizado al estudiar la empresa "SAPHIL", en el segundo volumen de este trabajo.

⁶⁷ Richard Cobb, *Les Armées révolutionnaires. Instrument de la Terreur dans les Départements. Avril 1793 a Floréal, An II*. Tomo 1: Editions de l'Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales, 1961, Tomo 2, Paris, Ed. Mouton, 1963.

⁶⁸ Para Sabadell véase el trabajo citado de J. A. Pozo. Para Terrassa existen datos extraídos de la prensa, pero faltos de sistematización. Véase también Ragón, *Op. cit.*



Foto 13. Camió acuirassat a Sabadell al carrer de Gràcia cantonada amb Pare Sallarès

A Sabadell va passar el mateix que a Terrassa, però a "la Electricidad" de Sabadell, feien un dissenys més sofisticats que no pas a Terrassa.

Andreu Castells recull el següent testimoni: "Així, doncs, els obrers de "La Electricitat", E.C. (LESA) es disposaren a construir un carro blindat per a la FAI, amb una capacitat per a dotze militars, i prohibiren a l'equip tècnic cap intromissió, ni tan sols que s'acostessin a peu d'obra. Hi col·locaren un motor GMC i feren com una cabana allargassada a tot el llarg de la carrosseria, amb dues parets de planxa de ferro dolç de 4 mil·límetres de gruix; i reompliren el buit de deu centímetres entre paret i paret amb llana. Hi hagué moltes discussions però l'orgull dels directors de la feina va impedir que es fes cap prova. El van pintar meticulosament hi feren les sigles monumentals, i aleshores, l'anaren a estrenar amb molta alegria, resultat: a 35 metres una bala de màuser el travessava. Amb una mica més d'experiència, contruïren dos carros, amb una capacitat de 7-8 homes. Aquets blindats, després de passejar-los per Sabadell els trameteren al front d'Azaila, on fracassaren i els desmatellaren" ("Guerra i Revolució en Sabadell, 1936-1939", *Informe de l'oposició*, vol. V, Sabadell, 1983, pag. 21.50).

Arxiu Històric de Sabadell, AN06 00407

La CNT de Sabadell decía, en septiembre, que 800 afiliados suyos estaban en los frentes⁶⁹, por su parte el POUM de Terrassa decía tener 400, a principios de 1937⁷⁰. Suponiendo un alistamiento similar en Sabadell, ampliado con el resto de partidos y organizaciones obreras, y, haciendo caso a los datos suministrados por Broué y Témime, por los que en septiembre había 22.000 milicianos en Cataluña y Aragón, de los que 13.000 correspondían a la CNT, nos daría que uno de cada siete milicianos era de Terrassa o Sabadell.

Hasta los Hechos de Mayo, y por influjo de la Revolución, la política local adquiere un interés enorme para los propios ciudadanos, o al menos es lo que refleja la prensa local, especialmente la de Terrassa, por ser más plural; a diferencia de la de Sabadell, en que el *Full Oficial* dels Partits del Front Popular, es la única vía de expresión, consensuada, de los grupos políticos, que tratan de dar una imagen de unidad, pero que una lectura entrelíneas detecta más de una tensión interna. Cuando estas tensiones crecen, y la FLS-UGT-PSUC se sintió fuerte, en enero de 1937, refundó el diario *Vertical*, antiguo órgano de la FLS, el cual pasó a ser prácticamente el único diario local, pues ni la CNT, ni el POUM, lograron sacar ninguna publicación diaria. Solamente el semanario *Impuls*, del POUM, consiguió mantener viva una publicación, en donde primaba más el carácter ideológico y la información de "agencia", que las cuestiones locales. Por el contrario, en Terrassa, *El Dia*, de ARC, primero, y del PSUC, después, así como *L'Acció*, de ERC, tendrán fuertes y tensos debates con *Front*, diario del POUM y *Vida Nueva*, de la CNT.

Así pues, la prensa, al igual que el Ayuntamiento, se convirtió en campo de batalla del mundo político e ideológico, especialmente en Terrassa, que culminó con la escaramuza de mayo. Todo ello reseguible, como se mostrará a lo largo de este trabajo, a través de unos ejes nítidos: el de la politización de la carestía (colas de pan), el enfrentamiento entre patrulleros y uniformados, las manifestaciones para reafirmar la autoridad revolucionaria (conferencias, movilizaciones), la defensa o resistencia a la tendencia municipalizadora, y por último, el intento de radicalizar el fenómeno cooperativista, en un sentido o en otro. Son los ejes en donde fracasan los diversos intentos del desbloqueo del problema pendiente de solución, el liderazgo de la revolución, y que llevan a los Fets de Maig.

⁶⁹ *Full Oficial*, 22.IX.1936.

⁷⁰ *La Batalla*, 12.I.1937. Los datos generales cenetistas en P. Broué; E. Temime, *Op. cit.*, p. 159. Realmente la proporción resultante era muy elevada, sobre todo si tenemos presente que solo Barcelona decuplicaba el número de habitantes de Terrassa y Sabadell.



Foto 14. Propaganda antifeixista als trens de RENFE

Des de finals de juliol es reanuden les comunicacions amb Barcelona pels tranvies elèctrics, que ara es troben al servei de la propaganda revolucionaria. El transport públic, controlat a tot arreu, fonamentalment per la CNT, reflecteix les consignes que aquesta sindical dona als primeres setmanes, orientades més a fer la guerra que no pas organitzar la revolució; per això el vagon –segons es pot llegir a la fotografia– inviten a l'allistament al front, i l'orientació del treball a l'ajut de les necessitats de guerra: “Laboreu pel front”, diu el rétol central.

Arxiu Tobella 41112

Al final todo pasa por aclarar quién dirige los sindicatos. En Sabadell nadie pone en duda que la fuerza mayoritaria era la FLS-UGT, por ello los sucesos de mayo se resuelven en una tensa espera. En Terrassa, se da una situación muy diferenciada del ejemplo de Cataluña: el POUM controla la UGT, lo cual llevará a unos Hechos de Mayo con la componente violenta que se analiza a continuación.

La componente sindical en la política

Singularizando la cuestión en los Fets de Maig de Terrassa, pensamos que estos aportan un especial interés pues ponen de relieve algo importante, y es cómo los problemas de política general encuentran su gran exponente de realización en el marco local, dentro de los parámetros sindicales.

Siguiendo a Bernat Rodríguez⁷¹, el enfrentamiento de los Fets de Maig se desarrolló en el seno de la UGT, central sindical controlada por el POUM (como vimos en el capítulo anterior). Por ello, la UGT local se encontraba en abierta oposición al Comitè Comarcal y al Secretariado Regional, órganos sometidos a las consignas del PSUC. Este secretariado buscó el momento propicio para que la elección de un nuevo comité local le fuera favorable a sus intereses. Creyendo llegado el momento desautorizó al comité local y convocó elecciones, que tendrían lugar el 30 de abril. La maniobra política, según explicaba *Front* (conociendo ya los resultados adversos de la votación), consistió en:

“La creació d’una sèrie de sindicats minúsculs (de la mano del PSUC), als quals els antics elements (poumistas) de la Unió Local de Sindicats Obrers (ULSO) otorgaven la mateixa representació que els sindicats majoritaris. Aquesta benevolença va ésser utilitzada pels maniobristes fins que aconseguiren amb la creació d’altres sindicats minoritaris ofegar l’enorme veu, de l’enorme massa d’afiliats a l’UGT enquadrats en els sindicats corresponents a les indústries més importants”⁷².

Según *El Dia*, portavoz del PSUC, la renovación del Comitè Local se debía a que "el que existia sols representava cinc o sis sindicats de la localitat, dels vintidos que existeixen"⁷³. Este día todo cobró el acento contenido de las jornadas de Barcelona. Josep Clos, secretario local del PSUC, y presidente del sindicato de Oficios Varios, fue agredido al llegar al local de las votaciones. A su vez, unos forasteros de Sabadell hallados con armas en las cercanías fueron invitados a abandonar la ciudad. Por la noche, diversos tiroteos en el centro de la ciudad hicieron subir las tensiones contenidas. A resultas de esto *Front* señalaba antes de ser cerrado:

"Tot prova que el reformisme, i els enemics de la classe obrera estan disposats a emprendre l’ofensiva per a fer fracassar la Revolució definitivament i tornar a un estat de coses semblant a l’anterior als fets del 19 de juliol. Analitzar els esdeveniments locals, deslligats de l’actuació del reformisme a tot Catalunya, seria un error que no ha de cometre la classe

⁷¹ Bernat Rodríguez, *La guerra civil en el municipio de Terrassa*, Terrassa, manuscrito, 1981.

⁷² *Front*, 3.V. 1937

⁷³ *El Dia*, 3.V.1937

obrero. El cop de força del divendres passat obeïa a un pla de conjunt elaborat pels que no volen la Revolució: el PSUC i l'ERC"⁷⁴.

Las cosas no acabaron aquí, sin más consecuencias. El 8 de mayo, el comité regional de la UGT envió una circular para que se procediera a la expulsión de los hombres del POUM. Sin embargo, en la UGT local se llega a un pacto por el que las dos partes enfrentadas llegaron al acuerdo "de deixar sense efecte les expulsions, les quals seran substituïdes per a una inhabilitació per a ocupar càrrecs de Junta"⁷⁵. El día 18 de mayo, se reúnen miembros del POUM y de la UGT para ultimar los términos del pacto, pero todo deriva en fuertes tensiones, desaparición de ficheros, y de llaves de caja, y, como consecuencia, la ruptura del pacto. Ahora empieza una guerra de telegramas. Ese mismo día el sector poumista envía a la Comisión Ejecutiva Nacional de la UGT un telegrama pidiendo información sobre si debe, o no, aceptar las directrices del comité regional⁷⁶.

La contestación no debió llegar, al menos a los remitentes del telegrama inicial, por cuanto se desplazan a Valencia para tener una entrevista con el Comité ejecutivo. Ante la inminencia de su llegada este envía otro telegrama a Terrassa pidiendo informes de los visitantes, y recibe la siguiente respuesta: "Enterados llegado comisión de expulsados de Tarrasa, de acuerdo Comarcal y Regional de Cataluña, os ponemos en guardia, pedid informes Del Barrio y Benejam, Federación Local UGT, Secretario General Espartaco Puig"⁷⁷. La lucha por la Telefónica de Barcelona tiene un eco en Terrassa dentro de Correos, ya que en esta guerra de telegramas (en definitiva de comunicaciones), el asunto se complica con el asesinato del cartero y miembro del PSUC, Miguel Osuna Manuel, con la consiguiente acción judicial en los locales de la CNT y del POUM A finales de

⁷⁴ El tiroteo fue descrito así por Joan Duch (*Anys Negres*, p. 30): "Vigilies del 1er de Maig: Els socialistes tiren escales aval de l'UGT als del POUM. Al vespre s'arma un tiroteig pel carrer de Sant Pere i Teatre. Es creuen –diuen– mes de cent trets. Reben els fanals públics i els vidres de les finestres i balcons, Corredisses i recerques per les cambres de l'Hotel Victòria. Els dispesers s'alcen del llit esperitats: els relisca el pantalón del pijama avall. Després el deposit del water treballa".

⁷⁵ Archivo particular de Magí Daví; el texto completo en *El Dia*, 17.V.1937.

⁷⁶ "Sindicatos empleados y Técnicos, Fabril y Textil, Panaderos, contramestres, Metalúrgicos, Industrias Gráficas y Agentes comerciales, representando ocho mil trabajadores, mayoría absoluta UGT Tarrassa, amenazados, desautorización Comité Regional. Este ha saboteado ingreso respectivo federación nacional industria. Diga si el Comité Regional está autorizado expulsar militantes por ideas políticas. Celebramos asambleas bajo coacción Comité Regional. Diga urgentemente si ejecutiva autoriza expulsiones motivo citado, conteste pronto a empleados y técnicos calle Ramon Pont 35, necesario vida UGT Tarrasa". (Fundación Pablo Iglesias, Archivo UGT-PSOE, documentos de Terrassa).

⁷⁷ Fundación Pablo Iglesias, Archivo UGT-PSOE, documentos de Terrassa.

mayo el problema ya está, de hecho, liquidado. La correspondencia que sigue manteniendo algún sindicato, como el de Artes Gráficas, exigiendo respuesta a la obligatoriedad, o no, de acatar las órdenes de la Regional⁷⁸ está condenada al fracaso. El problema se zanja a nivel estatal, el 16 de junio, cuando el gobierno de la República detiene al Comitè Central del POUM.

Por fin, la UGT reformista, victoriosa en todos los frentes del Vallès, a las órdenes de los hombres del PSUC, y dentro de una creciente suma de adhesiones⁷⁹ pasaba a hacer balance en el verano de 1937: 20.725 afiliados en Sabadell, 11.662 en Terrassa, y 7.213 en 23 pueblos más del resto del Vallès (véanse los datos completos en el anexo 2).

Al final parece reinar una calma tensa, y la aparente uniformidad política reinante en muchos municipios en 1938, como Sabadell, invita a estudiar fenómenos complejos como el que se da en Terrassa en donde, a lo largo de todo 1938, ERC quedará desplazada, y el gobierno pasará a estar regido bajo la unidad sindical UGT-CNT, o en Sant Cugat en que después de estar toda la guerra también bajo ERC, la CNT acaba monopolizándolo durante todo 1938.

⁷⁸ “Nos interesa también que nos sea contestada un pregunta: ¿Tenemos obligación de formar parte de la Federación Local de Sindicatos de la UGT? ¿Tenemos obligación de aceptar y acatar las órdenes de la Regional, aunque se refieren a expulsiones individuales o colectivas, por motivos derivados de actuaciones políticas? Nosotros, en nombre de nuestro sindicato, nos permitimos opinar, y nuestra opinión se resume en un grito unánime. ¡Viva la Unión General de los Trabajadores de España!. Terrassa, 26 de mayo de 1937. Francisco Riu, presidente” (Fundación Pablo Iglesias, Archivo UGT-PSOE).

⁷⁹ Una de estas adhesiones queda recogida en la carta que el recién constituido Sindicato de Oficios Varios de la UGT, de Rubí, escribe a Largo Caballero: “Al camarada Francisco Largo Caballero. Secretario de la Unión General de Trabajadores. Valencia. Apreciado compañero: Te molestamos lamentándolo, para que nos ayudes en nuestra tarea. Hemos constituido nuestra organización en esta localidad. Esto representa un verdadero heroísmo, ya que el pueblo es un feudo de la FAI. Los obstáculos que nos oponen los de la CNT son innumerables, pues controlan el Ayuntamiento, y como consecuencia, el pueblo. La próxima semana se celebrará un acto público organizado por nosotros, de propaganda sindical, y nuestro deseo consiste simplemente en que nos mandes cuatro letras adhiriéndote al acto, ya que el pretender que nos honres con tu presencia, comprendemos que es punto menos que imposible. Agradeciéndote cuanto hagas, quedamos fraternalmente tuyos y de la causa obrera. Por la Junta Directiva. El vicesecretario, Manuel Díaz. Rubí, 6 de julio de 1937. (Fundación Pablo Iglesias, Archivo UGT-PSOE). Además el 5 de agosto acababa de estructurarse la comarcal de la UGT con la fijación de un nuevo comité ejecutivo, que estatutariamente había de residir en Sabadell, y estaba compuesto por Emili Mira, secretario general; Sebastián Vera, secretario de organización y propaganda; Antoni Bernat, secretario administrativo; Josep Martorell; secretario de control y asuntos locales; y Joan Andrés, secretario de actas y estadísticas. Véase: “Circular de la Federación General del Vallès Occidental UGT a todos los sindicatos” (Fundación Pablo Iglesias, Archivo UGT-PSOE, Documentos Tarrasa).

II

INTERCAMBIO DEL PROTAGONISMO ECONÓMICO EN EL MARCO LOCAL

(De julio a octubre de 1936)

Capítulo 3

Las nuevas instituciones económicas

ANTE LA NOTICIA DE LA SUBLEVACIÓN MILITAR y el peligro de la extensión del fascismo, los sindicatos y organizaciones políticas decretaron en toda Cataluña como medida defensiva la huelga general. Una hoja volante firmada por todos los grupos antifascistas circuló por Terrassa el día 21 dando consignas al respecto:

"Camarades! A mesura que passen les hores la situació va esdevenint més favorable a nosaltres. El Govern domina la situació arreu del país. Unicament focus isolats continuen el moviment subversiu. Però les organitzacions obreres, en previsió dels aconteixements han decidit declarar LA VAGA GENERAL INDEFINIDA! Així la mobilització de les masses serà constant i eficient. Cal acatar amb la fermesa més absoluta la consigna de Vaga. Aquesta mesura serà el suport complementari que permetrà a les forces del Govern, i a les milícies obreres, l'aixafament del feixisme d'una manera total..."⁸⁰.

La semana laboral del 20 al 25 de julio mantenía en vilo a los trabajadores, pues partidos obreros y sindicatos, más que dar directrices sobre la marcha de la huelga, procedían a incautarse edificios y coches, alistar voluntarios para las milicias, y realizar prácticas de tiro⁸¹. El día 25 aparecieron los primeros camiones blindados por las calles⁸², que habían sido contruidos en "La Electra". Igualmente pasaba en Sabadell, en donde los obreros de "La Electricidad" montaban tanquetas

⁸⁰ Texto reproducido en *Vida Nueva*, 17.VII.1937.

⁸¹ B. Ragón, *Tres anys difícils de Guerra Civil*, pp. 55-66. Ragón enumera las diversas acciones (anidamiento de ametralladoras, saqueos, detenciones) que van sucediéndose a una velocidad de vértigo, provocando el natural nerviosismo y pánico.

⁸² *Front*, 25.VII.1936. Estas construcciones responden a una tónica general. Por ejemplo, la casa "Torras" de Barcelona, que empleaba a 500 trabajadores, blindó en 15 días 6 camiones (SO, 7.VIII.1936); la casa "Girona", de 1.500 trabajadores, hizo 4; y en la casa "Vulcano", otros tantos, cfr. Mintz, *Op. cit.*, p. 83.

semejantes. A esto se unen las noticias de 3 asesinatos del día 23, y 11 más del día 24, de los cuales 9 corresponden a industriales de Terrassa, los Salvans, gerentes de la "SAPHIL", Vallès, de la "Tarrasa Industrial", y otros, como el notario Badía⁸³. Aunque en la semana laboral siguiente, del 27 de julio al 1 de agosto, las circunstancias no cambiaron, la vuelta al trabajo o, al menos, la comparecencia en la fábrica, empezaba a hacerse de manera progresiva, especialmente motivada por la necesidad de cobrar el semanal anterior⁸⁴, y ver cuáles eran las nuevas expectativas. La actividad administrativa se fue regulando a finales de mes, empezando por las pequeñas empresas, pero en algunas de mayor tamaño la ausencia de los patronos, o de apoderados, bloqueó momentáneamente la movilidad de capitales, y por tanto el pago de semanales.

El 31 de julio, se reunieron en asamblea, en el cinema Rambla de Terrassa, los militantes de la CNT, acordando incorporarse al trabajo el lunes siguiente, día 3 de agosto⁸⁵. Igualmente una asamblea de la ULSO, tenida el día 2 de agosto acordó volver al trabajo el mismo día 3⁸⁶. Sin embargo, casos como "Hijo de F. Junyent", no reanudaron su correspondencia hasta una semana después, el 10 de agosto. En Sabadell esta dinámica no se promoverá desde cada entidad o partido obrero, de modo independiente, sino que estará centralizada por el recién creado Comitè Coordinador de Treball, del que hablaremos después, cuya primera

⁸³ Véase Navarro, "La repressió: juliol-desembre 1936", en *Terme*, No. 1, Terrassa, 1986.

⁸⁴ Josep Marimón, que trabajaba en la empresa de Terrassa "Sala Badrinas" evocaba la vuelta a la fábrica del siguiente modo: "Ens retrobem tots en el pati, prop de la portalada de la fàbrica. D'ençà que vàrem deixar-nos, hem viscut uns dies amb intensitat de segles... Es que avui, la represa del nostre treball comença amb l'agrupament: constituïm l'assemblea de fàbrica que ha d'orientar les nostres activitats productives... Un company dels serveis administratius exposarà la conveniència de nomenar dos companys, d'entre els reunits, per tal d'avaluar en el successiu tots els efectes administratius de l'empresa i, ja a partir d'aquell moment, per la nómina del setmanal, als efectes bancaris...". Véase Josep Marimon, "Una col·lectivitat industrial. Terrassa 1936-1939", *L'Avenç*, No. 82, 1985.

⁸⁵ *Front*, 1.VIII.1936. Además el dietario de Lluís Puig, tal vez por redactarse con mucha posterioridad a los hechos, sitúa este mitin el domingo, día 2. Visto desde una difícil situación personal señala al respecto: "2 d'agost de 1936. Es diumenge. Hi ha hagut un mitin grandios en el cinema Rambla organitzat per la FAI en el que hi hagut molt nerviosismo i ganes de buscar bronca doncs la Guardia Civil guarda el control de les carreteres i això als anarquistes no els hi plau doncs els priva de portar gent a matar... El meu cas, particularment es la causa, dons el tret els va sortir malament". El día anterior al mitin del cinema Rambla, Lluís Puig, joven católico de derechas, había sido buscado en su casa por las patrullas de control, pero la rápida intervención de la Guardia de Asalto hizo que pudiera escaparse y encontrara refugio temporal en el Ayuntamiento. Unos días antes habían matado a su hermano. Véase Lluís Puig i Casas, *Pàgines viscudes. Memòries de la Guerra Civil. 1936-1939*, Terrassa, s/d.

⁸⁶ *Front*, 3.VIII. 1936.

actuación fue la de dar, a través de los sindicatos que lo integraban, la consigna de reemprender el trabajo, y la sugerencia de anular las vacaciones estivales que, en Sabadell, solían tenerse en la segunda semana de agosto⁸⁷. En el caso de "La España Industrial", que contaba con una factoría en Sabadell, la correspondencia de las oficinas centrales se reabrió el 23 de julio, por parte de los apoderados, para solicitar del Banco de España el retiro del dinero de los semanales. Consideraron que esta semana, y la siguiente, sería pagada como de vacaciones, pero el comité de huelga, exigió el pago en condiciones normales⁸⁸.

Los comités obreros de control

La desorientación seguía estando presente pues, a pesar de que los jornales se iban satisfaciendo, eran diversas las órdenes que se daban a ejecutar de manera insoslayable. Veamos el caso de Terrassa. La CNT estaba empeñada en la movilización, ERC, que venía controlando la alcaldía, se encontraba desbordada. Solo el POUM, que hasta el momento era un partido minoritario, pero de dirigentes cualificados, creía tener una noción del futuro, que día a día va perfilando. Por ello, en su periódico *Front*, el día 25, lanzaba consignas –inspiradas en *La Batalla* y reproduciendo el pensamiento de Maurin (*Hacia la Segunda Revolución*, 1935)– sobre la semana laboral de 36 horas, subsidio a obreros parados, control de la producción por los comités de fábrica, taller y mina, etc. De todas las consignas iniciales, una al menos debía ser inmediata: la creación de comités de control⁸⁹. El día 10 de agosto, presentaba un proyecto de reglamentación de comités de fábrica, en donde proponía una mayor participación obrera, encuadrada sindicalmente⁹⁰. Estas semanas conocieron los mayores maximalismos verbales en declaraciones y proyectos.

⁸⁷ *Full Oficial*, 6.VIII.1936.

⁸⁸ AHNC, Documentación de "LEISA", copiadore de cartas.

⁸⁹ "Què han d'ésser els comitès de control?", *Front*, 3.VIII.1936.

⁹⁰ El POUM proponía que en toda industria, comercio, taller o empresa se organizase un comité de fábrica, taller o empresa que tuviera por principal misión intervenir la organización, manufacturación, distribución y venta de la producción, y defender a los trabajadores. Participase en la aprobación y discusión de los contratos colectivos, y en la admisión y despido de los trabajadores. Mejorase además las condiciones de trabajo y procurase la afiliación sindical y fuese elegido por todos los trabajadores, siendo solo elegibles los que estuviesen afiliados a alguna sindical; y renovables cada seis meses. A petición de una tercera parte de los trabajadores, podrían ser revocados de sus cargos. Dicho comité de fábrica convocaría a todos los trabajadores una vez al mes como mínimo. *Front*, 10.VIII.36.



Foto 15. Concentració al raval de Montserrat (Terrassa) després del aixacament
18 juliol de 1936.

Arxiu Tobella 3856

Al día siguiente, 11 de agosto, se creó el Consell d'Economia de la Generalitat, en base al acuerdo de los once puntos de "Transformació Socialista del País". Impelido por este plan, el 17 de agosto el POUM lanzó nuevamente otro proyecto más completo por el que diferenciaba dos instituciones dentro de la fábrica o empresa, el *Comitè de Fàbrica, Taller o Empresa* y el *Comitè de Control Obrer o Intervenció Obrera*. Este segundo comitè vendría a ser una especie de órgano ejecutivo del primero, y entendería en asuntos de mercado y administrativos, por ello, preveyendo que estaría integrado por técnicos, y desconfiando de estos, decía que "serà convenient, però, que el Comitè de Control, els tècnics i empleats especialitzats, hi estiguin en minoria". Las funciones de dicho comitè de control se encaminarían igualmente a controlar la producción, y ver en qué medida la empresa podría ser reconvertida en industria de guerra, si las necesidades lo aconsejasen. Tal proyecto preveía por último un organismo local que presidiera todos los comités de control de la ciudad⁹¹.

Si bien este proyecto solo sirvió para aportar nuevos elementos de juicio a la hora de configurar el decreto de la Generalitat del 21 de agosto, por el que se

⁹¹ *Front*, 17.VIII.1936.

estatuían los Comités de Control, y estimular la creación de dichos comités en las fábricas, sí que tuvo una importancia grande, al igual que otros proyectos emanados del POUM, a la hora de acabar de definir el doble poder en las fábricas, el superior, el de la Asamblea, que estaría controlada por los obreros manuales, a través del órgano ejecutivo, el Comitè de Fabrica; y el poder del Comitè Obrero de Control, en donde se daría cabida a los técnicos. A tal efecto la CNT y la UGT convocaron asambleas en donde eligieron delegados para formar una comisión mixta por la que, a nivel local, dictaminó una ponencia sobre control de comitès de fábrica⁹², que fue distribuida por las empresas.

En Sabadell el proceso fue similar. Las consignas no se daban desde la prensa de partido, que no existía, sino desde el *Full Oficial de les Organitzacions del Front Popular de Sabadell*. En este diario, se observa la presencia del POUM local a la hora de conducir la nueva economía. Así empresas como "La Electricidad", S.A. mantuvieron el esquema del doble comitè, hasta que tuvieron la forma colectivizada en 28 de diciembre de 1936, y en donde solo se reconocerá el consell d'empresa; aún así, el Comitè de Fábrica se resistió a perder sus prerrogativas, que en este caso se limitaban principalmente a los asuntos sindicales.

La ORPS de Sabadell

Como estamos viendo, en muchas empresas en que había desaparecido el patrón, o los apoderados, era imposible la movilización de capitales para pagar los semanales, bien fuera porque su ausencia bloqueaba la firma de estos, o porque no se contase con quien resolviera el posible problema de la falta de liquidez. Por ello la Generalitat había dado instrucciones para que aquellos pudieran ser satisfechos a través de la Oficina Reguladora de Pagament de Salaris, que creó el 15 de septiembre, pero con actuación desde el 24 de julio anterior. Un día antes dictó un decreto por el que el sábado 25 pudieran pagarse los salarios en Barcelona, bajo la supervisión de la Comisaría de Banca. A partir de la semana siguiente, podrían

⁹² Además del comité de control y el de fábrica preveían otros por secciones, dependientes del de fábrica. También daban normas sobre el control de fabricación y administración. A su vez, los comitès de cada fábrica estarían bajo la autoridad de un Comité Local de Orientación y Fiscalización de los Comités de Fábrica, formado por 15 trabajadores. CNT-UGT, Dictamen de la ponencia sobre Control de Comités de Fábrica, ACT.

hacerlo el resto de ciudades: así, el lunes 27, lo harían Badalona, l'Hospitalet, Terrassa, Sabadell, Mataró, Granollers, Manresa e Igualada⁹³.

El 15 de septiembre se dio forma definitiva a la ORPS, quedando formada alrededor del Comitè Permanet d'Indústria de la Generalitat. En el Ayuntamiento de Sabadell se conserva la relación detallada por empresas que se acogieron a la solicitud de semanal, a lo largo de todo el segundo semestre de 1936⁹⁴. Los expedientes de tramitación, para la concesión de créditos para semanales, no siempre eran presentados por las empresas cada semana. Algunas, especialmente las más pequeñas, solo lo hicieron una, dos, o tres veces, a lo largo de todo el segundo semestre de 1936; pero otras, entre las que se encuentran las más grandes, lo hicieron reiterativamente. Las operaciones de la ORPS de Sabadell, durante el segundo semestre de 1936 pueden consultarse en el anexo 3. Un resumen de dichas operaciones se ofrece en el cuadro 9, realizado a partir de la consulta de los expedientes de cada empresa.

De este cuadro, y a falta de datos sobre el sector de pertenencia de algunas empresas, podemos deducir que son muchas las pequeñas empresas (de activo inferior a 100.000 ptas.) que se acogen a esta solución, predominando las de tipo mecánico y metalúrgico, con una media de 15 obreros por taller. Pero sobre todo predominaron los pequeños negocios familiares, que probaron alguna vez la petición de salario, pero pronto intuyeron que la declaración del activo, en un formulario oficial, como garantía del crédito, tal vez les comprometía en exceso, y por eso desistieron de seguir pidiendo la ayuda. En el grupo siguiente encontramos

⁹³ Decretos de la Generalitat del 23, 26 y 27 de julio. Este último decreto adaptaba los dos anteriores al pago de mensualidades, exigiendo un aval de la representación obrera de la fábrica.

⁹⁴ A finales de 1936 la tramitación se había estandarizado del siguiente modo:

1. Solicitud de préstamo: se realizaba en las oficinas municipales de la Conselleria de Finanzas (en Terrassa era la de Economía), acompañadas con la relación de personal y sueldos respectivos. Debía ir firmada por el titular y por los miembros del comité de control. Declaración de falta de medios, y motivos por los que se encontraba sin disponibilidades (lista de deudores). A final de año había que dejar constancia del total de cantidades recibidas hasta la fecha, situación de letras aceptadas, tarifa en el recibido de contribución y número de operarios según sexo.

2. Concesión: con el visto bueno municipal había que dirigirse a las oficinas delegadas del Comitè Permanent d'Indústria para solicitar el crédito que “cas de que la Generalitat acordi concedir-lo per al pagament dels setmanals... s'ha d'adjuntar a l'efecte l'inventari jurat de la seva indústria... amb el ben entès que tant els edificis, instal·lacions i utilitatge que actualment li pertanyen, com la marxa de la indústria, crèdits i beneficis resten intervinguts per la Generalitat de Catalunya des d'aquest moment i fins que l'esmentada quantitat quedi reintegrada [de l'imprès de sol·licitud]”.

3. Por último un recibo firmado en la ciudad del banco o entidad libradora del dinero ponía fin a la operación.

tanto metalúrgicos, como textiles, con una media de 35 obreros. Y en las del activo que rebasa el millón de ptas. solo hay textiles, siendo la única metalúrgica la de "La Electricidad", S.A. Puede verse que empresas como "M. Corominas", "Cuadras", "F. Llonch", en que los patronos abandonaron la fábrica, no tienen problemas financieros para pagar los jornales (que se siguen haciendo de las existencias en caja); y los apoderados que quedan, o los comitès de control, mantienen con regularidad las operaciones.

Cuadro 9: Movimiento de la ORPS de Sabadell entre julio y diciembre de 1936

Oficina reguladora de Salaris de Sabadell, 2º. Semestre de 1936	Metalur. Mecánic.	Textil	Construcción Carpintería	Otras, o desconocidas	TOTAL	Número de obreros estimados
Empresas con activo inferior a 100.000 pts.	39 30,71%	18 14,17%	16 12,60%	54 42,52 %	127 100 %	1800
Empresas con activo inferior a 1.000.000 pts.	11 20%	20 36,36%	3 5,45 %	21 38,18 %	55 100 %	1950
Empresas con activo superior a 1.000.000 pts.	1 8,33%	11 91,67%	0 0 %	0 0%	12 100 %	1650
TOTAL DE EMPRESAS Y DE OBREROS:					194 100 %	5400

Fuente: AHS, documentación ORPS y elaboración propia.

Pero una cosa era subvencionar a empresas en crisis, y otra convertir a Cataluña en un país de Jauja, donde todo fuera gratis. En efecto, desde octubre de 1936 la ORPS ve que el asunto se le está yendo de las manos e intenta una primera medida de control a nivel general, así publica en la prensa de Sabadell por mediación de la Comisión de Finanzas del Ayuntamiento, que “les cases que sol·liciten crèdits a la Generalitat han de modificar el setmanal de la següent manera: els treballadors que cobraven setmanalment de 90 a 125 ptas. hauran de retrocedir el seu setmanal a 90. Els que cobraven més de 125 ptas. percebran, com a màxim, 125 ptas.”⁹⁵. Dicha conselleria es consciente de que, en el mes de noviembre, el asunto sigue siendo en algunos casos abusivo, y ve la “necessitat d’imposar un xic de rigor en la concessió de préstecs de la Generalitat als industrials per al pagament de jornals per tal de procurar d’evitar abusos, que sembla que es comencen a dibuixar”⁹⁶. A partir de aquí se empezaron a estudiar

⁹⁵ *Full Oficial*, 9.X.1936

⁹⁶ AHS, Actes de la Comissió Municipal de Finances i Proveïments, 1936-1937. Reunión del

más detenidamente los expedientes, con la intención de irlos suprimiendo, o desviándolos definitivamente a Barcelona.

El 9 de diciembre se amplía la burocracia en tono más exigente⁹⁷, de manera que en las peticiones de la semana que acababa el 18 de diciembre, solo se presentaron 41 expedientes, de los que la Generalitat aceptó 24, rechazando los 17 restantes. Entre estos se encontraban los de las empresas "Fco. Sampere", que solicitaba 8.500 ptas. para sus semanales; "Mateo Brujas", 7.853 ptas.; "Talleres Balart", 3.967 ptas.; "Salvador Picañol", 2.660 ptas.; "José M. Costa Ruiz", 2.500 ptas... Entre los expedientes aceptados solo dos rebasaban estas cantidades, los de "Agustí Comadran", de 2.850 ptas., y "García & Ubach", de 2.850 ptas. Otros aceptados fueron los de "Fill de L. Llobet", 1.800 ptas., "F. Cusidó Argemí", 1.547 ptas. "Jaime Planas", 1.535 ptas., etc. Empresas como "La Electricidad", S.A. a quien la Generalitat había estado pagando todos los meses los semanales de sus 300 obreros, ya no aparecen ahora, posiblemente porque acababan de solucionar su problema pasando a depender de la *Comissió d'Indústries de Guerra de la Generalitat*.

La semana siguiente, la que acababa el 25 de diciembre, ya solo fueron 30 las empresas que solicitaron tales ayudas. Para entonces se exigía la declaración del dinero total que se había recibido de la Generalitat, y en algunos casos asustaba la cifra, por ejemplo "La Electricidad", S.A., en su última petición, dejó constancia de haber recibido un total de 427.380 ptas., "Llobet i Poch", 245.214 ptas. La documentación de Sabadell se detiene en seco en enero de 1937, cuando su actividad era mínima. Sin embargo, la ORPS siguió existiendo hasta diciembre de 1937, pasando a depender nominalmente su actividad, en 1938, de la Caixa de Crèdit Industrial i Comercial. Todo inclina a pensar que la oficina de Sabadell cerró entonces sus puertas nada más empezar 1937, debiendo acudir a Barcelona las empresas que quisieran continuar con los créditos⁹⁸.

20.XI.1936.

⁹⁷ El *Full Oficial* del 9 de diciembre dice que se ha modificado el sistema de cobro. Ahora deberá utilizarse un nuevo modelo, que proporciona el departamento de Finanzas, en el que hay que adjuntar una letra aceptada en blanco, por la cantidad del descubierto que se solicita.

⁹⁸ Una nota de la ORPS aparecida en *Vèrtical*, el 23 de febrero, decía que las oficinas de la ORPS estaban situadas en Barcelona. Bricall decía a este respecto: "A partir de noviembre de 1936 s'hi experimentà un descens cada cop més important que mostra l'inici d'una sensible tendència a la reducció del volum d'avenços concedits... Les raos d'aquesta evolució s'han d'atribuir, d'una banda, a la menor liberalitat en la concessió de crèdits i a la comprovació més acurada que portava a terme l'Oficina i, d'altra banda, a la normalització progressiva de la vida civil, i a les movilitzacions decretades a finals de 1937", en *La política económica...*, pp. 161-162.

La ORPS de Terrassa

La ORPS de Terrassa funcionó, al igual que en Sabadell, con el mismo sistema organizativo. Ahora bien, a juzgar por la documentación existente en ambos municipios, vemos varias diferencias en el modo de llevar la gestión. Mientras que en Sabadell serán casi 200 las empresas atendidas, y cerca de 5.500 los obreros beneficiados, aunque solo fuera una sola vez; en Terrassa no llegarán a 40 empresas, y 900 obreros los beneficiados por este sistema crediticio. Al margen de que pudiera aparecer más documentación⁹⁹ que variara las proporciones citadas, puede decirse que en Sabadell hubo muchas empresas que probaron la fórmula una o dos veces, mientras que en Terrassa las que se adscribieron a los créditos lo hicieron de modo regular, cada semana, lo cual invita a pensar que hubo un mayor control. También predominaron en Terrassa las empresas metalúrgicas y de construcción. Pero no hay ninguna que sobrepase el millón de pesetas en su activo, ni se encuentra ninguna textil que perteneciese al grupo de las más importantes, como ocurría en Sabadell.

También el rigor administrativo se fue imponiendo en la ORPS de Terrassa. El 7 de diciembre, el Conseller d'Economia (aquí no es el de Finanzas, como en Sabadell) puso en conocimiento de todos "los Comitès Obreros, que por el estado económico de su industria se ven obligados a hacer uso del empréstito que concede la Generalitat para pagar los semanales, la necesidad que tienen de llevar, antes del jueves de cada semana, a las oficinas de dicha conselleria, la documentación necesaria"¹⁰⁰. Así, la valoración que de la actividad de la ORPS hiciera años después Albert Pérez Baró parece que encajaría mejor con el caso de Sabadell, que con el de Terrassa:

"La creació d'un organisme, la missió del qual era abonar, amb càrrec amb les reserves financeres de la Generalitat, els jornals que no s'havien treballat durant els primers dies dels revolucionaris, encara que teòricament havien d'haver estat reintegrats posteriorment per les empreses afectades. Aquesta darrera disposició, que havia de ser transitoria i durar només dues o tres setmanes, restà permanent, i la pitjor conseqüència a la qual donà lloc, fou que molts dels Comitès creats a les empreses, en lloc d'intentar reprendre el treball activament, es limitaren a la presentació setmanal de les nòmines, per tal que fos la Generalitat qui pagués

⁹⁹ La documentación de Sabadell se conserva por índice alfabético de empresas, dentreo de 3 gruesos legajos. La documentación de Terrassa se conserva en un único legajo, clasificada por concesiones semanales, precedidas de un índice resumen muy claro. Ahora bien, dicho legajo se refería a pagos por cuenta del Banco de Bilbao. La cuestión está en saber si este banco tenía la exclusiva, o no; lo cierto es que en algún caso, se incluye en esta documentación, algún crédito pagado por otro banco. La situación actual (1988) del AHT no nos permite mayor estudio.

¹⁰⁰ B. Ragón, *Op. cit.*, p. 157

les despeses d'unes empreses que no produïen. Amb això es fomentà la vagància, en perdre l'incentiu pel treball que el guany comporta. Entre alguns sectors de la classe obrera, s'inventà una frase que era tot un poema: 'Ja està bé!', es deia, i això fou una de les causes de la desmoralització que més tard havia de provocar la pèrdua de la guerra per part de la República"¹⁰¹.

Por último, cabría preguntarse, ¿cuál fue el desembolso proporcional que tuvo dicha Oficina, en relación al Vallès? Aunque sea difícil calcular el total de los créditos que el Vallès (en este caso, solo Terrassa y Sabadell) recibieron de la ORPS, por las imprecisiones en la documentación ya expuestas, parece que puede hacerse a partir de las fuentes citadas la siguiente estimación¹⁰²:

Cuadro 10: Estimación de cantidades recibidas por la ORPS de Terrassa y Sabadell

Terrassa	
Empresas de activo inferior a 100.000 ptas.	20.000 ptas.
Empresas de activo inferior a 1.000.000 ptas.	380.000 ptas.
Subtotal:	400.000 ptas.
Sabadell	
Empresas de activo inferior a 100.000 ptas.	400.000 ptas.
Empresas de activo inferior a 1.000.000 ptas.	600.000 ptas.
Empresas de activo superior a 1.000.000 ptas.	900.000 ptas.
Subtotal:	1.900.000 ptas.
TOTAL:	2.300.000 ptas.

Fuente: AHT (Documentación del Comitè d'Indústria) y AHS (Documentación de la ORPS)

Por otro lugar, si tomamos los datos oficiales de *La política financiera de la Generalitat (20 novembre 1936-30 abril 1937)*, tenemos que las cantidades destinadas a los anticipos para semanales dan un total de 58.831.117,55 pts para todo el año 1936, lo cual equivale a decir que por cada 25 pts cedidas en anticipo, una de ellas iba destinada a Terrassa y Sabadell, proporción que por otra parte podría parecer razonable. Lo que cabría es seguir preguntándose, como hiciera Pérez Baró, acerca de si era procedente asumir la totalidad de este gasto, que en 1937 llegó a 11.348.033,68 ptas., y que actuaría, como otra causa más, en el estímulo al crecimiento de la inflación posterior.

¹⁰¹ Albert Pérez Baró, *Trenta mesos de col·lectivisme a Catalunya*, Barcelona, Ariel, 1970, pp. 45-46.

¹⁰² Esta estimación está hecha siguiendo los anexos 3 y 4, que aunque solo muestran los totales acumulados de los que se tiene constancia, de hecho, pueden ser conocidos muchos otros parciales a partir del seguimiento semanal de las empresas que cesan su petición antes de que en diciembre la Generalitat exigiera constancia de la cantidad acumulada.

El Comitè d'Indústria de Terrassa

La huelga general creó una situación tal de colapso que el reinicio de la actividad daba ocasión a algunos sindicalistas a empezar de cero. Y para ello se debía comenzar por crear las instituciones de la “nueva economía”. Había que hacerse cargo de la situación y organizar la producción mientras instituciones superiores no determinaran otro modo de proceder. Así nació, el día 1 de agosto de 1936, y bajo la autoridad del Comitè local de Milícies Antifeixistes, el Comitè d'Indústria de Terrassa, de la mano de hombres como Eduard Ballbé, militante del POUM y presidente de la sección mercantil de la AET. Otros fueron Giordà Moia, un esperantista de la CNT; Francino, también del POUM; Josep Macías, del PSUC y Batlle de ERC¹⁰³.

En un intervú que *Front* hace a dicho Comitè, el 27 de agosto, habla de su composición (1 CNT, 1 UGT, 3 AET-UGT, y un representante del Ayuntamiento), de sus tareas (intervenir las materias primas industriales y los precios, en función de si son anteriores o posteriores al 19 de julio), y de la mediación que han tenido en algunos conflictos locales (caso del Género de Punto). En dicha entrevista dicen que su fin es ordenar la vida industrial, en lo que se refiere a la producción, distribución y consumo, así como ayudar a los pequeños auxiliares de la industria. Tienen además muchos otros proyectos, pero quedan a la expectativa de lo que dicte el *Consell Superior d'Economia*. Para poder realizar todo ello había que empezar por señalar normas. Así, agosto será un mes de actividad febril. El día 3, el Comitè hace su presentación en la prensa¹⁰⁴, dando también normas de incorporación al trabajo, y de horario laboral. El día 12 exige de las casas textiles, tanto productoras como proveedoras, quienes:

"han d'enviar a aquest Comitè, i en el terme máxim de 48 hores, una relació signada, per duplicat, pel Comitè de Control de cada casa, de totes les existències que tinguin actualment disponibles... i el seu estat d'elaboració... Queda totalment suspesa la facturació, o venda de tota mena d'articles elaborats, fins i tant per aquest Comitè s'hagi estudiat i es resolgui el tant per cent que dintre l'escandall representen aquets augments"¹⁰⁵.

¹⁰³ Véase las entrevistas a Eduard Ballbé en: Xavier Marcet; Josep Puy, “Eduard Ballbé i Maria Llonch. La República i la Guerra a Terrassa”, *L'Avenç*, 54: 12-15; y en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 15-21.

¹⁰⁴ *Front*, 3.VIII.1936

¹⁰⁵ *Front*, 12.VIII.1936



Foto 16. Edificios incautados para uso cultural (esperanto, deporte, etc.)

Arxiu Tobella 2853

El día 13, se incauta de los archivos del Instituto Industrial, y comunica que dispone así de una "bona informació per a resoldre els problemes de les primeres materies, i distribució dels productes"¹⁰⁶. El día 20 es pródigo en comunicaciones: abrían una información pública para adquirir material, dándose dos días de plazo para la presentación de escandallos. Decía además, que, en base a los escandallos presentados, se establecería el tanto por ciento de aumento en los precios, que ya se había anunciado; por último exigía a los camiones de transporte textil que lleven acreditación del Comitè¹⁰⁷. El día 30, tras haber consolidado su acción, decide ocupar el local del organismo que, *de facto*, venía sustituyendo: el Instituto Industrial. Su campo de acción se extiende, de alguna manera, hasta Sabadell, ya que con el Comitè Coordinador de *Treball*, órgano similar en Sabadell, ha firmado un pacto de intercambio de materias, según necesidades recíprocas¹⁰⁸.

¹⁰⁶ *Front*, 13.VIII.1936. A partir de esta documentación se pudo elaborar un estado de la maquinaria y útiles de la ciudad. En el anexo 7 puede verse únicamente lo referido a la industria textil.

¹⁰⁷ *Front*, 20.VIII.1936

¹⁰⁸ *L'Acció*, 27.VIII.1936

Desde septiembre lleva de modo oficial, aunque provisional, toda la gestión de la legalización de los comitès de control¹⁰⁹. La intervención se extiende ahora a los proveedores de carbón, incluso a los consumidores, obligándoles a declarar las existencias. Interviene las lanas de carda por si son necesarias a la fabricación de guerra. A mediados de mes explica que los precios serán provisionales mientras el Consell d'Economía de la Generalitat no dicte otras medidas. Por último pide a los vaporistas una relación detallada de la gente que tienen alquilada con especificación del trabajo que hacen. Ya en octubre, poco antes de su transformación en Conselleria d'Economia, exige que las compras de carbón tengan el aval del Comitè, y realiza la primera operación de exportación aprovechando la llegada del "Zyrianin", el 14 de octubre, al cual se le cargaron hilos de lanas de fantasía de "Torredemer", entre otras mercancías¹¹⁰.

El Comitè de Banca de Terrassa

Se creó 3 ó 4 días después del Comitè d'Industria. Uno de sus miembros fue Josep Marqués, también de l'AET y del POUM Tenía dos funciones, una de tesorería, pues daba movilidad al dinero del Comitè d'Indústria, y otra específica que permitía la circulación de dinero en las cuentas corrientes de las empresas cuyo patrón estaba ausente. Así el día 6 de agosto, y en nombre también del Comitè d'Enllaç, se hace mentor de las normas sobre pagos de salario de la Generalitat, y exige se le presenten las listas de semanales de las empresas para darles el visto bueno. Efectivamente consigue crear largas colas desde su sede en la casa rectoral hasta la calle de la Fontvella¹¹¹. En estas circunstancias la Caja de Ahorros vio como sus impositores acudían en búsqueda de reintegros. Así la Junta de Gobierno de dicha Caja dictó, el día 8, unas normas para dificultar la retirada de capitales. El Ayuntamiento también reaccionó, dos días después, con una nota en la prensa¹¹² para que no se retirase dinero innecesariamente de dichas cajas. El Comitè de

¹⁰⁹ El 3 de septiembre aparece en *Front* una nota en donde dice que el Comitè d'Indústria facilita los impresos. En estas fechas se cerraban muchas tramitaciones, por ejemplo, el día 2 de septiembre, el apoderado de "Vda. Castells" se presentaba en la empresa (momentos antes de que los empleados llevaran la documentación al Comitè), apurando hasta el máximo el plazo de que disponía, para que no se le considerase que había abandonado la fábrica.

¹¹⁰ Todas estas acciones las recoge *Front*, el diario del POUM. La fuerza que algunos miembros de este partido tenían dentro del Comitè d'Indústria, hacía que este periódico fuera el mejor altavoz de dicho Comitè. La observación de la expedición del "Zyrianin" puede verse en la citada entrevista a Eduard Ballbè, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 19.

¹¹¹ B. Ragón, *Op. cit.*, p. 77.

¹¹² *Front*, 10.VIII.1936. También en B. Ragón, *Op. cit.*, p. 78.

Banca logró resolver este caos, un mes más tarde, cuando decidió racionalizar su modo de proceder. Así, el 2 de septiembre, decretó, entre otras cosas, que:

“Tots els industrials, comerciants, contractistes, constructors, transportistes i proveïdors, tenen l’obligació ineludible de presentar en aquestes oficines, relació nominal per duplicat dels setmanals, o mensualitats, que tinguin en la seva relació social, d’acord amb les impresos que facilita aquesta oficina, malgrat tinguin en caixa els cabdals necessaris per al pagament d’aquets”¹¹³.

Dicha nota fue enviada a los interesados y luego publicada en la prensa. Ocho puntos más precisaban el contenido de este decreto, con objeto de fiscalizar más el movimiento de caudales; por ejemplo, no se podía negociar un crédito superior a 50 ptas. sin autorización del comité; se prohibía tener en caja más de 500 ptas. para gastos generales; los pagos debían estar presentados por entidades bancarias; por último, avisaba de posibles sanciones a aquellos industriales y comerciantes que no cumplieran estas normas, o que no satisficieran los jornales. A mediados de 1937, la actividad de la banca pasa a depender directamente de la Generalitat, la cual creó una Comisaría Delegada de Banca, que, a su vez, creó delegaciones en las principales ciudades de Cataluña. Así, el 10 de julio de 1937, hace aparición la Delegació de Terrassa de la Comissaria Delegada de Banca de la Generalitat de Catalunya, quien se dirige por circular a “tots els consells d’empresa, comitès de control i comerciants, comptes correntistes de les entitats bancàries d’aquesta ciutat”¹¹⁴, comunicando las normas por las que se regirá, a partir de esa fecha, el movimiento de caudales. En las nuevas normas se mantiene el control sobre movimiento de dinero (en cuanto pagos de semanal, compras de materiales, etc.) pero no a través de una entidad específica de control –como era el Comitè de Banca– sino de los propios bancos; de manera que se abría en cada sucursal bancaria una oficina de dicha Delegación.

El Comitè Coordinador de Treball de Sabadell

El Comitè Coordinador del Treball, órgano de confluencia de sindicatos obreros y técnicos, vino a ser la versión sabadellenca del Comitè d’Indústria de Terrassa. Si bien aparece con este nombre el 2 de agosto de 1936, un día después que el Comitè de Terrassa, tiene su proceso de gestación en la semana anterior. La revolución no podía prescindir del elemento técnico, aunque sabía que, en general

¹¹³ L’Acció, 10.IX.1936. Un original de la hoja volante puede verse en el ACT.

¹¹⁴ ACT. Circular de la Delegació de la Comissaria Delegada de Banca.

su base tampoco le era muy afecta, pero necesitaba ganárselo. Un artículo aparecido en el *Full Oficial*, del 26 de julio, y titulado “Obrers manuals i tècnics”, apremiaba a la colaboración. Los días 27 y 28 tuvieron lugar conferencias sobre “els obrers tècnics”, dadas por los delegados de los diversos sindicatos de técnicos que existían, en donde proponían “un acuerdo de franca y leal colaboración”, a la vez que sugerían que todos se agrupasen bajo una misma entidad¹¹⁵.

Efectivamente, este deseo cristalizó en dos tiempos. El primer paso fue la creación del Front d’Empleats i Tècnics (FET), que agruparía a los cuatro sindicatos de técnicos: el Sindicat d’Empleats i Tècnics, que era el más importante, l’Associació Tècnica de la Indústria Tèxtil, la Cambra de Directors i Auxiliars de la Indústria Tèxtil, y la Unió de Dirigents de la Indústria Metal·lúrgica. El sábado, 1 de agosto, hicieron su presentación a través de un concurrido mitin en el Teatre Principal en donde explicaron los motivos de dicha creación. Al día siguiente se dio el segundo paso. Un nuevo mitin, ahora en el Catalunya Parc, presidido por Miquel Bertran, del Comitè d’Enllaç, daba lugar a la constitución del Comitè Coordinador de Treball (CCT), compuesto por la FLS, la UGT, la CNT y la FET, el nuevo sindicato. Una vez que el CCT consolidó su situación, se instaló el 13 de agosto en unas dependencias del Ayuntamiento, junto a otras instituciones emanadas del nuevo orden revolucionario.

Para poder llevar a cabo una economía colectivizada cabía ante todo definir legalmente los comités de control. Esto pudo hacerse, de momento, a través del decreto de la Generalitat del 21 de agosto, que contaba con la colaboración de las instituciones locales en la gestión de los expedientes. A esto se aprestó el Comitè Coordinador de Treball, quien el 18 de agosto ofrecía información a los delegados de industrias o comercios incautados, a fin de darles una cobertura legal.

Como en Terrassa, se preparará al impulso de la economía de la ciudad. Así inicia una intensa actividad para disponer de información de las empresas con objeto de intervenir sus materias, si fuera el caso. Empieza con las empresas textiles a quienes pide, el 19 de agosto, un inventario de materias y estado en que se encuentran, con la obligación de presentarlo antes del 24 de dicho mes, con objeto de hacer valoración de precios¹¹⁶. El día 28 da normas de elaboración de muestrarios e inventarios, que, a su vez, deben de entregarse urgentemente¹¹⁷. Pero, desde las empresas difícilmente se podía dar una respuesta unánime, y disciplinada, a tanta creatividad revolucionaria, por ello, el comité, vuelve a urgir

¹¹⁵ *Full Oficial*, 28.VII.1936

¹¹⁶ *Full Oficial*, 19.VIII.1936

¹¹⁷ *Full Oficial*, 28.VIII.1936

la presentación de los muestrarios el día 31, y el día 1 de septiembre publica en tono severo la nota siguiente: “Demà acaba el termini de presentació d’inventaris de tots els industrials i comerciants d’aquesta ciutat, per petit que sigui el seu negoci, i a aquets s’avisava que els que deixin de presentar-lo se’ls incautarà llurs existències”¹¹⁸. Tal rigor exigía una urgente aclaración, que fue dada al día siguiente: la norma dada solo afectaría a las industrias metalúrgicas y textiles, y las empresas pequeñas que dependan de ellas¹¹⁹.

El mes de septiembre impone una política más realista y menos alarmista, pues, entre otras cosas, descubre que puede crear una burocracia que se puede volver contra él. El día 3 pide a los industriales y comerciantes textiles que soliciten permiso en las oficinas del comité, si piensan entregar materias primas fuera de la ciudad. El resto del mes continuará su labor de estadística, y rogará a los comités de fábrica y despacho que presenten la relación de personal que tienen, a la vez que prorroga los plazos para la presentación de los muestrarios. Busca ahora otras medidas, de carácter indirecto, para el control de materias primas como la obligación de comprar dichas materias en el Condicionament i Docks, tras previo acuerdo con el comité de control de dicha entidad, que solo las expedirá si las peticiones van avaladas por el Comitè Coordinador de Treball¹²⁰.

A diferencia del Comitè d’Indústria de Terrassa, que se convierte en Conselleria d’Economia, tras la constitución de los ayuntamientos de unidad popular, en octubre de 1936, el CCT prolongará algo más de tiempo su actividad. Además de las funciones que ya venía ejerciendo hasta ahora, revalidó la de control de entradas y salidas de materias primas¹²¹, a partir del inventario de existencias¹²², de semanales¹²³, de transferencias bancarias¹²⁴, de precios de algunos artículos¹²⁵, y también fomentaba el ahorro, con objeto de no

¹¹⁸ *Full Oficial*, 1.IX.1936

¹¹⁹ *Full Oficial*, 2.IX.1936

¹²⁰ *Full Oficial*, 16. IX.1936

¹²¹ Insiste “por última vez” en que los industriales se presenten a recoger formularios. *Full Oficial*, 25. IX.1936.

¹²² *Full Oficial*, 2.X.1936. Desde esta fecha trabaja instalado en la antigua casa Turull.

¹²³ El *Full Oficial* del 7 de octubre decía: “les empreses industrials, per tal de fer efectiu el taló a càrrec de qualsevol banc de la localitat, hauran de fer per triplicat, la relació i certificació del setmanal. El vist i plau, que fins ara el donava l’empleat (del CCT) el farà el comitè de control obrer... sense necessitat de passar per aquest Comitè”.

¹²⁴ *Full Oficial*, 9.X.36. Vuelve a insistir en la necesidad que sean los comités de control de cada casa quienes firmen dichas transferencias.

¹²⁵ Por ejemplo, a consulta de los esparteros de la ciudad dicta unos precios de espartería, a través de su Oficina de Fixació de Matèries i mà d’obra. *Full Oficial*, 10.X.1936.

descapitalizar las entidades financieras¹²⁶. Añade que si se han de pagar facturas de conceptos personales se ha de pasar por el comité a rellenar un impreso. A la vez da facilidades para la apertura de nuevas cartillas de ahorro. No obstante lo dicho, cada vez más se va desburocratizando, y pasando el control de muchas operaciones a los propios comités de control de las empresas. Todo ello hará que vaya perdiendo su actividad, y a principios de 1937 desaparezca formalmente¹²⁷.

El Comitè d'Indústries de Guerra de Sabadell

En Sabadell, a diferencia de Terrassa en donde el Comitè d'Indústria lo era todo, se creó una entidad específica de suministro para las necesidades textiles y metalúrgicas de guerra, entidad que iba a remolque de la que se había creado en Barcelona el 7 de agosto. Así pues, el 24 de agosto se estableció, bajo la autoridad del Comitè Local de Milícies Antifeixistes de Sabadell, el Comitè d'Indústries de Guerra, con un comité central presidido por Josep Moix¹²⁸, y dos comités locales, uno textil y otro metalúrgico¹²⁹.

Cada uno de los comitès emprendió con ilusión su trabajo, pero pronto vendrían las dificultades. El comité textil también quiso realizar un inventario de material existente en la ciudad, actividad que lógicamente se superponía a la del CCT, logrando así desorientar a muchos comitès de control de fábricas de la ciudad, que empezaban a vislumbrar las condiciones de trabajo, y de competencia desleal, en que se movía esta nueva Comissió, pues “es veia que el que volia la C.I.G.S. era servir el màxim de producció al front, amb el mínim de despesa”¹³⁰. La primera aparición del Comitè en las empresas fue a finales de agosto, y, a 2 de septiembre, publicaba en el *Full Oficial* que había recibido una contrata para fabricar 25.000 mantas¹³¹, lo cual en momentos de baja facturación podría ser una

¹²⁶ Así el 12 de octubre hace notar en el *Full Oficial*, que los sabadellenses no hacen los ingresos que normalmente hacían, y que se reintegra dinero sin necesidad, lo cual es poco solidario con la situación que se atraviesa.

¹²⁷ AHS, Guerra 1936-1939, Legajo C, “Disolución del Comitè Coordinador de Treball”.

¹²⁸ El secretario era Josep Medina Solé. Había también una representación cenetista con Josep Cinca Vilagener y otra de la FET con Ricard Arimón y Francesc Romeu. Véase A. Castells, *Op. cit.*, pp. 21.49.

¹²⁹ El comité local textil tuvo por la UGT a Josep Alimon, a Joaquim Montasell por la FLS, a Jaume Falguera y Josep Gassó por la CNT. El comité metalúrgico tuvo a Josep Bernaus, Pascual Bernat, Gassó y Esteve Nuñez. Véase A. Castells, *Op. cit.*, p. 21.49.

¹³⁰ A. Castells, *Ibid.*, p. 21.50.

¹³¹ La nota pedía, a los industriales que quisieran, que en dos días presentasen una relación detallando el número de selfactinas y telares, y la situación de paro. *Full Oficial*, 2. IX.1936.

buena partida. Sin embargo, los vales de expediciones que se conservan de la producción para guerra, y que salieron de la ciudad con destino a Madrid entre el 11 de septiembre y el 19 de octubre, no hay ningún género de lana, es decir mantas, todo corresponde a tejidos de algodón¹³². También en estos días llegó un telegrama de la Junta de Compras de Material del Ministerio de la Guerra por el que se comunicaba un concurso urgente entre fabricantes y productores que ofertasen como mínimo 50.000 uniformes, con todo tipo de accesorios¹³³. Desde esta plataforma, la CIGS cada vez más iba adquiriendo la forma de una comercial, con clientes asegurados y buenos medios de distribución como el propio Comitè de Milícies Antifeixistes, o la Comissió de Patrulles i Suministraments al Front, de la Comissió de Defensa. A esta función se le iba añadiendo, como en Terrassa, actividades de fabricante, hasta el punto de que comunica públicamente la necesidad que tiene de que le presten unos caballetes para unos flecos que está fabricando para mantas de la Milicia Nacional¹³⁴. Como veremos más adelante, en el momento de su disolución llegó a contar con un elevado activo.

La sección metalúrgica del CIG también emprendió una tarea similar. Por necesidades de guerra, el día 8 de septiembre, comunicaba en la prensa su resolución de que los industriales metalúrgicos no podrían hacer ningún intercambio de materia prima sin consentimiento del Comitè¹³⁵, a la vez que pedía se presentase una relación detallada de materias primas existentes. Evidentemente ningún inventario fue presentado, entre otras cosas por la dificultad que suponía hacerlo. Por ello el día 10, para dar facilidades, ofrecía su asesoría a los comités de control¹³⁶. Poco después dejó de existir¹³⁷ ya que la cuestión de la guerra, en su vertiente metalúrgica, la llevará directamente Eugenio Vallejo desde la propia Comissió d'Indústries de Guerra de la Generalitat. Además, por parte de las empresas que hacía tiempo venían atravesando una fuerte crisis, la Generalitat era la única que podía ofrecer soluciones reales.

¹³² Véanse también los datos que da A. Castells, *Op. cit.*, p. 21.50.

¹³³ *Full Oficial*, 21.IX.1936

¹³⁴ *Full Oficial*, 23.IX.1936

¹³⁵ El *Full Oficial* del 8 de septiembre decía: “Primer. En el termini de 48 horas tots els industrials metal·lúrgics i comerciants que tinguin existències de ferro verge, ferro colat, acer, coure, llautó, estany, mercury, plom,... s’abstindran de fer cap intercanvi si no comptem amb l’autorització de la Comissió Metal·lúrgica de les Indústries de Guerra”.

¹³⁶ *Full Oficial*, 10.IX.1936

¹³⁷ La última reunión debió de ser la convocada el 11 de octubre en el local de la FLS-UGT.

Capítulo 4

La recepción de las medidas normativas

RAFAEL PUJOL, DANDO UNA VISIÓN GENERAL de las agrupaciones en Cataluña señalaba: “Las socializaciones, llamadas "agrupaments" en la terminología legal, llegaron a ser unas 600. De entre ellas cabe mencionar los “Serveis Elèctrics Unificats de Catalunya”, con 18 empresas y 6.500 trabajadores; “Básculas, Arcas. Muebles Metálicos y Balanzas” (BAMB), con 25 y 600, y la Col·lectivitat del Plom, con 12 y 300. En la ciudad de Barcelona hubo 65 agrupamientos: en l’Hospitalet, 30; en Granollers, 25; en Sabadell y Terrassa, 16 en cada una, y en Tarragona y Badalona, 14”¹³⁸. Josep María Bricall, a este respecto dice que solo había agrupaments legalizados en 37 ciudades catalanas, de las cuales 8 pertenecían al Vallès¹³⁹. Estos datos, aportados como síntesis del periodo, se refieren a los agrupaments que se legalizaron a partir del Decret de Col·lectivitzacions, a lo largo de la primavera y el verano de 1937, y cuyo nombramiento aparecía en el DOG¹⁴⁰. Sin embargo la socialización, o agrupament, es tan temprana como la formación de los comités de control, aunque posteriormente casi todos los agrupaments procedieran a formalizar su proceso legal.

¹³⁸ Rafael Pujol, “Las colectivizaciones...”, *La Vanguardia*, 1986, p. 73.

¹³⁹ J. M. Bricall, *Op. cit.*, pp. 219-228.

¹⁴⁰ En esta línea, puede verse una lista de oficios colectivizados en Antoni Castells Duran, *Las transformaciones económico-sociales que tuvieron lugar en Barcelona (ciudad y provincia) durante el periodo 1936-1939*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Económicas, UAB, 1987. De un modo más general puede verse Burnett Bolloten, *La revolución...*, p. 311.

Las agrupaciones de Terrassa

Al hablar de los *agrupaments* es preciso abordar previamente un problema terminológico, ya que, a veces, y dentro de este contexto, parece que cobran un sentido similar palabras como socialización, colectivización y cooperativas. En muchas declaraciones la colectivización se considera un paso previo, y transitorio, a la socialización, es decir al control total de la industria por parte del Estado (en el lenguaje comunista). Sin embargo, tratándose de oficios, situados en una ciudad pequeña, la aplicación de estos términos, en la práctica, tiene un carácter solamente análogo a los anteriores: los pequeños talleres son incautados por los obreros, y todos juntos forman una colectividad, que –al igual que una fábrica de 90 obreros– estará regida por un consell d’empresa, cuya sede estará en el local más grande de los agrupados, que es en donde se racionaliza los servicios. Pues bien, cuando esta operación está controlada, dirigida, o, simplemente, presidida por los sindicatos, es cuando, en la terminología usual y especialmente entre los anarquistas, recibe el nombre de socialización.

Con respecto a las cooperativas la diferencia es clara, pues, en este caso, en principio, lo que hay es una concurrencia de propietarios a una finalidad concreta de beneficio, repartido en función de lo que cada uno aporta. Sin embargo, las cooperativas que aparecen con este nombre en los primeros meses de guerra, y como consecuencia de la acción revolucionaria, en la práctica mantienen formas similares a los *agrupaments*, es decir, a la colectivización de oficios, quedando la palabra cooperativa de un modo impreciso; más aún cuando el fenómeno cooperativista, en sentido propio, empezará a tomar fuerza desde la primavera de 1937.

Antes de que aparezcan en Terrassa a finales de agosto las primeras colectivizaciones de oficios, tuvo lugar el 28 de julio la incautación de las Compañías de Gas y Electricidad por parte del Ayuntamiento¹⁴¹; sin embargo el Sindicato de Agua, Gas y Electricidad-CNT va más allá de esta decisión municipal y socializa el servicio, incorporando, a su vez, otras empresas también incautadas previamente por el Ayuntamiento, como “La Mina de Agua” y “La Nevera”. El día 10 se hizo pública una nota por la que advertía a todos los abonados de aguas, y a los comités de control de las fábricas, que se abstuvieran de hacer efectivos los recibos que no estuvieran revisados por el timbre de dicho sindicato¹⁴². Sin embargo, como quedó apuntado más arriba, si bien desde finales de agosto estarán

¹⁴¹ B. Ragón, *Op. cit.*, p. 69.

¹⁴² *Ibid.*, pp. 133-134

vinculadas a los Serveis Elèctrics Unificats de Catalunya –uno de los primeros agrupaments generales de industria¹⁴³– desconocemos cómo se llevaron a práctica las relaciones en los primeros momentos¹⁴⁴. Cuando más adelante la situación se normaliza y la Generalitat controla plenamente estos servicios, el 24 de noviembre de 1937 Samuel Morera fue nombrado delegado interventor de la Generalitat, dos semanas antes de que abandone por segunda y última vez la alcaldía.

El segundo agrupamiento de carácter local tuvo lugar el 28 de agosto cuando en los locales de la CNT se desarrolló una asamblea para la socialización del cine; operación que no hacía sino reproducir las que ya se habían realizado en Barcelona, Sabadell y Manresa¹⁴⁵. Esta socialización se mantendrá hasta el final de la guerra a pesar de los esfuerzos del ayuntamiento para municipalizar el servicio. Igualmente la industria del transporte fue socializada parcialmente por la CNT, convirtiendo la iglesia del Santo Espíritu en el garage central de la colectivización.

¹⁴³ Según J. M. Bricall: “La Generalitat assegurà la seva intervenció en les companyes de gas i electricitat el juliol de 1936, i intentà formar un front únic del gas i l’electricitat integrat per la CNT, la UGT y el CADCI. Després d’una colla d’intents s’arribà a la intervenció dels Serveis Elèctrics Unificats de Catalunya, el 5 d’octubre de 1937... Amb el gas s’actuà igualment. El 26 d’octubre de 1937 es determinà la intervenció dels Serveis Unificats de Gas de Catalunya”, *Op. cit.*, pp. 226-227.

¹⁴⁴ B. Ragón señalaba en su ya citado libro-dietario: “30.VIII.1936: El Comité Local de Control obrero de las Compañías de Agua, Gas y Electricidad, instalado en la calle San Pedro (Milicias Catalanas) en la fachada de su local, tiene expuesto un telegrama del Secretario del Comité de Control de Barcelona, en el que se da cuenta de la incautación de los mentados servicios que se suministraban en nuestra ciudad”, *Op. cit.*, p. 95.

¹⁴⁵ En este sentido, los empresarios de los cines Rambla, Recreo, Doré y Alegría, tendrían el cargo de técnicos de explotación, dentro de la empresa socializada del cine. B. Ragón, *Op. cit.*, p. 93.



Foto 17. Socialització del transport per la CNT-FAI a Terrassa

Després del cinema, la CNT va socialitzar el transport: seveis de taxi i autobusos, principalment. Es pot veure a la fotografia l'església del Sant Esperit convertida en garaje. A l'interior es veuen cotxes en reparació, i es troba a faltar el retaule barroc de Mompeó que va ésser cremat els primers dies.

Arxiu Tobella 3859

Según las propias fuentes anarquistas:

“Un grupo de trabajadores del Sindicato de Transportes CNT, cumpliendo las necesidades que exigía la causa anarquista fundó un organismo que más tarde se colectivizó para atender, en primer lugar, al abastecimiento de la población, sirviéndose de requisas de vehículos que las industrias tenían paralizados... Ha sido de las pocas colectividades, que por acuerdo unánime ha establecido el salario único, percibiendo todos sus componentes mayores de edad, igual de retribución”¹⁴⁶.

Que la socialización del servicio no fue total podemos registrarlo en las actas de la Comisión Municipal Permanente del 16 de febrero de 1938, que recogen una advertencia hecha al consell d'empresa de “Autobuses Egara” con motivo de una subida de precios.

A mediados de septiembre varios oficios emprenden el estudio del proceso de constitución de agrupamientos. Destacaron en esta operación nuevamente los cenetistas. Empezó el día 12 con la socialización de las pompas fúnebres¹⁴⁷, y continuó con los electricistas. Un tal Sánchez, de la CNT-FAI, empleado de una casa de electricidad, se paseó armado por todas las dependencias del ramo haciendo inventarios del material que había. A la semana, convocaba en una asamblea a obreros y patronos, y en un clima de coacción nacía el 31 de septiembre la colectividad de electricistas bajo un claro dominio de la CNT¹⁴⁸.

Igualmente, el 22 de septiembre se convocaba a través del diario *Front* a una reunión de obreros panaderos, que tendría lugar al día siguiente, para estudiar la posible socialización de las panaderías. Esta tuvo lugar el 4 de octubre; los 40 establecimientos quedaron reducidos a 25, a base de hacer varios turnos en cada uno, entre los que destacaba el de la cooperativa “La Flequera”, fundada en 1931, y que se convirtió en la más representativa de la industria socializada. Los servicios administrativos, contabilidad, semanales, etc., estaban centralizados, por un comité de enlace UGT-CNT, y, en la asamblea de poco más de 200 obreros, se decidía el futuro de la colectividad. Recién constituida esta, el comité extendió una nota donde señalaba que el pan no sería pesado, sino que se vendería a piezas, a la vez que fijaba un horario de expendeduría¹⁴⁹.

¹⁴⁶ *La Ilustración Ibérica*, No. 1, enero de 1938.

¹⁴⁷ B. Ragón, *Op. cit.*, p. 104.

¹⁴⁸ Véase la entrevista a Albert Samarra, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 106.

¹⁴⁹ B. Ragón, *Op. cit.*, p. 111. Véase también el Informe de la Comissió de Flequers, UGT-CNT. Del 3.III.1937, AHT, Armario 2, Temps de la revolució i de la guerra, carpeta, 12. También ha sido útil la conversación con Salvador Roselló, miembro de “La Flequera”, quien extrema las cifras, diciendo que de 50 hornos se pasó a 8.

Dos semanas después, el 9 de octubre, los drapaires (tejedores auxiliares) se reunían en Cooperativa, llegando a constituir la un total de 600 asociados, con 334 telares¹⁵⁰. Algunas de estas colectivizaciones empezaban a crear cierto malestar, tanto entre los patronos desposeídos, y que externamente debían mostrar una cierta aceptación, como entre la pequeña burguesía que, en general, veía amenazada la situación de su pequeño establecimiento. Esta creyó respirar con la llegada del Decret de Col.lectivitzacions, del 24 de octubre, pues el artículo 2 del mismo –acerca de qué empresas debían ser colectivizadas–, no les comprendía; y los artículos 29 a 31, sobre los agrupaments de industria, no parecía que les afectase de momento, pues, en todo caso, era algo que iba para largo y que debía empezar por la gran industria.

Por todo ello, cuando el 26 de octubre tiene lugar la colectivización de la Secció Paletes, y una semana más tarde la Secció Fusters¹⁵¹, de los sindicatos del Ramo de la Construcción, de la CNT y de la UGT, bajo la autoridad del comité de enlace de ambos sindicatos, una editorial del diario republicano *L'Acció* arremetía contra estas acciones en los términos siguientes:

“Cabament, el mateix instant que el D.O.G. publicava el Decret de Col.lectivització d'Empreses, començaren a Terrassa a funcionar, en una pintoresca contraposició, el sistema col.lectivista en tot el ram de la construcció (CNT–UGT, Secció Paletes). I als vuit dies de la provatura, no massa reixida en la primera setmana, car sabem que els obrers compresos en la col.lectivització perceberen molt poc jornal, el obrers fusters d'ambdues organitzacions han començat també la col.lectivització llur. Es lamentable que a Terrassa certes disposicions del Consell de la Generalitat no siguin acatades... Aixó era per acabar d'una vegada amb l'atac insistent de grups incontrolats contra la petita burgesia que, a desgrat del que diguin uns grups ínfims, pot encara prestar uns serveis valuosos al nou estat de coses. Si no és en aquells casos d'abandonament, opinem que la petita burgesia ha d'ésser respectada, i no ha d'anar-se a expropiacions, ni incautacions, ni col.lectivitzacions”¹⁵².

Como consecuencia, la CNT, principal promotora de las colectivizaciones, salía al paso con otro editorial, en los términos siguientes:

“Ahora bien, dice la redacción de *La Acción*, que en la primera semana de colectivización (de la secció paletes) ha fracasado rotundamente la acción colectivista, pretendiendo demostrar la necesidad de que la burguesía debe ocupar su puesto como anteriormente lo ocupaba, por el solo hecho de que los obreros de esta industria colectivizada han cobrado una semana salario unificado, y más bajo que anteriormente lo venían percibiendo. Se les olvidó también decir

¹⁵⁰ Véase X. Marcet. “La Guerra Civil a Terrassa. 1936-1939”, *Terme*, No. 1, Terrassa, 1986, p. 28.

¹⁵¹ B. Ragón, *Op. cit.*, p. 129.

¹⁵² *L'Acció*, 4.IX.1936

públicamente que en esta industria existían 400 obreros en paro forzoso desde un tiempo inmemorial; 400 obreros que tienen perfecto derecho a vivir...”¹⁵³.

Después de este debate la crisis no hacía sino empezar. Pero ello lo veremos en el capítulo siguiente. De momento baste señalar que el 3 de noviembre, también tras previa realización de inventario, nacía la colectividad de pintores, sin que estuviera ausente la coacción a algunos empresarios para sumarse a la misma¹⁵⁴. El día 12, del mismo mes, lo hacían los peluqueros, de manera que los casi 40 establecimientos de peluquería existentes se redujeron a 5, situando la central en la calle Pantano. Otras de las colectivizaciones realizadas a la fuerza, y, después, dirigida dictatorialmente por su impulsor, un tal Corbi, fue la de los caldereros¹⁵⁵. También merece la pena citar en este grupo el Taller Confederal de Sastrería de Terrassa (instalado en la Escola Coral), que al igual que el Taller Confederal Metalúrgico orientó su trabajo a las necesidades de la guerra, tanto en vestuario militar como para refugiados¹⁵⁶.

Las agrupaciones de Sabadell

Los agrupaments en Sabadell tuvieron un desarrollo similar. Igualmente, el día 28 de julio, los obreros de las “Compañías de Luz y Fuerza” intervinieron las instalaciones. El paso siguiente lo daban, como ya dijimos para Terrassa, los empleados del cine, y después los barberos y peluqueros, que, por indicación del Sindicato Único de Barberos, empezaron a estudiar, desde principios de agosto, la posible colectivización¹⁵⁷.

También las panaderías se colectivizaron temprano. Su caso era uno de esos en donde no quedaba clara la frontera entre colectividad y cooperativa, ya que

¹⁵³ *Vida Nueva*, 16.XI.1936. Varias veces *L'Acció* volvió a crear polémica contra las colectividades cenetistas, como ocurriría el 9 de julio de 1937, cuando criticó a la colectividad de sastres por la ocupación indebida del edificio de la Escola Coral, señalando que debían abandonarlo.

¹⁵⁴ Dicho inventario ya fue advertido de su realización con anterioridad, el 8 de octubre de 1936, por tanto casi un mes antes de la socialización del servicio, Véase B. Ragón, *Op. cit.*, pp. 120 y 136.

¹⁵⁵ Para la colectivización de peluqueros hemos recibido el testimonio personal de Miquel Ballet Palau. Para la colectivización de caldereros puede verse el testimonio de Miguel Centelles, en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 36-37.

¹⁵⁶ *La Ilustración Ibérica*, enero de 1938.

¹⁵⁷ Con respecto a los espectáculos públicos el Comité de Defensa fue el que llevó la iniciativa para acabar con los “beneficis fabulosos fets per empreses particulars”, *Full Oficial*, 3. VIII, 1936. Sobre los barberos, véase A. Castells, *Op. cit.*, p. 181.

antes de la guerra existía la cooperativa de panaderos "La Preferida", la cual puso en marcha la agrupación de la industria con fines colectivistas (sic). De hecho, el 4 de agosto se había reunido una representación obrera del Ramo de la Alimentación, "Sección Panaderos", con una representación de patronos, y acordaron centralizar y refundir la industria del pan en dicha cooperativa, acogiendo a 50 patronos con sus obreros. Una comisión estructuraría el mecanismo de esta unión, bajo control del Sindicato del Ramo¹⁵⁸. Para resolver esta paradoja, la de colectivizar una cooperativa, el sistema que se utilizó fue el de que "tots els utillatges del treball passarien a poder de la col.lectivitat, la qual els hi donaria un valor que en el seu dia seria reintegrat a llurs respectius propietaris"¹⁵⁹.

A mediados de septiembre, por fin los sindicatos de barberos de la FLS-UGT y de la CNT llegaban a acuerdos laborales, de manera que el 22 de septiembre se forma la Cooperativa d'Obrers Barbers i Perruquers. El *Full Oficial* comunicaba: "Els sindicats de Barbers del Ram, amb l'abans patronal, aquesta ha ingressat junt amb tots els obrers del ram a la nostra cooperativa"¹⁶⁰, dos días después comunicaba los nuevos precios del servicio. Esta colectividad debía ir muy bien, y su estatus de colectividad debía darle alguna ventaja impositiva, ya que, en el pleno municipal del 18 de noviembre, comunicó que harían un donativo trimestral de 500 ptas. al Ayuntamiento "en compensació per la merma econòmica, en sentit retributiu, que suposa la col.lectivització"¹⁶¹.

Una nueva industria colectivizada que aparece en septiembre es la de cestería, la cual, un mes más tarde, redactaba un artículo, publicado en el *Full Oficial*, para darse publicidad, enumerar las mejoras creadas, e informar de la reorganización de los centros de producción en cinco sucursales y un taller. Todo convergía en la justificación de la nueva lista de precios que se ofrecía¹⁶².

Desde principios de octubre ya actuaba la Col.lectivització de la Indústria del Moble; industria que en diciembre tenía que recurrir a la ORPS, para poder pagar el semanal de sus 98 obreros. Analizando dicho semanal se observa que, si bien debió haber alguna racionalización de los sueldos, las diferencias retributivas seguían existiendo, teniendo solo la casi mitad de la colectividad un sueldo idéntico¹⁶³.

¹⁵⁸ *Full Oficial*, 4.VII.1936

¹⁵⁹ AHS, Guerra Civil. Informe que la Cooperativa de Obreros Panaderos "La Preferida" presenta al alcalde de Sabadell, el 21 de septiembre de 1937.

¹⁶⁰ *Full Oficial*, 22.IX.1936

¹⁶¹ *Full Oficial*, 14.X.1936

¹⁶² *Full Oficial*, 11.XI.1936

¹⁶³ Documentación de la ORPS

Cuadro 11: Sueldos de la Colectividad de la Industria del Mueble

sueldos de 100 o más ptas.	6
" entre 100 y 82,80 ptas.	2
" de 82,80 ptas.	45
" entre 82,50 y 50 ptas.	7 (1 mujer)
" de 50 ptas.	4 (3 mujeres)
" de 48 ptas.	5 (1 mujer)
" entre 42 a 40 ptas.	6 (3 mujeres)
" entre 40 a 17,25 ptas.	6 (1 mujer)
" de 17,25 ptas.	8 (1 mujer)
" de 12,50 ptas.	4
" de 11,50 ptas.	5
TOTAL	98

AHS, Documentación ORPS

En la construcción, se encontraba además la colectividad del Ramo de la Madera formada también a iniciativa de los ramos respectivos de los sindicatos CNT y UGT; y la de Pintores y Empapeladores que montaron una cooperativa popular, que agrupaba a 25 obreros, en donde aquí todos cobraban rigurosamente 40 ptas., sueldo que, comparado con la industria del mueble, representaba el reparto equitativo de la miseria. Desde octubre de 1936 también ha de acudir a la ORPS para poder satisfacer sus semanales¹⁶⁴.

En el ramo textil tenemos el caso de que una agrupación de pasadoras montó un Taller Colectivo, del que daba noticia el *Full Oficial*, del 28 de octubre de 1936. Por último, también consta que, desde noviembre de 1936, ya estaba formada la Cooperativa de Sastres de Sabadell (denominada después, Col.lectivització de la Sastrería), que recibía encargos oficiales, bien del Comitè local de Milícies Antifeixistes, o, más adelante, de la Comissió de Patrulles i Suministres al Front de la Comissió de Defensa¹⁶⁵.

Como puede verse los oficios que solían colectivizarse siempre eran los mismos, es decir aquellos que por la naturaleza de su mobiliario son de fácil transporte, y, por tanto, no ofrece dificultad la reagrupación en un local mayor. Esto también puede decirse, no solo de Sabadell, Terrassa o Barcelona, sino de los pueblos de la comarca, de lo que queda constancia en un reportaje que el *Full*

¹⁶⁴ Para la de la madera véase A. Castells. *Op. cit.*, p. 21.47; para la de pintores, AHS, Documentación de la ORPS.

¹⁶⁵ AHS, Guerra Civil.

Oficial hizo el 6 de octubre de 1936 titulado “La Revolució a la Comarca”, de él se pueden extraer los siguientes datos:

Cuadro 12: Industrias colectivizadas en otras poblaciones del Vallès

Castellar del Vallès:	barberos transporte construcción (cooperativizado) panaderos (es inmediato) carpinteros (id.)
Pins del Vallès:	construcción (cooperativizado) barberos (id.) pintores (en vías de coop.) carpinteros (id.) cerrajeros (id.)
Sant Quirze:	construcción (colectivizado)
Sentmenat:	panaderos construcción barberos

Fuente: “La Revolució a la comarca”, *Vèrtical*, 6.X.1936.

Los sindicatos de campesinos

Las instituciones locales que dirigían la vida agrícola antes de la guerra eran muy variadas, nacidas muchas de ellas alrededor de los años veinte, y muy marcadas por el carácter cooperativista. El 27 de agosto de 1936 la Conselleria d’Agricultura de la Generalitat decretó la sindicación obligatoria, a la vez que creaba la FESAC (Federació Econòmica de Sindicats Agrícoles de Catalunya) —como continuadora de la USA (Unió de Sindicats Agrícoles de Catalunya)—, fundada durante la República, que agrupó a más de 300 cooperativas y fue controlada por la Unió de Rabassaires¹⁶⁶. En la práctica, en las poblaciones del Vallès, el sindicato que siguió teniendo más fuerza fue la Unió de Rabassaires que vio aumentar su número de afiliados con el decreto citado. A gran distancia, en cuanto al número de afiliados, siguieron los llamados Sindicatos de Campesinos, de la CNT, que fueron los que llevaron el protagonismo colectivizador del campo, a diferencia de los rabassaires que eran más partidarios del reparto de la tierra, la anulación de los pagos en concepto de arrendamiento y la creación de explotaciones familiares¹⁶⁷; se oponían, por tanto, a la

¹⁶⁶ Véase Ramón Mas, “La cooperación agrícola i el Decret de Sindicació del 1936”, *Avui*, 7.IV.1980.

¹⁶⁷ Bernecker, *Op. cit.*, p. 154. *L’Acció* se hacía eco, el 31 de agosto de 1936, del decreto citado

colectivización, pero la consentían como algo de libre aceptación, nunca forzada. De hecho, en Terrassa el Sindicato de Trabajadores de la Tierra-CNT no se fundó hasta iniciada la guerra. Con anterioridad existía una sección campesina dentro del sindicato de Oficios Varios.

Por su parte las colectividades catalanas, y en particular las del Vallès, distan mucho de la actividad que experimentaron las aragonesas, por ejemplo, en donde había un mayor proletariado agrícola, y en donde prácticamente toda la población giraba alrededor de la vida de la colectividad¹⁶⁸. En el Vallès, las colectividades son la obra de unos pocos, a veces desconocidos por la mayoría de campesinos, y sus realizaciones están lejos del esquematismo que nos presentan las obras de conjunto sobre el tema. Los cambios se realizaron inicialmente en la racionalización de los servicios de las cooperativas, ya que las existentes tendieron a unificarse. Los ejemplos de Sabadell y Terrassa son los menos relevantes debido a la escasa población agrícola. Pero sabemos que en Terrassa se fusionaron, el 21 de septiembre, en una sola entidad la Unió de Rabassaires y el Sindicato Agrícola Bodega Cooperativa, con el nuevo nombre de Unió de Rabassaires-Cooperativa. En esta reunión constitutiva se acordó igualmente la socialización de sus frutas y su venta, empezando por la vendimia que era inminente, de manera que el producto sería entregado a los grandes depósitos de la Bodega Cooperativa, sin distinción entre cosecheros¹⁶⁹. Contrariamente a otras poblaciones se acordó la intangibilidad de las pequeñas viñas y huertos que cultivaban a deshoras los obreros industriales. En Sabadell no se notó tanto este proceso ya que se gozaba de una cierta unidad alrededor del Sindicat Agrícola Cooperatiu, que, fundado en 1920, recogía la tradición de la Societat del Nou Gremi d'Agricultors i Colliters de la Creu Alta, que estaba dirigida por rabassaires¹⁷⁰. Durante la guerra este sindicato también se adhirió a la FESAC, y formaban parte de él un total de 113 agricultores, figurando como uno más, la Col·lectivitat Agrícola, es decir, los campesinos de la CNT¹⁷¹.

En Rubí y Sant Cugat, ciudades estrictamente viticultoras, pasó exactamente lo mismo. En la primera de ellas, antes de la guerra, existían tres instituciones campesinas, el Celler Cooperatiu, que disponía de muy buenas

de la Conselleria d'Agricultura.

¹⁶⁸ Sobre este particular véase Julián Casanova, *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa*, Madrid, Siglo XXI, 1985.

¹⁶⁹ B. Ragón, *Op. cit.*, pp. 110-111.

¹⁷⁰ A. Castells, *Op. cit.*, p. 20.69.

¹⁷¹ AHS, Guerra Civil, 1936-1939. Relación de socios y direcciones del Sindicat Agrícola Cooperatiu.

instalaciones, y había sido fundado en los años veinte, y que daba a sus socios servicios de almacenaje y comercialización del vino; era la institución más consolidada y pertenecían a ella grandes y pequeños propietarios, al igual que rabassaires. En segundo lugar estaba la Cooperativa 1er. de Maig, que se comportaba principalmente como un lugar de venta de vino de rabassaires, en su mayoría; utilizaban este sistema creyendo gozar así de más autonomía. En tercer lugar estaba el sindicato Unió de Rabassaires, que además de sus funciones sindicales, también daba algunos servicios¹⁷². Pues bien, tras el decreto de sindicación obligatoria las tres instituciones se refundieron en una sola, que denominaron Sindicat Agrícola, teniendo la sede en el antiguo Celler Cooperatiu. Así los socios de este celler, que en 1935 eran 172, aumentaron a 550, es decir, la casi totalidad de los campesinos de Rubí, sin embargo, conforme pasó el tiempo este número volvió a descender: 397 en 1937 y 375 en 1938¹⁷³.

El caso de Sant Cugat, como decíamos es idéntico. Se creó un único Sindicat de Pagesos, resultante de la fusión de 4 anteriores, el Sindicato Vitivinícola y Caja Rural de San Medín, El Sindicato Agrícola de La Unión, el Sindicato y Caja Rural de Sant Cugat y el Sindicat Unió de Rabassaires¹⁷⁴. Esta nueva entidad mantuvo el antiguo celler para operaciones vitivinícolas, y utilizó el monasterio como almacén de cereales. Este sindicato tuvo algunos problemas con el Comité de Cerdanyola derivados de la expropiación del vino que dicho comité realizó en algunas masías próximas a Sant Cugat y cultivadas por campesinos de esta población, pero situadas, no obstante, dentro de los límites municipales de Cerdanyola¹⁷⁵. Igualmente puede decirse de Castellar, Sant Quirze y Barberà, población esta última en donde se creó un nuevo celler¹⁷⁶.

¹⁷² Según Bernecker (*Op. Cit.*, p. 154), la UR se consideraba a sí misma más como una cooperativa de compras y ventas, que como un sindicato. *Op. cit.*, p. 154. Por eso, tampoco era infrecuente el caso de rabassaires que estuviesen afiliados a la CNT.

¹⁷³ El archivo del Celler Cooperatiu dispone de esos datos. Véase también la entrevista a Pere Rosés, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 172.

¹⁷⁴ Un breve historial del Celler Cooperatiu de Sant Cugat se conserva en el archivo de la propia institución.

¹⁷⁵ La prologación de la situación casi derivó en enfrentamiento armado. Véase la entrevista a Ramón Mas, en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 157-159; también en *Viure Sant Cugat*, abril 1989.

¹⁷⁶ Testimonios de todo ello puede verse en el largo reportaje titulado “La Revolució en la Comarca”, *Full Oficial*, 6.X.1936.

Las confiscaciones municipales

Las primeras actuaciones de los ayuntamientos acerca de la intervención, o incautación de edificios tuvieron como fin la preservación de algunos lugares que por su importancia monumental, estratégica, etc. pudieran seguir siendo útiles. Por ejemplo, en Terrassa, fue confiscado el colegio de los Escolapios, la torre Salvans de La Barata, etc.

También fueron intervenidas aquellas instituciones que rendían un servicio público vital, y que no podían paralizarse. Así, tras la incautación de la "Cia. de Gas y Electricidad" realizada por el Ayuntamiento, el día 28 de julio, este procedió a levantar nuevas actas de incautación: el día 30 de julio sobre el "Acondicionamiento"¹⁷⁷, y, al día siguiente (siempre según acuerdos de la Comisión Municipal Permanente) sobre la Mutua de Seguros, la Caixa d'Estalvis y la Mina Pública de Aguas. Estas medidas tenían, de momento, un carácter simbólico y de protección, pues seguían estando gobernadas por la misma dirección técnica anterior. Los cambios formales llegarían, no obstante, más adelante, como en el caso del "Acondicionamiento". De momento, el proceso fue siguiendo, y así, el día 4 de agosto, el Ayuntamiento se incautó del Teatro Principal, reafirmandose en ello el 4 de septiembre, a la vez que ese mismo día incorporaba al proceso el asilo Busquets, y la Nevera¹⁷⁸.

¹⁷⁷ "Que es procedeixi pel Consell Municipal a la incautació de l'Acondicionamiento Tarrasense amb totes les seves pertinenècies, i a la municipalització dels serveis de dit establiment, sense perjudici de respectar la seva autonomia, règim i reglamentació en l'actualitat establerta", AHT (ACMP), 30.VII.1936.

¹⁷⁸ De hecho, la pequeña fábrica de hielo "La Nevera" estaba dentro de mercado municipal de La Independencia. Sus propietarios tenían un contrato con el Ayuntamiento, en el que se estipulaba que tras unos años pasaría al municipio. Por todo ello, cuando los obreros de "La Nevera", prescindiendo de la incautación del Ayuntamiento, pasaron a incautársela y luego a colectivizarla, *L'Acció* les dedicó una dura editorial el 23 de julio de 1937. Igual puede decirse de la "Mina Pública de Aguas", pues el 10 de septiembre fue reincautada por el Sindicato de Agua, Gas y Electricidad.



Foto 18. Incautació de la Mutua d'Assegurances per l'Ajuntament

El 31 de juliol, la Comissió Permanent de l'Ajuntament va acordar incautar-se de la Mútua d'Assegurances de Terrassa. En aquestes institucions –al igual que la Caixa d'Estalvis–, que tenien un caire més tècnic, i qüalificat, l'Ajuntament no va tenir els problemes de competència amb la CNT, que va tenir a d'altres sectors, tant perquè els treballadors d'aquest ram eren més moderats –per això ingressaren a l'UGT– com pel menyspreu que els cenetistes sentien pel diner, segons el tòpic ja acunyat.

Arxiu Tobella 2938

Pero no solo era preciso decretar para ocupar efectivamente. Hasta el día 16 de agosto, el Ayuntamiento no se presentó en la Mina Pública; y cuando lo intentó, ese mismo día, con el consell d'empresa dels Espectacles –dirigido por cenetistas–, lo tuvo mucho más difícil. Como reacción la Comisión Permanente fijó el 20 de agosto la municipalización de los espectáculos, pero estos siempre funcionaron al margen municipal, pues en marzo de 1938, vemos que aún siguen constituidos como agrupament de cinemes.

Todo este proceso se hace, pues, en competencia con sindicatos, partidos políticos, colectividades, o delegaciones comarcales de entidades generales, tipo CENU, que también buscaban un lugar para desarrollar su actividad, y a quienes un precario, y efímero, Comitè d'Incautacions, intentaba coordinar en los primeros momentos.



Foto 19. Incautació del Teatre Principal per l'Ajuntament

L'Ajuntament va intentar fer-ser càrrec dels espectacles públics, així, el 4 d'agost de 1936, va incautar-se del Teatre Principal, i el 20 de mateix mes la Comissió Permanent de l'Ajuntament va fixar la municipalització dels espectacles públics. Això va crear una dinàmica d'enfrontament entre la CNT (assemblea del 28 d'agost), i l'Ajuntament (reafirmació de la decisió el 4 de setembre), que va acabar tacitament de manera favorable a la central sindical. Això posa de manifest un debat ideològic: municipalització versus socialització, que s'agreujarà al febrer i març de 1937, i esclatarà als Fets de Maig. La qüestió, no obstant, no es resoldrà; i el 2 d'octubre del mateix any, el Ple Municipal encara tornarà a aprovar la municipalització dels espectacles públics, però d'una manera poc determinant, ja que es retiraren els components de la minoria de la CNT.

Arxiu Tobella 41087



Foto: Marian Montserrat

Foto 20. Desfilada de milicians camí del front d'Aragón en el carrer Sant Pere el 30.VIII.1936

A la segona quinzena del mes d'agost surten expedicions de milicians de partits polítics i sindicals cap el front d'Aragó. Aquesta primera onada acabà l'1 de setembre amb la sortida de 120 milicians de la CNT, l'organització que més gent va allistar, possiblement més de mil homes a Terrassa. Aquesta mobilització va crear de retruc un fort impacte a les fàbriques de manera que va accelerar el procés de creació de comitès provisionals de control obrer a les fàbriques, o la incautació d'empreses. La correspondència que es rebia del front estimulava encara més aquest procés. La fotografia mostra un aspecte de la manifestació i desfilada de cloenda, d'aquesta primer onada de milicians. En la fotografia es veu uns milicians del PSUC, el partit comunista de recent creació, situat a l'altura de la plaça Saragossa, i enfilant el carrer Sant Pere, ara Milícies Catalanes. A la dreta, es pot veure la Guardia Civil, ara Guardia Republicana. L'escriptor Joan Duch deia al respecte: "Els guardies civils, amb mocadors faistes vermells i negres, amb casquets puntxaguts o amb barretines, estan fent mèrits antifeixistes. Fan una recapte per a l'exèrcit popular. Quina pena que fan!". Encara aquesta confraternització de les forces militars antifeixistes era possible, després els fets de Maig enfrontaran als uniformats i als milicians.

Arxiu Tobella 41125



Foto 21. Recapta del Socors Roig Internacional pels milicians

El 28 d'agost havia sortit una expedició del POUM, pot ser per això que el Socors Roig Internacional —l'organització del comunistes revolucionaris d'ajuda al front— aprofità la manifestació del dia 30 per a fer una recapta. Ragón, tot plegat, ho descriu així: "A les deu del matí, te lloc una desfilada de forces en la que prenen part Comissions de les Guardies Nacionals de Barcelona, Guardies d'Asalt de la nostra ciutat i de Sabadell, així com tots els milicians que es troben en aquesta ciutat. En aquesta desfilada, en la que tots van uniformats, unes joves fan recapta per les víctimes de la guerra. Al mig anava la banda municipal interpretant el himne "Los hijos del Pueblo", i les marxes "Els Segadors" i la de "Riego".

A la fotografia es pot veure una capsa de La Montserratina. Més endavant, quan la fam faci la seva aparició, aquets productes seran considerats per la CNT com insultants per la Revolució. Dos mesos després d'aquesta manifestació, davant l'alarma d'un possible desembarc dels nacionals a Rosas, es reemprenen les mobilitzacions, i 500 homes armats van cap a Barcelona. Aquella mateixa nit son assassinats cinc patrons pastissers.

Arxiu Tobella 41127

En Sabadell el proceso fue similar. Con respecto a las instituciones de cultura, el rector de la Universidad Autónoma, Pere Bosch Gimpera, nombró delegado-comisario a Salvador Sarrà Serravinyals, regidor de ERC, para que procediera a la incautación de diversos edificios, con la finalidad de protegerlos o desarrollar una actividad cultural. Por su parte, el Ayuntamiento, a través de la Conselleria de Governació, propuso el 27 de agosto municipalizar el servicio de autobuses; a tal efecto se creó una comisión que, con carácter provisional, actuaría

de concesionaria de las empresas confiscadas, “Martí y Domènech”, destinando la recaudación al mantenimiento de la propia entidad, y, el excedente, a fondo de indemnización del material confiscado. Igualmente fueron confiscados, por acuerdo del 3 de septiembre, los servicios de limpieza y funerarios¹⁷⁹.

Vida cotidiana en las grandes empresas

Ya hemos visto como los primeros días vienen marcados por la huelga general, la expectación ante el pago de los semanales, la vuelta al trabajo tras multitudinarias asambleas, la desaparición de los patrones y asesinato de algunos de ellos, la ascensión de nuevas instituciones económicas que desde la prensa de partido, o sindicato, en Terrassa, o, desde el *Full Oficial* de la coalición de organismos del Frente Popular, en Sabadell, orientan la nueva vida económica de las ciudades. Todo ello unido a la notificación de la jornada laboral de 40 horas y el aumento del 15% de los jornales. No cabe duda, ha empezado una nueva era. El ritmo de creación de comités de control, y su aceptación por parte de los patrones, son elementos que ayudan a comprobarlo. Pero ninguno de estos hechos convence tanto como la auto movilización en masa para defender estos logros conquistados.

Jóvenes obreros de las fábricas salen hacia Aragón con aire festivo, a “afeitar las barbas a Cabanellas”¹⁸⁰. Otro modo de manifestar la adhesión al nuevo orden son las largas listas de particulares, partidos políticos o empresas, que, publicadas en la prensa, dejan nominalmente constancia de la parte que de sus ingresos ceden

¹⁷⁹ Véase A. Castells, *Op. cit.*, p. 21.47.

¹⁸⁰ En conversación con Joan Gutes –miliciano del POUM de Terrassa, que salió en la expedición del día 28– señalaba que el día 20 se apuntaron en Terrassa un grupo de cuatro amigos, que se dirigió al cuartel general del POUM en Barcelona, instalado en la calle Tarragona. Después de permanecer allí 8 días fueron al frente, y, al pasar por Terrassa, se sumaron a la expedición del ferrocarril unos 10 ó 15 más, yendo en total unos 1.500, siendo el total de Terrassa de unos 50 ó 60. Se instalaron en Siétamo, Casetas de Quicena, Quicena y Tierz, a 3 kms. de Huesca, en el área del POUM: “La gent s’agrupava per pobles d’origen, així s’organitzava millor l’aprovisionament dels camions de queviures que les famílies enviaven des de Terrassa. Els camions, a vegades, portaven uns 2 ó 3 més que s’incorporaven al front”. El jefe de la oficina de alistamiento del POUM era un tal Forns, ayudado por Armengol (posteriormente confidente de Matalonga). Gutes seguía señalando que de los 60 que fueron en esa expedición solo un 5% serían afiliados al partido. La media de edad sería de unos 25 a 30 años, él contaba con 17. En la misma conversación Antoni Simón señalaba que se incorporó al frente en un autocar en el que viajaban unos 60 militantes de ERC, con destino a Montalbán, desde donde salían a hacer guardias a Portal Rubio, Utrillas, Fuendetodos. De Terrassa –añadía– fue de los lugares que más gente salió de ERC, unos 1.000, ya que llegaban cartas muy estimulantes de los que estaban en el frente, “deien que passaven moltes ‘juergas’, i feient molts àpats,... cada sortida al front era com una Festa Major”.

a las víctimas del fascismo. Por si fuera poco las patrullas de control velan por la garantía de este nuevo orden revolucionario. La prensa se hace eco de estas acciones, como la que llevó a cabo Estpartacus Puig, quien fue invitado por Acció Catalana a ir al frente de Huesca y Zaragoza con un camión lleno de ropa, alimentos y diversos géneros. A la vuelta escribió sus impresiones de viaje en *El Día*, el 25 de agosto de 1936:

“Sortírem de Lleida, a les onze, aproximadament, camí d’Almacelles, Binefar i Monçó. La nostra caravana era saludada entusiàsticament per homes, dones i infants en tot el seu recorregut, amb el puny enlaire. A la sortida dels pobles, ens esperava un formiguer de vailets amb el braç enlairat i aquesta exclamació sortí dels seus llavis: “Salut, companys!”. A Monçó, hi arribem a tres quarts d’una del migdia. Descarregàrem els gèneres i roba que havíem de lliurar a canvi de sucre i s’establí l’intercanvi de productes sense que hi hagués d’intervenir per a res, el diner. Això és ja un principi de comunisme, de socialisme integral”.

Sin embargo, si bien se manifiesta una identificación con la nueva situación, pronto empieza a notarse en muchas personas un doble lenguaje, el de puertas para adentro, y el de puertas para afuera. Algunos obreros de la "SAPHIL", en su sección del Vapor Niquet —en donde trabajaba Pedro Alcocer, el actual jefe de las patrullas de control—, despolitizados y con desapego sindical, han ido voluntarios a las milicias, pero no tanto para defender a la República, sino para “escapar de Pedro”¹⁸¹.

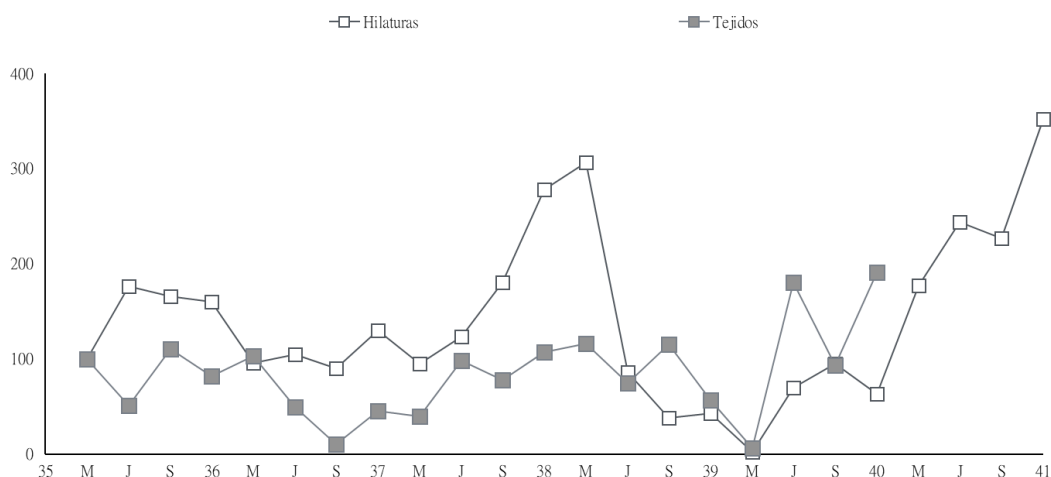
Por otro lado algunos obreros han empezado a caer víctimas de la revolución. Este grupo fue, en términos absolutos, la segunda categoría profesional más castigada por la represión, alcanzando la cifra de 32 (19 obreros, 6 jornaleros y 7 de oficios varios). Pero en este caso hay una fuerte relación con su filiación carlista, ya que la mitad pertenecían al Círcol Tradicionalista. Julio se cobra la vida de cinco obreros, tres de ellos carlistas; agosto cuatro más, uno carlista; pero en el mes de septiembre caen quince, de los que 9 son carlistas, hasta el punto de que, a principios de octubre, está fundado el rumor de que han sido halladas las listas de socios del Centre Social Catòlic así como del Círcol Tradicionalista, y que el Comitè de Defensa hace pesquisas para detener a los señalados. Por ello, se produce un ocultamiento general por el que, en noviembre, baja el número de obreros asesinados a cuatro, siendo solo uno carlista. Cuatro más cierran la cuenta en lo que queda de guerra, sin que haya constancia de su afiliación política. Pero, además de estos 32, habría que sumar otros tres, de la FAI, que fueron ejecutados por la justicia revolucionaria, por motivos diversos¹⁸².

¹⁸¹ Explicación recibida por uno de los protagonistas, que quiso mantener su anonimato.

¹⁸² Véase B. Ragón, *Op. cit.*; también, X. Navarro, “La repressió juliol-desembre 1936”, *Terme*,

Así, en un periodo rápido de sustitución de autoridades, y ante la constitución de los primeros comités de control, los más decididos no tendrán oposición. A pesar de que para estos momentos apenas se conservan actas o correspondencia de los comités de control de las fábricas, el poco material existente revela una distancia entre los miembros del comité, sus propuestas y sus decisiones, frente a los recursos y expectativas con que cuentan, ya que en los meses de julio a noviembre la mayor parte de las empresas textiles han bajado su facturación, alguna a valores sin precedente (gráfico 3); y los metalúrgicos se hunden en la crisis que venían arrastrando desde los años treinta. De momento todo parece que se resolverá con la iniciativa de los comités de industria, y, en último caso, con la garantía de la Generalitat y su Oficina Reguladora de Pagament de Salaris.

Gráfico 3: Índice de facturación textil



A pesar de que esta gráfica, construida a partir de los datos ofrecidos en el anexo 3, nos muestra en el segundo semestre de 1936 unos bajos índices de facturación, sus efectos todavía no son muy violentos ya que la inflación aún no ha empezado su crecida galopante, y que, en las grandes empresas, se vive de los recursos acumulados, sin pensar suficientemente en el futuro.

N. 1, Terrassa, 1986, pp. 47-61. Los tres hombres de la FAI fueron F. Restoi, acusado de extralimitarse en sus atribuciones revolucionarias, J. Casarramona, a quien se le consideraba cómplice de espionaje, y J. Agulló, que apareció muerto tras ser detenido por realizar requisas, y entregado posteriormente a la FAI. Los tres murieron en agosto de 1936.

Pero, acabando el periodo que comentamos, las cosas empezaron a verse de otro modo. La revolución había que hacerla, pero hacerla bien. Una crítica editorial de mediados de septiembre del *Full Oficial* de Sabadell, empezaba a pasar factura, a la vez que sugería el modo de continuar la revolución en base a los criterios sostenidos principalmente por el POUM y la CNT:

“L’indústria i el comerç, com a conseqüència de la revolució, han sofert un colapse. Cal refer-la immediatament. Ho demanen el nostres milicians. Ho exigeixen les circumstàncies. Doncs bé: com pot refer-se l’economia peninsular?, confiant-lo tot a l’iniciativa privada?, tornant a donar el poder a la burgesia? Evidentment, no. No ja per raons polítiques, que demostrin que el generador del feixisme es el capitalisme, sinò per raons econòmiques. L’indústria no tornarà a renèixer sino és a base d’orientar-la sobre bases col·lectivistes. I, sobretot, donant-li un gran control. Un gran impuls revolucionari... la direcció de l’indústria col·lectivitzada ha d’anar a càrrec dels comitès d’obers, i dels respectius sindicats. Els sindicats, degudament coordinats amb els comitès revolucionaris, que tenen tota la responsabilitat de la nova situació. I d’aquesta manera s’assegurarà un rendiment perfecte, i un funcionament normal”¹⁸³.

¹⁸³ *Full Oficial*, 14.IX.1937.

Capítulo 5

El declive de las antiguas instituciones

TODO EL PROCESO QUE ACABAMOS DE DESCRIBIR pudo ser posible, no solamente por el clima general revolucionario reinante, sino también por el fuerte golpe de efecto, de acobardamiento y temor, que sacudió a los grupos burgueses al tener noticias de los asesinatos de industriales. En Sabadell fueron 15 los industriales asesinados¹⁸⁴. También en esto, Terrassa tuvo algunas diferencias de comportamiento con respecto a Sabadell. En Terrassa fueron 45 los industriales asesinados¹⁸⁵, de los que 42 lo fueron en el periodo que estamos comentando (julio a octubre de 1936). A su vez, 8 de estos, casi la quinta parte, fueron asesinados el día 23 de julio, lo cual produjo una fuerte conmoción en la ciudad, que corrió como un reguero de pólvora¹⁸⁶. Ello creó tal pánico que casi todos los industriales de la ciudad fueron a ocultarse a Barcelona. Otros que estaban en su residencia de verano ya no volvieron, hasta el punto de que la represión

¹⁸⁴ Véase J. M. Benaül; J. Calvet; E. Deu i Baygual. *Història de la Càmbre de Comerc i Industria de Sabadell. Cent anys d'història. 1886-1986*, Barcelona, 1986, p. 53.

¹⁸⁵ Véase Navarro, *Op. cit.*, pp. 47-61.

¹⁸⁶ Los llamados “sucesos de la Barata”, que conmocionaron la ciudad, son difíciles de interpretar. Sin duda tienen que ver con las tensiones que se vivieron en las instalaciones que la fábrica “SAPHIL” tenía en Can Niquet, y en donde trabajaba Pedro Alcocer, que luego sería jefe de “los incontrolados” de Terrassa. La persecución de algunos patronos de dicha fábrica, como Francesc Salvans, y su hallazgo en compañía de otros industriales y personalidades destacadas de la ciudad, en las cercanías de la Barata, torre de residencia veraniega de la familia Salvans en Matadepera, pudo dar adicionalmente a los llamados “incontrolados” la sensación de que acababan de descubrir un complot, ante el que debían de actuar sin conmisericordias. Véase en el segundo volumen el estudio monográfico de la fábrica “SAPHIL”, así como la entrevista a Paulina Pi de la Serra, en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 90-91. La narración más completa en Francesc Pi de la Serra, *Epistolari a la meva filla Paulina*, pp. 1-25. Hemos visto (en 2020) que estas páginas pueden encontrarse en línea. Para entender el contexto puede verse Matías Vargas Puga, *Actividad política de la izquierda libertaria en la comarca del Vallès Occidental durante la Guerra Civil*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 2001 (disponible en red).

de industriales en el mes de agosto se cobró solamente –si se compara cuantitativamente con los días anteriores– cinco víctimas. Amadeo Torrens, gerente de la “SAPHIL”, y jefe del Somaten local, fue literalmente cazado en las montañas de St. Llorenç sa Vall.

Los ex-patronos

En el mes de agosto casi se puede afirmar que o había ningún destacado industrial en la ciudad. En el mes de septiembre, cuando la facturación había tocado fondo en muchas empresas, algunos comités de fábrica empezaron a contactar con los patronos a través de vías indirectas, o yéndoles a visitar a su escondite¹⁸⁷. Así se fueron reincorporando lenta, y recelosamente, al trabajo empresarios como Pau Farnés, que no se había destacado políticamente en nada: Josep Samaranch, un “home d’espardenya” de 70 años, cuyo hijo –con quien compartía la gerencia de la fábrica– era de conocida tendencia izquierdista; Badiella, que militaba en ACR, partido con representación en el Gobierno de la Generalitat. Por el contrario, la mayor parte de empresarios pasaron a integrar la larga lista de emigrados que salieron rumbo a Francia, o Italia, en donde permanecieron, en su mayor parte, a la expectativa de hacia donde se decantarían los acontecimientos.

Esta diferencia numérica, entre Terrassa y Sabadell, se puede explicar por varios motivos. Tradicionalmente se venía considerando como elemento diferenciador el carácter de los obreros de una y otra ciudad. En Sabadell llevaban más tiempo establecidos, y provenían en su mayor parte fruto de una inmigración interior, hasta el punto de que Sabadell ere el paradigma de la ciudad obrera catalana. Además la organización del movimiento obrero alrededor de la treintista FLS permitía un mayor entendimiento con los patronos, los cuales, también por carácter, trabajaban a pie de fábrica con sus obreros. Por el contrario, en Terrassa, el dominio de la CNT tenía gran fuerza entre el aluvión de recién llegados andaluces y murcianos, que tendían más fácilmente a radicalizarse ante unos patronos más distantes en la fábrica, e imbuidos del estilo de la aristocracia del dinero. La frase que popularizó Josep Plá, “un

¹⁸⁷ Bernat Rodríguez dice conocer algunos casos en Terrassa, véase *El municipio de Terrassa durante la Guerra civil y la revolución social*. Tesis de licenciatura del ICESB, Terrassa, 1981. Para el caso de Sabadell, Pau M^a Llonch explica su propia experiencia en *Memorias y anécdotas, 1936-1958*, Sabadell, 1961. En el segundo volumen de este libro se explican los casos “Junyent”, “Badiella”, “Samaranch” y “Farnés”.

senyor de Terrassa, i un home de Sabadell”, aun a fuerza de matizarse todo lo que se quiera, es todo un análisis¹⁸⁸.

Existe también otra explicación, apenas puesta de relieve, pero muy tenida en cuenta por alguno de sus protagonistas. Se trata de la diferente lectura que harán los industriales de Terrassa y Sabadell ante el comportamiento habido, el 6 de octubre de 1934, por parte de las fuerzas políticas y sindicales. En Sabadell algunos fabricantes fueron a ser buscados a sus casas la noche del 6 de octubre, pasándola toda en el cuartelillo municipal. Así, una vez en libertad, buscaron una segunda residencia en Barcelona, que pasó a ser la habitual. Por su parte, a los industriales de Terrassa no les ocurrió nada ese 6 de octubre, y los sucesos de febrero de 1932 ya quedaban un poco lejos. Así, la preparación remota de ambos grupos ante los sucesos revolucionarios del 19 de julio, les llevó a respuestas diferentes¹⁸⁹.

La UCI de Terrassa, y la Gremial de Sabadell

La Unión Comercial e Industrial (UCI) de gremios de oficios de Terrassa se fundó en 1912 y tenía por finalidad la protección de sus asociados y su orientación en aspectos económicos. En enero de 1936, según estatutos, se procedió a renovar junta (el presidente de cada gremio era vocal nato), de la que formaban parte un total de 19 gremios, los cuales, en este periodo revolucionario que analizamos, se vieron reducidos a 15, ya que la colectivización de los ramos de panaderos, sastres, pintores y carpinteros

¹⁸⁸ Andreu Castells decía a este respecto: “Aquesta fragmentació de la concentració industrial sabadellenca és ben diferent de la de Terrassa que en tot el que va de segle és important, encara que el volum obrer era semblant al de Sabadell. Terrassa tenia una població declarada, el 1934, de 13.448 obrers, xifra que ens pot portar, a la pràctica, uns 18.000 obrers. Aquesta concentració provocà més anarcosindicalisme a Terrassa que a Sabadell, auge que allà el trobava agreujat per la mentalitat burgesa, que era més aristocràtica que la dels liberals empresaris sabadellencs i que, a més de provocar més vagues, possibilitarà en la pròxima revolució més pèrdues humanes que a Sabadell”. Véase “Del Terror a la Segona República”, en *Informe de l'Oposició, IV*, Sabadell, Riutort, 1975, p. 19.45.

¹⁸⁹ La noche del 15 de febrero de 1932 tuvo lugar un asalto al Ayuntamiento de Terrassa por parte de anarquistas, que se continuó con el intento de asalto del domicilio particular del fabricante, y presidente del Institut Industrial, Pere Amat. Testimonio recibido de Joaquim Amat. La actuación de algunos industriales sabadellenses (confirmada personalmente por alguno de ellos) es evocada en la novela de Francesc Vila Plana, *Aliberch y Cía*. (Caixa d'Estalvis Sabadell, 1959): “El sis d'octubre en Joan Aliberch i la família ja entingueren i decidiren d'anar a Barcelona. Trobaren un pis a la vista de la Diagonal, i tots plegats, amb el Joanet, nou arribat, van anar a engruixir les files de la deserció, que s'anava accentuant” (p. 65).

suponía la desaparición de los patronos, y, por tanto, la conversión de dichos gremios en entidades obreras. En el caso de los fontaneros y electricistas, agrupados inicialmente en un solo gremio, hubo una división, de manera que los primeros se mantuvieron en la Unió, mientras que los segundos se transforman en colectividad. Así pues, durante la guerra la mayor parte de oficios conservaron su naturaleza patronal inicial, no colectivizándose, aunque siempre permanecieron observantes de cualquier disposición oficial.

En el cuadro siguiente puede verse, a través de las juntas de 1936 y 1938, los gremios que formaban parte de la Unió, y aquellos oficios que, por colectivizarse, dejan de pertenecer a la agrupación:

Cuadro 13: Secciones de la UCI, según actas de las Juntas de 1936-1938

Sección	Vocales (Junta, enero 1936)	Vocales (Junta, enero 1938)
1 Textil	Josep Macías i Puig	Andreu Bracons Rodríguez
2 Cafés, fondas y bares	Miquell Ballbè i Tort	Daniel Piqueras González
3 Lecheros	Ramón Fontanellas i Casanovas	Josep Albert General
4 Maestros paletas	Josep Domenech i Sánchez	Joan Mora Raspall
5 Tenderos	Miquel Genestà i Soler	Miquel Genestà i Soler
6 Tocineros	Josep Manyosa i Roura	Josep Manyosa i Roura
7 Confiteros y comestibles	Joan Codina i Gelabert	Antoni Montserrat Martí
8 Mecánicos	Marian Closa i Mainon	Marian Closa i Mainon
9 Panaderos	Ángel Carneri Barceló	socializados
10 Sastres	Joan Josa i Pascual	colectivizados
11 Expendedores de carbón	Baldomer Blanch i Canals	Baldomer Blanch i Canals
12 Zapateros	Pelegrí Ferrer i Pascual	Pelegrí Ferrer i Pascual
13 Alpargateros	Salvador Veciana i Fabregat	Josep Veciana i Fabregat
14 Pintores	Sebastià Chaler i Arnau	colectivizados
15 Impresores	Emili Barriga i Albaret	Emili Garriga i Albaret
16 Libreros	Ratón Camón i Camarasa	Ramón Camón i Camarasa
17 Ebanistas	Ismael Moià i Ruiz	Ismael Moià i Ruiz
18 Carpinteros	Alexandre Alàs i Llach	colectivizados
19 Fontaneros	Miquel Ferrer i Pascual	Joaquim Aguilar Mercobal
y electricistas		colectivizados

Fuente: Actas de la UCI (AIIT) y elaboración propia¹⁹⁰.

¹⁹⁰ AIIT. Actas de la UCI, 6.IX.1937, p. 13.



Foto 22. Socis de l'Unió Comercial i industrial de Terrassa a punt de sortir per a una excursió a Font Romeu 13/6/1933. La foto esta tirada a l'Escola Pia de Terrassa.

L'Unió Comercial i Industrial, creada al 1912 sota el nom de Sindicat Comercial i Industrial, va ser l'òrgan de cohesió dels gremis d'industrials no tèxtils, així com de comerciants. El 28 d'abril de 1932 canvià aquest nom pel d'Unió Comercial i Industrial de Terrassa. Els vocals nats de la junta de govern sortien de cada president dels gremis associats. Inicialment hi havia 19 gremis, que pasaren a 15 durant la guerra, ja que la resta es va col·lectivitzar, i va perdre, així, el seu caire patronal. Aquesta cohesió de petits patrons es consolidava en viatges comuns i excursions col·lectives anuals. Així el 1932 es va anar a Llafranch, el 1933 a Font Romeu (moment que recull la fotografia), i el 1934 viatjaren al Montseny. D'aquesta manera es va anar definint una mentalitat, i un tarannà, que explica determinades actituds la guerra, com per exemple (segons les actes de l'institució) el fet de que a principis de setembre de 1937, l'UGT els hi va proposar que es transformessin en una entitat adherida a la GEPCI, dintre de la disciplina de l'UGT, però la junta acordà per unanimitat no vincular-se ja que "no interessa, pels motius de que no hi ha cap disposició que hi obligui, i que pel sol fet de tributar al fisc pel concepte de comerciant o industrial, en nom particular, és considerat per la vigent constitució com a patró, i com tal, entenen els reunits, que mai no pot ingressar un patró en una sindical obrera". El 1936 era president Mateu Turu, però durant la guerra va ser-ho Antoni Montserrat, de la secció de confeters. En acabar la guerra es va reunir novament, i per primera vegada, el 5 d'abril de 1940, convocats als locals de la CNS per Ramon Matalonga, que tenia el càrrec d'interventor de dita junta, rebut per la Jefatura Provincial de la CNS.

Arxiu Tobella, 49-36061

La actividad de la Unió, que nunca había sido muy grande, descendió al empezar la guerra, limitándose a seguir publicando su boletín, registrando la legislación oficial sobre aspectos económicos y colectivizaciones, y dando cumplida cuenta de las empresas locales colectivizadas.

La Gremial era la versión sabadellenca de l'Unió Comercial. Venía a ser un pequeño sindicato empresarial de carácter cooperativo, creado en 1895, con fuerte base metalúrgica y con pequeñas empresas de la construcción, carpintería, comestibles, fundiciones, restaurantes, etc. y tenía unos 650 asociados¹⁹¹. Al iniciarse la guerra tuvo una tenue actividad, en calidad de gestora de sus asociados, y, oficialmente, recibió al principio de la guerra un encargo de la comissió de abastos para llevar el control estadístico de todas las materias de primera necesidad existentes en los establecimientos¹⁹².

Entre los comerciantes que sufrieron la represión revolucionaria se encuentran 5 en Sabadell, y 14 en Terrassa. De estos, cinco de ellos, desaparecieron la noche del 30 de octubre como represalia al bombardeo de Rosas¹⁹³. Lo curioso es que todos ellos eran pasteleros o confiteros, profesión que empezaba a verse innecesaria en un momento en que las colas hacían su aparición. El diario cenetista *Vida Nueva* decía el 23 octubre, una semana antes de la noche de Rosas: “es un abuso, y un atentado a la vida económica de los ciudadanos, el encarecimiento que de las subsistencias se viene realizando... todo aquel que de las circunstancias quiera aprovecharse, deber nuestro, obligación más que nada, es tratarlo como un simple fascista”. Y en un artículo del 9 de enero de 1937, dos meses después de los sucesos de Rosas, añadía:

¹⁹¹ Véase A. Castells, *Op. cit.*, p. 20.69.

¹⁹² *Full Oficial*, 4.VIII.1936.

¹⁹³ El dato de Sabadell en Benaül; Calvet; Deu y Baygual, *Història de la Càmara de Comerç i Indústria de Sabadell*. Esa misma noche fueron detenidos en Sabadell 50 personas (Castells, *Op. cit.*, p. 20-10). Los confiteros asesinados en Terrassa fueron Mateu Trenchs, Artur Bros y Josep Roigé; y los pasteleros Camil y Joan Bassany. Véase Navarro, *Op. cit.*, pp. 47-61. En Joan Duch (*Anys negres*, pp.12-13) encontramos una descripción de esa noche que evidencia, además, la distancia entre los uniformados y las patrullas de control, dentro de la pugna concluyente en los Fets de Maig: “El día 30 d'octubre en vesprejar s'omplí el meu carrer de camions i cotxes i anà concentrant-s'hi gent, especialment homes joves. Closa la nit partiren tot aquell aplec de vehicles arraimats de personal. Anaven a impedir la invasió. Però a la ciutat aquella nit es féu una altra feina. Foren detinguts una colla de ciutadans. Els que ho foren pels guàrdies d'assalt, foren conduïts a la presó, i al cap de pocs dies gairebé tots foren alliberats, però els que ho foren per escamots de partits polítics, foren portats a llocs fatídics i assassinats. Aquella nit no dormiren, espiant per un espirall del porticó del balcó, el drama que s'esqueia devant de casa, en la casa Bassany. Un cotxe aturat amb les lletres PSU, pintades, després de trucar esborrajadament a la porta de ferro de la botiga de pastisseria, anaren a cercar, al mateix Ajuntament, una escala que arrambaren al balcó”.

“Hemos dicho, y repetimos, que las pastelerías y fábricas de galletas no tienen ninguna razón de seguir abiertas, porque elaboran productos de lujo. El pan no está muy abundante, y los escaparates de las pastelerías están repletos de succulentos “gateaux”, que representan un insulto para la persona que se ha pasado largas horas en una cola para conseguir el pan que necesita. De continuar así unas semanas más, tal vez tendremos que plagiar a Maria Antonieta cuando el pueblo nos pida el pan que no ha podido adquirir. ‘Si no tenéis pan, comed torta’, decía aquella famosa reina al hambriento pueblo francés. ¿Habremos de cerrar las tahonas para que sigan abiertas las pastelerías, o bien interesa proceder más a la inversa? Los pasteleros también pueden trabajar en otro oficio”.

La consulta del cuadro 13 nos plantea inevitablemente una pregunta: ¿Por qué la mayor parte de oficios no se colectivizaron? Hay que suponer que las razones fueron varias. Los lecheros no contaban con grandes depósitos –como, por ejemplo, los silos de los cellers cooperatius– que permitieran crear centrales lecheras. Los cafés, fondas, bares, así como los tenderos, tocineros, etc., eran normalmente negocios familiares, con poco personal empleado, y en donde se podía tener más grado de independencia. Además el ramo de la alimentación iba en alza, y, cuando menos, abastecía a los propietarios. Pero hubo otros oficios en que se intentó la colectivización, pero no se llegó a un acuerdo, como en el caso de los impresores de Terrassa, los cuales habían adquirido cierta estabilidad profesional tras la huelga que protagonizaron en 1930, además pertenecían al Sindicat d’Arts Gràfiques, que tenía una tradición independiente; pero sobre todo el motivo estuvo en la rivalidad existente entre las 8 empresas, que agrupaban a casi 80 trabajadores, agravada en el inicio de la guerra por el hecho de que algunas de ellas se anticiparon en conseguir el favor oficial en los encargos de impresión: impresos, billetes locales, etc.¹⁹⁴.

El Institut Industrial y el Gremi de Fabricants

Este Instituto que agrupaba a los industriales textiles, empezó a conocer una vida lánguida ya que la mayor parte de ellos había desaparecido, y algunos habían sido asesinados. Prácticamente desaparece cuando, a mediados de agosto, el Comitè d’Indústria confiscó sus archivos, y, a finales de mes, pasó a ocupar su sede, enfrente del Ayuntamiento. Después, con la aparición de la Comissió d’Economia, esta procedió a ocuparlo formalmente según acuerdo municipal del 4 de noviembre¹⁹⁵.

¹⁹⁴ Entrevista a Daniel Beltrán, en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 23-24.

¹⁹⁵ La Comisión Permanente, en sesión del 4 de noviembre de 1936, acordó lo siguiente: “Primer. Apropiar-se de l’entitat econòmica Institut Industrial, edifici social, mobiliari, etc. valors, crèdits, i fer-se càrrec de les obligacions que tinguèss pendants la susdita entitat, tal com



Foto 23. Seu de l'Institut Industrial de Terrassa des del 1898 al 1952

Arxiu Tobella, 12087

El Condicionament, entidad de almacenaje, control de calidad y fijación del peso legal de la lana, fundada en 1906, estaba vinculada al Institut Industrial, mantuvo sus funciones pero cada vez con menos independencia por las incautaciones que recibió de sus empleados primero, y del Ayuntamiento después. No obstante, su director, Francesc Pi de la Serra, permaneció durante toda la guerra dirigiendo la institución, y viviendo en la casa anexa a la misma.

A su vez, el Gremi de Fabricants era la entidad homóloga en Sabadell. En un primer momento, cuando había que reanudar el trabajo, se contó nominalmente con dicha entidad, ante el problema del pago de salarios. Así tanto el Ayuntamiento, como el Sindicato de Empleados y Técnicos, publicaron en el *Full Oficial*:

resulta de l'inventari general practicat en 31 d'octubre darrer. Segon. L'esmentat inmoible serà destinat a Comissió d'Economia, allotjant tots els serveis inherents a la referida Comissió, deixant d'aquesta manera centralitzats tots els assumptes d'aquest ram”.



Foto 24. El Acondicionamiento Terrasense

Arxiu Tobella, 24 858

“Els industrials, o cases de comerç, que en el Banc no tinguin remanent suficient per a fer efectiu el setmanal, han d’anar a les oficines del Gremi de Fabricants per a que els hi sigui avalat el taló, o bé a les entitats patronals a que estiguin associades”. A continuació se le englobó, junto con la Associació de Fabricants de Teixits de Llana, en lo que se denominó “Comissió Representativa de les Entitas de la Indústria Textil de Sabadell”. Entidad que, por ejemplo, el 30 de octubre avalaba ante la ORPS los semanales de la empresa “Miquel Sala”. Pero sus funciones fueron decreciendo. Parece renacer al final de la guerra, cuando en noviembre de 1938, ambas entidades siguen cobrando sus recibos a las fábricas, algunas de las cuales, como “M. Corominas”, los satisfacen¹⁹⁶. De todo lo anterior podríamos deducir que en Sabadell, a diferencia de Terrassa, existió una mayor tolerancia hacia las instituciones patronales, aunque estas tuvieran una actividad testimonial’, por el contrario, la misma suerte que el “Acondicionament” terrasense corrió la institución homóloga sabadellenca “Condicionament i Docks”, que también fue municipalizada.

¹⁹⁶ Archivo Corominas. Correspondencia, 1936-1939

Las Cámaras Oficiales de Comercio e Indústria

Las cámaras de Comercio perdieron bastante la iniciativa económica que venían desarrollando como entidades estadísticas, asesoras y de fomento del comercio, pero mantuvieron su existencia en calidad de oficinas gestoras para asuntos puntuales de carácter oficial. La COCIS envió una nota a la prensa, el 28 de octubre de 1936, en donde además de manifestar que ahora dependía del Consell d'Economía de la Generalitat de Catalunya, recuerda que sigue ofreciendo sus servicios a las industrias de Sabadell y si demarcación¹⁹⁷. Semanas más tarde, la COCIT comunicó a los industriales que tenían créditos bloqueados en países extranjeros (porque, por ejemplo, sus titulares habían huido, y logrado bloquearlos) que los declarasen, para dar así cumplimiento a una orden de la Generalitat¹⁹⁸.

Otra función que desempeñaron fue la gestión del cobro de los impuestos¹⁹⁹ a los diversos industriales, para lo cual tuvieron actualizado el censo de industriales y comerciantes para llevar al día la cuestión de altas y bajas de fábricas, comercios, etc., según tarifas tributarias. Creemos que esta documentación solo se conserva en la COCI de Terrassa, siendo una buena radiografía de la situación empresarial, así como de su movilidad. Resulta significativo, en este sentido, cómo a lo largo de 1937 y 1938 son varias las personas que se dan de alta en la Cámara porque han abierto una tienda de comestibles, en este momento en que crece la escasez.

¹⁹⁷ *Full Oficial*, 28.X.1936

¹⁹⁸ Baltasar Ragón, *Op. cit.*

¹⁹⁹ La documentación de la empresa "Fill de J. Junyent" (ACT) nos ofrece una muestra de ello. En efecto, se trataba de una empresa metalúrgica mediana que recibía encargos de guerra, y que a efectos fiscales subdividió la fábrica en dos secciones. De la primera –un taller de maquinaria de 3HP– ingresó en las oficinas de la COCIT, para todo el primer trimestre de 1938, 612 ptas. (600 para la cuota del tesoro, y 12 –es decir, el 2% sobre la cuota– para la propia Cámara). La otra sección –un soplete de uso propio– contribuyó con 153 ptas. (150 cuota tesoro, 3 para la Càmera). No obstante, la presión fiscal no acababa aquí. Para el primer taller debía pagar al Ayuntamiento: 192 ptas., de recargo municipal del 32%; 39,60 del 5% de la tasa de recaudación; 120 de un 20% de recargo transitorio y, por último, una tasa municipal de 60 ptas., todo lo cual daba un total anual de 1.011,60 ptas.

III

LA CONTINUA LEGITIMACIÓN DE LA ECONOMÍA

(De noviembre de 1936 a octubre de 1937)

Capítulo 6

La Generalitat y el Decret de Col.lectivitzacions

DURANTE TRES MESES, LAS REVOLUCIONES LOCALES habían caminado mucho, pero sin un rumbo claro. La creación, el 11 de agosto, del Consell d'Economia, primero, y el Pla de Transformació Socialista del País después, permitieron la formación de un gobierno de unidad popular el 26 de septiembre, que desarrolló una política de consenso. Una semana más tarde, el *Full Oficial* de Sabadell hizo una crítica a toda la situación anterior a fin de conseguir que se detuviera inmediatamente el proceso de incautaciones mientras no se dispusiera de una norma rectora superior, preparando así la aceptación de inminente Decret de Col.lectivitzacions:

“Ens referim a la petició a tots els sindicats i organitzacions que cessin, monetàniament, de fer incautacions que no tenen una orientació ni un pla de conjunt... no és que es vagi contra la tendència a desposseir al burgès per a entregar-lo als obrers. No. Es que, de la forma que venia fent-se fins ara, tenia un marcat caire incontrolat, sense punt fixe, incautacions per sol fet de fer-se. Més que col.lectivització era sindicació, o millor dit, incautació pels sindicats de les empreses i dels comerços, sense cap orientació econòmica, amb un pernicios instint individual, de beneficiar-se els obrers de cada empresa, però ara a Catalunya tenim Govern Revolucionari... Ara es el moment d'abordar a fons la qüestió; es el que proposa el Conseller de CNT camarada Fàbregas. Demana que es faci un compàs d'espera en les incautacions, en espera d'un pla de col.lectivització”²⁰⁰.

²⁰⁰ *Full Oficial*, 3.X.1936. A pesar del argumento de autoridad que se exhibe, recurriendo a Fàbregas —o, tal vez, por eso— se descubre en el texto una velada crítica a la CNT, al censurar la sindicación del sector, o la socialización, en el lenguaje cenetista.

Ritmo colectivizador en las industrias

Cuatro días después de promulgarse el decreto, el comité ejecutivo de la ULSO, en Terrassa, convocó a sus afiliados, que formaban parte de los comités de fábrica o de control, a una asamblea para dar orientaciones en la aplicación del Decret²⁰¹; estas convocatorias que se fueron haciendo no eran la antesala de la I Jornada Inaugural de la Nueva Economía, que se celebró en Monjuïc el mes de diciembre.

Pero una cosa era incautarse la fábrica, y otra era colectivizarla legalmente. Lo primero no exigió demasiadas dificultades en los primeros meses revolucionarios, sin embargo lo segundo necesitó superar varias cosas, desde esperar el tiempo necesario para que la Generalitat creara los instrumentos e instituciones necesarios, hasta superar los trámites burocráticos que nacerían a partir de ahora; de hecho, los procesos se fueron dilatando. La primera dificultad provenía precisamente de la propia Generalitat, pues hasta el 30 de enero no fueron aprobados los estatutos tipo de las empresas colectivizadas y de los agrupaments, indispensables para su legalización. Por ejemplo, en “Vda. Castells”, de Terrassa, el 28 de noviembre, se reúne la asamblea de la fábrica para elegir el consell d’empresa que sustituirá a los antiguos comités de fábrica y de control. El nuevo consell, mientras espera ser aprobado definitivamente funcionará de manera interina, además tendrá que hacer rectificaciones, en el mes de diciembre, pues la Junta local de Control Sindical i Econòmic, todavía no se había creado en Terrassa²⁰², y cuando lo hace obliga a deshacer parte del camino andado en algunas empresas. Además, a pesar de contar ya con este organismo asesor, la colectividad no funcionará definitivamente hasta principios de 1937.

“Corominas” de Sabadell ofrece otra muestra no exenta de tensiones en la empresa. Aquí el consell d’empresa también venía actuando provisionalmente en la fábrica, al menos desde febrero de 1937. El director recibe críticas por la demora que va experimentando la legalización de la colectividad, y, en una asamblea del mes de mayo, este culpa al Departament d’Economia del Ajuntament de Sabadell que “porta cinc mesos entretenint els papers”, por ello

²⁰¹ *Front*, 30.X.1936.

²⁰² Dicha Junta, que fue creada el 29 de octubre de 1936 (*DOG*, 31.X.1936) y estaba integrada por tres miembros de la CNT y 3 de la UGT, y cuya presidencia estaba reservada a un representante del Govern, velaba por el cumplimiento de los trámites y legalizaciones de las colectividades.

deciden gestionarlo directamente en Barcelona²⁰³. De hecho, empresas como “La Electricidad”, S.A., también de Sabadell, de mayor conciencia revolucionaria, ya tienen consell d’empresa legalizado desde el 28 de diciembre²⁰⁴.

Pero la tramitación se aceleró, especialmente, desde que el Consell Executiu de la Generalitat decretó, el 20 de febrero de 1937, que se declararan nulas las incautaciones y apropiaciones de bienes muebles e inmuebles que se hubieran realizado en contra de lo dispuesto por el Decreto de Colectivizaciones. Los trámites de la colectivización seguían un camino, ciertamente, laborioso. El primer paso era la comprobación de que el patrón, si era el caso, verdaderamente había abandonado la fábrica. El *DOG* publicaba regularmente la lista de empresas con expedientes incoados y daba al patrón de las mismas el plazo de cinco días para presentarse ante la Junta de Control Sindical; de no hacerlo se consideraba que abandonaba la fábrica. La prensa local recogía estas listas y las reproducía²⁰⁵. El proceso se continuaba con el nombramiento el Delegado Interventor de la Generalitat, y, en el caso de empresas de más de 500 obreros, o que tuviesen un activo superior a 1.000.000 de ptas, o que trabajasen para guerra (art. 14 del Decret de Col·lectivitzacions), había de procederse a un segundo nombramiento, el del director. Ambos nombramientos se hacían por separado, y podían distar tiempo unos de otros. Por último, la colectividad quedaba legalizada definitivamente cuando se aprobaban todos los representantes legales. El ritmo colectivizador de Terrassa lo ejemplificamos en el siguiente cuadro:

²⁰³ En este caso parece además verosímil que había irresponsabilidad, o desinterés, en el director de la empresa a la hora de gestionar los documentos.

²⁰⁴ Véase en el segundo volumen de este trabajo la evolución de la empresa “LESA”.

²⁰⁵ Por ejemplo, tenemos el caso de la citación de los patronos de las fábricas “Josep Arnaus”, “A. i J. Freixa i C^a”, “Ramon Alegre i Vancells”, “R. Maurí Poal”, “Manufactura Axiliar”, S.A., “Miquel Puigbó i Cots”, “Vallhonrat i C^a”, “Eceibarrena Germans”, “Amadeu Villa”, “Josep Tapiolas”, especialmente en *El Dia*, 9.II.1937. Este periódico daba otra lista de 7 empresas más el 8.IV.1937, de 6 más el 24.IV.1937, y así sucesivamente.

Cuadro 14: Ritmo colectivizador en Terrassa

	Hasta febrero	Marzo-abril	Mayo-agosto	Después de agosto	Total parcial
Nº de empresas que:					
Han acabado el proceso	3	18	39	0	60
Tienen nombrado interventor	31	17	38	0	86
Id. director (art. 14, Decr. Col.)	12	7	38	0	57
Con Ctè. Contr. y afectadas art. 14	-	-	32	0	32

Fuente: *Butlletí de la UCI* y elaboración propia.

Observando el cuadro, se puede ver cómo este proceso era lento pues, entre marzo y agosto, el ritmo fue de 10 nuevas empresas por término medio, lo cual no parece muy ágil, ni que se debiera a un embotellamiento de expedientes, pues, a juzgar por los datos que da Pérez Baró, el total de empresas colectivizadas legalmente en Cataluña era el siguiente²⁰⁶.

Empresas colectivizadas de menos de 100 obreros	537
Empresas colectivizadas de más de 100 obreros	167
<u>Empresas colectivizadas sin constancia de obreros</u>	<u>66</u>
Total de empresas colectivizadas	750

Por su parte, Rafael Pujol llega a decir que a principios de 1939 había unas 2.000 firmas comerciales, o industriales, colectivizadas, y unas 4.500 con comités de control, y cinco o seis mil en 600 agrupaments²⁰⁷. También puede verse cómo las empresas que necesitan nombramiento de director (más por pasar del millón de ptas. En su activo, que por fabricar para guerra, según el artículo 14 del Decret, forman un número elevado, en proporción con las que han iniciado o acabado el proceso colectivizador, 86 en total, lo que indica que las empresas pequeñas buscaron más bien la fórmula de los comités de control, que la de las colectivizaciones.

Sabadell, que conoció un porceso similar, realizó una campaña en *Vertical*, desde finales de enero hasta el 31 de marzo, en donde a través de reportajes de fábricas²⁰⁸ cantaba en tono panegírico la vida idílica de las nuevas

²⁰⁶ Pérez Baró, *Op. cit.*, p. 95. Datos extraídos de los números de septiembre, octubre y noviembre de 1937 del *Butlletí mensual de la Conselleria d'Economia* de los meses de septiembre, octubre, y noviembre de 1937. Añade además, que esta cifra es inferior a la realidad “sobretot si tenim en compte que només les que tenien interessos estrangers i estaven col·lectivitzades eren ja, segons els nostres càlculs, en nombre de 43”.

²⁰⁷ R. Pujol, *Op. cit.*, p. 73.

²⁰⁸ Las fábricas entrevistadas fueron: “Filatures d’Estam”, S.A., el 11.II.1937; “Fábrica Girat i

colectividades, en las que algunas de ellas, como “Bori i Cirera”, “Giralt i Casas” o “Suc. de Sellarès Deu”, el patrón se había sumado a la colectividad en franca armonía con sus antiguos obreros. Pero, tanto *Vertical*, el diario oficial de la UGT²⁰⁹, así como este sindicato y el PSUC, el partido que empezaba a controlarlo, empezaban ya a ver el hecho colectivizador como un obstáculo para el desarrollo de la guerra. Por ello, la campaña de *Vertical* de promoción de las colectividades se detuvo prácticamente en seco a finales de marzo como fruto del intenso debate económico que se estaba viviendo, y del que hablaremos en capítulos siguientes.

La Comissió d'Indústries de Guerra (CIGC), sección siderometalúrgica

Ya indicamos con anterioridad que la Comissió d'Indústries de Guerra de Catalunya se creó el 7 de agosto de 1936. De ella dependían tres delegaciones, la Química, la de Aviación y la Siderometalúrgica. Esta tuvo inicialmente el control de las 17 fábricas más importantes de Barcelona y, siguiendo a Josep M. Bricall, el 15 de septiembre de 1936 la Comissió controlaba, o intervenía; 24 fábricas, extendiendo dicho control, un año después, en octubre de 1937, a 500, lo que representaba 50.000 obreros, sin contar los 30.000 que trabajaban en empresas auxiliares²¹⁰.

El conocimiento particular de algunas empresas de Vallès nos muestra que su vinculación a las Comissió no tuvo especiales dificultades debido a la confluencia de los intereses de ambas; por un lado, la Comissió, empeñada en servir las necesidades del frente, y por otro los metalúrgicos, deseosos de salir de la crisis que hacía tiempo venían arrastrando, y que ahora se desató fuertemente. La fabricación para la guerra fue su solución inmediata. Por ejemplo, “La Electricidad”, SA de Sabadell tuvo que recurrir desde el primer momento a la ORPS, pero desde febrero de 1937 se le ve facturando para la CIGC, aunque de momento solo cantidades pequeñas, en comparación con el

Casas”, el 19.II.1937; “Gorina”, S.A., el 25.II.1937; “F. Sampere Germans”, el 3.III.1937; “F. Bori Cirera”, el 11.III.1937, “Tints i Aparells Col.lectivitzats” (ex-“Casanovas”), el 19.III.1937; “Succ. de Sellarès Deu”, el 31.III.1937; y tardíamente “F. Lloch”, E.C., del 29.IV.1937.

²⁰⁹ Al principio las organizaciones antifascistas, como vimos, convivían en el *Full Oficial*, pero pronto esta fórmula resultó imposible de mantener, y a principios de 1937, el PSUC y la UGT actúan desde *Vertical*, y el POUM desde *Impuls*.

²¹⁰ J. M. Bricall, *Op. cit.*, p. 287. Toma los datos suministrados por el C. de Valencia, y de un raport confidencial de la Comissió. La nómina semanal, a cuenta de los encargos pasados ascendía a 3.500.000 ptas.

volumen de su trabajo. Igual podemos decir de “La Electra Industrial”, de Terrassa, que había experimentado un fuerte crisis en el segundo semestre de 1936, en diciembre de este año, envió un elevado giro a la CIGC, con quien empezará a tener en lo sucesivo un trato regular²¹¹.

En el caso de Terrassa, “La Electra” era un importante fábrica de motores, que a mediados de 1937 producía 175 obuses diarios del 7’5. “Hijo de J. Turu” era una fábrica de máquinas de pastar, que ahora hacía 50 obuses diarios del 10’5. “J. Roumens”, un pequeño taller de fabricación de cardas a donde habían ido a parar, como en caso de “Paloma”, algunos obreros de otros pequeños talleres, y en donde se fabricaba un media de 30 obuses diarios del 10’5²¹². “Hijo de J. Junyent”, adaptó su estructura de taller de construcción de hilaturas para fabricar espoletas. Por último estaba el “Taller Condeferal, No. 1”, creado de la nada, en unos locales de “J. Turu”, y en donde se dedicaron a construir pistolas, de manera que en enero de 1938 empleaban a 145 operarios²¹³. También la casa “Villaró y Cia”, pequeña industria con talleres en Terrassa y Barcelona, fabricaba desde obuses a puntos de mira de ametralladoras, llegando a tener una producción para guerra próxima al 80% del total²¹⁴.

En Sabadell, en abril de 1937, existía bajo control de la CIGG una estructura similar. “La Electricidad”, E.C. capitalizaba la mayor parte del trabajo de fabricación de obuses en la ciudad, gracias a sus 300 obreros. A diferencia de las de Terrassa, y del resto de Sabadell, “LESA” era la única que orgánicamente pertenecía a la CIGG. Le seguía en tamaño “Casablanco”, S.A., que también construía maquinaria de hilaturas, y ahora empleaba a 162 obreros en fabricación de guerra, de los que la mitad correspondían a peonaje.

²¹¹ AAEG. Documentación de “La Electra”, Libro de Diario, 1935-1940.

²¹² Archivo particular de Magí Daví.

²¹³ Sobre el Taller Confederal No. 1, además de la información que presenta el No. 1 de *Ibérica*, hemos recibido el testimonio de Lluís Santaularia, que trabajó en dicho taller: la pistola que fabricaban era la ASTRA, 9 largo, a la que dieron el nombre de Francisco Ascaso. Empezaron trabajando 3 ó 4 –entre ellos Santaularia–, bajo la dirección de Joan Serra Sabata, y acabaron 60 (según la *Ilustración Ibérica*, enero de 1938, eran 145), todos de la CNT. Al crecer se instalaron en unas dependencias de la casa “Turu”.

²¹⁴ Los casos de “La Electra”, “Turu”, “Villaró y Cia”, “Junyent”, tienen un tratamiento detallado en el segundo volumen de este trabajo. Para “Roumens”, véase la entrevista la agrupación de caldereros, que trabajaba en el menaje militar (entrevista a M. Centelles, en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 36-37). Otras pequeñas empresas que hacían pequeños trabajos de guerra: eran “Flotats”, que fue incorporada a “Closa”, en donde se concentraron 2 ó 3 pequeños talleres que fabricaban obuses. Otra era “Divorra”, en donde el dueño de la fábrica, según testimonio personal, se marchó al frente con su quinta –la de 1930, que fue llamada en septiembre de 1937–, dejando la fábrica en manos de sus 15 obreros.



Foto 25. Obrers del torn de nit de "La Electra Industrial"

"La Electra Industrial" va ésser el principal taller mecànic de Terrassa que va fer fabricació de guerra, en particular obusos de 7'5 i del 10'5. Al llarg de la guerra va veure com creixia el seu personal, tant pel continu augment del treball, com per les aventatges que aquest tipus de feina reportava als obrers: mobilització industrial i sobre-rationament. Un contracte de 50.000 obusos –en l'època d'en Prieto, com a ministre de la guerra– va fe duplicar el torns. A la fotografia es poden veure treballadors del torn de nit. Magi Daví (el primer a l'esquerra de la primera fila), com a membre del l'UGT (també ho era del POUM), va treballar en el projecte d'agrupament de la indústria metal·lúrgica de Terrassa, que els Fets de Maig ensorraren. Al 1938, quan va escassejar el fluid elèctric, "La Electra" va construir una central tèrmica per facilitar el funcionament de la resta de les indústries de guerra.

Arxiu Tobella 71742

“Talleres Balart”, de 63 obreros, era otra empresa que en la crisis inicial hubo de recurrir a la ORPS, y después modificó, para necesidades de guerra, su maquinaria de accesorios de panificación. También los talleres “Picañol”, que inicialmente sobrevivieron gracias a las ORPS, construían morteros, balas de cañones antiaéreos y obuses del 7’65 (que salían regularmente camionadas de unos 300 mensuales), y al final más de 200 trenes de aterrizaje, casi 20 semanales, para los “chatos”²¹⁵.

En la misma situación se encontraba la empresa “Baciana & Sanahuja”, que recicló a sus 30 obreros de construcción de maquinaria para hilaturas desde noviembre de 1936 en que, dirigida por Josep Serracant, pasó a depender de la Generalitat, hasta el punto que alcanzó los 60 obreros. Primero construyó granadas, luego lo simultaneó con espoletas, y después con telémetros y diferenciales para camiones, así como tornos que se enviaban al frente para camiones-taller. En 1938 entraron a trabajar mujeres, y el 15 de enero enviaron a todos los hombres al frente. En circunstancias similares estaba “A. Comadran Riba” que, asociada a “Electromotores FACT”, contaba con 48 obreros. “José Lombarte” era otra empresa bajo la que figuraban además otras dos más pequeñas como “Vda. de Isidro Vidal Rius”, y “Vda. de V. Margarit”, de manera que la nómina total incluía a 30 personas. Los talleres “Claramunt”, con más de 100 obreros, hacían espoletas de bronce y estampaje en Ferrocarriles y teléfonos; su director era Joan Ferrer Rams. Al igual que en Terrassa, no podía faltar el “Taller Confederal, No.1”, que se había instalado en el de “Industrias Electro Mecánicas” que con anterioridad hacía hilaturas y selfactinas. Este taller incluía a 18 obreros, de los que 14 tenían la condición de movilizados por guerra, y su nómina figuraba en la empresa “Fill de F. Sagrera”.

²¹⁵ Estos talleres estaban instalados en la calle de Les Vaques, hoy Arimón, y se dedicaban de hacer casi exclusivamente trabajos de fresa, ruedas dentadas, piñones, etc. Avanzada la guerra se vinculó a los trabajos complementarios de aviación –Jaime Picañol, hijo del propietario, era aviador–, entonces se instalaron en la calle Batllell, esquina Vilarrubias, en unos locales pertenecientes a los “Talleres Balart”. Aquí se juntaron obreros y propietarios de pequeños talleres, a los que se les requisó la maquinaria, formando una plantilla militarizada, a quien se compensaba con una pequeña ración de comida. Los aprendices que allí entraron tuvieron la sensación de estar en una gran escuela de formación profesional práctica. Estos talleres fueron incendiados en la retirada por Líster y El Campesino. Información facilitada por Juan Dalmau, que entró a trabajar allí de aprendiz.

Cuadro 15: Industrias y fabricación de guerra en Terrassa y Sabadell

Terrassa	Número obreros	Tipo fabricación	Fabricación diaria	Fabricación anterior
La Electra	140	obús, 7'5	175	motores eléctricos
Hijo de F. Junyent	45	espoletas		máquinas de hilar
Trefort	?	espoletas		
Hija de J. Turu	60	obús, 10'5	50	máquinas de pastar pan
Divorra	15			
Boix i Puig	11			
Closa (Flotats)	15	obuses		máqu. de medias, cottons
J. Paloma	12			
J. Roumens	13	obús, 10'5	30	
Villaró	14	puntos mira		Calderas,
Col. de caldereros	45	menaje		reparación calderas
Taller Confederal, n° 1	60	pistolas		inexistente
TOTAL (parcial)	430			
Sabadell	Número obreros	Tipo fabricación	Fabricación diaria	Fabricación anterior
La Electricidad	300	obuses		motores eléctricos
Baciana & Sanahuja	60	granadas, espoletas		máquinas de hilaturas
S.A. Casablanclas	162	y telémetros		máquinas de hilaturas
Talleres Balart	63			accesorios panificación
Electromotores PACT	48			
José Lombarte	30			
Tallers Planes	-	granadas		
Tallers Buixeda Vell	-	granadas		
Taller Confederal, n° 1	18			
Suc. de Bas	-			
Claramunt	100	espoletas		
Manuf. bisutería	-			
Talleres Abad	-	matrices para otros talleres		
Picañol	250	obu. 7'65, morteros, trenes de aterrizaje		
TOTAL	1031			

Fuentes: ACT (para "La Electra" y "Junyent")

AHS, Legajos Guerra Civil, 1936-1939.

Testimonios de Juan Dalmau, M. Centelles, J. Samarra, J. Plotats, J. Ferrer Sentís, en J. E. Borao, *Testimonis de la Guerra Civil al Vallès*, 1988.

De hecho, conforme fue progresando la guerra, todos los pequeños talleres, o se iban vinculando a otros mayores, o cerraban para ir a trabajar a estos, se trataba de soluciones a medio camino del agrupament de la industria metalúrgica. Pero en la práctica todos los metalúrgicos hacían trabajos para armamento, aunque correspondiese a una pequeña parte de su trabajo total, ya que, al menos inicialmente, les concedía el carnet de personal movilizado, y les evitaba ir al frente. Uno de tantos ejemplos sería la casa “Cardas Figueras”, en donde fabricaban una pequeña chapa, que servía de accesorio de ametralladora, con la única finalidad citada. Conforme avanzaba la guerra se llegó a una situación ejemplificable en el cuadro anterior.

Las colectividades agrarias

Las colectivizaciones de la tierra tuvieron un carácter minoritario, por la fuerte presencia rabassaire que, dadas las cosas, prefería seguir manteniendo la situación, y recelaba de las colectivizaciones. Sin embargo, en concomitancia con las colectivizaciones industriales, Terrassa fue de los lugares en donde mayor extensión tuvo el colectivismo agrario anarquista. No obstante, los rabassaires colectivizaron la masía de Can Barba y la de Can Bogunyà. A través del consejero de agricultura, el rabassaire Enric Torres, los de Can Barba solicitaron una subvención de 10.000 pts, para poner en marcha la explotación agrícola, así como la construcción de edificios. Igualmente, y a través de la misma mediación, el 15 de diciembre, la colectividad de Can Bogunyà solicitó al ayuntamiento un préstamo de 1.000 ptas. para la siembra de ese invierno²¹⁶.

Las colectividades anarquistas, incluidas las del Vallès, tuvieron un amplio eco en los reportajes de la prensa libertaria. En Terrassa, estuvo la colectividad “Sol y Vida”²¹⁷ que se había incautado de la finca de Can Parellada, y estaba siendo dirigida por un tal Bertomeu Morros, antiguo campesino que trabajaba en la industria textil antes de la guerra, y, una vez llegada esta pensó que sería más útil en el campo”²¹⁸. En los primeros meses el trabajo se hacía –a juzgar por dichos reportajes– con entusiasmo incluyendo domingos, y proyectando la construcción de regadíos, que deberían dar vida a 600 ha. Souchy asegura que en los alrededores de Terrassa había otras granjas controladas por el Sindicato de Campesinos-CNT. Leval –que solo habla de la “Sol y Vida”, a la que

²¹⁶ AHT. Secretaría. Expedientes, 1927-1960.

²¹⁷ Souchy y Folgare, *Op.cit.*, pp. 160-161.

²¹⁸ Según cuenta M. Sabat, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 105.

atribuye 40 trabajadores en un tipo de cultivo intensivo frente a los 6 que había antes de la guerra, ocupados en un cultivo extensivo— señala que en 6 meses se llegaron a 16 granjas colectivas, que trabajaban un total de 700 ha. Lo cual coincide prácticamente con la petición de salarios, a cuenta de la reserva financiera de la Generalitat, que, desde la semana del 16 al 21 de noviembre de 1936 y en nombre del Sindicato de Campesinos-CNT, Arcadi Durán transmitió a la oficina de la ORPS de Terrassa. Las masías requisadas, y colectivizadas con expresión del valor de su inmueble²¹⁹ eran las siguientes:

Cuadro 16: Colectividades del Sindicato de Campesinos-CNT de Terrassa

Inmuebles		Inmuebles		Inmuebles	
Can Parellada	300.000	Can Amat	30.000	Can Pelecs	200.000
Can Morist	200.000	Can Poal	60.000	La Barata	300.000
Can Convilar	200.000	Can Trullas	20.000	Can Pineda	50.000
Can Montllor	100.000	Can Aureli	20.000	Can Cunill	20.000
Can Ginabreda	80.000	Can Sabanes	10.000		570.000
TOTAL:	880.000		140.000		1.590.000

Fuente: A.H.M.T. Documentación ORPS, Legajo del "Comitè Permanent d'Indústria".

Es difícil calcular la cantidad total de campesinos vinculados a dichas colectividades. Si tomamos como válido el caso de Can Parellada, una de las más grandes, y considerando que la media fuese de unos 25 por colectividad, daría un total 400. Un número menor nos saldría —de unos 200— si hiciésemos una sencilla regla de tres en donde comparáramos el patrimonio total de la colectividad, con el parcial de Can Parellada y su número de campesinos. Inferior aún si comparáramos los anexos 3 y 4 de este trabajo, con una empresa como “García Ubach” —de Sabadell, con 92 trabajadores—, al recurrir a la ORPS para pagar su semanal solicita 4.283 ptas., o “Teixits Duran”, de 82 trabajadores, que solicita para su semanal 4.289 pts, es decir, un valor próximo al anterior; pues bien, en el anexo 4 vemos que cuando la Colectividad de Campesinos recurre a las ORPS, lo hace con una petición de semanal de 4.442 ptas., lo cual —caso de considerar los anteriores sueldos similares— nos llevaría en un cálculo estimativo al centenar de campesinos de la CNT.

Rubí es también un caso similar. Según Pere Rosés, que trabajaba en el Celler Cooperatiu, las masías más importantes, Xercavins, Ramoneda, Pi de la

²¹⁹ AHT. Documentación del Comitè Permanent d'Indústria, 1936.

Serra, Pi de Vilaró recibieron un primer saqueo de cellers. Luego se seleccionó una de las mejores, Can Serra, que tenía regadío, y fue incautada por la CNT, formando lo que se conocía por el nombre de “La Colectiva”, que en un primer momento desarrolló una gran actividad ²²⁰. Según Gaston Leval “La colectividad agraria se constituyó con las granjas expropiadas a los terratenientes. Lo que representaba las tres cuartas partes de la tierra. Doscientos cincuenta asalariados del agro se incorporaron a esta zona de producción, dividida en seis partes, cultivo hortícola, silvicultura, viñedos, parque avícola, cereales, árboles frutales. La comisión directiva era nombrada por la asamblea general, y, a su vez, nombraba el delegado de cada sección”²²¹. Además amplió la canalización a 1.500 mts, se recuperaron pozos, a los que se acopló motores eléctricos, y encontró colaboración manual en obreros de fábricas de la CNT, que acudían a trabajar, incluso domingos. Pensamos que los datos de Leval son exagerados, ya que si consideramos que el número de socios del Celler Cooperatiu que había en 1936, era de 550, e incorporaba a todos los campesinos de la localidad, resultaría que la mitad eran de la CNT, cuando sabemos que predominaban los rabassaires. Quizás incluyera un voluntariado industrial ocasional que se acercara los domingos.

En realidad, también en Sant Cugat se instalaron algunas colectividades constituidas por mozos de masías, a las que luego se sumaron algunos paletas y otros obreros en paro que se integraron al Sindicato de Campesinos-CNT. Entre las granjas colectivizadas cabe destacar Can Fatjó dels Hurons, y Can Fatjó del Xiprers, la Granja Rocamora, y las fincas de Tomás Musella. Sin embargo aquí la CNT tampoco tuvo gran influencia, esta estaba capitalizada por un hombre singular, Ramón Mas, juez de paz y rabassaire, cuya vehemencia le hizo ser un hombre fuerte en el Comitè Local Antifeixista, llegando después a ocupar cargos en la Conselleria d’Agricultura de la Generalitat, de la mano de Amadeu Aragai. Mas envió al ayuntamiento, gobernado por hombres que no podían más que mostrarse contemporizadores con la situación, una notificación por la que el Comitè de Milícies local se había incautado de todas las tierras abandonadas por sus propietarios²²².

La colectividad de Cerdanyola nos es bien conocida a través del testimonio

²²⁰ Según Pere Rosés, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 171.

²²¹ *Ibid.* Véase también Gastón Leval, *Op.cit.*, pág. 114.

²²² AHSC, Correspondencia, 1936-1939, y libro de Actas, sesión del 30.XII.1936. Véase también la entrevista a Ramón Mas, en J. E. Borao, *Viure Sant Cugat*, 1989.

de José García Sánchez²²³. Se constituyó el 31 de julio de 1936 con gente heterogénea, pues, además de los cenetistas –que dirigían la colectividad–, había otros del POUM y la de UGT. Había las secciones de huerta, vaquería, bosques y cereales que rendían cuentas en la asamblea periódica, la última de las cuales se celebró a finales de 1938. Las fincas colectivizadas fueron las siguientes: una parte del Castell, la dedicada a la viña, propiedad del marqués de Cerdanyola; Can Fatjó dels Xiprers, dedicada a nabos y remolacha, para alimento porcino; Can Coll, de explotación forestal, Can Serraparera; La Colta de Cordelles, destinada a forraje; Can Pallarès, en Barberà, y Can Bombita, en Montcada.

En Sabadell el proceso de incautaciones se radicalizó dentro de esa pendiente a tres niveles –como ha sugerido Ucelay Da Cal²²⁴–, que condujo a los Fets de Maig. Al igual que en la Garriga y la Fatarella, en enero, Solivella, en febrero, y Bellber-Puigcerdà, en abril, en Sabadell se vivirá un enfrentamiento entre rural y urbano, que escondía el problema de fondo de quién tenía la hegemonía del poder. Todo ello fue aflorando y tomando forma ante dos causas de malestar: la tala indiscriminada de árboles y la colectivización forzada de los cultivos domésticos.

²²³ José García Sánchez. *Tal como lo ví. La colectividad de campesinos de Cerdanyola-Ripollet, 1936-1939*, Cerdanyola, 1981.

²²⁴ Enric Ucelay Da Cal, *La Catalunya...*, pp. 303-304.



Foto 26. La colectividad agrícola "Sol y Vida" (Terrassa)

Los sindicatos cenetistas de campesinos no existían como tales antes de la guerra, sino que, en Sabadell, formaba parte de una sección del de Oficios Varios. Con la llegada del conflicto bélico los campesinos rabassaires siguieron cultivando, en su mayor parte, las tierras, y algunos de ellos crearon en Terrassa dos colectividades agrícolas. En las pequeñas masías los masoveros siguieron trabajando en ellas, en el mismo régimen económico anterior, aunque sin tener noticia de los propietarios, o solo de una maera intermitente. Por el contrario, las grandes masías fueron colectivizadas por cenetistas, bien porque sus masoveros se sumaron al sindicato, o porque algunos obreros industriales, o miembros de agrupaments en crisis, pudieron sumarse a las mismas. Así, un obrero textil, Bartolomé Morros, que años atrás había trabajado de campesino, pasó a dirigir la colectividad terrassenca "Sol y Vida", antiguamente Can Parellada (visible en la fotografía), la cual gozó de reputación en los reportajes de Gastón Leval.

La colectividad agraria anarquista de Terrassa, que agrupaba a 14 masías, solicitó en los primeros meses el anticipo de los jornales a la Oficina Reguladora de Pagament de Salaris de la Generalitat. Posteriormente cabe pensar que se abastecía con facilidad, enviando sus excedentes a los mercados de Terrassa, aunque ejerciendo un control en la distribución de los productos.

Fuente: *La Ilustración Ibérica*.

Arxiu Tobella 70205.

El asunto venía de lejos aunque empezó a ser molesto enero de 1937. Cuando todavía la CNT tenía la Conselleria d'Economia por mediación de Bruno Lladó, quien había autorizado en el mes de noviembre, sin consultarlo en el consistorio, la tala de árboles del bosque de Can Feu, con la finalidad principal de financiar la siembra de algunas tierras de las huertas de Sant Oleger, y del Romau, que, a su vez, acababan de ser incautadas por los cenetistas entre septiembre y octubre (las gestiones realizadas ante la Caixa de Crèdit Agrícola para buscar una financiación por la vía ordinaria, aunque de momento, no daban los resultados esperados). Después, acabada la siembra, la tala fue continuando, y la tensión de los dos problemas se desató en el pleno municipal del 17 de marzo²²⁵, época en que la escasez empezaba a ser insistente. Moix decía:

“No han estat ni dos ni quatre els ciutadans desposseïts de les seves terres. En un lloc han estat més de 40, i altres indrets més de 60, els ciutadans que han vingut a queixar-se de l'expoliació (también eran trabajadores industriales que tenían pequeños cultivos domésticos), i que han demanat que anés la força pública perquè els protegís contra una bandera que els ha estat plantada a la seva terra, i no els deixa ni acostar-s'hi...”²²⁶.

Los anarquistas alegaban que los ocupantes eran campesinos en paro forzoso, que cobraban sueldos bajos, y que la tierra la debían de cultivar los campesinos, mientras que los obreros industriales debían estar en las fábricas. Una manifestación de protesta de los expoliados forzó una votación en el pleno, que perdió la CNT, y, al día siguiente, Moix publicó un edicto obligando al desalojo de los campos. Pero este nunca llegó a producirse, más bien los expoliados recibieron amenazas de muerte²²⁷.

En resumen, ¿cuál es la situación en la primavera de 1937? Vimos como los Sindicatos de Campesinos-CNT tuvieron un rápido crecimiento con el inicio de la revolución, hasta el punto de que en algunos lugares que estaban como sección dentro del de Oficios Varios, se constituyen como sindicato a parte. Hemos referido ahora como alrededor de estos sindicatos se estructuraban colectividades, que pasados los meses empiezan a tener en algunas poblaciones, como Terrassa o Rubí, una cierta organización consolidada.

²²⁵ La alcaldía se basaba en la legislación vigente del Servei Forestal de la Generalitat: instrucciones del 29 de mayo de 1934, y decretos del 19 de agosto de 1936 y del 11 de enero de 1937.

²²⁶ “Hi ha hagut amenaces de mort –seguida Moix en una sessió posterior, del 19 de mayo– i les han fetes companys que sabem que son del Sindicat de Campesinos”. Véase Andreu Castells, *Op. cit.*

²²⁷ Para esta cuestión véase A. Castells, *Op. cit.* p. 22.32-22.34.



Foto 27. Tala de bosques en Can Feu (Sabadell)

El bosque de Can Feu era uno de los lugares de esparcimiento más apetecido por los sabadellenses. Su práctica total desaparición se inició a partir del invierno de 1936-1937, siendo Andreu Castells el que nos ha ofrecido una mejor radiografía del desastre ecológico. En noviembre de 1936, el cenetista Bruno Lladó, presidente de la conselleria de Economía, había autorizado la tala de árboles a fin de financiar el cultivo de tierras colectivizadas por el Sindicato de Campesinos-CNT. Ambas acciones hicieron subir la fiebre en los plenos municipales de febrero y marzo, acabando con la publicación, por parte de Moix, de un edicto de desalojo de los campos, que en la práctica no llegó a producirse. Igualmente la tala de árboles siguió su curso, e incluso, a las puertas del invierno de 1937-1938, la Comisión de Economía del Ayuntamiento, asesorada por el Sindicato Agrícola, facilitó un “aprovechamiento forestal”.

La acción incontrolada sembró la alarma, y el consistorio, en sesión del 26 de noviembre, y –como dice Andreu Castells– sin “un sentir clar de les seves responsabilitats” decidió cortar en seco las talas abusivas a la vez que el conseller de cultura, Sarra Serravinyals, proponía una “neteja del bosc per a recollir llenya pel poble”. La orden de la Generalitat (*DOG*, 333) declarando ese mismo día al bosque de Can Feu “bell paratge”, o el aviso de *Vertical* el día 29 del mismo mes, sirvieron de bien poco. Las actuaciones incontroladas se extendieron a los bosques de Can Puiggener y Sant Oleguer. En Terrassa, el dietario de Baltasar Ragón, habla de talas similares desde principios de 1937.

Autor: Àngel Casas Sanmartí

Arxiu Històric de Sabadell, CL03669

Cuando parece que el proceso transcurre sin problemas, se elevan las voces de protesta, especialmente en Sabadell y en Rubí²²⁸, de manera que dichas tensiones llegan a preocupar al campesinado cenetista, porque tanto la Conselleria d'Agricultura, como la Unió de Rabassaires y la FESAC entran en enfrentamientos abiertos, haciéndose tirantes en abril y mayo de 1937. Estas preocupaciones convergen en la convocatoria del Pleno Regional de Sindicatos, Secciones y Colectividades de Campesinos de la CNT, en mayo de 1937. El cuadro 17 nos da idea de la participación vallesana en dicho pleno.

Los tres principales temas que se trataron fueron los de la creación, o no, de una Federación Regional de Campesinos, con objeto de dar más personalidad a la organización en vistas a la estructuración de la Federación de Industria. Después, la conveniencia, o no, de crear una Federación de Colectividades. Y, por último, aclarar cual había de ser la postura del sindicato en sus relaciones con la Federació de Sindicats Agrícoles²²⁹. Sobre el primer punto se discutió la posibilidad de integrar juntos a “individualistas” y “colectivistas”. A este respecto no se llegó a un acuerdo claro. Sobre la creación de una Federación de Colectividades²³⁰, parece que primaba la postura de considerar que cada colectividad debía ser una sección, con mayor o menor grado de autonomía, pero dentro del sindicato.

²²⁸ En esta ciudad ERC y el POUM se opusieron abiertamente a las colectividades de la CNT creando una crisis municipal, recogida en las Actas de la sesión del pleno municipal del 27 de enero de 1937.

²²⁹ Sobre el pleno de mayo véase J. C. Buigues, “El pleno regional de sindicatos, secciones y colectividades de campesinos de la CNT de Cataluña de mayo de 1937”, en *Quaderns d'Història Contemporànea*, Departament d'Història Contemporànea, Tarragona, 1938, pp. 114-121. También en J. Peirats, *La CNT en la Revolución Española*, París, Ruedo Ibérico, 1971, tomo II, p. 228.

²³⁰ Bernecker señalaba que las federaciones regionales de colectividades tenían la finalidad de representar los intereses de las mismas, hacer propaganda de la colectivización, apoyar con su consejo a los campesinos, preparar a los jóvenes par su futuro trabajo agrícola, mejorar las técnicas agrícolas y elevar el nivel cultural de la población rural, *Op. cit.*, p. 127.

Cuadro 17: Delegaciones del sindicato de Campesinos-CNT
(Pleno regional, Mayo 1937)

	Delegados	Nº delegaciones	Afiliados	% del total
Municipios del Vallès:				
Viladecaballs	Manuel Casanovas	2	60	0,17
Rubí	Simeón Cafap	2	200	0,57
Ripoll del Vallès	Julián Martínez	3	78	0,22
Sardañola Ripollet	J. Santamaría	2	25	0,07
<i>id.</i>	Luís Aragonés		270	0,76
Castellbisbal	Pedro Coaellas	1	100	0,28
Olesa de Montserrat	Manuel Beltrán	1	80	0,23
Castellar del Vallès	Joaquín Juliana	1	65	0,18
Sabadell	Eugenio Guillo	2	250	0,71
<i>id.</i>	Justo Victoria			
Parets del Vallès	Juan Moreno	1	57	0,16
Sentmenat	Juan Miré	2	70	0,20
<i>id.</i>	Pedro Artigas			
Ullastrell	Salvador Solé	1	50	0,14
Terrassa	Pedro Costa	2	800	2,26
<i>id.</i>	Bautista Reig			
Pins del Vallès	Domingo Bélman	2	170	0,48
<i>id.</i>	Antonio Benza			
Mollet	Ratón Solé	2	110	0,31
<i>id.</i>	Francisco Ferré			
Sabadell	José Gibert	1	80	0,23
Montornes del Vallès	Miguel Clivillas	3	45	0,13
<i>id.</i>	Juan Massó			
<i>id.</i>	Mariano Clivillas			
Total Vallès		28	2510	7,09
Municipios importantes:				
Ametlla de Mar	Joaquín Ferreres	2	1.054	2,98
Barcelona	Lucio Mondéjar	1	3.300	9,32
Com. Cont. Sind. Barna		1	2.000	5,65
Valls	Domingo Serra	1	1.000	2,83
Mora la Nova	Ramón Piñol	2	1.000	2,83
Reus	Alfredo Rodríguez	1	1.650	4,66
Resto de municipios:		216	22.881	64,64

Fuente: Elaboración propia, a partir de AHNS; Sección Guerra Civil, legajo 920 de la Sección Político Social de Barcelona. (Tomado de Juan Carlos Buigues Villar. “El pleno regional de sindicatos, secciones y colectividades de campesinos de la CNT de Cataluña, de mayo de 1937”. *Quaderns d’Història Contemporània*, Departament d’Història Contemporània de Tarragona, 1983.

Las delegaciones invitadas de Aragón y Levante criticaron el sistema catalán porque –decían respectivamente– no se había procedido a suprimir el dinero y seguían manteniendo el régimen familiar, lo que equivalía a seguir respetando la propiedad. En este punto el acuerdo recayó en la creación de una “Secretaría Regional de Relaciones Económicas de las Colectividades Agrícolas” que procurase un intercambio, un crédito y unos auxilios unificados, todo lo cual podría hacerse enviando a dicha secretaría un 1% de la riqueza agrícola. Por último, la relación con la FESAC se entendía términos de colaboración con los sindicatos rabassaires, que la controlaban con la esperanza de que llegara un momento en que estos fuesen controlados por los de la CNT.

La impresión que se saca de las actas es la de que todavía se vive un momento de euforia constructiva, en donde aún queda tiempo para seguir diseñando la revolución. Sin embargo la documentación que suelen dejar estas colectividades generalmente es nula, y difícilmente se conoce su trayectoria posterior. No obstante, creemos que hay un hecho que al menos permite vislumbrarla. Es la consideración de lo poco representativas que resultaban ser dentro del campo catalán, pues aun siendo unos números bajos los que nos ofrece el cuadro 17 –con respecto al total de agricultores y campesinos de Cataluña– además pensamos que los datos ofrecidos son bastante exagerados, sobre todo en ciudades como Terrassa, Rubí, Sabadell y el propio Sant Cugat, bien porque se utiliza un sistema de cómputo abierto, tal vez de tipo familiar, o porque se exageran sin más, tal como se intentaba demostrar para los casos de Terrassa y Rubí al principio de este apartado. No obstante, y a tenor de los datos de los afiliados al Sindicato de Trabajadores de la Tierra-UGT (anexo 2), parece que –en cuanto que estos no ofrecen un elemento de contraste– en el resto de poblaciones diseminadas por el Vallès los datos de sindicación cenetista están mejor dimensionados.

Así pues, y a diferencia de lo que ocurrió en Aragón, se les dejó seguir existiendo sin mayores problemas, pues a fin de cuentas, contribuían a resolver una cuestión cada vez más importante, la de los abastecimientos, aunque lo hicieran, según Castells, de forma partidista²³¹. Conforme avanza la guerra y la

²³¹ Castells acaba su explicación del pleito de Sabadell, con un testimonio oral que recogió de Ramon Jou, diciendo que “els cenetistes es quedaren amb les terres. Ningú no les hi prendria. Mentre, a la botiga que els camperols cenetistes havien obert al carrer de Santiago Rusiñol, venien els queviures més abundants dels mercat. Els que escasejaven, o se’ls quedaven per a ells, o els venien a gent de diners. Així la guerra va acabar amb la bandera roja i negra plantada al mig dels horts”. A. Castells, *Op.cit.*, p. 22.32-22.34.

escasez alimenticia crece tenemos la sospecha de que dicho colectivismo entró en una fase diluida, cerrada para dentro, y preocupada por la supervivencia de los miembros de cada colectividad, cediendo los impulsos constructivos. Esta actitud se extiende a todos los campesinos, cenetistas o no, y ello es registrable en ayuntamientos de pueblos agrícolas que, como Sant Cugat, perseguían la salida de productos agrícolas de primera necesidad de la población, no tanto para remitirlos a la Central Comarcal de Abastos, situada en Sabadell, sino para aprovisionar la propia localidad.

Capítulo 7

La actuación económica de los ayuntamientos

ESTAS COMISIONES TUVIERON SU ORIGEN en el decreto que regulaba la constitución de los ayuntamientos a partir del 26 de septiembre de 1936, por la que debían de adaptarse al organigrama de la Generalitat. Este decreto fue completado, por otro del día 10 de octubre, por el que se suprimían todos los comités que operasen en Cataluña, cualquiera que fuese su naturaleza. Por tanto el Comitè d'Indústria de Terrassa, y el Comitè Coordinador de Treball (CCT) de Sabadell, tenían sus días contados, a la espera de refundirse en la nueva Conselleria d'Economia.

La Comissió d'Economia de Terrassa

La Comissió d'Economia de Terrassa fue continuadora del Comitè d'Indústria, incluso algunos de sus hombres, como Eduard Ballbé, se integraron en dicha Comisión, la cual pasaba a estar presidida por Facund Machirand (un cenetista, dependiente de una tienda de la calle Sant Pere). Por este motivo, las disposiciones que tomó eran continuación de las anteriores, es decir, además de las estadísticas, las de control de materias primas, bien directamente —a través de inventarios pedidos a las empresas—, o indirectamente —a través de la concesión de licencias para comercio; y, todo ello tendente a regular la fabricación de material de guerra, concretamente mantas y capotes.

Tal vez, el éxito del envío de material textil en el “Zyrianin” hizo que entre las primeras gestiones de dicha Comissió estuviera el recibimiento de la visita, el 11 de noviembre de 1936, de una delegación del Comisariado de Negocios Extranjeros de la URSS, la cual estuvo en diversas casas textiles, con intención de adquirir tejidos del país²³². La Conselleria se reestructuró en secciones. Una de ellas fue la de Comercio que, a fin de evitar el acaparamiento, exigió a los

²³² B. Ragón, *Op. cit.*, p. 141

mayoristas que presentasen facturas por duplicado de todos los géneros que remitiesen²³³. Nuevas medidas de control se orientarán a los industriales de la madera²³⁴, igualmente las existencias de los desperdicios de algodón, lana y seda²³⁵ fueron intervenidas así como todas las operaciones de exportación y transacciones que se efectuasen en el mercado.

El 8 de enero obligó a la restricción de carbón para evitar la paralización de la industria²³⁶. El 13 pidió a los fabricantes, industriales y comerciantes, que enviasen la relación detallada de personas a su servicio, para no malemplear trapos, flecos, etc.²³⁷. Asomaba ya el problema de la falta de materias primas. El 26 recordó que todas las peticiones de guerra habían de tener aval de la Comissió, si no quedarían anuladas²³⁸.

El 25 de febrero, el día después que Ovseyenko visitara Terrassa²³⁹, la Conselleria emitía el siguiente comunicado: “les empreses productores d’articles militars, destinades a la producció d’indumentària, tal com capots i mantes, que, per tal d’unificar la producció de l’indústria textil, ha disposat, d’ara endavant, que totes les demandes dels expressats articles hauran d’ésser tramitades, i servides, necessàriament per aquest Departament”²⁴⁰. La reiteración de las mismas o semejantes instrucciones ponía en evidencia lo difícil de hacerlas cumplir. Incluso en otra nota, emitida el mismo día por dicha Conselleria, esta confesaba sus limitaciones de control: “Els recorda als majoristes i detallistes de cereals, l’obligació ineludible que tenen de portar a registrar els talons de ferrocarril i factures d’aquets articles, car l’esmentada Conselleria no ha dictat cap ordre en contra per prescindir d’aquest requisit, com hi ha que preten fer-ho”²⁴¹.

²³³ B. Ragón recogía de la prensa del 24 de noviembre la siguiente nota: “los industriales del género de punto deberían de mencioanr en las facturas las galgas de las medias que expidan, y especificar si son de seda artificial o rayón, seda natural o hilo”. *Ibid.*, p. 148.

²³⁴ Anota B. Ragón que la conselleria recordó el 7 de diciembre a todos los industriales que tuvieran necesidad de proveerse de madera que habían de tener autorización previa de dicha conselleria.

²³⁵ B. Ragón, *Op.cit.*, p. 162.

²³⁶ *Ibid.*, p. 171

²³⁷ *Ibid.*, p. 173

²³⁸ *Ibid.*, p. 177

²³⁹ La visita de Ovseyenko duró 4 horas, desde las 4:30 a las 8:00 h. de la tarde. Se inició en el “Vapor Gran”, en donde visitó la empresa “Fontanals”, y las adjuntas, “Jover i Cia”, “Pous Solà”. De allí fue a “Sala Badrinas”, “Geis Bosch” y a la “SAPHIL”.

²⁴⁰ B. Ragón, *Op. cit.*, pp. 184-185.

²⁴¹ *Ibid.*, p. 184



Foto 28. Visita de Antonov-Ovseyenko a Terrassa, el 24 de febrero de 1937

El día 24 de febrer de 1937 va visitar Terrassa, durant quatre hores, Vladimir-Alexandrovic Antonov-Ovseyenko (1883-1938), consul rus a Barcelona —una mena d'ambaixador soviètic davant de la Generalitat— va visitar alguna fàbrica del Vapor Gran (lloc a on està tomada la fotografia) que feia teixit amb destí militar. Així doncs, va recorre "Fontanals", "Pous Sola", "Jover i Cia." Després va anar a "Sala Badrinas", "Geis Bosch" i la "SAPHIL", passant per les esglésies de Sant Pere, convertides en museu municipal. Aquest acte va ser molt apoiat pel PSUC, precisament es reconeix entre el grup de la dreta de la foto 29 a Eugeni González (el més alt de tots), un mitjaire, del PSUC, que en un principi s'incorporà a les milícies, pero que un cop ferit tornà a Terrassa, i es va quedar treballant a les oficines del PSUC. Un cop acabada la guerra es va exiliar. Ovseyenko va tornar a la URSS a l'agost de 1937.

Arxiu Tobella 24 41146

Desde el mes de marzo, estas medidas de la Conselleria entraron en barrena. Algunos de sus hombres más destacados, como Eduard Ballbé, del POUM, y de la AET-UGT, tras dimitir el 4 de enero de su cargo, se incorporan al frente, y, aunque el relevo de Machirant, con ocasión dels Fets de Maig, no se produjo hasta el 9 de julio, la actividad de control se fue mutando, deslizándose hacia lo comercial, pues, además de tener el monopolio del material de guerra, realizaba otras operaciones comerciales²⁴².

El 9 de julio, se reorganizó el Ayuntamiento, refundiéndose las Conselleries de Finanzas y Economía en una sola, pasando a ser regida por Sanahuja (UGT). En este momento se procedió a hacer, por vez primera, el inventario-balance de la consejería, que arrojaba un beneficio de 1.737.505,72 ptas.²⁴³. Sanahuja ejerció se cargo hasta el 15 de noviembre, seguido de Campistrou (UGT) hasta marzo de 1938, en que se inició el proceso de disolución de la Conselleria, con la cesión de atribuciones al Consell General de les Indústries Tèxtils i Annexes.

A partir, pues, de finales de 1937, Sanahuja llevó una política legalista y de moral de guerra. Así, el 15 de julio, exigía a las empresas que para realizar ventas de género al detall, se debía estar inscrito como detallista, y pagar la correspondiente contribución²⁴⁴. También recordaba, el 16 de julio, a todos los consells d'empresa la obligatoriedad de inscribirse en el Registro Mercantil, a fin de cumplir el decreto del 25 de mayo, y orden del 8 del mismo mes²⁴⁵.

²⁴² En carta que Facund Machirant envió a “Comercial Farnés”, E.C., el 16 de junio de 1937, pedía que se enviara a Agustín Maspons, comerciante de Barcelona, un muestrario, y nota de precios, actualizados. ATT, Documentación de “Pau Farnés”, Correspondencia, 1936-1939.

²⁴³ Según el anexo 38 del trabajo de B. Rodríguez Pi (1981) el traspaso a Sanahuja se hizo precipitadamente. Las empresas que parte de su trabajo se orientaba para guerra, como “Comercial Farnés”, recibieron una nota de Machirant, fechada el 8 de julio, en donde se decía que había que paralizar toda la actividad a fin de contribuir a realizar el Inventario Balance General de dicha conselleria; para lo cual debían de presentar la relación de existencias procedentes de operaciones por cuenta de la Comisió. El día 12, Sanahuja, a fin de hacer la comprobación, y valoración del periodo anterior, pedía a la misma casa un estado de cuentas, “amb detall de totes les operacions efectuades amb la Comissió d'Economia d'aquesta ciutat fins a la data”. ATT, Documentación de “Pau Farnés”, correspondencia, 1936-1939.

²⁴⁴ ATT, Documentación de “Pau Farnés”, correspondencia, 1936-1939.

²⁴⁵ *L'Acció*, 16.VII.1937. La documentación que se había de presentar obligaba, de paso, a tener en regla toda la tramitación de la colectivización, ya que eran necesario los estatutos de la empresa, el expediente de colectivizaciones y el certificado de conformidad de la Junta de Control Sindical y Econòmic.



Foto 29. La influència soviètica

La presència del cònsol rus a Terrassa, el 24 de febrer, no tenia solament un caràcter de visita a les instal·lacions tèxtils militars. Es circumscriu dintre les accions que es desenvolupen en la "Setmana pro Exèrcit Regular" (22 al 28 de febrer), encetada pel PSUC i amb la intenció de guanyar prestigi en el lideratge de la Revolució. En aquest sentit el cònsol rus donava suport al bany de masses en el que es sumergia el PSUC durant aquells dies.

Ehrenburg va parlar elogiosament d'Ovseyenko: "Poc després vaig arribar a París a on em vaig trobar a V. A. Antonov-Ovseyenko que em va dir: El teu telegrama va ésser estudiat: Estan d'acord amb tu. M'han anomenat cònsol a Barcelona. En Moscou consideren que, en interès d'Espanya, es necessita un acostament entre Catalunya i Madrid. Jo deuré intentar persuadir als anarquistes, i fer-los participar a la lluita, donat que tenen una influència enorme... Vladimir Alexandrovic va parlar aviat el català, i mantingué amistat tant amb Companys com amb Durruti, i l'envoltava un afecte popular".

Alcofar Massaes, va resumir el final de la seva vida de la següent manera: "Va permanecer a Catalunya durant un any, essent després reclamat pel seu país, a on previament havien obligat a tornar a la seva dona. Havia estat nomenat comisari del Poble per a la Justícia, lloc que no va arribar a ocupar mai, doncs va ésser immediatament afusellat per ordre del partit. Alguns diuen que va ésser asenyalat com a trosquista per Geroe, un dels directores de la NKVD a Espanya, del que sempre s'havia mostrat temeros. S'ha de tenir en compte que el 22 de desembre va expressar públicament en un discurs la seva admiració pels comunistes catalans, sense tenir en compte que, precisament per aquelles dates, ja s'havia decidit a Rússia el seu extermini, i que el 17 de desembre el diari comentava que s'havia començat la purga de trosquistes en Espanya, que seria portada amb la mateixa energia que a la URSS".

Arxiu Tobella 3855.

A final de mes, prohibía los regalos de cortes de traje que se empezaban a hacer en algunas empresas –como modo de pago en especie– ya que “pel seu caracter de remuneracions no devengades, a més d’ésser poc adients a l’esperit de sacrifici que imposen les greus circumstàncies que atravesa el país, estan en contradicció amb els principis en què s’inspiren les disposicions del Govern de la Generalitat de Catalunya, especialment en allò que fa referència a la distribució i aplicació de beneficis de les empreses col·lectivitzades, i altres prescripcions legals”²⁴⁶.

La Comissió d’Economía de Sabadell

La constitución de la Conselleria d’Economia de Sabadell tuvo el mismo sentido que en Terrassa, y empezó siendo dirigida por el ya citado Bruno Lladó, en colaboración con otros anarquistas com Ramón Calopa, Antoni Silvestre y Jesús Jara, quedando marginados los representantes de ERC, Sebastià Arderius, y de la UR, Josep Picanyol.

Todo induce a pensar que dicha conselleria debió funcionar, en la época de Lladó (octubre de 1936 a febrero de 1937) de un modo caótico, pues –además de lo visto con las colectividades de campesinos–, no abrió libro de Actas hasta el diciembre de 1936, clausurándolo un mes después²⁴⁷. Además, el organismo que, de hecho, venía a sustituir, el CCT, no fue disuelto hasta principios de 1937, aunque las gestiones para su desaparición se hubieran iniciado a principios de noviembre²⁴⁸. Parte de este caos venía por el hecho de querer hacer pivotar gran parte de la actividad de la Comissió –en un momento en que se simplificaban los comités y organismos revolucionarios– en una institución singular, extraña para el momento, y a la que se la acababa de hacer renacer de sus cenizas: la Unió d’Exportadors de Teixits.

Esta entidad se había creado en la República por parte del Gremi de Fabricants, y tuvo una vida efímera, hasta el punto de que, poco antes de la guerra, era solo un vago recuerdo. La primera acción, de su segunda época, la realizó poco antes de la entrada de Bruno Lladó en la consejería. En un

²⁴⁶ Sanahuja, antes de abandonar la conselleria, en favor de Campistrou, tramitó el 14 de noviembre, otra norma, ahora originaria del Ministerio de Instrucción Pública sobre alfabetización de obreros. ATT, Documentación de “Pau Farnés”, correspondencia 1936-1939.

²⁴⁷ Tal libro, conservado en el archivo del Gremi de Fabricants, funcionó desde el 3 al 31 de diciembre de 1936.

²⁴⁸ Sobre el inicio de gestiones, véase *Full Oficial*, 6.XI.1936. Sobre la disolución véase el Acta de la Comissió d’Economia, AGFS.

momento de “ingenio comercial” el conseller de Finanzas, Jaume Camps Illa, resucitó la entidad en una reunión fantasma “en la que se integraban todos los fabricantes de Sabadell, sin excepción”²⁴⁹. Camps pidió muestrarios a algunos fabricantes y organizó una misión comercial a Argentina que duró dos meses y medio, a donde fueron los viajeros Francesc Vall, Joan Prunell i Domènec Valls. El día 14 de octubre, la víspera de la marcha, el *Full Oficial* daba noticia del acontecimiento. Aunque el viaje se presentó con buenas expectativas acabó siendo un fracaso, pues fueron acusados de provocar *dumping* en los precios textiles argentinos, hasta el punto de que su caso fue tratado por el parlamento de Córdoba (Argentina), acabando siendo expulsados del país²⁵⁰.

Al poco de iniciarse el viaje, Bruno Lladó asumía la Conselleria d’Economía, y las actividades de dicha Unió d’Exportadors, hasta el punto que intentó poner en marcha otras operaciones similares, pues las primeras noticias que se tuvieron eran esperanzadoras. Así el 25 de noviembre escribe a varias casas textiles, entre ellas “Manuel Corominas”, en tono impaciente, y solicitando artículos rebajados en un 20%, para una operación próxima a hacer en el extranjero, y que se cobraría en francos suizos²⁵¹. La casa “M. Corominas” no lo veía claro, y contestó negativamente a los cinco días. Al día siguiente de la carta de Lladó, enviaron, desde Argentina, un cablegrama en donde decían: “Vendidas 7.000 piezas, probables muchas más. Agotado dinero viaje. No recibiendo mañana urgente fondos reclamados embarcaremos inmediatamente declinando toda responsabilidad fracaso gestión”²⁵². Lladó, empezó también a no verlo tan claro, y la idea exportadora empezó a archiversse.

Por último, como nuevo ejemplo del caos que rodeaba al tándem CCT–Conselleria d’Economía está la nota que publicaron en el *Full Oficial*, el 18 de noviembre, recabando información, ya que, mientras ambos órganos se hacían el traspaso de servicios, no aparecían los documentos que, en su día, las cooperativas habían tramitado al CCT cuando realizaron las incautaciones, o

²⁴⁹ Al menos con este carácter aglutinante fue presentada la entidad en un momento difícil de la misión comercial a Argentina en que se necesitaba un reconocimiento urgente ante las autoridades argentinas para continuar sus gestiones comerciales. Véase Domènech Vall Porqueres. *Memories del viatge a la República Argentina del 15 d’octubre al 24 de desembre de 1936*, p. 52. En ese difícil momento no se recataron los representantes de la Unió Exportadora, en utilizar expresiones que pudieran resultar convincentes: “Los países a realizar la gestión comercial no se concretaron, aunque se determinó la necesidad de visitar con preferencia los países sudamericanos por afinidad de raza”. *Ibid.*, anexo documental.

²⁵⁰ A. Castells, *Op. cit.*, p. 22.32. A todo ello tampoco estuvieron ajenas las razones políticas.

²⁵¹ ACS, correspondencia 1936-1939.

²⁵² A. Castells, *Op. cit.*, p. 22.32.

socializaciones de industria. Entonces piden, a través de la prensa, que les envíen el acta de constitución en un plazo de 8 días.

En cuanto a asuntos de ordinaria administración, continuó el estilo intervencionista del CCT, aunque dentro del tono de mayor moderación que, en comparación con Terrassa, le había caracterizado. Así, Lladó, a través de *Full Oficial* de finales de octubre y principios de noviembre, recordaba la obligación de presentar semanalmente el movimiento de existencias que se correspondieran a las muestras que diversas empresas tenían confiadas a la Comissió. También pedirá existencias de colorantes, y, el 28 de diciembre, transmite una orden de la Comisaría de Fibras Textiles, de la Conselleria d'Economia de la Generalitat, para que todas las industrias presentasen la cantidad de lana caqui, o de color, que tuviesen; y que iniciasen también el término medio de producción de tejidos que podían hacer en un tiempo de 48 horas²⁵³.

En estas circunstancias, la defenestración de Bruno Lladó, y la CNT, no esperó a mayo, como en Terrassa, sino que la remodelación del cartapacio municipal tuvo lugar el 21 de febrero de 1937. Así pues, el 3 de marzo, pasó a ocupar la Conselleria d'Economia Richard Fornells, de la UGT. Sin embargo, este, no solo no quiso deshacerse de la Unió d'Exportadors, sino que la utilizó como pantalla, ante la llegada a Sabadell del presidente de la Generalitat, el 16 de marzo, quien visitó, entre otras cosas, una exposición de tejidos de dicha institución²⁵⁴. Cuando el 6 de abril convocó a varias empresas, entre otras “M. Corominas”, para enfocar el futuro de la Unió d'Exportadors²⁵⁵, se realizaba el canto de cisne de dicha institución, aunque los intentos de reavivarla durasen hasta finales del verano de 1937, en que la casa “M. Corominas” accedió a dar precios para posibles operaciones, pero en este momento, justo cuando entra el nuevo conseller d'Economia, Francesc Vall Porqueres –uno de los que estrenó la institución en Argentina–, dicha Unió desaparece en la documentación, tanto empresarial, como municipal, o de la prensa.

Vall Porqueres desde su nuevo cargo emprendió la tarea de redactar una Reglamentació de Treball de la Comissió d'Economia, siendo aprobada en sesión del 29 de septiembre de 1937. Preveía la creación de los Departamentos

²⁵³ *Full Oficial*, 28.XII.1936

²⁵⁴ *Vertical*, 19.III. 1937

²⁵⁵ La carta de convocatoria decía: “Desde la seva constitució, l'Unió d'Exportadors de Teixits, no ha celebrar encara cap reunió. Ara, tant per donar compte de lo que s'ha fet, com per examinar lo que pel pervindre caldrà realitzar, és necessari i urgent reunir-se”. ACS, Correspondencia, 1936-1939.

de Industria y Comercio Exterior e Interior, proponiendo, a través de unos estatutos que fueron repartidos por todas las empresas de Sabadell, la constitución de las entidades Industrial Textil Sabadell, y Comercial Textil Sabadell, cuya misión sería evitar la competencia, el paro forzoso, y la racionalización de servicios, tales como los de muestrario. En la dirección estaban representadas tanto las empresas, como sindicatos, técnicos y manuales²⁵⁶. Pero empresas que fueron requeridas para formar parte de dichas entidades, como “Garriga Germans”, su consell d’empresa se manifestó, el 9 de noviembre, unánimemente en contra: “no ens interessa ingressar-hi per tal que no ens reportaria cap avantatge i si molts inconvenients”²⁵⁷. A partir de entonces, y hasta la disolución de la conselleria en abril de 1938, Vall Porqueres llevó una política realista de colaboración con la industria, de manera que más que intervenirla hacía de oficial mayor, pues vio que esta aceptaba mejor el trato de igualdad. Así, la correspondencia en “M. Corominas” es nuevamente elocuente en septiembre, pues en ella se contesta a una carta del conseller diciéndole que cuenta con 30 telares –la mitad del total– a disposición de dicha conselleria, si fuera el caso. Días después volvió a escribir pidiendo autorización para comprar en el sindicato agrícola de Roquetes aceite de oliva para usos industriales²⁵⁸.

La Comissió d’Indústries de Guerra de Sabadell

Al igual que pasara en Sabadell, con respecto a Terrassa en el periodo anterior en que las instituciones económicas se desdoblaban para proceder a un reparto de funciones, ahora vuelve a suceder lo mismo. La Comissió d’Economia se encargaría principalmente del suministro de materias primas, mientras que la Comissió d’Indústries de Guerra –la institución desdoblada–, se encargaba de que se fabricase el material que permitiera atender sus encargos, y tener surtidos los frentes. Los consellers que presidieron la Comissió fueron de la CNT, tanto al principio, Josep Cinca Vilagener, como tras la primera crisis municipal del 3 de marzo, en que Bertomeu Barnils continuó la labor de su antecesor. Pero tras los Fets de Maig los consellers de la UGT se hicieron cargo de este trabajo, de características tan estratégicas, primero en la figura de F. Ibars Monsó, que fue sustituido un mes después por Josep Rosas, también de la FLS-UGT.

El acta de la reunión que dicha comisión tuvo, el 1 de mayo de 1937,

²⁵⁶ A. Castells, *Op. cit.*, 23.31.

²⁵⁷ AHS, Documentación de “Garriga Germans”, actas del consell d’empresa.

²⁵⁸ ACS, Correspondencia 1936-1939.

todavía bajo la presidencia de Barnils, refleja los condicionantes en que se movía su actividad; por ejemplo, la dificultad de la fabricación y cobro de artículos, la necesidad de mayor entendimiento entre las dos conselleries, Economía (UGT) y Guerra (CNT); la necesidad de recuperar a técnicos –como un tal Fonolleda, que acababa de ser suspendido en sus funciones por el Ayuntamiento–, en un momento en que había un encargo importante hecho por el Hospital. La sustitución de Barnils facilitó las cosas a la UGT. Además de tener un mayor control de esta comisión, se aprobó en la sesión del 23 de mayo que la presidencia efectiva la tuviera el propio alcalde, Josep Moix, pasando Rosas a la vicepresidencia. A partir de entonces puede intuirse que la Comissió funcionó mejor estructurada, llegando a finales de su periodo de trabajo (abril de 1938) a un nivel de organización aceptable, especialmente en la fabricación de mantas, mediante la distribución de trabajo a drapaires y a empresas en crisis.

La crisis de los agrupaments

Muchos agrupaments empezaron a experimentar una estrepitosa crisis desde inicios de 1937. Esta no obedecía a la concepción propis del agrupament, en cuanto que incorporase novedades organizativas importantes, frente al pequeño taller artesanal de subsistencia; o que por los procedimientos empleados en su constitución generasen necesariamente una actitud obstruccionista por parte de los ex-patronos –la cual, de hecho, ocurrió–, sino que su decaimiento se debe principalmente a la crisis general económica desatada con ocasión de la guerra, y en particular sobre industrias de servicios, no de consumo, como la construcción, y las que de ella dependían, como carpinteros y pintores.

Observando el ritmo de concesión de los permisos de obras de Ayuntamiento de Terrassa entre 1935 y 1940, vemos como estas, durante los años de la guerra, experimentan un fuerte decaimiento.

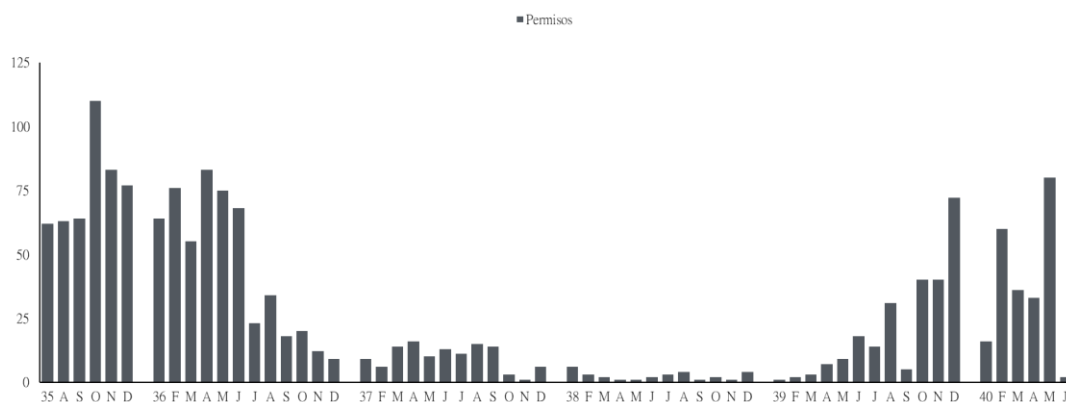


Foto 30. Manifestació davant de l'Ajuntament de Terrassa "pro Exèrcit Popular"

Del 22 al 28 de febrer de 1937 va tenir lloc a Barcelona la "Setmana Pro Exèrcit Popular", així com del 1 al 7 de març la "Setmana de Madrid", promogudes principalment pel PSUC, malgrat que no volgués tenir un protagonisme clar. A Terrassa no tindrà lloc aquesta manifestació en favor de l'Exèrcit Regular fins al 14 de març, moment que recull la fotografia. Fruit d'aquest eclecticisme, per arrossegar a la CNT, es la pancarta que diu: "Frente de la Juventud Revolucionaria. Responsabilidad en el comandamiento". El mateix dia es va tenir a Terrassa el plè de la Federació Comarcal del Vallès Occidental de l'UGT; aquest plè (que tenia com a principal punt de l'ordre del dia el tema de l'unitat sindical, i la situació política i militar) estava convocat a les 10 del matí, i va ésser suspès per tal de que les delegacions poguessin assistir a la manifestació, reanudant-se dit plè a la tarda. Joan Duch comentava: "Manifestació diumengera 'pro exèrcit regular', de PSUC. Hi ha qui vol una altra manifestació 'pro exèrcit popular' (revolucionari). Pour-parlers la vigília per a qui no hagi follon. Tot s'arranja fent que les dues manifestacions gairebé es fusionin i coincideixin al Raval. No hi haurà banderes de cap bàndol, però sí pancartes contradictòries. De del balcó de l'Ajuntament parlaments contradictoris. Tot s'acaba en pau". Al principis del maig, un mes i mig després, vindrà el desenllaç final.

Arxiu Tobella, 30 2874.

Gráfico 4: Permisos de obras del Ayuntamiento de Terrassa



Fuente: AHMT. Registro de permisos de obras.

Además, los permisos concedidos –que se limitaban principalmente a zanjas y acometidas de agua– descienden a niveles bajos al empezar la guerra, siendo bajísimos en 1937, de manera que en 1938 prácticamente no se trabaja²⁵⁹. Los ayuntamientos hicieron suyo el problema, y procuraron poner algo de remedio a través de la obra pública, por ejemplo, en Terrassa, se hizo en julio de 1938 un pequeño ensanche al final de la calle San Pablo para que quedara alineada. Otra posibilidad ocupacional se encontraba en la defensa pasiva. Se intentaron construir algunos refugios como el del “Acondicionamiento”, o el de “Fill d’Emili Badiella Ribas”, pero fueron más proyectos que realidades. A veces se enviaban comunicaciones al agrupament, como la del 10 de marzo de 1938, para que al día siguiente todos los albañiles parados se presentasen con un pico en la Estación del Norte. Muchos ya ni se presentaban pues la semana de la colectividad alcanzaba niveles bajísimos²⁶⁰.

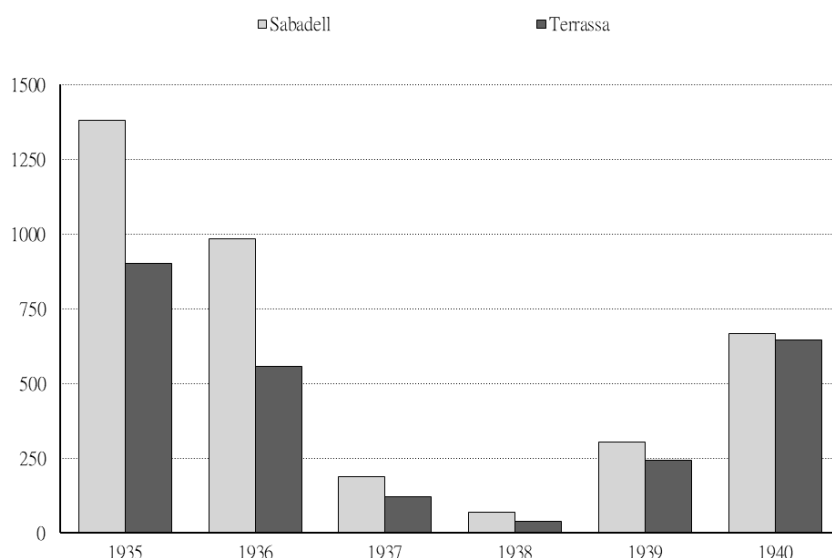
En Sabadell, Josep Moix, consiguió el 7 de abril de 1937, una ayuda de 473.103,75 ptas. del Institut Contra l’Atur Forçós que sirvieron para cubrir la Riereta²⁶¹. En esta ciudad los permisos de obras llevan una tónica similar a las de Terrassa, aunque son algo superiores. La comparación, desde un punto de vista anual, podemos verla en el gráfico 5:

²⁵⁹ AHT, Permisos de obras, 1935-1939.

²⁶⁰ Los sueldos a 1 de enero de 1938, eran de 34 pesetas el paleta y 30 el manobre. Su poco valor se puede ver en comparación con los sueldos, por ejemplo, de “Samaranch” y “Villaró”.

²⁶¹ A. Castells, *Op. cit.*, p. 22.25.

Gráfico 5: Permisos de obras en Terrassa y Sabadell



A juzgar por las cantidades satisfechas por arbitrio –según datos de expedientes municipales para concesión de permisos– no solo descende el número de obras, sino la importancia de estas, pues prácticamente todo son obras menores, a excepción de la construcción de una estación transformadora (por la falta de electricidad), y la petición, poco antes del final de la guerra, de un tal Agustí Vinardell Comas, de un permiso para construir dos casas, hecho no tan extraño (a pesar de que el último permiso de construcción de vivienda se concedió el 8 de diciembre de 1936), ante la inmediata pérdida de valor de dinero²⁶².

A principios de 1937, la crisis se posaba aplastantemente sobre más de una colectividad. El 4 de febrero de 1937, fue leída en el pleno municipal de Terrassa, la solicitud de ayuda por parte de las colectividades de Rajolers, del Ramo de la construcción, que atravesaban un momento crítico, “car no tenen treball, ni diners”. Todo esto vino precedido por un intenso debate entre ERC y la CNT. Esta central habló de la implantación del salario único, pero como esto no era viable ya, en un momento en que los colectivistas necesitaban resolver su problema inmediato, se optó por entregarles 40.000 ptas. para que cubrieran las necesidades de esa semana²⁶³.

²⁶² AHS, Permisos de obras, 1935-1939.

²⁶³ *El Dia*, 5.II.1937.

La crisis crecía fuertemente, y así la sección terrassense del ram de paletes, del Ramo de la Construcción-UGT-CNT, envió el 26 de julio de 1937 una carta a todas las empresas explicando la grave situación que atravesaban por la falta de trabajo, y por sus bajos semanales, etc.²⁶⁴. En Sabadell, el agrupament de Paletes i Manobres casi había llegado a la desintegración. En mayo publicaba una nota en la prensa en donde recordaba la obligatoriedad de pasar a recoger unos impresos a la vez que se quejaba de la falta de interés²⁶⁵. La crisis no llegó solo a los pequeños talleres, sino a empresas de construcción un poco mayores, como “Casablanacas”, que tenía entre 50 y 60 obreros, que poco a poco fueron consumiendo la empresa. El patrón, huyó en los primeros momentos, y cuando volvió al acabar la guerra, no solo no encontró ni una herramienta, ni documentación, ni tan siquiera uno solo de los 50 obreros. Tuvo que refundarla de nuevo²⁶⁶. En otros municipios del Vallès pasaron cosas similares. En Sant Cugat, el ayuntamiento buscaba la manera de ocupar el elevado grupo de albañiles, que con ocasión de la construcción de los ferrocarriles se habían instalado en la zona en los años veinte, y después se emplearon en la construcción de torres de veraneo, pero ahora se encontraban en el más agobiante paro. Para ello, arbitró impuestos extraordinarios para pavimentar calles, o poner aceras, con cargo a los beneficiarios. Igualmente, se les sugirió la posibilidad de ingresar en las colectividades agrarias.

Idéntica suerte corrió la colectividad de operarios pintores UGT-CNT que, el 31 de mayo, hace circular una carta por todas las empresas de Terrassa explicando la situación precaria por la que atraviesan²⁶⁷. Ante esta situación, algunos pequeños empresarios, que habían sido absorbidos por la fuerza, buscaban el modo más justificado para abandonar la colectividad. Por ejemplo, la casa “Viver-Rigol” consiguió de la Comissió del patrimoni Artístic de la Generalitat, el encargo de “extraure les pintures murals de la ex-església de Sant Pere”, con este texto envió un oficio, el 24 de junio, al Conseller d’Economia de la Generalitat, para que ordenase la devolución “dels materials i utensilis que,

²⁶⁴ ATT, Documentación de “Pau Farnés”, correspondencia 1936-1939.

²⁶⁵ *Vertical*, 29.V. 1937.

²⁶⁶ Testimonio personal de Antonio Casablanacas.

²⁶⁷ La carta decía: “el consell d’aquesta empresa col·lectivitzada, trobat a bé, dirigir-se a vosaltres, com a germans proletaris, i oferir-vos el nostres serveis, en tot el referent al Ram de la pintura, com sigui, decoració de despatxos, blanqueix de quadres, pintura de maquinària, etc... esperem pendreu bona nota i fareu tot lo possible per ajudar-nos a tirar la nostra obra endavant, si no estem predestinats al total fracàs”. ATT, Documentación de “Pau Farnés”, correspondencia 1936-1939.

amb motiu de la col·lectivització, ens vàrem ésser requisats, els quals son ara absolutament indispensables per a poder realitzar, i portar a bon terme, els treballs (de restauració)” Esta operación hubo de ir avalada por el visto bueno de Espartacus Puig y Calentí Ferrer, secretarios generales del comité local de la UGT y CNT, respectivamente²⁶⁸.



Foto 31: Rigol rescatando obras de arte

Arxiu Tobella 27 Rigol P

²⁶⁸ Documentación de Josep Rigol Fornaguera.



Foto 32: Gustau Espartacus Puig

Uno de los personajes que ejemplifica la trayectoria de la militancia sindicalista en Terrassa es el tejedor Gustau Puig. Adoptó el nombre de Espartacus siguiendo la vieja tradición anarquista por los nombre grandielocuentes y evocadores. Su biografía nos es bien conocida gracias a los estudios de Xavier Marcet, y a su propia autobiografía (*Terme*, 1, pp. 62-74) escrita en la prisión, en calidad de "pliego de descargo" ante el juez que en 1942 juzgó en contra suya tras consejo de guerra. En pocas palabras, puede decirse que tras su militancia en la CNT, pasa a integrar el grupo de los treintistas en 1931, lo cual le aleja de un sindicalismo activo por la gran fuerza de la CNT local, mediatizada por la FAI. Por ello se irá acercando a los sindicatos de oposición, actitud que abandona cuando ambos grupos llegan a un entendimiento en el congreso de mayo de 1936, en Zaragoza. Esta postura independiente hace que, al empezar la guerra, sea requerido por la UGT local, a fin de organizar el sindicato en un momento en que está experimentando un fuerte crecimiento, en particular por el ingreso de pequeños sindicatos, muchos de ellos controlados por el POUM. Su ascenso en la UGT le lleva a diversas consejerías municipales, Trabajo, Obras Públicas y Cultura, siendo absorbido por el sindicato y el Ayuntamiento hasta el final de la guerra. Actividades que compaginará con duros artículos en la prensa de la ciudad, pero especialmente en el periódico del PSUC, *El Día*. De Espartacus Puig bien podría decirse que quiso ser el Moix de Terrassa, pero la fuerte implantación de la CNT local impidió a la UGT-psuquista convertirse –a diferencia de Sabadell– en el sindicato hegemónico.



Foto 33: L'atur i l'obra pública

L'atur a la construcció va ser gran, degut a la devallada de la petició dels permisos d'obres. Els sectors depenents, com pintors o fusters, van patir igualment la crisi, de manera que molts agrupaments, o col·lectivitats d'oficis, que es varen constituir per lluitar contra la crisi van acabar amb la seva dissolució. Els ajuntaments lluitaren contra aquest problema fomentant l'obra pública, la qual, en la pràctica, va resultar molt migrada pels pocs recursos en que es movien les hisendes locals. A Terrassa, per exemple, es va eixamplar el carrer Sant Pau. La fotografia recull l'estat anterior de la reforma, la qual es va iniciar el 25 de juliol de 1938 i es va acabar el 15 de setembre següent.

Arxiu Tobella 15360.

La Cooperativa de Pintors, de Sabadell, tuvo un fin dramático. Sus responsables abandonaron la cooperativa, e ingresaron en la SAF-16, en la que sus obreros recibían un soberrracionamiento ya que se les consideraba militarizados. Moix, que tenía un hermano en la Cooperativa, procuró tratarla con deferencia, bien aplazando sus impuestos municipales, o gestionando por parte del Ayuntamiento la compra de cierto material cooperativista (más de 2.000 kgs. de aguarrás y pinturas), cuando esta procedió a su disolución. Al final acabó gestionado el ingreso de su hermano en los talleres de la SAF-16.

Estas situaciones contrastan con los reportajes de marzo en *Vertical*, como el realizado a la colectividad de carpinteros, el día 23, en donde se presenta una comunidad armónica, que puede “continuar millor la feina que en un taller particular... [i on] es cobra amb més facilitat que abans”. Desconociendo, no obstante, la continuación de la vida económica de esta colectividad, por el contrario, sí que contrasta con los problemas y dificultades por las que atravesó la de Terrassa, hasta el punto de que muchos de sus carpinteros se declararon en huelga el día 1 de noviembre de 1937 como protesta al modo en que se llevaba a cabo la administración de la colectividad. Tan difícil de resolver era el problema planteado que la Junta de Sindicats del Ram de la Fusta CNT-UGT se inhibió de la cuestión responsabilizando a los carpinteros, que consentían una maniobra “portada a terme por elements emboscats, feixistes e inconscients”.

Sin embargo, aquellas colectividades que por su trabajo pudieran desempeñar un papel auxiliar de guerra, o de servicios de mantenimiento, como las colectividades de sastrería o las industrias de caldereros y electricistas, funcionaron bien. La Colectividad de Caldereros de Terrassa fue de las que funcionó mejor. Tenían una subcontrata de la casa “Sociats” de Barcelona, para fabricación de guerra. Esta les pasaba el trabajo sobrante que tenían de menaje militar, a base de cacerolas, pucheros, etc. Además atendían estacionalmente los trabajos de calefacción, cocinas, etc.

Entre otros trabajos de este tipo estuvo el del acondicionamiento de las cocinas del batallón presidencial de Azaña, 500 hombres instalados en los ex-Escolapios, pero como decía uno de sus miembros “aquets treballs oficials eren la ruïna, ja que mai cobraves”²⁶⁹.

²⁶⁹ A. Castells, *Op.cit.*, pp. 23-30



Foto 34: Col·lectivitat d'electricistes

Els cenetistes procediren igualment a una altra col·lectivització, la dels electricistes. Al llarg de tot el mes de setembre de 1936, sota un clima de coacció, es varen anant fent els inventaris, i el 31 de setembre s'estrenava la seu de la col·lectivitat a un local incautat, al 48 del carrer Manual Azaña (La Rasa). Avençada la guerra els antics patrons es van separar de la col·lectivitat i formaren una cooperativa.

Arxiu Tobella 2938.

También iba relativamente bien la colectividad de electricistas. Incluso podía prestar dinero a los albañiles y pintores cuando estos no podían pagar su semanal. El problema que tuvo fue diferente, pues los ex-patronos, miembros de la UGT, se separaron por motivos políticos a finales de 1937, y montaron una cooperativa que funcionó con soltura hasta el final de la guerra²⁷⁰. El resto de electricistas que continuaron –y que no fueron al frente–, aprendices, mozos y los propietarios más pequeños, casi todos afiliados a la CNT, el 1 de

²⁷⁰ Se instalaron en la Fontvella, siendo el presidente Isidre Armengol. Al final de la guerra tuvieron, también, un importante encargo oficial, la instalación de un cable que enviase electricidad desde un alternador, próximo al Ayuntamiento hasta el Hospital. El coste de 60.000 ptas. prácticamente tampoco fue cobrado. Véase la entrevista con Lluís Samarra, en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 106-107.

noviembre de 1937 iniciaron la legalización de la agrupación de Electricistas de Terrassa y, a pesar de lo dicho, ofrecían –adjunta a la solicitud de agrupament que dirigían al Consell d’Economia de Catalunya– una memoria con la imagen de “una empresa única de totes les empreses del ram d’electricistes de la ciutat de Terrassa”; la memoria acababa diciendo que “en quan a l’aspecte econòmic, hem de dir que fins a la data d’avui no haven hagut de recorrer a cap de les moltes institucions que venen realitzant prèstec, puix tenim per norma el sacrifici col·lectiu de tots per un, i un per tots”²⁷¹. En cualquier caso los agrupaments que tenían voluntad de continuar legalizaron su situación ante la Generalitat, a lo largo de la primavera y el verano de 1937²⁷².

La industria socializada del pan

Esta industria, debido al tipo de servicios primarios que ofrece, se verá envuelta en los enfrentamientos que la CNT y el POUM tendrán con ERC y PSUC, entre febrero y abril de 1937, en la antesala de los Fets de Maig. Será una industria utilizada políticamente y salpicada por los alborotos creados ante la escasez de pan. Aquí se nos haría presente el segundo de los tres niveles –siguiendo a Ucelay Da Cal– en que puede registrarse la pendiente hacia els Fets de Maig. De algún modo, estos acontecimientos son continuación de la situación que se vino envenenando en Barcelona. Ucelay Da Cal señala:

“Cuando a finales de otoño de 1936, en las colas de los mercados, se produjeron alborotos motivados por la falta de pan, aceite o jabón, pronto se convirtieron en manifestaciones espontáneas de mujeres que se quejaban de la falta de suministros. Con habilidad, el PSUC intentó utilizar estas protestas contra la CNT, responsable del abastecimiento de la ciudad. Pero, al mismo tiempo, tuvo miedo de que la protesta escapara a su control, y procuró canalizarla hacia otros asuntos, como el apoyo al ejército popular. Una vez que Comorera, del PSUC, asumió la consejería de Suministros, en la crisis gubernamental de diciembre, la CNT intentó darle la vuelta a las manifestaciones, dirigiéndolas contra los comunistas, pero sin lograr el mismo éxito”²⁷³.

En algunas ciudades, como Terrassa o Sabadell, la prensa reitera continuamente el tema de las colas y la escasez, tratado como arma política, de

²⁷¹ AHNS. Acta de colectivización del agrupamiento de electricistas de Tarrasa. 1.XI.1937. Véase también la entrevista con Lluís Samarra en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 106-109.

²⁷² El trabajo de A. Castell, *Op.cit.* cita algunos casos extraídos a partir de las órdenes de promulgación en el DOG.

²⁷³ Enric Ucelay Da Cal, “Catalunya durante la guerra”, *El País*, 1986. Un planteamiento más extenso puede verse –por parte del mismo autor– en *La Catalunya populista*, pp. 309-323.

manera que cabe sospechar que las manifestaciones no siempre eran espontáneas. Casi todo el primer trimestre de 1937, que es cuando los sucesos experimentan mayor tensión, las consejerías de Abastos están regidas en ambas ciudades por la UGT. En Terrassa, desde octubre de 1936, la tenía el cenetista Bruno, pero el 4 de enero fue sustituido por Miquel Domingo, de la UGT y del PSUC. En Sabadell, venía siéndolo Josep Rosas, de la FLS-UGT, pero en la remodelación del 3 de marzo de 1937, pasó a Josep Marés, de la CNT.

Los periodos de escasez, en términos generales, son comunes a Terrassa y Sabadell. Muy sucintamente, empiezan a asomarse en octubre de 1936, aparecen cíclicamente en los inicios de noviembre, diciembre, enero, febrero y marzo; a partir de ahí tienden a ser irregulares y constantes, de manera que, desde septiembre de 1937, hasta el final de la guerra, era frecuente tener una semana, o dos, sin servicio de pan²⁷⁴. La respuesta social a la escasez conoció la forma natural, y pasiva, de las colas, así como la protesta y alboroto callejeros. No parece que dichas acciones estuvieran, al menos sistemáticamente, promovidas por la CNT, u otra organización, sin embargo, una vez en marcha, bien aprovechadas y atizadas, podían tener una alta rentabilidad política. Especialmente en Terrassa se precipitó la llegada de los Fets de Maig.

Veamos el ritmo de movilización, tanto pasiva (colas), como activa (manifestaciones). Empieza el primer acto. Los días 5 y 6 de octubre aparecen en Terrassa, las primeras colas importantes, que tuvieron un amplio eco, el día 7 de octubre en *El Dia* (diario que todavía era de AC, pero que estaba a punto de ser incorporado al PSUC), en donde fueron duramente recriminadas²⁷⁵. Por el contrario el diario cenetista *Vida Nueva*, en un artículo defensivo del 9 de octubre, hace una llamada a la ecuanimidad, y corresponsabiliza a la UGT en la creación de la industria socializada de pan²⁷⁶.

²⁷⁴ Un rastreo sistemático de esta escasez, hecho por Francesc Boix en la prensa de Terrassa y Sabadell, en “El problema dels proveïments al Vallès davant dels Fets de Maig, Sabadell, 1987” (texto mecanografiado), permite establecer estos ritmos tras cotejarlo con la crónica de Ragón.

²⁷⁵ “No té res d’estrany que hàguin hagut de veure el vergonyós espectacle, dos dies seguits, de les interminables cues de gent a dotzenes, davant de les fleques... mentre que després de 3 i 4 hores d’esperar drets, la gran majoria s’haurien de tornar sense... o d’esperar unes quantes hores més, fins que en tornessin a portar...”. *El Dia*, 7.X.1936.

²⁷⁶ “Nobleza y ecuanimidad exigimos, camaradas marxistas y republicanos, ya que de lo contrario nos veremos precisados a emplear cierta rigidez”. *Vida Nueva*, 9.X.1936.



Foto 35. La Flequera i la indústria socialitzada del pa a Terrassa

La indústria socialitzada del pa s'havia format racionalitzant el 51 forns i centres d'expedició, existents abans de la guerra, en un total de 10, que donava feina a 200 flequers, entre obrers i ex-patrons. Un d'aquets 10 establiments, que no va tenir necessitat de fusionar-se amb ningú –perque ja tenia una estructura prou ampla- va ésser la cooperativa La Flequera, que s'havia constituït el 1931, per part de sis industrials flequers, els quals produïen el pa a la cooperativa, però després el continuaven venen al seu antic forn. Aquets hi eren: Joan Torras, c/. Bartrina; Joan Morell Bonet, c/. St. Llorenç; Joan Morell Riera, c/. St. Josep; Miquel Tenesa, c/ de la Mina; Josep Cabasa, c/. Topete i Josep Roselló, c/. Arquímedes.

Arxiu Tobella 70208

La primera manifestación importante, en contra de la carestía de pan, tuvo una larga gestación. Desde el 2 de diciembre, la CNT, y su diario *Vida Nueva*, iniciaron una campaña sobre la necesidad de la tarjeta de racionamiento a través de artículos periódicos en la prensa. Ese mismo día Comisión Municipal Permanente decidió su creación, y el estudio de su progresiva implantación. Bruno defendió, en dicha Comisión, la tarjeta diciendo que serviría para “regularitzar el proveïment de queviures a la població, i manifestà que, mentres i tant, aixó no sigui un fet, la conselleria s'ha vist en el cas de crear una tarja provisional, que ha estat repartida entre les famílies de la localitat, per tal d'evitar l'aglomeració de públic en els mercadals, tractant-se d'evitar els perills que la mateixa pot ocasionar, pricipalment els dissabtes”²⁷⁷. Cuando dos días

²⁷⁷ AHT. ACMP del 2.XII.1936.

después Bruno es sustituido por Domingo, de la UGT, tanto *Vida Nueva*, como *El Dia*, siguen haciendo propaganda de la tarjeta de racionamiento. Pero, ante las nuevas colas del 6 de enero, ahora le toca a la UGT dar la cara restando importancia a la situación²⁷⁸, sin que la CNT, en este caso atizara la hoguera.

El 4 de febrero, parece que dicha tarjeta empieza a exigirse habitualmente en la distribución del pan, de manera que se asignaría un pan por tarjeta. Todo ello crea tensiones en la distribución del pan, que derivan en una gran manifestación de mujeres delante del Ayuntamiento. Aquí, el tercer nivel conductivo hacia los Fets de Maig (el que enfrenta –siguiendo nuevamente a Ucelay Da Cal– a policías uniformados y patrullas de control) se superpone al segundo (el de la politización de la carestía) ya que la ocasión es aprovechada por el jefe de las patrullas de control, Pedro Alcocer (FAI), quien atizó la situación deteniendo al personal administrativo de la SAPHIL, sin que el Conseller de Governació Graells (ERC), presidente a su vez de la Junta de Seguretat, tuviera conocimiento de ello. Alcocer, que odiaba atávicamente a los responsables de SAPHIL, los utilizó como chivo expiatorio de la situación al tildarles de instigadores de la manifestación. A esta provocación cedió ERC, pues Graells presentó su dimisión, siendo notificada en un pleno extraordinario esa misma noche, a la vez que elevaba una proposición de esclarecimiento de los hechos. Pero, el cinismo amenazante de la CNT y la debilidad que los hombres de ERC mostraron en este pleno (en el que no compareció ni el propio Graells), hizo que el asunto acabara con una retirada de la proposición presentada por ERC²⁷⁹. En cualquier caso, la consejería de Abastos había de dar alguna explicación, y a su vez también buscó chivos expiatorios: 4 industriales panaderos no pertenecientes a “La Flequera” fueron acusados de acaparadores, y culpables de la carestía²⁸⁰. La represión llegó mas lejos, pues se dictó un bando por el que se debía de retirar las horas de jornal –correspondientes a las horas dejadas de trabajar durante la manifestación– a aquellas mujeres que hubiesen participado en la misma. Empresas como “Badiella” acusaron la

²⁷⁸ *El Dia* transmetíó el 12 de enero la siguiente nota de la consejería municipal de Abastos: “el proveïment de pa està assegurat i, per tant, és improcedent fer cues”.

²⁷⁹ AHT, Actas del pleno del 4.II.1937.

²⁸⁰ “La Conselleria de Proveïments, de comú acord amb l’Indústria Flequera Socialitzada, vetllant pel normal proveïment de queviures... ha fet una investigació davant d’alguns rumors que s’anaven propalant, trobant diversos flequers que seguidament s’indiquen, amb pa blanc que tenien reservat per al seu consum i dels seus clients predilectes... els infractors esmentats son: Josep Trilla Morera, Pere Esquius Morera, Joan Puigdomènec i Josep Ramoneda. Tots el quals la Conselleria posarà a disposició dels tribunals populars”. *El Dia*, 6.II.1937.

presión sindical para que esta norma se cumpliera, lo cual produjo tensiones dentro de la fábrica²⁸¹. El POUM insistía en que “una manifestació com la de ahir no té justificació possible, però ja fa massa temps que duren els tràmits per per a confeccionar la Tarja de Racionament”²⁸². Espartacus Puig, de la UGT, también aprovechó la ocasión para dar su explicación de lo sucedido, defender a la pequeña burguesía, e ir contra la CNT, diciendo que tal como se habían llevado a cabo muchas de las colectivizaciones, como la de los panaderos, lo único que se había conseguido era crear descontento, y en consecuencia quintacolumnistas²⁸³.

La fiebre subía. En Sabadell, propiamente, hubo un único y largo acto que empezó con la semana de colas, del 4 al 9 de octubre. Estas también se repitieron a principios de enero, logrando poner nerviosa a la consejería de Abastos, la cual respondió con un artículo, documentado en base a los informes de la cooperativa de pan La Preferida, en donde se señalaba que en la última semana de colas se había fabricado 11.344,55 kg. de pan más, que en la anterior. En la prensa se leía “La conselleria de Proveïments actúa ràpida i energicament fent als emboscats feixistes que no perden el temps i sembren la desconfiança i l’engúnia en les llars proletàries”²⁸⁴. De momento la culpa de la situación se echaba a los rumores propalados por los emboscados y quintacolumnistas. La CNT era citada, solo tácitamente. El 27 de enero se producía la primera gran manifestación que en su recorrido desde La Rambla a Abastos exigió el pan más blanco. La única solución que se le ocurrió a la consejería de Abastos fue la de transmitir, a través de *Vertical*, la consigna siguiente: “A la cua, callar; no escoltar i obeir; dona es el teu camí”²⁸⁵.

Un nuevo momento álgido, el segundo acto en Terrassa; tiene lugar los días 15 y 16 de abril, en que se producen nuevos incidentes, y una manifestación con pancartas delante del Ayuntamiento, que acabó con el asalto a 7 panaderías. Todo vino precedido por una nota en *El Dia* en donde Clos, jefe local del PSUC, se defendió en tonos duros de las acusaciones que su partido recibía desde *Vida Nueva*, y pasó al ataque. Entre otras cosas decía: “Continuant l’anàlisi dels fets en el mateix diari (se refiere a *Vida Nueva*), en data d’ahir, confesa amb gran supèrbia que ha realitzat algunes operacions d’adquisició de

²⁸¹ AHB, Actas del consell d’empresa.

²⁸² *Front*, 5.II.1937

²⁸³ *L’Acció*, 10.II.1937

²⁸⁴ *Vertical*, 12. I.1936

²⁸⁵ *Vertical*, 10.II.1937

farina a espatlles de la Conselleria de Proveïments, pretextant que el Consell d'Aragó no volguè lliurar la farina al Conseller de Proveïments de Terrassa, l'únic que estava autoritzat per a comprar-la (recordemos que el Conseller de Economia era de la CNT y el de Abastos de la UGT), i per tant la farina que negaven... la lliuraven al conseller de Economia local, Madurant, el qual es permet el luxe de fer lliurament d'uns quants milers de quilos directament al comitè econòmic del pa, perquè així sap a on va la farina”²⁸⁶. Bruno, aludido, contesta un montón de bravuconadas desde *Vida Nueva*, el 15 de abril, dirigiendo un ataque personal a Clos, pero sin desmentir las acusaciones anteriores: “A buen sitio se ha metido ese tráfuga, que lo tuvieron que expulsar de la ERC de Barcelona, por malversación de fondos, que los empleaba para gastárselos en lugares de latrocinio, en el tapete verde, en orgías y bacanales”²⁸⁷. El POUM culpaba de esta situación a la contrarrevolución, pero no era ya esta la quintacolumnista, sino que veladamente se estaba refiriendo al PSUC: “Tot el que està succeint en la política de proveïments, aquestes anormalitats que podien ésser evitades, son imputables a aquells que han frenat la Revolució i que han donat ales als comerciants desaprensus. Per una banda, frenant la Revolució han impedit que s'adoptés una política de porveïments enérgica, controlant les existències i els preus de les subsistències de la manera més severa; i per altra, en sortir en defensa dels petits comerciants, ha originat que aquets perdessin el temor a la Revolució, i han fomentat l'especulació, de la qual ara ens lamentem”²⁸⁸. La respuesta que la consejería de Abastos dio a la manifestación, en este caso, fue la de “la rebaixa de tota mena de carns i embotits de 0'5 ptas. per quilo”²⁸⁹. Ahora ya no hubo detenciones. La Junta de

²⁸⁶ *El Dia*, 13.IV.1937

²⁸⁷ *Vida Nueva*, 15.IV.1937

²⁸⁸ *El Dia*, del 16 de abril 1936, hablaba solamente de un intento de manifestación, en la que un grupo de mujeres intentó entrevistarse con el conseller de abastos. El texto citado es una reproducción de *Front*, publicado en el *El Dia*, esa misma fecha.

²⁸⁹ *El Dia*, 18.IV.1937. Joan Duch (*Anys negres*, p. 30) vio así la manifestación: “Abril. Manifestacions de dones perquè s'abaratín els queviures. Al balcó de l'Ajuntament dones, homes, consellers, etc. Surt l'alcalde que s'ha de retirar de tants xiulets i tants 'fora' que vomiten les dones ensinistrades per la FAI. Un orador diu que s'ha de fer així i ara. Un jura que el món és blanc, l'altre jura que és negre. L'un el vol apaiar tot apujant el jornals l'altre abolint els 'comitès'. Un altre amb 'economats, economats, economats'. Una comissió de dones aniren junt amb l'alcalde a Generalitat, on els diuen que no saben perquè es queixen, ja que la plaça de la ciutat és de les més barates. Tot restarà igual. Durant dos dies les dones han assaltat parades del mercat i tendes, o bé han pagat pels queviures allò que elles han volgut. Els tenders no han proveït, i ara corre la broma que 'els incontrolats obriran cooperatives per a fer la competència a les cooperatives més o menys oficials dels diversos partits que hi ha'”.

Seguridad había sido disuelta definitivamente, el 17 de marzo, cumpliendo el decreto de la Generalitat del día 1 de ese mismo mes.

En Sabadell –que desde el 3 de marzo la CNT tenía la consejería de Abastos– se viven con cierta distancia los acontecimientos de Terrassa. Y *Vertical* recoge el 16 la noticia de los intentos de asaltos a mercados que se están produciendo en Barcelona, sin que en Sabadell se altere la calma en ningún momento, hasta el día 22 en que se produce una manifestación, con una dirección política poco clara (posiblemente contra Comorera), pues la UGT, ahora sin responsabilidades en la consejería, se siente aludida por cuanto declara, al día siguiente, en *Vertical*:

“Era aquella manifestació una protesta portada a cap amb vistes més a satisfer l'estómac que no pas un ideal... aquestes esporàdiques manifestacions amaguen sempre una finalitat inconfesable, però que permeten desviar l'atenció sobre els veritables problemes plantejats,... s'ha de donar facilitats per a que es cubrixen, dintre de les possibilitats, les falles que en repartiment de productes hi pugui haver”²⁹⁰.

Las colas siguen. Son inevitables. Las manifestaciones desaparecen, y la hambruna se cierne sobre la población. ¿Cómo afecta todo ello a las colectividades de panaderos? Al margen de la natural ventaja que pudieran obtener para sus familiares y que pudiera ser interpretado como acaparamiento, todo induce a pensar que su trabajo fue muy profesional, abnegado y honrado, y que hicieron cuanto estuvo de su mano. El 7 de marzo, entre las manifestaciones de febrero y abril, el comité de enlace CNT-UGT de la industria socializada de pan de Terrassa convocó a una asamblea a todos los panaderos. Allí se nombró una comisión para que estudiara la situación de la industria, mediante la confección de escandallos sobre panecillos de 250 grs.²⁹¹, y presentase un informe²⁹². A finales de mes dicha comisión manifestaba que la industria se movía en una situación de gran precariedad, pues si no llegaba la harina prevista, y no se producía el pan que necesitaba la población, los semanales tendrían descuentos acusados (véase anexo 8). Por ello también se preveía la posibilidad de la racionalización de los jornales, de manera que las diferencias existentes (90 ptas. los palistas, 85 los jefes, 76 los ayudantes, 75 los repartidores, 40 los aprendices y las expendedoras) podrían transformarse en 70

²⁹⁰ *Vertical*, 23.IV.1937

²⁹¹ La Generalitat decretó el día el de marzo que solo se distribuyeran 250 grs. de pan por persona.

²⁹² AHT, Armari No. 2, Temps de la revolució y de la guerra, carpeta 12. Informe de la Comissió de flequers CNT-UGT, marzo de 1937.

ptas. los cuatro grupos primeros, y 30 ptas. el resto (era una de las opciones presentadas).

La socialización arrastró una crisis fortísima por la falta de harina, mayor de la prevista, y las medidas propuestas para los sueldos, ni se pusieron en práctica, ni estos experimentaron cambios favorables. En un nuevo informe realizado un año después, el 5 de marzo de 1938, se observa que la cuantía total de los salarios de los 175 obreros que hay ahora (en marzo de 1937 habían crecido a 226, sobre los 200 iniciales) ha bajado (véase anexo 9) a 11.884,50 ptas. (15.867,65 ptas. en marzo de 1937); que el escandallo se hace sobre las existencias de 220 sacos de harina (un año atrás se consideraba que si se bajaba de 300 sacos, ya era la ruina); por el contrario los 250 grs. de pan debían costar a 0,3 ptas. (frente a las 0,25 ptas. del año anterior, teniendo por tanto, un aumento inferior al de otros precios de consumo primario). Como consecuencia, semanalmente se pierden 5.837,40 ptas., y, si se aumentan los jornales, la pérdida será de 9.962,90 ptas., con lo cual el informe solicita el aumento de salarios, pero a cargo del precio del pan, a 0,40 ptas. los 250 grs. Por todo ello, no es de extrañar que el informe fuera prologado de la siguiente manera:

“En primer lloc hem de fer avinent, que els jornals es paguen en l’actualitat estant per sota dels establerts en el 18 de julio de 1936, o sigui, que en lloc d’ésser augmentats han sigut rebaixats d’un 10% aproximadament... que de volguer-los sostenir ens reportaria la desfeta total de la col.lectivitat, degut a que la majoria de companys es desplaçarien a diferents localitats a on es paguen uns jornals molt més alts quen en els nostres, i en canvi el cost de la vida resulta molt més economic amb comparació amb la nostra ciutat”²⁹³.

²⁹³ AHT, Informe que presenta el consell d’empresa de la Industria Flequera Socialitzada, davant de la situació crítica en que es troba dita indústria, 5.III.1938.

Capítulo 8

Proyectos y debates

EN EL INVIERNO DE 1936-1937 YA HABÍAN SUCEDIDO MUCHAS COSAS, tanto a nivel general como local. Se habían creado instituciones revolucionarias que dirigían la nueva economía, y que se iban consolidando definitivamente. Además, parecía que se había conseguido unos objetivos que, con mayor o menor eclecticismo, incorporaban el pensamiento de los diversos grupos antifascistas. Solo quedaba, pues, lograr el espejismo que la clase obrera siempre se había formulado: la unidad sindical.

La UGT y la unidad sindical

En el periodo transcurrido, los sindicatos habían adquirido un fuerte prestigio; inicialmente, por el control que ejercían en las Juntas locales de Control Sindical i Económico, por la que se revisaron la constitución de algunos consells d'empresa; después, en especial la CNT, por impulsar las socializaciones de oficios, algunos tan estratégicos en la primera hora como el de transportes; y, por último, por los diversos acuerdos parciales a los que llegan los sindicatos a través de las diferentes secciones de oficios, que coordinadas por un comité de enlace CNT-UGT, dirimían los pequeños conflictos que surgían en las empresas, normalmente de modo verbal, o a través de correspondencia, pero, de hecho, sin sentar jurisprudencia, por lo que serían frecuentes las reclamaciones por agravios comparativos, o aparentes contradicciones. Estos comités de enlace aparecieron temprano, y se dispararon en todas las ciudades cuando entidades importantes como la Colectividad de la Industria de la Construcción de Barcelona creó el suyo, el 14 de enero de 1937.

¿Para qué, pues, seguir funcionando con este incómodo sistema del comité de enlace, que no hace sino duplicar la burocracia? ¿Por qué no hacer ya la unidad sindical? A principios de febrero es algo que estaba en el ambiente. El día 9, por ejemplo, en Sabadell, se realizaron manifestaciones pidiendo la unidad sindical, y ello fue vivido en algunas empresas, como “LESA”, con una gran intensidad. El día 11 los organismos centrales de la CNT-FAI y de la UGT y PSUC hablaban ya públicamente de un pacto de unidad.

Pero no olvidemos que, precisamente estos días, se está viviendo una guerra sorda entre ambas centrales y partidos, por la cuestión de los abastos, en particular por la falta de harina. ¿Qué sentido cobraba, pues, en estas circunstancias, hablar de dicha unidad sindical? ¿Cómo entender que en un mitin del POUM, del 10 de enero, el joven militante de Terrassa Amadeu Cahué²⁹⁴ tratase de menchevique al PSUC, y acabase pidiendo la unidad sindical?²⁹⁵, ¿Se trataba de una prórroga de tiempo por parte del PSUC para acabar de ocupar la dirección efectiva de la UGT, cuando esta todavía no le era afecta en algunos lugares, como en el caso de Terrassa? ¿O, era un modo de desviar la atención ante cuestiones tan sensibles como los abastos y que había de afrontar la Conselleria de Proveïments de la Generalitat, dirigida por Comorera? Parece, más bien, que la aparente confluencia de intereses correspondía, más que al último intento de unificar la revolución para sumar fuerzas complementarias, a una pugna por el liderazgo de la misma. Un intento de convencer al otro que la Guerra, o en su caso la Revolución, era lo prioritario.

Al no llegar estas posturas a un entendimiento se jugó la carta de la persuasión: demostrar al contrario que se disponía de los medios para hacer la Guerra, o la Revolución, en solitario. Aquí, cabría situar un cuarto nivel de aproximación al conocimiento de la pendiente que conduce a los Fets de Maig, el que enfrentó a la cúspide de partidos y sindicales en un intento de demostrar que se poseía aquello necesario para hacer la Revolución, y que todavía no se ha exhibido.

¿Qué debían demostrar la CNT y el POUM, que la calle era suya? No era

²⁹⁴ Amadeu Cahué hacía gala en ese mitin de que el POUM de Terrassa tenía 400 combatientes en el frente, 30 muertos y más de 30 heridos, mientras que los que los difaman se quedan en la ciudad, para frenar la Revolución. Tras los Fets de Maig se fue al frente de Huesca en donde murió a mediados de junio de 1937. Sobre las circunstancias de su muerte, véanse las entrevistas a Eduard Ballbé y Francisco Valenciano, en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 20 y 118.

²⁹⁵ *La Batalla*, 12.I.1937

necesario insistir en ello. Habían de justificar que la razón les acompañaba, y que les sobraban proyectos para profundizar en la revolución. Por ello, el POUM, más preparado, organizó unos congresos –que por su extensión y pretensiones denominaron conferencias– sobre diversos temas. Así, a mediados de enero, en Lérida, tuvo lugar la Conferencia Militar²⁹⁶. Después la de la Industria Textil, desarrollada en Terrassa los días 6, 7 y 14 de febrero. De ella hablaremos después. Además, una serie de grandes mitines rubricaron la operación. El 31 de enero lo tuvo la Juventud Comunista Ibérica²⁹⁷, el cual fue precedido por el Congreso Regional de la Juventudes Libertarias²⁹⁸. Y, si el heroísmo es lo que se pusiera en duda, la CNT despedía a sus muertos con entierros muy concurridos, como ocurrió con los miembros de las patrullas muertos por los sucesos de La Fatarella²⁹⁹, lo cual tuvo lugar a su vez el mismo día que el POUM despedía a sus milicianos caídos en el frente³⁰⁰. Por si quedaba alguna sombra de duda de la nobleza de planteamientos, se procedió a hacer proclamas de moralismo revolucionario. Así, las secciones juveniles del POUM y la CNT: la JCI y las JJLL, enviaron al Consell Municipal de Terrassa el 15 de febrero –mientras se realizaba la Conferencia Textil– una demanda por la que, tras justificar la necesidad de una moral de guerra, propugnaban por la adopción de las siguientes medidas:

1. Repressió de la prostitució clandestina.
2. Tancament de tots els balls públics i privats.
3. Supressió de tota mena de festivals, àdhuc dels que destinats els fons a fins benèfics, siguin contraproductius per a crear la moral de guerra tan precisa.
4. Censura del cinema. No permetre la projecció de pel·lícules que puguin desviar l'atenció del poble de les finalitats essencials del moment: guanyar la guerra y fer la Revolució.
5. Regular el Funcionament dels cafés, bars i establiments similars, prohibint els jocs en els quals pugui haver lucre, reprimint la borratxera i limitant en el possible el seu funcionament³⁰¹.

²⁹⁶ *Ibid.*, 17.I.1937

²⁹⁷ *Ibid.*, 31.I.1937

²⁹⁸ *Solidaridad Obrera*, 27.I.1937

²⁹⁹ *Ibid.*, 29.I.1937

³⁰⁰ *La Batalla*, 29.I.1937

³⁰¹ AHT, Secretaria Expedientes, 1937-1960, carpetas de escritos dirigidos a la Comisión Permanente. Tal escrito es considerado el 3 de marzo por la Comisión Permanente, que lo da por bueno, y lo pasa para aprobación del Consell Municipal, en los siguientes términos: 1.- Prohibició dels anomenats “taxi-dancings”, 2.- Respecte de la prostitució clandestina,

En estas fechas las JJLL-FAI llenaron Terrassa de carteles con el nuevo catecismo revolucionario. Por último la CNT realizó, el 11 de abril, una campaña “Pro Hospitales de Sangre” que acabó en Barcelona, igualmente, con un mitin en la plaza de toros Monumental, con discurso de Federica Montseny. Actitudes similares pudieron verse en Sabadell³⁰².

Por su parte, el PSUC se siente desbordado ante tanta adhesión, creatividad y moralidad. ¿Qué puede hacer por su parte? Apenas seis meses le han permitido desarrollar una política de masas, y se debate en relaciones poco idóneas entre ERC y el PCE. Le falta la base –pues el POUM se la tiene disputada–, o, al menos, no ha demostrado que la tenga. Por ello, ante la ofensiva intelectual y moralista del POUM y de la FAI, contestará también con demostraciones de fuerza y popularidad. Consideramos que de este modo han de entenderse las confusas y frágiles campañas de prensa y de mitines³⁰³ en pro de la unidad sindical, así como “La Setmana Pro Exèrcit Regular” (22 al 28 de febrero), cuya celebración en Terrassa contó con la presencia del cónsul ruso Antonov-Ovseyenko, que visitó fábricas textiles, y en cuya organización PSUC se involucró especialmente, sumergiéndose en un tácito baño de masas, a la vez que comprobó que tenía un público crecido, con el que se necesitaba mutuamente³⁰⁴.

encarregar a la Conselleria de Defensa perquè extremi el seu zel i adopti totes le mesures addients i enèrgiques a fi que en l'àmbit de la nostra ciutat no sigui possible aquesta lacra social posant sota la jurisdicció dels Tribunals Populars les persones convictes de proxenetisme, vertaders responsables de la corrupció de la joventut, 3.- Tots els festivals que s'organitzin com a espectacle públic ha d'ésser autoritzat per la Conselleria de Cultura..., 4.- Reprimir el joc especulatiu... Terrassa, 3 de març de 1937, Palet, Jové, Graells, Alcocer,...

³⁰² En *Vertical*, del 14 de febrero de 1937 la JCI y las Juventudes Socialistas Unificadas lanzaron un manifiesto en contra de las aglomeraciones en los lugares de diversión, en un momento en que se vive la angustia de los obreros de Málaga, y razona diciendo que “la mesura aquesta de suspendre els balls evidència un problema, el dels companys i companyes quin únic mitjà de vida els el dona aquets”.

³⁰³ Sobre la campaña de prensa puede consultarse la selección de artículos siguiente, aparecida en *El Dia*, serían el de Ereto: “CNT+UGT=Central Sindical Unica” (9.II.1937), o el de Espartacus Puig, “La consigna del momento: UHP” (17.II.1937). Con respecto a los mítins, *El Dia* se hace eco del habido en el cinema Rambla, el 17 de enero, organizado por la UGT). En él, Mira, secretario de la comarcal, decía “Si no ho aconseguim (la unidad sindical) en el futur tindrem una nova lluita... ens trobarem davant d'una nova guerra civil”. En otro míting, del 26 de enero, ahora del Front Camperol, Ramón Mas, de Pins del Vallès, insistía en las consignas del momento: apoyo al cooperativismo y nacionalización (municipalización) de la tierra. Luís Ardiaca, director general de Agricultura, añadía en el mítin, sin demasiado énfasis, que “no es tardarà molt en arribar a la tan somniada unió de tots els camperols de Catalunya”.

³⁰⁴ No obstante, *Solidaridad Obrera* (2.III.1937) habla con orgullo de la participación anarquista en el gran desfile de clausura. Ahora bien, dos páginas después, explica su postura



Foto 36: Moralismo revolucionario

La CNT mai va formar una entitat monolítica, amb una estructura solida de sindicat. Cada federació local tenia el seu dinamisme propi, i dintre de aquestes hi havia grups diferents. Un d'aquets era el de les Joventuts Llibertaries (JJLL), la qual, en un intent d'afirmació de la seva identitat, així com de colaborar en l'intent cenetista de relançar la seva imatge revolucionaria, va promoure en col·laboració amb les Joventuts del POUM, i tant a Terrasa com a Sabadell, una campanya de moralisme revolucionari. Un escrit presentat a l'Ajuntament, demanant un control rigoros de la moral en època de guerra, va ésser aprovat per la Comissió Permanent –Pedro Alcocer es trobava entre els firmants de l'aprovació–, i portat al ple el dia 3 de març. Cartells, com que es veue a la fotografia, van posar punt final a l'iniciativa, enmarcada en la pugna per liderar la revolució.

Arxiu Tobella 3857

sobre el ejército en un artículo con un título que lo dice todo: “Ejército Regular, sí; pero de carácter revolucionario”.

Igualmente podemos decir de la “Semana de Madrid” (1 al 7 de marzo), que sería uno de los actos finales en el intento de liderar el movimiento obrero y revolucionario por la vía pacífica, hasta el punto de que Federica Montseny vuelve a estar presente en el grandioso mitin del día 7 de marzo en La Monumental³⁰⁵. ¿Por qué la CNT cede a esta maniobra? ¿Espera, tal vez, una posible y real alianza con la UGT que desbanque al PSUC? ¿Quiénes son arrastrados, pues, a estas manifestaciones? ¿Los antifascistas, verdaderos revolucionarios, o –por el contrario– los descontentos de la situación, que han perdido sus cuatro palmos de tierra, así como los pequeños burgueses cuya botiga está amenazada de socialización? De hecho, Andreu Nin, en un mitin en el “Price” de Barcelona el 27 de abril, mostraba su conformidad con el proceso colectivizador “aunque para algunos obreros signifique apropiarse las empresas sin tener en cuenta las necesidades de la guerra”³⁰⁶.

La CNT, para evitar el enfrentamiento final, aún tendrá fuerzas para pedir ese mismo día, el 27 de abril, en *Solidaridad Obrera*, tras la muerte de Roldán Cortada, la unidad sindical. Pero, al igual que esto podría interpretarse como una acción desesperada, podría también sospecharse que era una burla, ya que el vendaval de los “Hechos de Mayo” llega inevitablemente. Cuando este pasa, la idea sigue en pie, Viadú en un artículo de fondo en *Solidaridad Obrera* no se da por vencido y da un listado de pasos que deben realizarse para concluir dicha unidad. Cuando este tema vuelva a ser tratado intermitentemente, a lo largo de la guerra, tendrá nuevamente el tinte de aquel espejismo, que decíamos al principio.

El POUM y la Conferencia Textil

La Conferencia Textil, que reunió en Terrassa, los días 6, 7 y 14 de febrero, a delegados del POUM de Barcelona, Manresa, Sabadell, Terrassa, Mataró, Pins del Vallès (antes Sant Cugat), Vilafranca del Penedés, Castellet de Llobregat y

³⁰⁵ La presencia de Federica Montseny podría justificarse por su mayor tono conciliador dentro de las fuerzas antifascistas, y ecléctico dentro del anarquismo; como dice Pere Gabriel, “en el congreso de Zaragoza triunfó una configuración ecléctica del comunismo libertario, muy influido por la idea del grupo de la *Revista Blanca*. Federica Montseny, integrante de la ponencia redactora, tuvo un papel considerable en la elaboración del dictamen”. Véase el capítulo “El anarquismo en España”, en George Woodcock, *El anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*, Barcelona, Ariel, 1979, p. 385.

³⁰⁶ Sobre el mitin del Price, véase Francesc Bonamusa, *Andreu Nin y el movimiento comunista en España (1930-1937)*, Barcelona, Anagrama, 1977, pp. 313-318.

Valls, fue inaugurada por Josep Oltra Picó, miembro del Consell d'Economia de Catalunya, por el POUM, quien dio entrada a 10 ponencias agrupadas en tres temas:

a) Sectores de producción	
Lana	Josep Marimón
Algodón y rayón	Olaria
Género de punto	Querol y Rodón
b) Aspectos económicos y empresariales	
Estadística y contabilidad	Màxim Costa
Política comercial	Eduard Ballbé
Política financiera	Oltra Picó
Formación profesional	Deleg. de Terrassa
c) Política económica	
Consells d'empresa.	Francino
Agrupación de la industria textil	Carbó
Consell General de la Indústria Textil	Padrós

El ordenado informe de Oltra lo decía todo. Fue publicado al día siguiente (7 de febrero) por *La Batalla*, siendo el único eco que este periódico del POUM hizo a la Conferencia. Tras hacer una descripción de la distribución de obreros en el sector textil, pasaba a hablar de las deficiencias en la provisión de materias primas, para ello daba como solución transitoria el fomento de la producción de lino y cáñamo, como fibras textiles alternativas, a la vez que apuntaba la esperanza que se había abierto con la fibra de retama³⁰⁷. Después habló de las

³⁰⁷ En el diario *Front*, del 5 de marzo, podía leerse –además de una de las ponencias de la Conferencia Textil– un artículo del profesor de la Escuela Industrial de Terrassa, Daniel Blanxart, en donde decía: “Els assaigs, més o menys rudimentaris, portats a terme per mitjà d’algunes màquines de la secció textil de l’Escola Industrial de Terrassa, i de diverses fàbriques de Terrassa, no sols ens han permès preveure la possibilitat de construir màquines adequades per a l’extracció, sinó que com ja veurem més endavant, la materia textil obtinguda ha fet possible la fabricació de diferents tipus de fils i teixits amb resultat favorable”. Blanxart fue un impenitente investigador de las posibilidades de esta fibra, desde los años veinte. En el claustro de profesores del Escuela Industrial solicitó una subvención para publicar sus investigaciones, pero sus compañeros no le acababan de tomar muy en serio. Acabada la guerra volvió a solicitar subvenciones para publicar sus estudios (Acta del claustro de profesores de la Escuela Industrial, del 19 de junio de 1939), pero siempre con idéntica fortuna. Solo la prensa anarquista y poutista parecía hacerle eco. Al final, la empresa “Sala Badrinas” accedió a poner en práctica sus experimentos, pero, como reconoció más tarde Josep Marimón, uno de sus valedores, y ponente en la Conferencia Textil, “Foren unes probres de gran interès, tant per tot el procés d’elaboració com pel resultat obtingut. La barreja de la fibra de la tija de la ginesta i de la llana, donava al teixit una consistència i al mateix temps una fonjor sorprenents, però per a

manufacturas textiles, de algodón, seda y lana, en donde refiriéndose al Vallès decía:

“La industria lanera, que casi está concentrada en Sabadell y Terrassa, ha padecido hasta ahora del mal de la tradición, que la ha estancado y dificultado su progreso. Las industrias han pasado de padres a hijos, siempre aisladas y casi inaccesibles al progreso industrial moderno que se manifiesta en las demás naciones por una tendencia a las grandes concentraciones, a la renovación constante de maquinaria y a la adopción de invenciones científicas que intensifiquen la producción, formación de trusts de compras y de alianza para la unificación de los precios de venta. Si algún ensayo ha sido hecho, ha fracasado lamentablemente. La Unión Textil Exportadora, creada en Sabadell, acabó de una manera casi desastrosa. Los acuerdos para realizar compras en común no ha obtenido el desarrollo que merecen”.

Concluía dando criterios sobre la Política Económica a seguir y a estudiar por la Conferencia Textil. Así, sobre Política Comercial señalaba: eliminar competencia, fomentar las ventas, llevar al extranjero misiones comerciales acreditadas. Sobre Política Financiera: financiar la concentración. Sobre Organización Industrial: agrupación de Industrias y concentración vertical, para ello el camino a seguir sería el de control obrero, colectivizaciones, concentración, socialización, y sustitución de los comités antiguos (como el Textil Lanero) por un Consejo General de la Industrial Textil, cuyo motor sería el sindicato, tras previo logro de la unidad sindical.

En todas las ponencias de la Conferencia Textil, más que una aportación de soluciones a problemas planteados, lo que se hace es un análisis de causas estructurales de la crisis de la industria textil, y, frecuentemente, se entra en la dinámica de aportar como soluciones lo que solo son objetivos, sin reparar en los pasos concretos a dar para alcanzarlos, ya que estos, correspondían más bien a los planteamientos de tipo político que el mismo Oltra concretó en la sesión de clausura, a la hora de formular las conclusiones generales:

“1: Unitat sindical, 2: Constitució immediata del Consell General de la Indústria Textil, 3: Creació dels sindicats d'indústria, 4: Socialització gradual, i progressiva, de la Indústria Tèxtil”³⁰⁸.

l'elaboració industrial no s'hauria pogut aplicar” (Véase J. Marimon, “Una col·lectivitat industrial. Terrassa 1936-1939”, *L'Avenç*, No. 82, mayo, 1985). A Blanxart hay que reconocerle además, otros méritos como sus investigaciones en pasta de papel, en cuanto materia fibrosa similar a la textil, que fueron origen de los estudios de tecnología papelera de Terrassa.

³⁰⁸ *Front*, 15.II.1937. La redacción definitiva y oficial de las ponencias hechas por el POUM apareció publicada y revisada en *Ponències i resolucions de la Conferència de la indústria Tèxtil del POUM celebrada a Terrassa els dies 6, 7 13 i 14 de febrer de 1937*, Barcelona, Editorial marxista, 1937.

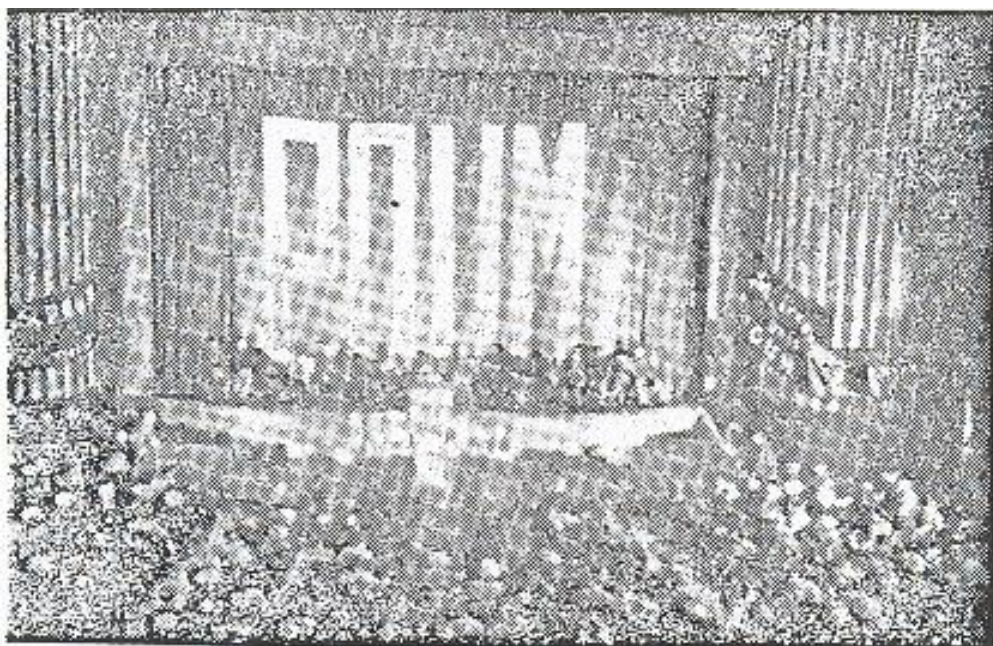


Foto 37. Mitin del POUM al cinema Ramble sobre l'unitat sindical (12.I.1937)

Un dels motius –evidentment, no pas l'únic– pels que el PSUC apoiava l'unitat sindical era per desbancar al POUM d'aquells llocs que, com Terrassa, li disputaven el control de l'UGT local. *La Batalla* del 12 de gener de 1937 recull aquesta fotografia del mitin del POUM al cinema Rambla de Terrassa. En dit mitin el militant Bayo va señalar: "En Tarrasa también notamos la ofensiva reformista. Si el ataque van contra la Revolución no va solamente contra el POUM, sino contra las organizaciones que, como nosotros, defienden las posiciones revolucionarias. Por eso lanzamos una voz de alerta a las Juventudes Libertarias. ¡Ni un paso atrás!". Per la seva part, el poumista Amadeu Cahué, va dir: "No puede ser dudosa nuestra lealtad revolucionaria. Venimos a hacer balance. Se ataca al POUM acusándole de agentes del fascismo. Es la misma táctica, la de los mencheviques de aquí, a la empleada por los mencheviques rusos contra el partido bolchevique. Lenin, perseguido por los 'psuquistas' rusos, tuvo que ocultarse... Nuestro partido de Tarrasa tiene cuatrocientos combatientes en el frente; treinta muertos y más de treinta heridos, mientras que los que nos difaman se quedaron aquí para frenar la revolución. (Segueix el comentarista del diari): defiende las consignas revolucionarias y la unidad sindical, siendo al terminar delirantemente ovacionado".

La Batalla, 12 de enero de 1937.

El resto de ponencias desarrollaron cada una de las ideas citadas, aplicadas al tema concreto de que hablaban. Cabe destacar, no obstante, las ponencias de Marimón – tal vez la mejor estructurada–, y la de Eduard Ballbé, quien, tras señalar lo que para él era el principal defecto de las colectivizaciones, argumentaba: “Abans eren uns patrons que es feien la competència, avui son els mateixos obrers que, amb idèntics procediments, se la vénen fent”, y apuntaba dos soluciones, una inmediata, sobre clarificación, y ordenación global de stocks, a nivel local, y otra, a largo plazo –en la línea de esfuerzos iniciados desde Sabadell– de fomento a la exportación, con precios competitivos³⁰⁹.

Sin embargo, a pesar de que de esta conferencia pudiera pensarse que era la mejor aportación de análisis económico del momento, si se valoran sus aportaciones técnicas, o de política económica, se ve que se insiste mucho en los criterios tradicionales por los que se venía regiendo la industria textil hasta el momento, aunque dé la impresión de que se hace tabla rasa de ellos. Se seguía proponiendo la técnica de grandes concentraciones industriales; o el fomento de los sistemas de estadística y control, que ya existían tanto en empresas privadas –el sistema quinquenal de estudio de la fabricación en “F. Llonch”, sería un ejemplo–, como, desde la Generalitat, el Servei Central de Estadística, que dirigía Vandellós. Otras ideas tendían a incorporar, aunque con savia nueva, gran parte de la legislación que sobre comités industriales, como el Lanero y el Sederó, había hecho la República (el decreto de creación del Comité Industrial Algodonero era de 1926). La cuestión estaba en que la burguesía no había podido, o no había sabido, desarrollar plenamente sus planes previstos, y en este sentido habría fracasado. Análisis, anteriores a la guerra, como los de Abad de Santillán, los del propio Vandellós, o el II Congrés Tècnic d’indústries Tèxtils, realizado en Sabadell, en abril de 1934, o, durante la guerra, la aportación de Richard Piqué Batlle sobre la contabilidad de empresas colectivizadas, o el estudio de F. Vall Porqueras, sobre la industria textil de Sabadell³¹⁰, consideramos que son iguales, si no mejores, sin que por ello

³⁰⁹ *Front*, 23.II.1937. Tiempo atrás, Eduard Ballbé calificaba de modo más amplio las colectivizaciones: “A vegades havíes de fer tot aixó lluitant amb els de la FAI que volien fer grans concentracions d’indústries. En certa manera era descabellat, com ho eren el plantejament de les col·lectivitzacions. Penso que aquestes tal com es van produir no tenien res a veure amb el socialisme, perquè continuaven amb el mateix concepte patrimonial de la burgesia. El correcte, hi hauria sigut, fer una producció estatal, solidaritzant-se les empreses entre elles. Però, no s’ha d’oblidar que aquestes sempre es desenvoluparen en condicions objectives adverses”, en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 19-20.

³¹⁰ Diego Abad de Santillán, *El organismo económico de la Revolución*, 1936; J.A. Vandellós,

queramos quitar mérito al esfuerzo del POUM que, a través de teóricos textiles y miembros de los sindicatos de técnicos, quiso llevar a cabo en febrero de 1937.

Poco después de finalizada la Conferencia, el periódico local del POUM, *Front*, publicó íntegras todas las conferencias de los ponentes terrassenses, la de Marimón (17 y 18 de febrero), la de Querol (20 de febrero), la de Costa (22 de febrero), la de Ballbé (23 y 24 de febrero), así como la de Francino (5 y 6 de marzo). Llama la atención, por contraste, que *Impuls*, semanario del POUM de Sabadell, no hiciera el más mínimo eco. Semanas después la Editorial Marxista, también del POUM, recogía en un libro todas las ponencias, aunque solo la de Marimón fue rehecha y ampliada³¹¹.

El intento de creación de la TIMS

Otro frente del POUM de Terrassa, por el que pretendía alcanzar aquellos objetivos de los que hablaba Oltra Picó al presentar la “Conferencia Textil”, estaba en la colaboración con la CNT para alcanzar fines comunes en la industria metalúrgica, la cual tenía una indudable importancia estratégica, y, otras ciudades, como Badalona³¹², estaban trabajando por conseguirlo. El POUM, desde la UGT, dio los pasos necesarios para la constitución del agrupament metalúrgico. Lo primero fue crear, dentro de este sindicato, uno específico de industria metalúrgica (véase el proyecto de estatutos del anexo 10). Tras la aprobación de dicho reglamento³¹³ se entró en negociaciones con el

Estudi de les fluctuacions de diversos factors econòmics relacionats amb la vida industrial de Terrassa, Terrassa, 1934; y también “Les possibilitats d’expansió industrial i l’Autonomia”, en *Indústria catalana*, 1934. Vall Porqueras, “La crisi de la indústria textil”, *Vertical*, 28, 29 y 30 de marzo, y 2 y 4 de abril de 1938. Ricard Pique Batlle, *L’aspecte econòmic contable de la col·lectivització*, Barcelona, Ed. Bosch, 1937.

³¹¹ Marimón utiliza diversas fuentes estadísticas, entre otras las tablas estadísticas de producción y consumo de lana de 1912, citadas en la enciclopedia Espasa Calpe, vol. 29, voz “lana”, pág. 529. Comparando las ponencias resultan, si no contradictorias, al menos difíciles de casar en algunos de los datos estadísticos que se dan en el libro; por ejemplo, el informe de Oltra daba un déficit a la balanza comercial de la lana de 2 millones de kgrs. (1934?), mientras que en el de Marimón, la diferencia entre importación y exportación de lana sucia y lavada daba un superávit de 8.750.000 kgrs. Al no citar las fuentes resulta difícil cotejar los datos. Si los comparamos con los datos estadísticos de Vall, parece que pueden coincidir con los de Marimón, pero solamente en aspectos secundarios.

³¹² Sobre la concentración de la industria metalúrgica en Badalona, constituida oficialmente el 12 de junio de 1937, véase Joan Villarroja i Font, *Revolució i Guerra Civil a Badalona, 1936-1939*. Badalona, 1985, pp. 87-96.

³¹³ Conservado en el archivo particular de Magí Daví.

sindicato cenetista, y ambos convocaron una Asamblea General el viernes, 21 de abril, siendo el tercer punto del orden del día la “Centralització de la indústria metal·lúrgica”³¹⁴, en el que fue leída una ponencia, que decía:

“Indiscutible, que la Indústria Metal·lúrgica local s’ha vist obligada a efectuar un canvi de rumb,... i ha calgut orientar-la de cara a les necessitats ineludibles que la guerra d’alliberació que sostenim, ens ha imposat... Per raons de propia conservació industrial caldria ja orientar la nostra indústria en un pla prederminat,... una necessitat més apremiant que la purament econòmica ens hi obliga. Es la guerra de classes a la qual ens em vist abocats des del 19 de juliol.. Cal organitzar tots els factors de la producció, de manera que acompleixin aquesta necessitat apremiant: el nostre propi abasteixement... Per aconseguir aixó, cal centralitzar-la, i suprimir tots els antagonismes nascuts de la propietat individual... No caldria sinó llegir l’informe tècnic que ens hem procurat a través de companys competens en aquesta matèria, en el qual arriben a aquesta conclusió: Si reuníssim de manera adequada tota la maquinària que hi ha actualment dedicada a la fabricació d’espotes, i adaptéssim un únic procediment de construcció, la producció d’aquesta especialitat augmentaria momentàniament d’un 40 a un 45 %. Si trapassem aquets càlculs a la producció d’obusos del 10’5, i per les raons apuntades, tenim que l’augment sobre la producció actual ascendirà en un 30%”³¹⁵.

El paso siguiente fue la redacción de los estatutos para constituir la entidad “Terrassa Industria Metal·lúrgica Socialitzada-TIMS” (véase el anexo 11), cuya finalidad era, según la base primera, “estudiar i resoldre la millor adaptació d’aquesta indústria a les necessitats de guerra i orientar-la per al futur, segons millor convingui a les necessitats de la producció i als interessos de la classe treballadora”³¹⁶. También se preveía así eliminar la competencia, racionalizar la industria y conseguir mejoras sociales... La campaña previa a la legalización del agrupamiento había logrado la adhesión de 23 talleres, de los 35 que operaban en Terrassa, encontrándose entre ellos algunos de los más importantes como “Junyent”, “Roumens” y “Turu”, aunque estaba ausente, el más importante de todos: “La Electra Industrial”³¹⁷.

³¹⁴ *Ibid.*

³¹⁵ *Ibid.*

³¹⁶ *Ibid.*

³¹⁷ Los talleres presentes eran: “Junyent”, “Roumens”, “Turu”, “Boix i Puig”, “La Constructora Electromecánica”, “Reig Cabanes”, “Matí Lloveres”, “Trefort”; estos últimos pequeños, y otros más pequeños todavía eran los de “Flotats”, “Daví”, “Paloma”, “Maseganyes”, “Rambla”, “Gallart”, “Roca Pastor”, “Vallès”, “Montades”, “Esquiús”, “Rosaure y Boada”, al igual que las secciones mecánicas de alguna fábrica textil, como “SAPHIL”, “Fontanals” y “Tarrasa Industrial”. El resto que no se habían integrado incluía entre otros a “Villaró y Cia”, “La Electra”, y cuatro empresas integradas en la colectividad de caldereros (“Nord”, “Puntí”, “Trevila y Divorra”, y a “Vicens Vidal”).

Pero, para el PSUC, resultaba muy incómoda una industria tan estratégica, que estuviese en manos de la CNT y del POUM (a través de la UGT), por lo cual crecieron las tensiones por el control de la UGT local en vísperas de los Fets de Maig. Ciertamente, la UGT del resto de Cataluña no podía tolerar esta sección “en manos troskistas”. Si durante un tiempo pudo ser así, tal vez se debería a que Miguel Ferrer (“Ramón Fuster”), que sería secretario General de la UGT, tenía vinculaciones mercantiles, y provenía del BOC, es decir, un esquema que encajaba bastante bien con algunos de los dirigentes del POUM de Terrassa. Sin embargo, a la hora de la verdad, el POUM y todo su esquema sindical organizado a través de la ULSO fue desplazado por la UGT, empezando la purga un día antes de los Fets de Maig en Barcelona (como se vió en el capítulo 2). Tras la derrota, los poumistas-ugetistas se inhibieron sindicalmente, o se fueron al frente, sin que hubiera más problemas. Nueva prueba de que ambos partidos contaban con la misma base social.

Por eso, como decía Magí Daví –uno de los promotores del agrupament, miembro del POUM y de la UGT– sobre el proyecto del TIMS: “va arribar un moment que els Fets de Maig tiraren tot aixó enlaire”³¹⁸. Tanto es así que, al consultar la revista *La Ilustración Ibérica* (que la CNT local editó en enero de 1938), se ve en el apartado que dedicaba a la industria metalúrgica, que cada empresa sigue con su colectivización particular, y solamente existen las agrupaciones de caldereros y fundidores, y aun así no todas las empresas de este ramo se habían integrado en dichos agrupaments.

La manipulación del cooperativismo

El régimen cooperativista, de no gran tradición en Cataluña (iniciado a partir de la ley republicana de 1931 sobre cooperativas, y desarrollado en Cataluña a partir de 1934, con la Llei de Cooperatives), contaba en 1936 con 52 cooperativas de producción y consumo para toda Cataluña. Pérez Baró señalaba a este respecto:

“En començar la guerra civil i després de les primeres incautacions, però sobretot després d’ésser promulgat el Decret de Col·lectivitzacions, alguns industrials vius prengueren la iniciativa de cedir a llurs obrers respectius negocis, constituint amb ells cooperatives de producció o industrials, amb la qual cosa pretenien, i generalment aconseguien, seguir usufructuant en foma de gerents la direcció de l’empresa, esperant que el temps els permetés de tornar-se’n a fer càrrec. Aixó tingué tant d’èxit, que un any més tard, és a dir,

³¹⁸ Véase entrevista a Magí Daví, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 46.

a mitjans de 1937, segons dades de la Federació de Cooperatives de Producció i Treball, hi havia unes 300 cooperatives que agrupaven 12.800 socis amb un capital conjunt de 12.000.000 milions de pessetes, integrades en diversos grups industrials, com era el cas d'arts gràfiques i premsa, construcció, transport, vidre, metallúrgia i ram tèxtil”³¹⁹.

Independientemente de la validez numérica de los datos aportados por Pérez Baró (pensamos que el fenómeno cooperativista no empezó tan inmediatamente, y que el número de socios que da, está en cierto modo sobredimensionado, pues, en su mayor parte, ha de referirse a cooperativas de consumo, y en su momento de máximo esplendor), ciertamente las cooperativas representaron una reacción contra el fenómeno colectivista, pues mientras que en este, los obreros son “usufructuarios de la empresa, i per tant –en el sistema del Decreto de Colectivizaciones– fan la devolució al patrimoni social o col·lectiu dels mitjans de producció”³²⁰; en aquellas lo que se da es una concurrencia idéntica de capital por parte de los socios, que pasan a ser copropietarios, y con capacidad de separarse, con el capital aportado. Hay pues una importante diferencia en origen. Por tanto, la reacción venía motivada –al decir de Pérez Baró– por el hecho de que la transformación de colectividades en cooperativas suponía la conversión de “una plusvàlua acumulada, en propietat privada dels nous cooperativistes”.

La creciente fuerza que empezaban a experimentar las cooperativas, en el primer trimestre de 1937 –como veremos a continuación–, hizo que el conflicto de primeros de mayo fuese más multicolor. Así, en este mes, fue presentado –dentro de un quinto eje de aproximación a los Fets de Maig: cooperativismo versus colectivismo– un proyecto al Consell d'Economia de Catalunya, por parte del encargado de la ponencia de organización del trabajo, tendente a modificar la Llei de Bases de Cooperació, para suprimir las exenciones tributarias de las cooperativas de producción. El proyecto fue demorado, y mucho más tarde, el 16 de febrero de 1938, se reconoció cuando se publicó un decreto por el que serían consideradas “empreses col·lectivitzades aquelles cooperatives de producció i treball constituïdes després del 19 de juliol de 1936, el capital de las quals no s'hagi format exclusivament amb les aportacions de tots els socis”³²¹. Pero este logro fue pírrico porque, a estas alturas de la guerra, deshacer el camino andado no era fácil, y porque el propio

³¹⁹ Albert Pérez Baró, *Trenta mesos de col·lectivisme a Catalunya*. Barcelona, Ariel, 1968, p. 135.

³²⁰ *Ibid.*, p. 136

³²¹ *Ibid.*, p. 138

subsecretario de la Conselleria d'Economia, Ruíz Ponsetí, afirmaba en una conferencia, en noviembre de 1938: “En cas de liquidarse una empresa col·lectivitzada, d'acord amb els seu estatus tipus, pot fer-se lliurant tot el Capital a la Caixa de Crèdit Industrial, i constituir-se simultàniament, si convingués, una cooperativa de producció, a base d'obtenir un crèdit equivalent de l'esmentada Caixa, amb la qual cosa quedaria patent que el capital de l'establiment pertanya a tots els catalans”³²².

¿Cómo se inscribe, dentro de esta dinámica general, el particularismo vallesano? Ciertamente, tanto en Sabadell, como en Terrassa, las cooperativas de pan ya existían desde 1931. Después vinieron otras como la Cooperativa Els Amics³²³ en esta última ciudad. Fue precisamente en Terrassa, en donde la campaña cooperativista empezó en septiembre de 1936 con la publicación en *L'Acció* de un artículo sobre “La personalitat de les cooperatives”³²⁴, firmado por Francesc Ollé, presidente de la Unió de Cooperatives de Terrassa, fundada al poco de empezar la guerra. Pronto se encontró acompañada por cooperativas de nuevo cuño, cuando el 20 de noviembre de 1936 se constituyó la Cooperativa Popular de Tejidos de Terrassa que, como ya explicamos, agrupó a 300 drapaires en régimen de cooperativa, stricto sensu. La UCT, una semana después, se instalaba en la antigua casa Corbera. Esta UCT era una cooperativa de consumo, y nació como algo muy minoritario, pero, a juzgar por la propaganda de la propia ICT, creció rápidamente. El 16 de diciembre, tiene lugar un primer mitin cooperativista, en el teatro Alegría, que lanza acusaciones contra la Conselleria de Proveïments –todavía en poder de la CNT. El 15 de enero, *El Dia* ofrece una entrevista a Francesc Ollé, y a Graells –el No. 2 de la UCT–, quienes presentan el movimiento cooperativista como internacional, y basado en una representación vertical hasta llegar a la cúspide, en Londres. Tras hacer diversos elogios del sistema³²⁵, pasa a dar datos estadísticos, y asegura que cuenta con 1.500 asociados, es decir, unas seis mil familias, que funcionan

³²² Citado por Pérez Baró, *Ibid.*, p. 140.

³²³ Todavía queda por realizar un estudio de las cooperativas del Vallès cuyo resultado se mostraría probablemente muy revelador.

³²⁴ *L'Acció*, 12.IX.1936.

³²⁵ “Quan a l'entitat hi ha excés de percepció, o sigui el que en podrien dir beneficis, aquets resten repartits entre els cooperadors i l'entitat... per tant els beneficis de les cooperatives, no representen un guany per als cooperadors, com abans es feia. Les cooperatives no son cap negoci, ni es munten amb fins egoistes. L'excés de percepció va al fons de l'entitat, en la seva major part, per a fer tasca cultural”. Véase “La importància de les cooperatives de consum”, *El Dia*, 15.I.1937.

con tarjeta de racionamiento; además disponen de once sucursales en toda la ciudad, y siete más a punto de abrir.

El movimiento cooperativista se presenta con una cierta independencia política inicial, por eso las dos facciones que pugnan ante los Fets de Maig intentarán tirar de él reslatando el aspecto del cooperativismo que más se les aproxima. El partido ACR lo ve con buenos ojos ya que representa una alternativa a la colectivización; el PSUC, además de lo anterior, piensa que si se extiende a todo el municipio, y es controlado desde el Ayuntamiento, puede ser un buen paso para la municipalización del servicio. Por el contrario, el movimiento interesa a la CNT en cuanto que extrapolándolo al máximo, podría hacer de todo el comercio local una única cooperativa, dirigida o no por el Ayuntamiento, no importa, mientras la delegación comisionada de este quede bajo el control sindical, lo cual no le alejaría demasiado de la socialización del servicio. Además una gran cooperativa, sería la solución para evitar –dicen– la especulación que consiente el conseller de Abastos, Domingo³²⁶.

La CNT irá teniendo cada vez más fuerza dentro de la UCT, pero antes de que esto quede claro, el 13 de abril de 1937, Amadeu Poses (Oller y Graells ya están desplazados) publicó en *El Dia* un artículo en donde abogaba por la desaparición de empresas privadas, y comercios incontrolados. Incluso concretaba diciendo que era un absurdo “que continui subsistint una organització tipus burgès, com és l’Unió Comercial”³²⁷. En este contexto cabe, pues, situar el apoyo que la CNT dio a la Unió de Cooperadors, pues, consiguiendo radicalizar los objetivos cooperativistas, se podría cambiar el sentido que a este palabra daban el PSUC, AC, ERC y la UGT en el resto de Cataluña.

³²⁶ Esta polémica que cogió entre medio a la UCT era una muestra más de la pugna general en Abastos. La CNT, recién desposeída en Terrassa de la conselleria, radicalizaba a su prensa dando precios de los artículos alimenticios:

	En abastos CNT	En abastos Domingo
TOCINO		
Llomillo de la beta	3 ptas. la libra	5 ptas. la libra
Carn magre	2,60 ”	5 ”
Llomillo gras	2 ”	4 ”
Etc.		
TERNERA		
Ternera 1ª	2,60 ptas. la libra	4,40 ptas. la libra
Ternera 2ª	2,10 ”	3,70 ”
Filete	4 ”	6 ”
Etc.		

³²⁷ Se refiere a la UCI. Véase capítulo 5.

La lucha por el control del movimiento cooperativista se tendrá en los plenos municipales del 20 y 26 de abril. En el primero de ellos la CNT se hace valedora del proyecto que la UCT presenta al Consell Municipal, por el que todos los aprovisionamientos de la ciudad deberían hacerse a través de la Comisión de Abastos, bajo control de una Comisión Asesora (formada por elementos de la CNT, AET-UGT, Rabassaires, Cooperadores y miembros técnicos de los ramos específicos), subdividida en subsecciones, o agentes de compra. Todo ello tendente a una progresiva desaparición del comercio privado. Además se preveía la subdivisión de Terrassa en 8 zonas de consumo. Entonces la UGT, sorprendida ante esta moción que no esperaba, improvisó un voto particular por el que se aceptaba en términos generales el proyecto de la UGT, pero eliminaba la figura de la Comisión Asesora, e introducía modificaciones buscando tiempo para estudiar mejor la cuestión. El día 21, la UGT organizó un mitin para sensibilizar a la población y –tras el éxito de concurrencia– hacer fuerza para consolidar lo conseguido en el pleno del día 20.

El pleno del día 26 estuvo muy concurrido. En efecto, la UGT planteaba una revisión. ERC, que tampoco veía muy claro dónde podía acabar esta discusión, solicitó un aplazamiento de la cuestión, y, considerando que había una maniobra dentro de la UCT, respondió que el míting del día 21 ya era refrendo suficiente. ACR quiere dar marcha atrás con respecto a la aprobación que dio en el pleno pasado; dice que le cogió por sorpresa y sin conocimiento de causa. Defiende a los tenderos, y añade que la cuestión cooperativista, por su misma naturaleza, debe estar al margen del Ayuntamiento (en esto se distanciaba del PSUC). El resto del pleno, que se desenvuelve en medio de grandes tensiones, no hace sino agravar las diferencias dentro de la UGT –pues, al parecer, algunos de sus miembros pactaron con la CNT el diseño del proyecto–, a la vez que ensancha el abismo que separa al PSUC de la CNT, hasta el punto de que estos últimos abandonan la sala, y, cuando Machirant, de la CNT –que ese día ejercía accidentalmente de presidente–, también se va en solidaridad con sus compañeros, dice que aquí “hi ha una crisi total”³²⁸.

Al día siguiente, corre por Terrassa una hoja volante titulada: “La Unió de Cooperadors, al poble de Terrassa”³²⁹, en donde su Consell Executiu se desembaraza del peso político que había secuestrado sus objetivos iniciales, y califica al pleno de la pasada noche de espectáculo deplorable, y manifiesta su

³²⁸ Todo este asunto puede verse en las actas del pleno municipal del 26.IV.1937, AHT. Un claro e histriónico resumen en *El Dia*, 23.IV.1937.

³²⁹ ACT, Documentación Guerra Civil.

decepción por la falta de comprensión que ha tenido su movimiento cooperativista; retira el proyecto y decide seguir como hasta ahora. Esta despolitización no solo dejará sin apoyo a las cooperativas de consumo, sino que su actividad quedará en un segundo plano ante la creciente escasez de alimentos.

La cooperativas de producción se siguieron manteniendo, en unos casos mejor que en otros. Las de tejedores con gran éxito ya que eran los principales destinatarios de los encargos de guerra, pues por su estructura eran más competitivas que las fábricas. Además los drapaires eran gente mayor, y, por lo tanto, más estable en el trabajo ante las crecientes movilizaciones. Las nuevas cooperativas que aparecerán serán de producción y en la línea del esquema inicial aportado por Pérez Baró. El ejemplo de la cooperativa de electricistas, formada por razones económicas y políticas, a partir de los ex-patronos separados de la colectividad, será otro ejemplo paradigmático, aunque no dentro de la línea exacta que sugería dicho autor.

En Sabadell la cuestión cooperativista no estuvo tan manipulada. Acabando 1937 también se entró en una fuerte crisis. A este respecto Andreu Castells decía: “les cooperatives, recolzades per la UGT, foren un fracàs malgrat els assessoraments de la veterana ‘Cooperativa la Sabadellenca’, i els esforços que membres d’aquesta feren, a primers de 1938, per endegar les diverses cooperatives”³³⁰.

³³⁰ A. Castells, *Op. cit.*, p. 23.30.

Las municipalizaciones

Vimos cómo los ayuntamientos, tal era el caso de Terrassa, llevaron a cabo la confiscación de algunos servicios para hacerlos públicos, aunque nunca llegaron a ocupar efectivamente la dirección de los mismos, no tanto por la dificultad de crear el organigrama necesario y proveerlo de personal, sino por la disputa que le enfrentaba con los consells d'empresa que simultáneamente se habían incautado de dichos servicios, normalmente bajo la dirección de la CNT, y mediante la socialización.

Al hablar de municipalizaciones en la primavera de 1937 habría que entender la nueva política municipal por hacer efectivo el control y usufructo de dichos servicios con fines políticos y económicos. Según Josep M. Bricall, las municipalizaciones han de ser entendidas como:

- a) una forma de recaptació municipal en un període d'importants dèficits de les hisendes locals;
- b) una manera especial d'organització de certs serveis d'aprofitament comunal;
- c) un fre a l'onada inicial d'apropriacions en sotmetre les empreses a la reglamentació d'un procés de municipalització; i
- d) la neutralització del poder dels sindicats ³³¹.

En Terrassa la lucha se orientó principalmente a la gestión de los espectáculos públicos (el servicio que reportaba mayor número de beneficios). Por eso ERC llevó a cabo en febrero de 1937, y a través de *L'Acció*, una serie de encuestas bajo el título: “Què opinen algunes personalitats de Terrassa sobre la situació actual del cinema y el seu futur”. Se hacían preguntas como las siguientes: “Creieu que el règimen socialitzat dels cinemes i els comitès econòmics tenen d'existir indefinidament, o bé creieu que es tenen de municipalitzar a tals negocis?”

Posteriormente el ayuntamiento de Terrassa iniciará una política de austeridad, como la presentada en el mes de julio por el Conseller de Finances, Puigdoménech (ERC), en base a los siguientes puntos:

³³¹ J. M. Bricall, *Op. cit.*, pp. 277-278.



Foto 38. Agrupament dels cinemes a Terrassa

Un dels primers agrupaments que va haver-hi va ser el del cinema, socialitzat per la CNT, a partir de l'assemblea que va tenir lloc als seus locals, el 28 d'agost, i que ponía fi a la lluita que mantenia amb l'Ajuntament pel control dels espectacles públics; per això, l'agrupament de cinemes va continuant existint fins al 1938. En aquesta fotografia es pot veure les oficines de l'agrupament de cinemes, així com la seu del Socors Roig Internacional, entitat comunista d'ajuda al front, dirigida pel POUM.

Arxiu Tobella 3864

1. Revisió immediata dels càrrecs creats a partir del 19 de juliol...;
2. Solament podrán gaudir d'assignacions en concepte de despeses de representació l'Alcalde i els consellers regidors en funcions de presidents de comissió...;
3. Anulació de vocals no consellers...
4. Concentrar la recaptació municipal i abolir les caixes particulars existents en diverses conselleries...;
5. Procedir rapidament a l'estudi de la municipalització d'aquells serveis de caracter públic, amb la finalitat, no solament d'encobustir la hisenda municipal, sinó també de resoldre problemes de vital importància per als ciutadans i la indústria de la nostra ciutat;
6. Vigoritzar l'actuació de la reraguarda...³³².

El complemento a esta política fue el de las cartas financieras, mediante las cuales se permitía el crecimiento de la presión fiscal. La carta financiera de Terrassa fue aprobada en el pleno extraordinario del 4 de agosto “para poder asumir el déficit del año 1936, y el que sería producido en 1937 –de acuerdo con el decreto 3 del 9 de enero de 1936, y en la orden del 31 de mayo, del Gobierno de la Generalitat”³³³. Los impuestos que se aprobaron fueron sobre pasteles, licores, transporte textil, juegos, espectáculos públicos, etc. Más adelante, las municipalizaciones parecían confirmarse tras el pleno del 2 de septiembre en donde se concretaba como entidades a municipalizar las siguientes: Mina Pública de Aguas, Espectáculos Públicos, Pompas Fúnebres y Autobuses³³⁴. El modo en que se preveía que estarían dirigidas dichas empresas municipalizadas sería –siguiendo el estudio de Bernat Rodríguez– a través de una comisión mixta del Ayuntamiento y al Generalitat, lo cual fue duramente criticado por la CNT, que consideró esta medida ilegal, marchándose del pleno, el cual, no obstante, aprobó las medidas previstas.

A pesar de todo, este mecanismo de municipalización –en donde el Ayuntamiento según teniendo dificultades para desplazar a los consells d'empresa³³⁵– fue llevado a cabo lentamente en algunos casos, y en otros se dejó de hacer, tal vez porque para entonces no eran instituciones rentables o pasaban a depender directamente de la Generalitat. Un caso de estos es el

³³² AHT. Actas del pleno municipal del 1.VII.1937.

³³³ *L'Acció*, 23.VII.1937.

³³⁴ AHT. Actas del pleno municipal del 2.IX.1937.

³³⁵ B. Rodríguez Pi, *La guerra civil en Terrassa. 1936-1939*, Terrassa, 1981, p. 52.

“Acondicionamiento” pues, a pesar de los diversos acuerdos municipales (el 13 de diciembre de 1936 vimos como la Comisión Permanente ratificó la incautación del mes de julio), esta entidad seguía controlada por un consell d’empresa, y gobernada, de hecho, en un difícil equilibrio, por Francesc Pi de la Serra, el cual recibirá una nueva notificación de incautación formal del “Acondicionamiento” del 17 de octubre de 1938, y no por parte del Ayuntamiento, sino de la Generalitat³³⁶.

Sabadell, desde un punto de vista procesal, reproduce un fenómeno similar. El 21 de junio puso un marcha la municipalización de las empresas –que previamente había incautado– de autobuses, espectáculos públicos y fábrica de hielo, dejando sobre la mesa de estudio, según Andreu Castells³³⁷, los servicios de agua, gas, electricidad, industria lechera, alquileres, farmacias, Acondicionament i Docks y construcción de vivienda. Siguiendo a Castells, de los pocos ejemplos que se realizaron solo el de espectáculos públicos dio beneficio. Los balances simplificados de dichos servicios daban los siguientes resultados:

Cuadro 18: Resultado de los servicios municipalizados en Sabadell

Servicio de autobuses (I.38–III.38)	
Ingresos	71.296,85 ptas.
Gastos	73.325,65 ptas.
Resultado	-2.028,80 ptas.
Servicio de letrinas (28.VII.37–31.XII.1937)	
Ingresos	13.113,00 ptas.
Gastos	12.766,85 ptas.
Resultado	346,15 ptas.
Servicio de espectáculos públicos (17.XII.36–26.II.38)	
Ingresos	1.057.890,95 ptas.
Gastos	789.860,95 ptas.
Resultado	268.030,00 ptas.

Fuente: A. Castells, *Guerra i Revolució*, Riutort, Sabadell, 1975, pp. 23-29

³³⁶ F. Pi de la Serra, *Epistolari a la meva filla Paulina*. Terrassa, 1936-1939, pp. 1084-1085.

³³⁷ A. Castells, *Op. cit.*, p. 23.29.

La situación en las grandes empresas

Hemos venido hablando hasta ahora de aquellas pequeñas unidades económicas, comerciales, o de oficios, que experimentaron con mayor intensidad las transformaciones económicas revolucionarias, y en las que ahora empieza a notarse fuertemente la crisis. Pensamos, por el contrario, que las grandes industrias colectivizadas experimentaron en 1937 su momento cumbre, coincidiendo con su reciente legalización, con la comprobación de la que la guerra aún sería larga, y al socaire de una coyuntura económica que todavía no se mostraba muy desfavorable.

¿Pero, fueron iguales los cambios en estas grandes unidades de producción textil, que albergaban a tres cuartas partes de la población activa? ¿Hicieron tabla rasa estas fábricas de su tradición organizativa anterior, en lo que se refiere a diferencias de salarios, división del trabajo y ruptura con el patrón? ¿Colaboraron estrechamente con las nuevas entidades económicas, sindicatos y conselleries municipales de economía? ¿De quién era la empresa? ¿Suya? ¿De la Generalitat? ¿Sabían que el Decret de Col·lectivitzacions les consideraba usufructuarios de las mismas? ¿Mejoraron sus condiciones laborales? ¿Trabajaban con ilusión para la fabricación de guerra? Vamos a intentar dar respuesta a estas preguntas a partir del conocimiento particular de las empresas estudiadas en la segunda parte de este trabajo.

Un cambio importante que se produce en este periodo es, lo que podríamos llamar, la “llegada de los técnicos”. Al principio, la constitución de los comités de control obrero fue más o menos anárquica; primero, según criterios de militantes sindicales, y, después, mediante adaptaciones al decreto de la Generalitat del 21 de agosto de 1936. Pero, aun así, las normas se aplicaban parcialmente, y según cada empresa, empujando a la presidencia de los comités a los representantes sindicales, o a los más decididos. Pero pasados estos meses iniciales se observa –en aquellas casas que tienen documentación de esta primera época– que hay un cambio de los primeros momentos al nuevo periodo. El clima asambleario y de provisionalidad se relevaba sin esfuerzo, y al amparo de la nueva vía de normalización que abría el Decreto de Colectivizaciones, los técnicos (el teóric, el viajante y el contable) asumían sin grandes problemas la dirección. “Vda. Castells” es un ejemplo, posiblemente extremo, de esta situación. Las actas del comitè de control inicial, y las del primer consell d’empresa arrojan muchos nombres diferentes. Los segundos son técnicos en su totalidad, por eso, cuando la Junta de Control Sindical i Econòmic obligó a la

modificación de dicho consell, pidiendo que se incorporasen obreros manuales; entonces estos dijeron que no hacía falta, que ya estaba todo bien como estaba. Los técnicos hicieron fuerza y lograron que se incorporasen tres obreras manuales. “Corominas” muestra otro caso diferente. El de la utilización por parte de los técnicos de hombres de paja, sacados de entre los obreros, para la ocupación de cargos directivos. Cuando esto resulta ya evidente, serán los propios técnicos los que asumirán ya la dirección.

Pero en empresas metalúrgicas, como “LESA”, de más de 300 obreros (en su mayoría hombres –a diferencia de las textiles– y por tanto más radicalizadas), la impresión que se obtiene es la inversa, que el técnico es el hombre de paja; pues el director, así como el consell d’empresa que representa, están mediatizados por el comitè de fàbrica. Igualmente podría decirse de “La Electra”, su homóloga en Terrassa. Pero con el correr del tiempo los técnicos irán ganando algunas posiciones, en la medida que consigan el estricto cumplimiento del Decret de Col·lectivitzacions, que reconocía la mayor autoridad al consell d’empresa y en que se asignaba una representación al estamento técnico. En este sentido puede decirse que en caba fàbrica se viven nos particulares Hechos de Mayo.

Con respecto a la relación con los patrones, o sus familiares, se da el caso que cuando aquellos huían no siempre se llevaban a su familia, y, cuando esta se queda, tarde o temprano llega a una situación económica apurada, pues el modo en que normalmente se proveía de dinero era acudiendo a las cuentas particulares que tenía en la contabilidad de la empresa. De momento, hasta principios de 1937, van agotando recursos personales, pero cuando la situación se vuelve insostenible, la empresa se ha asentado de forma legal, y esta está gobernada por los técnicos –con quienes el propietario solía tener relaciones estrechas antes de la guerra–, entonces los familiares de expatrón acuden a la fàbrica a solicitar la ayuda necesaria, la cual siempre acaba siendo concedida, aunque no exenta de tensiones y debates públicos. En “Corominas”, la madre del ex-patrón ya anciana recibirá un sueldo de la colectividad que cesó cuando esta fue legalizada pues, por su condición de apoderada dejaba de pertenecer legalmente a la plantilla. Sin embargo, el director de la colectividad no cesará de trabajar hasta que consiga el reconocimiento, por parte de la Generalitat en marzo de 1938, del pago, a cargo de la fàbrica, de un legado testamentario que, años atrás, recibió de su marido. En “Vda. Castells”, la ex-propietaria, Joaquina Roqué –que cedió a su yerno la fàbrica antes de que empezara la guerra– recibirá el sueldo del retiro obrero. En “Garriga Hnos”, a principios de

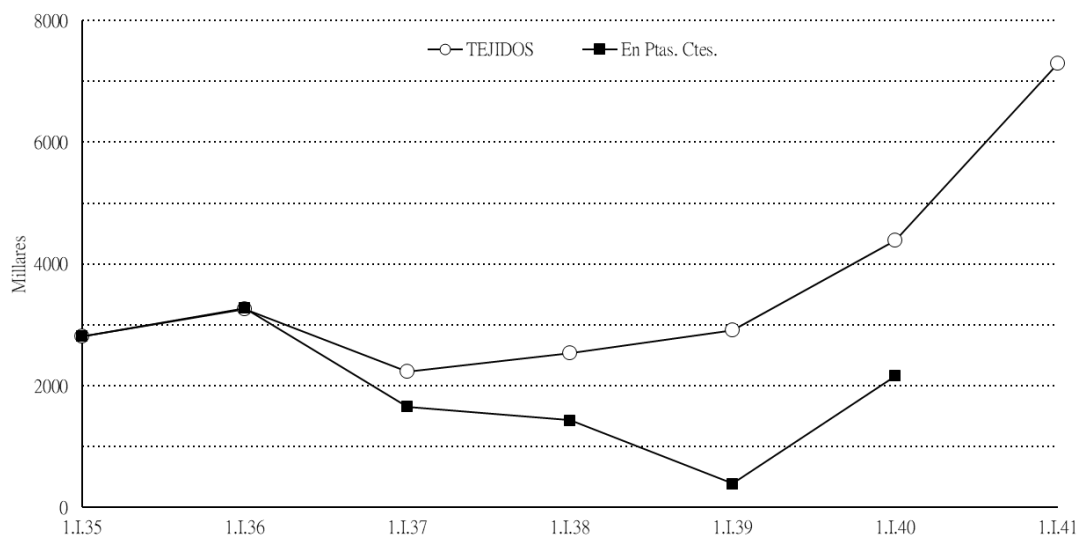
1937, la asamblea decide otorgar un sueldo a “la dona del Pere (el ex-patrón huido) ja que son molts de colla i van molt malt vestits”. Sin embargo en “Matari” y “Sanmartí” de Terrassa no se pasó nada a los familiares en idéntica situación pues, en el primer caso, disponía de cuenta bancaria particular, y, en el segundo, la fábrica iba escasa de dinero, y la persona de referencia estaba siendo sostenida por dos de sus hijos. En “Badiella”, en donde el ex-patrón se había incorporado a la fábrica, y acababa de ser multado por el Comité de Investigación con 1.000 ptas., estas le fueron facilitadas por el consell d’empresa. Sin embargo, los obreros armaron un gran revuelo ante la decisión que el consell d’empresa había tomado de suministrar dinero a la mujer de Escudé –el técnico huido de “la Electra”– para la operación de apendicitis de uno de sus hijos. La cuestión, no obstante, se desvaneció tras el fuerte malhumor exteriorizado testimonialmente por los obreros de la fábrica en la asamblea convocada a tal efecto. Un caso sorprendente es el registrado en “Corominas”, por el que el director utilizó esporádicamente correos franceses que facilitan al ex-patrón, residente en San Sebastián, listas de deudores a fin de que pudiera ir realizando cobros en la zona nacional.

Los consells d’empresa, más conscientes de que la fábrica cumpliera unos mínimos productivos, luchaban contra determinadas costumbres que estaban empezando a aparecer: la falta de puntualidad, y el descenso en el rendimiento del trabajo (el absentismo laboral, del que habla Pérez Baró, lo hemos registrado en las actas de “Garriga Germans”. Sin embargo, las medidas tomadas para reconducir la cuestión fueron limitadas: eslóganes, amenazas de listas negras de irresponsables en la “post”, así como reconvenciones en las asambleas. Todo ello hace crecer las comparaciones entre secciones, especialmente cuando las dificultades económicas hacen aparición, y hay secciones que tienen trabajo, mientras otras están semiparadas. Todo esto trae largos debates y propuestas sobre la posibilidad de reajustes de horarios, y dotación de días de fiesta intersemanales para ir a la búsqueda de provisiones. Esta era una necesidad que iba apareciendo en las ciudades industriales desde finales de 1936. Cuando estas ventajas fueron concedidas, y aparecía “la columna del sac”, los obreros que ahora se consideraron perjudicados fueron los metalúrgicos, pues con su creciente aumento de jornada laboral, ampliable a días festivos, carecían del tiempo necesario para ir en búsqueda de provisiones. La promesa de sobrerreccionamiento colmará algo sus demandas, pero muy limitadamente por la irregularidad de los repartos.

¿Pero, cómo iban las empresas? La facturación parecía recuperarse, y en

términos absolutos 1937 facturaba más que 1936, pero eso era debido a que los precios estaban subiendo, y de esa realidad eran conscientes los consells d'empresa que lo manifestaban cuando surgía el problema del aumento de salarios, según las bases aprobadas por los sindicatos. De hecho, si reducimos los valores de facturación de 1937 a pesetas constantes (gráfico 6), vemos que en realidad la facturación hubo descendido ³³⁸.

Gráfico 6: Facturación anual



Fuente: Elaboración propia a partir de los documentos del anexo 5

Algo habría que hacer cuando las medidas oficiales no acababan de resolver los problemas que se venían planteando: fracaso de la Unió d'Exportadors de Teixits, acutación de las conselleries d'economía, más preocupadas por el control de las materias primas –para tener abastecido el frente– que del fomento a la producción y consecución de materias primas a las empresas. Habría que organizarse por su cuenta. Así vemos a “Corominas” que se puso a realizar misiones comerciales a Bilbao y París. Pero lo difícil de las comunicaciones y la pronta caída del País Vasco hizo que se abandonase ese posible proyecto. Por su parte, las hilaturas de Sabadell, se dirigían en marzo de 1937 al Gobierno de Valencia para buscar soluciones acerca de la importación de lana. Las de Terrassa se reunieron para llevar a cabo una estrategia común

³³⁸ Para el proceso de reducción a ptas. constantes véase el último capítulo de este libro.

ante el Gobierno que buscara países que se arriesgaran a enviar lana para manufacturarla en el Vallès, aunque fuese a bajo precio. A cambio, el Gobierno podría dar curso a créditos de empresas de estos países con capitales bloqueados. Dicha propuesta se empantanó en un mar de discusiones procesales. Habría que pensar ahora en la posible lana en zonas bajo control de Frente Popular. ¿Qué zonas quedaban? Extremadura, Pirineos, Caspe. Pero, mientras los organismos estatales no centralizasen suficientemente el sistema de distribución, y este siguiera siendo imperfecto, habría que depender de las antiguas relaciones comerciales con laneros de la meseta. Y para que no hubiera competencia, amiguismo o precipitación se buscarían acuerdos locales, como en Sabadell, para hacer peticiones de conjunto; pero estas más de una vez fueron vulneradas cuando la ocasión era propicia, o insostenible. Actitudes estas que se prolongaron en la postguerra, con mayor crudeza si cabe.

La discusión por los salarios fue algo que también envenenó las relaciones entre los obreros. Por ejemplo, “Vda. Castells” nos ofrece el caso paradigmático de Aced. Este era un técnico veterano en la casa, que había adquirido su preparación a base de experiencia en la empresa, pero ahora cobraba menos que los nuevos ingenieros contratados poco antes de empezar la guerra. Aced, solicitó una nivelación de sueldos, de manera que estos disminuyeran hasta ser igual al suyo. Al no conseguirlo en el consell d’empresa –del que los ingenieros formaban parte, al igual que Aced–, este trasladó el problema a la asamblea pidiéndole que se le equiparara al de aquellos, lo cual esta vez sí consiguió. Otros sueldos de obreros, por motivos varios, también experimentaron discusión, llegando incluso en alguna hilatura a la amenaza de sabotaje rompiendo púas, si no se atendían dichas peticiones³³⁹.

A estas adversidades se sumaron problemas externos como la dificultad de conseguir suministro de piezas para la reparación de maquinaria. Las empresas, al menos en la medida de lo que de ellas dependía, buscaron soluciones o se ocuparon en conseguir algunos logros sociales. En las más grandes, como “Sala Badrinas” o “Anónima Font Batallé”, se montaron escuelas nocturnas para empleados y se dieron conferencias. En otras empresas, como “SAPHIL”, “Tarrassa Industrial”, “LESA”, “Sala Badrinas” y “Anónima Font Batallé”, se publicaron boletines informativos, algunos de calidad excelente –como el de “LESA”– como medio de divulgación técnica y, principalmente, de

³³⁹ La correspondencia de “Jenny-Turull” ofrece una muestra. Véase en el segundo volumen de este trabajo.

comunicación entre los obreros. Otras medidas tomadas. Mejora de calefacción, instalación de duchas, etc. Todo ello servía no solo para mejorar las condiciones laborales, sino también como medida de solidaridad con otras colectividades, como el agrupamiento de albañiles, que entonces experimentaba una mayor crisis.

Por otro lado, parecía que el momento para empezar a recuperar parte del material requisado en los primeros tiempos había llegado. Así, tras largas gestiones ante la Generalitat, “Badiella” recuperó uno de los dos camiones que le habían sido confiscados. Por último, las empresas subvencionaban actos políticos y de solidaridad, como los del Socors Roig Internacional, o los festivales benéficos en favor de Hospitales de Sangre, la Cruz Roja³⁴⁰, etc. Cabe pensar que cada vez más las peticiones se fueran concediendo con mayor facilidad a las instituciones desvinculadas de partidos políticos.

³⁴⁰ Acerca de algunas actuaciones de la Cruz Roja, véase la entrevista con Perbellini, en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 163-167.

IV

CRISIS ECONÓMICA Y CONFLICTO ENTRE ORGANISMOS

(De noviembre de 1937 a marzo de 1938)

Capítulo 9

Omnipresencia del Estado en la metalurgia

MIENTRAS QUE ERC Y LOS ANARQUISTAS RECELABAN de la progresiva pérdida del control de la industria de guerra que habían creado, pues equivaldría a una desmoralización y pérdida de la productividad, así como el ver la victoria y la revolución como un espejismo, por el contrario Azaña se mostraba directamente más pesimista augurando que la situación de la industria de guerra catalana dentro de esquemas colectivistas, así como otras cuestiones similares como la de la militarización, no llegarían a ningún lado, pues todo estaba viciado desde el principio:

“Se aprobó el decreto de colectivización de la industria, como parte de una componenda, a cambio de que los sindicatos aceptaran los decretos de movilización y militarización. Se cumple el primero, pero no los otros. Cuando el Gobierno de la Generalidad, lanzó de una vez cincuenta y ocho decretos, cada uno de los cuales era una transgresión legal, no ha tenido la observancia de ninguno, porque a los sindicatos no les gustan. Con esto disfrutamos la doble ganancia de entrometerse la Generalidad en lo que no le compete, y una desobediencia anárquica”³⁴¹.

La CIGC versus la Subsecretaría de Armamento

Es conocido que el tira y afloja de esta situación concluyó con la incautación, o militarización, de las Industrias de Guerra de Cataluña, por decreto del 11 de agosto de 1938, y que –como también es sabido– tuvo por consecuencia la dimisión de Aiguader e Irujo del Gobierno. Esta fecha es, en realidad, el punto final de un largo proceso cuya maduración tiene lugar en el periodo que ahora

³⁴¹ Manuel Azaña, *La velada en Benicarló*, Madrid, Espasa Calpe, 1981, p. 95.

analizamos, y que exterioriza otros problemas, más de fondo, como las relaciones entre las Generalitat y el Gobierno Central, así como la lucha entre anarquistas y comunistas por el control de la fabricación de guerra. Tales relaciones se empezaron a hacer tensas desde los primeros momentos, en que el Gobierno Central desoyó las advertencias de la Generalitat acerca de la fábrica de armas de Toledo, y su posible traslado a Cataluña, aunque fuese de forma parcial. La Generalitat fue viendo confirmado el recelo de Gobierno Central en varias ocasiones, desde los desvíos de los desembarcos de material militar hacia la zona levantina, hasta la falta de reconocimiento de los logros que en materia de guerra se habían producido en Cataluña³⁴².

Antes de afrontar la situación de los obreros, y de las industrias de guerra en el Vallès –dentro de la dinámica descrita– cabrá previamente hacer un breve repaso cronológico de la lucha entre instituciones centrales y autonómicas, así como de las explicaciones que ordinariamente se han dado a las mismas. La primera disputa que la Generalitat tuvo con el Estado fue a partir del 28 de junio de 1937 en que este creó tres delegaciones de la Subsecretaría de Armamento del Ministerio de la Guerra: la Norte, la Central y la de Cataluña. El 23 de septiembre del mismo año, la Delegación de Cataluña se convirtió en la Comisión de Industrias de Guerra (el mismo nombre que el de la Generalitat). Dicha comisión tuvo 8 representantes, 5 de la Subsecretaría, por 3 de la Generalitat³⁴³. Su actividad era limitada de momento ya que la Generalitat contaba en Cataluña con una estructura más veterana y organizada; sin embargo, la creciente penetración de la Subsecretaría en la gestión, hacía que tuviese un control amenazadoramente mayor.

De este momento data la carta que Lluís Companys dirigió al ministro de Defensa Indalecio Prieto, en donde daba un balance de la actuación de la Comissió d'Indústries de Guerra de la Generalitat, a la vez que representa un fundado alegato contra los pasos del Gobierno, y en favor de una solicitud de recursos. Si seleccionamos los valores absolutos de producción de material de Guerra, que se dan para Cataluña y que también eran fabricados en el área del Vallès, nos daría en siguiente cuadro:

³⁴² Véase la carta de Companys a Prieto, del 13 de diciembre de 1937, reproducida en J. Peirats. *La CNT en la Revolución Española*, tomo 2, Paris, Ruedo Ibérico, 1971, pp.100-107.

³⁴³ J. M. Bricall, *Op. cit.*, p. 291.

Cuadro 19: Fabricación de material de guerra en Cataluña hasta dic. de 1937

Datos totales de armamento, que también se producía en el Vallès:

Proyectiles de cañón 718.000 unidades (septiembre de 1937)

Espoletas 566.422 unidades (septiembre de 1937)

Fuente: Carta de Companys a Prieto en J. Peirats, *La CNT en la revolución*, tomo 2, p.104.

Resulta difícil, por no decir imposible, saber cuánto produjo el Vallès en este tipo de fabricación durante el periodo citado, y en qué proporción contribuía a cubrir las necesidades de guerra. De todos modos, a partir de los cálculos que se pueden hacer sobre “La Electra”, así como otros datos parciales³⁴⁴, tal vez se podría pensar que la séptima parte de dicha fabricación se hacía en talleres de Terrassa y Sabadell.

La carta a la que nos hemos referido, a pesar del tono de dureza en que está escrita, poca mella debió hacer en Prieto, por cuanto el 23 de enero hace desaparecer formalmente la Comissió d’Indústries de Guerra, pasando a depender toda su actuación de la Subsecretaría de Armamento. Ahora bien, la agonía de la Comissió fue lenta pues sigue dando fe de su actividad hasta casi el mes de agosto de 1938, momento en que la producción de Guerra pasa a ser confiscada totalmente por el Estado. ¿Qué repercusiones tuvo esta medida entre los obreros? La versión anarquista del problema la recoge principalmente Bernecker, a partir, principalmente, de las declaraciones de los medios ácratas. Concluye lo siguiente:

“Cuando llegó el momento en que al fin se vio coronada por el éxito la campaña comunista por la nacionalización de las industrias clave, el resultado no correspondió a las expectativas que se había puesto en ella. Muy al contrario: la supresión del sistema colectivista, y la introducción de una rígida disciplina de fábrica, junto con las negativas consecuencias del favoritismo partidista en las empresas, condujo a una pérdida de la espontaneidad y de la capacidad de entrega a todos los niveles... Dicho de otra manera: en la evolución de la industria de guerra catalana, se observa –con más claridad que en otros sectores– cómo el sistema económico colectivista, que confería una gran participación directa a los trabajadores, en conexión con un control gubernamental hábilmente conducido, daba como resultado un sistema económico viable y específico, producto de la

³⁴⁴ Para el cálculo de “La Electra” puede verse el segundo volumen de este trabajo. Una empresa homóloga como “La Electricidad” podría dar otros 50.000 obuses anuales. Si sumamos los datos de fabricación de granadas de la concentración metalúrgica de Badalona (Joan Villarroja, *Revolució i Guerra Civil a Badalona*. 1985, pp. 90-91)- una ciudad comparable a Sabadell y Terrassa-, nos encontramos con que el total se aproxima a la estimación de Terrassa.

colaboración integradora entre trabajadores, sindicatos y gobierno, cuya capacidad de rendimiento presuponía en una medida no escasa la participación directa y permanente de los trabajadores en la toma de decisiones en el ámbito interno de las empresas”³⁴⁵.

Sería interesante saber hasta qué punto la tesis de Bernecker es generalizable, ya que este autor no concreta en qué ciudades o empresas ocurrió todo lo que expone. En el caso del Vallès hemos podido comprobar que en algunas fábricas el tema es tratado directa o indirectamente. En el caso de “Fill de J. Junyent”, que fabricaba espoletas, y que durante toda la guerra se mantuvo como empresa privada bajo control obrero, se observa un malestar arrastrado desde las asambleas del mes de junio de 1937, que degeneran en un desinterés por el trabajo, hasta el punto de que llega a proponerse la sanción de trabajar 8 días sin cobrar, para los trabajadores que muestren desidia por su trabajo. En efecto, el 1 de julio, Santjaime, un obrero afiliado a la CNT, exige hacer fiestas los sábados y domingos, ya que le han retirado la tarjeta de movilizado. A finales de mes, en otra asamblea. Puigernau, pregunta cómo puede ser que haya fábricas que, trabajando igualmente para material de guerra y cobrando un sueldo algo superior, hagan fiesta cada semana. Se le responde que mientras estos trabajan para Valencia, “Junyent” lo hace para la Generalitat³⁴⁶. Esta tensión deriva en la dimisión del presidente del comité de control, un tal Torres, de la CNT, y el paso de algunos obreros de esta sindical a la UGT, hasta el punto de que se deben variar las proporciones de representación sindical dentro del comité de control. El libro de Diario acaba recogiendo la siguiente anotación, el día 17 de noviembre: “Traspaso a la cuenta deudora de la valorización del material terminado y en curso de fabricación existente en el taller con fecha 9 de octubre pasado, en virtud de haber dejado de trabajar en la indicada fecha por cuenta de la Comisión de Guerra de la Generalitat, verificarlo ahora por cuenta de la nueva Comisión de Industrias de Guerra de Cataluña”³⁴⁷.

En el caso de la fábrica de motores, “La Electra Industrial”, nos es particularmente conocida esta tensión gracias a un *Informe de situación* que dicha empresa, ocupada ahora en la fabricación de obuses, envió a la Subsecretaría de Armamento, hacia el verano de 1938³⁴⁸. Dicho *Informe* pone

³⁴⁵ W. Bernecker, *Op. cit.*, p. 373.

³⁴⁶ Esta explicación pone de manifiesto dos cosas, la estrategia seguida por la Subsecretaría, y lo injusto de las críticas al esfuerzo bélico de la Generalitat.

³⁴⁷ Para toda esta cuestión: ACT, Documentación de “Fill de F. Junyent”, libro de DIARIO.

³⁴⁸ ACT, Documentación de “La Electra Industrial”. Informe de situación de la empresa en el

de manifiesto los problemas que la empresa pasó con el cambio de cliente:

“Cuando la Subsecretaría de Armamento y Municiones desplazó al Comitè de Industrias de Guerra de Cataluña, y durante su lucha por desplazarlo, nos encontramos en momentos bastante difíciles, pues como el uno al otro se boicoteaban las consecuencias las sufríamos nosotros que no recibimos materias primas, ni nóminas, ni adelantos, mientras tanto la casa tenía que hacer efectivos los jornales al personal; y la cuenta corriente, con los bancos, así como el fondo particular de la casa, mermaba a gran velocidad”.

El *Informe* continua con nuevas críticas a la actual situación, acerca de irregularidades en los pagos, aunque poco a poco, dice, se van subsanando:

“De todos es sabido las dificultades que en el principio de los contratos con la Subsecretaría de Armamento y Municiones se desarrollaban en todos los talleres, dificultades que en su mayoría aun no han sido subsanadas, por ejemplo nosotros tenemos que cobrar las facturas después de hacer la entrega de los materiales y, además, hemos de esperar las debidas aprobaciones de contratos y pedidos, con lo cual siempre tardamos a cobrar las facturas después de 15 ó 20 días después de haber entregado el género, eso si no salen obstáculos o se pierde alguna factura en dicha Subsecretaría, que por desgracia es harto frecuente”.

Por último, una vez acomodados a la nueva situación, el *Informe* pasa a quejarse de la situación heredada ante la parcial desaparición de la Comissió d'Indústries de Guerra:

“En resumidas cuentas, que el Comité de Industrias de Guerra de Cataluña ha desaparecido, o casi desaparecido, dejándonos una deuda de 240.000 a 285.000 ptas. Se da el caso paradójico de que si alguna vez da fe de vida dicho Comité es para enviarnos facturas de las materias primas, pero de una manera irregularísima pues lo hace sin control... pues se daba el caso de que el albarán de recibo decía una cantidad y el de material otra. También es curioso hacer constar que cuando nos enviaban el material estaba a 2, y ahora nos lo facturan a 2'25. También se da el caso de que hemos recibido diferentes facturas del tratamiento y pruebas hidráulicas de las granadas, cosa que nosotros estábamos al margen de estas operaciones, ya que dicho comité se entendía directamente con la casa que efectuaba dichas operaciones”.

En el caso de “LESA”, una empresa metalúrgica de Sabadell de más de 300 obreros que trabajaba para la Comissió, no se ha podido constatar nada claramente a este respecto. No obstante, el cambio que parece experimentar la fábrica parece profundo, y más en la línea de lo descrito por Bernecker que en el caso de las dos fábricas de Terrassa. La empresa parece perder la identidad que tan orgullosamente mostraba en las páginas del boletín informativo

verano de 1938. Ciertamente la información de dicho informe puede estar viciada en función del destinatario; sin embargo, a juzgar por diversas observaciones, creemos que se le puede dar bastante credibilidad.

mensual, o bimensual, que editaba en el segundo y tercer trimestre de 1937. Antes se mostraba como una empresa colectivizada que parte de su trabajo se orientaba a la Generalitat, y, ahora –a juzgar por la facturación–, parece que la totalidad de sus energías se destinan a fabricación de guerra, en particular obuses.

Concluyendo, consideramos que Bernecker prima excesivamente la documentación escrita anarquista, frecuentemente redactada en los primeros meses de la guerra, y estimulada por el orgullo que les proporcionaba la reconocida y eficaz gestión de Eugenio Vallejo al frente de la CIGG, el cual era tenido por los obreros metalúrgicos –especialmente los contables, que debían dirigirse a sus oficinas a recibir los semanales– como un ministro plenipotenciario. A estas alturas de la guerra, y en particular a lo largo de todo 1938, no parece que el problema de quien dirija las fábricas de guerra, al menos las existentes en el Vallès, preocupase mucho a la mayor parte de obreros, fuera –en todo caso– de aquellos que habían organizado los talleres confederales metalúrgicos, que había, tanto en Sabadell, como en Terrassa (que en total no llegaba al centenar de obreros en las dos ciudades). Como veremos después, fueron los problemas más primarios los que preocuparan de manera apremiante a los trabajadores metalúrgicos: la posibilidad de sustituir el frente por la fábrica, y la provisión de alimentos. También veremos más adelante cómo el crecimiento vertiginoso de las materias primas para la fabricación de guerra exigía una estructura superior que alimentase esa producción, aunque también es verdad que la maquinaria necesaria para la transformación ni aumentó, ni mejoró, sino que siguió siendo básicamente la misma.

Fabricación textil para la guerra

El Gobierno, por el contrario, no quiso entrar directamente en el control de la fabricación de guerra textil. Actuaba indirectamente a través del control del suministro de la materia prima –mediante los comités industriales, que luego veremos–, y en calidad de ser el cliente del material destinado a vestuario o equipamiento militar, el único producto que está empezando a ser interesante vender. La Conselleria d'Economia, de Terrassa, o la de Indústries de Guerra, de Sabadell, eran las principales intermediarias en estas compras, actuando como comerciales. De la de Terrassa sabemos que tuvo un elevado ritmo de beneficios:

Cuadro 20: Beneficio de la Conselleria d'Economia de Terrassa
(Según diferencia entre Activo y Pasivo)

Desde su constitución (1 agosto de 1936, en calidad de Comitè d'Industria), hasta el 8 de marzo de 1937	2.592.284,59
Desde el 8 de marzo, hasta el 9 de julio de 1937	1.737.505,72
Desde el 9 de julio de 1937 hasta el 12 de marzo de 1938	<u>3.232.486,35</u>
Beneficio total (1.VIII.1936–12.III.1938)	7.562.276,66

Fuente: Copia del “Informe presentat al ple de l’Ayuntament pels consellers integrats de la majoria consistorial, de la tasca realitzada en diverses comissions municipals, i aprovat pel consistori en sessió extraordinària del día 5 d’agost de 1938” (véase también B. Rodríguez Pi, *La Guerra Civil en Terrassa*, anexos documentales, Terrassa, 1981); y elaboración propia.

La Comissió de Sabadell nos es mejor conocida; funcionaba, además de comercial, como una fábrica de acabados. Para ello contrataba a personal en paro, el cual era variable en función de la mayor o menor necesidad de trabajo³⁴⁹. Para la fabricación se recurría principalmente a las cooperativas de drapaires, o a algunas grandes fábricas afectadas por la crisis a quienes se les repartía los encargos de modo proporcional³⁵⁰. Algunas empresas, como “Corominas”, no quisieron entrar en esta dinámica de fabricar para guerra, pues consideraban que era un último recurso al cual acogerse, y que se perdería una cierta autonomía en la fábrica. Solamente al final de la guerra se interesó por esta posibilidad, pero el espíritu que movía la decisión era plenamente interesado y muy diferente al de colaboración con las necesidades de guerra; las actas del consell d’empresa del 14 de septiembre lo dejan muy claro: “S’acordà limitar la venda solament a clients restringint el màxim les comandes a fi de que l’existència abasti a tots, per així conservar el contacte i la relació comercial. S’encarregà al company Royo que ho comunicui als companys d’intercanvi. S’acordà orientar-nos i fer consultes prop de cases industrials, o estaments oficials, per conseguir –si es creu convenient– treballar per a guerra”³⁵¹.

³⁴⁹ La documentación que disponemos no indica el régimen especial de trabajo que pudieran tener, o el horario que debieran desempeñar, pero el sueldo que cobraban las esborradoras o serrelleres, apenas rebasaba la mitad del sueldo que ordinariamente se pagaba en estos momentos en las diferentes empresas textiles.

³⁵⁰ Véanse las memorias de Josep Marimón en “Una col·lectivitat Industrial. Terrassa. 1936-1939”, *L’Avenç*, 82 (mayo de 1985), pp. 10-14.

³⁵¹ ACS, Borrador de actas del consell d’empresa.

El personal de la Comissió Municipal d'Indústries de Guerra se completaba mediante la solicitud de técnicos, y empleados, a otras fábricas, para disponer de ellos en una especie de comisión de servicio. Cuando, a mediados de 1938, se disuelve contaban con la estructura de personal siguiente:

Cuadro 21: Organización de la Comissió d'Indústries de Guerra del Ayuntamiento de Sabadell. Abril de 1938.

Sección oficinas			
	CIG	Cedidos por empresas	Total
Cargos técnicos	2	15	17
Cargos administrativos	5	2	7
Meritorios	5	2	7
Totales:	12	19	31
	Sección mantas	Sección almacenes	Sección chóferes
	CIG	CIG	CIG
Esborradoras	22	Peones 17	De camión: 3
Serrelleras	24	Encargad. 2	De turismo: 6
Total	46	Total: 19	Total: 9

Fuente: Elaboración propia a partir de la "Estructuració de la Comissió d'Indústries de Guerra", AHS, Guerra Civil

Esta sección había logrado conseguir una buena producción, así se deduce de un informe complementario que dicha Comisión hizo al Ayuntamiento, en estos momentos previos a su disolución. Explica que la cantidad de género contratado, y casi servido en el primer trimestre de 1938, entre el 26 de enero y el 25 de abril, era de casi 255.000 mts. de tabardo caqui, y de 5.000 mantas, correspondientes a un ritmo elevadísimo (muy superior, por ejemplo, al total anual de 1938, facturado por la empresa de Terrassa "Sala Badrinas": de 7.309.796 ptas.). Bien es verdad que esto era posible incluyendo un reciente encargo de 200.000 mts de tabardo caqui, que disparaba el total facturado.

Dicho informe exponía lo siguiente:

Cuadro 22: Resumen de género contratado entre el 26.I al 25.IV de 1938 (CIGS)

1. A la Junta de Compras de material del Ministerio de Defensa Nacional		
	<u>Pts/mt</u>	
15.000 mts. de tabardo caqui militar	31,27 =	469.050 pts.
40.000 mts. de tabardo caqui militar	39,50 =	1.580.000 pts.
200.000 mts. de tabardo caqui militar (1)	39,50 =	7.900.000 pts.
2.000 mantas militares semi-reglamentarias	48,00 =	<u>96.000 pts</u>
		10.045.050 pts.
2. A la Dirección Gral. de Carabineros del Ministerio de Hacienda y Economía		
	<u>Pts/mt</u>	
2.000 mantas militares semi-reglamentarias	52,50 =	105.000 pts.
2.500 mantas militares semi-reglamentarias	63,00 =	<u>157.500 pts</u>
		262.500 pts
3. A varios compradores (Front Popular Antifeixista, FLS-UGT)		
	<u>Pts/mt</u>	
2.500 mantas militares	55,00 =	<u>137.500 pts.</u>

Fuente: A.H.M.S., Sección Guerra Civil

(1) Acababan de ser ofrecidos a dicha Junta dos semanas antes del informe, y estaba a punto de firmarse el acta correspondiente.

Por último tendríamos una idea de la situación de dicha consejería analizando su balance-inventario de situación a 30 de abril de 1938, en el momento de extinguirse. Según Andreu Castells, era el siguiente:

Cuadro 23: Balance de la Comissio d'Indústries de Guerra de Sabadell (30.IV.1938)

ACTIVO			PASIVO		
Disponible	Caja	211.776,20	Exigible		352.875,63
	Ctas. Ctes.	1.733.570,78		Docks	592.400,00
	Bancos	<u>2.526.307,59</u>		Pte. facturar	2.118.639,56
		4.471.654,57			<u>285.040,85</u>
Realizable	Existencias:				3.348.956,04
	Primeras materias	3.098.754,75			
	En fabricación	<u>1.435.848,25</u>			
		4.534.603,00	No Exigible	Fondo movim.	5.694.896,88
Inmovilizado	Vehículos	37.595,35			
TOTAL ACTIVO		9.043.852,92	TOTAL PASIVO		9.043.852,92

Fuente: AHS, Sección Guerra Civil

Analizando dicho balance puede verse cómo su activo duplica, o triplica, el de cualquier empresa de 150 ó 200 obreros. Además se ve que funcionó en unas condiciones excelentes, como la comercial, ya que independientemente de que tuvieran el control, casi monopolio, de la fabricación para la guerra – lo que explica un Disponible tan elevado–, es el único caso de todo Sabadell (debido al control) en que el valor de las materias primas es tan elevado (por ejemplo “Jenny Turull”, al inicio de la guerra tenía un total de 844.861 ptas. en materias primas, “Corominas”, 762.557 ptas.). Además estas duplican el valor de los productos en fabricación. Y, lo que sería sorprendente en cualquier empresa, se da el caso de que todo se hace con un inmovilizado muy pequeño, de 37.000 ptas., es decir sin maquinaria, ni amortizaciones. ¿Pero, cómo se ha formado el capital de esta comisión? ¿Más aún, qué representan más de 5 millones y medio de “fondo de movimiento”, lo que en cualquier empresa grande podría llegar a ser el capital social? ¿Cómo se formó este capital, fue creciendo mediante la aplicación de fondos de reserva? Por último, ¿hacía falta, en una situación tan saneada, recurrir a la Caixa de Crèdit Industrial i Comercial de Catalunya, como veremos más adelante, a fin de solicitar un crédito de más de 2 millones de pesetas? ¿Devolvía esta sociedad a la Generalitat el 50% de beneficios, según Decreto de Colectivizaciones? Preguntas todas ellas que sería interesante responder para situar mejor el verdadero conocimiento de dicha Comissió. Más adelante, al hablar de la Delegación del Consell General de les Indústries Tèxtils i Anexes, en Sabadell, intentaremos dar respuesta a estas preguntas, aunque a todas luces será insuficiente por la escasez de la documentación.

Ahora bien, tampoco hay que pensar que estas consejerías de Economía, o de Industrias de Guerra, eran las únicas intermediarias entre las empresas y la Junta de Compras de Material de Ministerio de Defensa, ya que es frecuente ver operaciones por las que las empresas se entienden directamente con dicha Junta, como una manifestación más de recelo estatal ante la organización revolucionaria catalana, para entonces ya regresiva. Una muestra de ello la tenemos en el acta de compra que acababan de formalizar la Junta y “Comercial Farnés, EC”, el 29 de diciembre de 1937, por la que esta vendía sin intermediarios 465,90 mts. de gabán L, y 217,70 mts. de melton, por un total del 29.364,30 ptas.³⁵².

³⁵² ATT. Documentación de “Pau Farnés”, correspondencia de 1936 a 1939, acta n° C-4.162 del contrato de compra entre la Junta de Compras de Material del Ministerio de Defensa y “Comercial Farnés, EC”.

Capítulo 10

El monopolio estatal de la materia prima textil

EL OBJETIVO DE LOS APARTADOS DE ESTE CAPÍTULO es principalmente el de presentar los organismos estatales que, desde finales de 1937, tuvieron una cierta participación en la ejecución de la economía en Cataluña, en cuanto que el crecimiento de su presencia —a través de vías directas o indirectas— reproducían a nivel textil la misma pugna que vimos entre la Comissió y la Subsecretaría. Además vale la pena detenerse en ellos, pues su existencia ha sido frecuentemente pasada por alto en la historiografía. Veamos, en primer lugar, como aparece el Comitè Industrial Algodonero (CIA).

El Comité Industrial Algodonero

Bajo el nombre de Comitè Regulador de la Industria Algodonera fue creado en tiempos de la Dictadura, por Real Decreto del 9 de julio de 1926, en un momento en que la industria textil algodонера empezaba a consolidarse como sector importante. Inicialmente, su finalidad era la de conceder permisos para instalación de nuevas fábricas, o para ampliación o traslado de las ya existentes. Este decreto fue ampliado por otro, del 29 de octubre de 1930, y, dos meses después —el de diciembre de 1930—, recibe el nombre definitivo de Comitè Industrial Algodonero, con dependencia orgánica del Ministerio de Economía. La revisión de los pasos iniciales hará que se vayan redifiniendo sus funciones en nuevos decretos, como el del 6 de febrero de 1931, que diseñaba su organigrama de gobierno, por el que incluía a representantes de entidades profesionales, junto a las gubernamentales. Con la llegada de la República, Nicolau D'Olwer creó el 19 de septiembre (*Gaceta* del 20) el Reglamento Orgánico del Comitè Industrial Algodonero. Este organismo, domiciliado en

Barcelona, era definido como:

“Organismo rector de la industria textil algodonera y... tiene por objeto fomentar la exportación, orientar su estructuración y organización interna, estimular los desenvolvimientos técnicos, velar por el cumplimiento de las normas vigentes sobre política de trabajo, intervenir prudentemente en la regulación de la producción y las ventas, y favorecer la expansión económica de la industria de que se trata”³⁵³.

Estaba constituido por varias secciones, y las ayudas que pudiera otorgar se darían con prioridad a empresas que se hubiesen fusionado, o que estuvieran en régimen de concentración, bien sea a través de Sindicatos, o de Agencias de venta en el exterior. Igualmente penalizaría con reducción en las compensaciones a exportadores que se resistieran a facilitar datos referidos al censo industrial o de estadística, o a los que hicieran dumping al margen de los precios fijados por las entidades representativas. Esta fijación de fines —las concentraciones de empresas, la racionalización de la industria textil y las restricciones ante la sobreproducción— nos lleva a muchos de los planteamientos que intentarán ponerse en vigor a lo largo de la guerra.

Pero, por la documentación que hemos podido manejar (la oficial de la *Gaceta*, o la de las propias empresas, es decir, no la del propio CIA), puede pensarse que, ante los reiterativos silencios en la documentación empresarial, dicha entidad se movía con una soltura poco consolidada; de hecho, coordinar instituciones como el Fomento del Trabajo Nacional no sería fácil, ni grato. No obstante, entendía en la gestión de divisas y aranceles, por cuanto días antes de que empezara la guerra, José María Vila Coro, presidente del CIA, recibía una carta de “La España Industrial” —empresa que exportaba desde Buenos Aires a Estambul—, como constestación a dos avisos circulares, por los que se le detallaba los créditos pendientes de cobro que dicha empresa tenía en el extranjero³⁵⁴. Pensamos que al inicio de la guerra, y especialmente cuando el Estado pretende reconducir la economía en Cataluña, este hizo que dichos comités recibieran más amplias facultades a la hora de desarrollar su trabajo, que se orientaba en dos direcciones: la gestión de créditos para la exportación y la consecución de materias primas, tanto las de producción (algodón), como las complementarias (carbón, sosa, colorantes, etc.).

Pero, ¿fue inmediata esta actividad, que a finales de la guerra se nos

³⁵³ Comité Industrial Algodonero. *Reglamento orgánico del Comité Industrial Algodonero*, Barcelona, Imprenta de la Casa de Caridad, 1931, p. 5.

³⁵⁴ ANS, Documentación de “La España Industrial”, copiador de cartas, julio de 1936.

muestra tan importante? ¿Quién controlaba el comercio exterior, en Cataluña, durante los primeros momentos, y cómo se fueron introduciendo los cambios? Empresas de Terrassa, como “Juncosa”, o de Sabadell, como “Manufacturas Carol”, fácilmente reprodujeron los avatares de “La España Industrial”, tanto en sus sección de Barcelona, en donde trabajaban 1.800 obreros, como en la de Sabadell (la antigua “Mohair”), en donde había cerca de 300. En los primeros meses, “LEISA” realizará sus importaciones con el concurso de la recién creada Junta de Comerc Exterior de Catalunya, a la cual envía una carta el 26 de noviembre de 1936 en donde justifican la necesidad de un suministro de colorantes de una fábrica suiza, pues ese material necesariamente debía importarse. Además justifican la operación ya que se realizaba a base de compensación; además el trabajo resultante se destinaría a necesidades de guerra, y, de haber excentes, se procurarían exportar; también, se decía, se había colaborado en la exportación de tejidos a la URSS promovida por al Generalitat (debe de corresponder a la del “Zyrianin”). Como conclusión de la anterior exposición de necesidades, “LEISA” solicitaba de la Junta de Comerç Exterior un rebaje en los derechos arancelarios, pues “constitueixen un gravamen veritablement excessiu en les circumstàncies actuals... que cal efectuar en or, ço que unint-se al cost de les mercancies importades que cal valoritzar en divises extrangeres pesa l'lordament damunt la producció, i de retop afecta als mateixos suministradors de guerra, que no es possible pensar en abaratir”³⁵⁵.

Peticiones como esta a la Generalitat no solo se orientaba a ventajas en el comercio exterior, sino también a la obtención de materias primas. Así, se be como, en el mes comprendido entre el 7 de noviembre y el 7 de diciembre de 1937, “LEISA” hace peticiones al Department de Defensa de la Generalitat por valor de 1000 kgrs. de carbón-Berga³⁵⁶.

Avanzado 1937, empiezan a cesar estas relaciones con los organismos autonómicos, para reemprenderlas con instituciones estatales. Así, en marzo de 1937, “LEISA” escribe al Comité Industrial Algodonero solicitando aumento de precios, pues los precios de coste se van encareciendo, ya que es difícil de trabajar en régimen de producción normal:

“Este régimen hace algún tiempo que no tiene aplicación, pues por falta de materias primas y combustibles, tenemos que trabajar con intermitencias de días y hasta de

³⁵⁵ ANC Documentación de “La España Industrial”, copiador de cartas, 14.XI.1936

³⁵⁶ El consumo diario, en circunstancias normales, era de 20 tn carbón-Berga, y 15 tn carbón-Cardiff; este último era de mayor rendimiento, y al carecerse de él había que compensarlo con mayor cantidad del de Berga.

semanas, habiéndose ocasionado un grave descenso en el rendimiento de la mano de obra, encareciéndose, por consiguiente, aún más la fabricación, aumento este que no queda reflejado en los precios de coste ecandallados. En cuanto a los precios de venta, realizados por nosotros, si bien están en proporción con la cantidades de mercancías contratadas por los compradores, deben de tenerse en cuenta que fueron concertados, cuando, debido a la existencias de primeras materias, el régimen de producción era normal, y cuando aún no habían sido autorizados los aumentos actuales. Esta petición venía motivada por el intento de mantener los mercados conseguidos, con anterioridad a la guerra, en América –en particular, en la República Argentina–, para los cuales había que mantener el *dumping* necesario, lo cual solo podrá conseguirse bajando los precios de los géneros, de los que vds. están tramitando en Valencia sus permisos de exportación”³⁵⁷.

Pero más adelante el propio Comité Industrial Algodonero irá haciendo depender su actuación en operaciones de exportación de la recién creada CAMPSA-GENTIBUS (empresa exportadora, estrechamente vinculada al Ministerio de Comercio, de la que hablaremos después) limitándose a controlar la movilidad interior de los productos algodonereros, a través de la concesión de permisos en el transporte de las mercancías como “siguiendo la documentación de “LEISA” aquellas necesarias para trasportar mecancías entre la central de Sants y la filial de Sabadell; permisos que son concedidos a través de un talonario de guías “al igual que lo hacen los comités lanero y sedero”³⁵⁸. Efectivamente esta vía de implantación estatal alcanzaba a todos los sectores textiles.

Los Comités Industriales Lanero y Sedero

Como decimos, la República había creado otros comités industriales como el del Cáñamo y el Esparto, o el del Yute (este último, el 15 de septiembre de 1935). Con todos estos, más el lanero, algodonero y sedero, el Ministerio de Industria creó la Comisión Permanente de las Industrias Textiles, reglamentada el 8 de julio de 1936 con unos criterios rectores que anticipaban el concepto del posterior Consell General de les Indústries Tèxtils i Annexes, que veremos más adelante.

El Comité Industrial Lanero, de mayor incidencia en Terrassa y Sabadell también tuvo un origen anterior a la guerra. Fue creado el 5 de mayo de 1936, con las mismas atribuciones de coordinación que los anteriores, pero la función más importante que desempeñará –en el periodo que analizamos en este

³⁵⁷ ANC, Documentación de “La España Industrial”, copiador de cartas, 9.III.1937.

³⁵⁸ ANC, Documentación de “La España Industrial”, copiador de cartas, 28.VII.1937.

capítulo, noviembre de 1937 a marzo de 1938–, será la de control de existencias, hasta el punto de que la casa “Corominas” –reacia en la guerra a dar facilidades de fiscalización– rinde cuentas de sus existencias a dicho Comité. En efecto, el 4 de marzo de 1938, el Ministro de Hacienda y Economía había dictado una medida por la que en un plazo de 15 días las empresas laneras debían notificar todas sus existencias. A tal efecto, “Corominas” recibió una carta comunicándosele dicha orden:

“Al efecto anterior y sin perjuicio de las inspecciones e investigaciones que estime VS procedentes, los interesados deberán hacer declaraciones juradas de sus existencias, las que remitirá VS en la medida de que lleguen a su poder. Deberá VS comunicar de oficio a esta Dirección General cualquier dificultad que encontrase para el cumplimiento de esta orden, así como las noticias que tenga de existencias de artículos, ocultas”³⁵⁹.

Aunque no se había agotado el plazo recibido para dar respuesta, “Corominas” recibió la visita de un inspector del Comité Industrial Lanero, Antonio Molgué, para ver cómo iban los trabajos de inventario, y logrando de la fábrica el compromiso formal de presentarlo antes del día 12. Lo cual efectivamente ocurrió, pues, el día 9, se entregaba la “Relación de Existencias de Productos Manufacturados de Tejidos de Lana”³⁶⁰. Otro ejemplo de intervención, ahora más limitada, fue la solicitud, por parte del secretario de la gestora del Comité Industrial Lanero, Moragues, de una respuesta acerca de la posibilidad de enviar mercancía dentro de un plan de cabotaje de periodicidad decenal, o quincenal, entre los puertos de Barcelona y Valencia, Alicante y Cartagena³⁶¹, medida que ofertada así, solamente, parecía que obedecía a un ordinario así, solamente, parecía que obedecía a un ordinario plan de fomento del comercio; pero como veremos, estaba dentro de un plan general de exportación a la URSS.

Por último, vale la pena constatar que el Comité Industrial Lanero llevó a cabo una extensión tentacular de su sistema organizativo para disponer de un mayor grado de información y coordinación. A tal efecto, el día 13 de agosto de 1938, ya avanzada la guerra, el director del Acondicionamiento, Francesc Pi de la Serra, fue llamado al local de la CNT, pues este sindicato había recibido el

³⁵⁹ ACS, Correspondencia, 1936-1939.

³⁶⁰ ACS, Correspondencia, 1936-1939. Dicha relación incluía, además de otras pequeñas cantidades: 1.500 mts. Melton; 1.125 mts. estambre primavera; 870 mts. estambre F; 815 mts. estambre X; 630 mts. estambre R; 600 mts. estambre primera; 600 mts. franela; 450 mts. estambre S; 425 mts. cheviot, etc.

³⁶¹ ACS, Correspondencia, 1936-1939.

encargo del CIL de buscar una persona que ejerciera de representante de la industria de Terrassa ante dicho Comité Lanero³⁶². Si bien es de suponer que este nombramiento llegó a producirse, las memorias de Pi de la Serra omiten que realizara actividad alguna dentro de este Comité, en los meses restantes de guerra, pues cada vez era más grande el abismo entre las propuestas organizativas y la capacidad productiva.

Otro comité, el Industrial Sedero, también actuaba dentro de las mismas coordenadas que los anteriores. Fue creado en mayo de 1933 (*Gaceta* del 6 de mayo), dependiente del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio con la finalidad de “orientar la producción y fomentar la exportación de tejidos de manufacturas de seda, y seda artificial, pura de sus mezclas con otras textiles”. El reglamento completo de dicho comité fue publicado por la *Gaceta* el 8 de junio de 1933. Por ser apenas inexistente la industria de la seda, seda artificial y rayón en el Vallès –en Terrassa solo había un pequeño sector de fabricación de medias ligeramente desarrollado– pasaremos por alto otras alusiones a este comité. Vayamos al organismo que, desde el Ministerio de Comercio, irá ejerciendo un mayor grado de control en las exportaciones y fabricación textil, la CAMPSA-GENTIBUS.

La CAMPSA-GENTIBUS

La necesidad que la República tenía de procurarse materias primas para la industria de guerra, la industria en general y la consecución de víveres a una población cada vez más hambrienta, hizo que se creara una entidad con la finalidad de gestionar todo el comercio exterior, la CAMPSA-GENTIBUS, que prácticamente ha sido ignorada por la historiografía. Una de las empresas de mayor experiencia en dicho comercio era la CAMPSA, cuyas dependencias en Cataluña –las factorías de Barcelona, Badalona, Manresa y Vic– se habían colectivizado desde el primer momento, según cuenta Souchy y Folgare³⁶³. La factoría de Barcelona que actuaba como central contaba con 180 hombres. El caso es que, con una vinculación, más teórica que real, nacería, a finales de 1936, la empresa de control estatal, CAMPSA-GENTIBUS, que pasará a

³⁶² F. Pi de la Serra. *Epistolari a la meva filla Paulina...*, texto manuscrito, 1936-1939.

³⁶³ Souchy; Folgare, *Op. cit.*, pp. 111-113. Para la actuación de la CAMPSA y la provisión de combustible, véase Guillermo Martínez Molinos, “El suministro de petróleo”, *Historia 16 (La economía de guerra)*, N. 16: 84-97.

canalizar todo el comercio exterior, desde su sede en Barcelona³⁶⁴, pues ya que desde el 13 de octubre de este año están registrados sus tratos comerciales con la Oficina de Comercio Exterior de la URSS.

Las oficinas centrales se fueron organizando en 18 secciones, 10 referidas a los sectores productivos (agrícola, mecánico, metales y metalurgia, minas y carbones, plomo, motorización, química, sanidad, textiles y cueros y, por último, víveres) y 8 más de tipo organizativo y administrativo (personal, contabilidad y caja, estadística, intervención y créditos, tráfico, aduanas, asesoría jurídica, y transmisiones). Pronto desplegó una tupida red de delegaciones comerciales, que fueron creciendo, especialmente a finales de 1938. Estas eran Valencia, Cartagena, Marsella (en noviembre de 1937, ya existía), París (que pasó a ser la más importante), Nueva York, Orán, Odessa y Séte (creada a finales de 1938).

Como puede verse, la vida de CAMPSA-GENTIBUS abarcó más de la segunda mitad de la guerra, creciendo en Barcelona cuando desembarca toda la administración estatal, es decir, a final del segundo periodo analizado en este trabajo. En el tercer periodo, el que ahora comentamos (noviembre de 1937 a marzo de 1938), es cuando conoce su principal desarrollo, y, a partir de esa fecha será cuando intervendrá en el intento de exportación de productos textiles a la URSS:

¿A qué se dedica, pues, de modo más preciso, esta entidad cuya actuación se extenderá al área vallesana, y qué incidencia tenía en Cataluña? Una primera aproximación bastante completa nos la ofrece el resumen del acta de la reunión del Comité Ejecutivo del 31 de diciembre de 1937, de la que podemos obtener algunos datos relevantes. En cuanto a su organización directiva estaba formada por un consejo de administración, cuyo presidente era Demetrio Delgado de Torres, había un vocal por cada sección³⁶⁵, y el director ejecutivo, Federico Luchsinger.

³⁶⁴ La documentación de CAMPSA-GENTIBUS la consultamos en 1988 en el AMAE. Una pequeñísima parte conocida desde hace tiempo estaba catalogada, y por tanto era de fácil acceso; pero la mayor parte –que llegaría a dicho archivo hacia los años sesenta– se encontraba en unas 150 cajas, entonces por catalogar (desconocemos la situación en su actual ubicación en el Archivo de la Administración de Estado). La documentación corresponde en su inmensa mayoría a documentos contables. Las diversas “catas” efectuadas en dicha documentación nos permitieron realizar este capítulo y el posterior de “Exportaciones a la URSS”.

³⁶⁵ Entre los vocales se encontraban: Francisco Méndez Aspe, Alejandro Otero, Antonio Camacho, Trifón Gómez Amador Fernández, Adolfo Sisto Hontan, Toribio Echevarría.

Cuadro 24: Débitos de los centros que se mencionan por la porción de importaciones formalizadas en factura hasta a fecha (30 noviembre 1937)

Ministerio de Defensa Nacional:	
Subsecretaría de Armamento	108.493.315,39
Subsecretaría de Aviación	2.768.060,14
Intendencia Militar	55.792.611,82
Ministerio de Agricultura	146.966.033,91
Ministerio de Hacienda y Economía:	
Dirección General de Minas y Combustible	18.651.660,38
Dirección General de Industria	1.300.333,34
Dirección General de Carabineros	11.680.358,96
Dirección General de Abastecimientos	3.021.677,55
Fábrica Nacional de Moneda y Timbre	130.104,65
Ministerio de Gobernación: Dirección General de Seguridad	663.613,30
Ministerio de Comunicaciones: Dirección Gral. de Ferrocarriles	159.823,95
Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad	68.020,40
Instituto Geográfico y Catastral	76.222,80
Jefatura de Obras ferroviarias: Zona Centro	73.440,10
Ayuntamientos	2.681.954,77
Generalidad de Cataluña:	
Consejería de Aprovisionamientos	43.888.562,56
Consejería de Economía	830.949,47
Consejería de Agricultura (saldo acreedor)	(1.097.446,56)
Gobierno General de Asturias y León	896.079,25
Delegación Gobierno de Euskadi	1.750.255,66
Delegación Comercial de Asturias	25.806.267,58
Cia. Arrendataria del Monopolio de Petróleos S.A. (CAMPESA)	863.583,70
Cia Arrendataria de Fósforos	188.834,28
Comité Industrial Algodonero	34.491.991,00
Comité Industrial Sedero	693.384,60
Federación de Sindicatos Agrícolas de Cataluña	4.346.507,45
Trefilería Barcelonesa	7.571,75
	TOTAL:
	465.193.772,202

Fuente: AMAE Depósito CAMPESA-GENTIBUS, Acta Cjo. Administración, 31.XII.1937

En dicha reunión se revisaron algunas irregularidades de la oficina de París, procediéndose a una reestructuración en profundidad³⁶⁶. Igualmente se dio cuenta del contrato suscrito con la Delegación Comercial de la URSS para la exportación de agrios³⁶⁷, y sobre la posible incautación de stocks de frutos secos, mantenidos con fines de especulación; así como de la llegada del vapor “Wisconsin”, al que se la cargaba potasa. Después se pasó a hablar de las importaciones efectuadas por las secciones de víveres, mecánica, sanidad y carbón. Concluyó el acto la lectura de la cuenta a la que ascendían los débitos oficiales, que se calculaban en un valor total de 465.193.772,20 ptas., cuyo desglose, presentado en el cuadro 24, es muy significativo de las actividades de CAMPSA-GENTIBUS:

La observación del cuadro anterior nos indica que en cuatro meses la CAMPSA-GENTIBUS había adquirido material importado por valor de casi 500 millones de ptas. (para hacernos una idea, equivaldría a diez veces más de los que la ORPS dedicó a avances de semanales en todo 1936). Además, por otras operaciones, era acreedora de las siguientes entidades:

Cuadro 25: Acreedores de CAMPSA-GENTIBUS el 30 de noviembre de 1937

Delegación de la URSS:		
Aceite	11.409	libras
Agrios y plantones	228.996	dólares
Plomo	68.192	libras
Delegación de CAMPSA-GENTIBUS Marsella:		
Almendra	980.000	francos
Fuente: AMAE. Depósito CAMPSA-GENTIBUS, Acta Cjo. Admón, 31.XII.1937		

Además, sus gastos ascendían a 2.295.051 ptas. por comisiones, y a 259.587 ptas. por gastos de administración y representación.

Si observamos el destino del material importado vemos que una décima parte va directamente a la Generalitat, en proporciones, por tanto, muy superiores, a las del Gobierno y Delegación Comercial de Asturias, así como al Gobierno de Euskadi. Además la gran partida de la Subsecretaría de Armamento, o la del Comité Industrial Algodonero, revertirían, en gran medida,

³⁶⁶ Tras observar acciones sospechosas en un empleado, se privó a este de su cargo, a la vez que se nombraba director de la oficina a Ramón Blanch Arriara, con el sueldo de 100.000 francos.

³⁶⁷ Así como del volumen de exportaciones realizadas hasta la fecha. También se vio conveniente exportar naranjas a Francia con la marca GENTIBUS.

en los intereses de empresas catalanas. No es difícil imaginarse, pues, la respectabilidad que tendría el Estado, y sus ramificaciones como la Subsecretaría de Armamento, ante las empresas catalanas, dada la prepotencia económica que representaba.

El proceso no hacía sino empezar. La lectura del acta de la reunión del 21 de marzo de 1938, nos manifiesta la continuidad de dicha política, orientada cada vez más a un creciente intervencionismo. Dicha acta empieza con la intervención de Demetrio Delgado que explica los inconvenientes planteados con motivo de la exportación de aquellos productos cuyo precio de coste es superior al del mercado internacional³⁶⁸. Se habla también de la probable creación de una Organización especial que canalice las exportaciones de productos, y que funcione en el extranjero, con completa independencia fiscal y jurídica para evitar pagar impuestos³⁶⁹. Se hace notar igualmente una cierta crisis de crecimiento de CAMPSA-GENTIBUS que hay que reconducir cuanto antes. Se cita la conveniencia de llegar a la incautación de productos exportables, si fuera el caso, para luchar contra el atesoramiento de las primeras materias exportables, mientras no lo dictamine el Gobierno. Veremos que en estos criterios basarán sus acciones en el Vallès. Se trata también de la recuperación de los buques “Mar Caribe” y “Aldecoa”, que están en costas africanas, a la espera de pagar los gastos de salvamento y rescate³⁷⁰. Otros asuntos tratados hacían referencia a una reclamación de fundidores de plomo, al embotellamiento del puerto de Barcelona que podría generar “un colapso en nuestro abastecimiento, provocado por la aglomeración de barcos y mercancías”³⁷¹. Por último se daba la cifra de los adeudos por los diversos

³⁶⁸ Añadía que de seguir con el sistema de primas a la exportación se aceleraría el proceso de inflación al que se está sometido. Pero dado que no hay otra salida se acuerda realizar un estudio para ver sobre qué organismo recaen las pérdidas. A. Sisto Hontán dice que este no puede ser CAMPSA-GENTIBUS, sino que en un 50% debería serlo el Centro Oficial de Contratación de la Moneda, y el otro 50% el Banco de España y el Tesoro Público. Fco. Méndez Aspe apoya esta intervención, y añade que el Ministerio de Trabajo debería de proceder a un reajuste de salarios para poner tope a los precios de coste. AMAE, Documentación CAMPSA-GENTIBUS, borrador del acta del Cjo. de Administración del 21 de marzo de 1938.

³⁶⁹ *Ibid.* Se señala, no obstante, que dicha institución tendría que estar ligada a CAMPSA-GENTIBUS.

³⁷⁰ *Ibid.* Se dice que en total, y, por motivos similares, se tienen a 587 tripulantes españoles en el extranjero, de ellos 474 en el Mar Negro, que esperan repatriación, lo cual urge, además, por lo caro de su mantenimiento. Se acuerda presionar sobre ello a Marina Mercante. Sobre la recuperación del “Cabo Santo Tomé” se estudiará la posibilidad de ver si hay en España una entidad que pueda hacerlo, antes de encargarlo a una extranjera.

³⁷¹ *Ibid.* El acta añadía: “Es además indispensable suprimir el elevado gasto que se produce por

departamentos ministeriales, que ahora ascendía a 741.441.140,64 ptas., es decir que habían crecido en unas dos terceras partes en cuatro meses, con respecto a la cifra anterior³⁷². Lo que llevamos viendo nos muestra cómo se va consolidando una estructura importante bajo condicionantes macroeconómicos.

demoras de los buques, ya que según la estadística presentada por la Dirección, se han producido demoras por más de 10.000 libras esterlinas”.

³⁷² *Ibid.* El comentario que recogía el acta a dicha cifra era: “Todos los asistentes acuerdan insistir en sus respectivas secciones de Contabilidad y de Intervención del Estado, con objeto de conseguir un mayor ritmo de los pagos, ya que por ascender, en 28 de febrero, el saldo a favor del Banco Exterior de España a 198.866.687,05 ptas., resulta difícil a dicha entidad seguir atendiendo las situaciones de fondos que necesita CAMPSA-GENTIBUS para el desenvolvimiento de sus operaciones”.

V

DESARROLLO DE LA NORMATIVA LEGAL AUTONÓMICA
Y PARALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

(De abril de 1938 a enero de 1939)

Capítulo 11

El final del organigrama económico

AL HABLAR DEL RITMO COLECTIVIZADOR poníamos de manifiesto que los pasos que se iban dando —si bien eran sistemáticos— no parecía que fuesen a un ritmo acelerado. La Caixa de Crèdit Industrial i Comercial de Catalunya, que tardó demasiado tiempo en salir aun estando esbozada en el mismo Decret de Col·lectivitzacions, fue definitivamente alumbrada cuando en octubre de 1937 el aparato del Estado empezó a hacer presencia en Barcelona. Posiblemente no sería una cuestión casual, pues hasta que se presente en las fábricas todavía habrá de esperar cuatro meses. Incluso la creación de las sucursales se hará a un paso muy lento, cuando no simbólico, ya que la inauguración de la tercera de las sucursales, la de Sabadell, no estará prevista realizarla hasta el 30 de diciembre de 1938, una vez perdida la Batalla del Ebro³⁷³.

La Caixa de Crèdit Industrial i Comercial

Según Pérez Baró, la CCICC incorporaba el principio más revolucionario de todos los que inspiraban la organización de la nueva economía, ya que establecía la adjudicación del 50% de los beneficios de las empresas colectivizadas a dicha Caixa, con lo que daba el golpe de gracia al principio de la propiedad privada: el beneficio, o el lucro. Si por la colectivización se adjudicaba a la sociedad los bienes industriales, como consecuencia se debía otorgar a dicha sociedad los beneficios derivados. La CCICC sería el órgano

³⁷³ Carta del 28 de diciembre de 1938 de Estalísnau Ruiz Ponsetí al alcalde de Sabadell. AHS, Guerra Civil.

receptor. La justificación de todo ello la ampliaba, Albert Pérez Baró, del siguiente modo:

“Atribuir tots els beneficis als propis obrers de les empreses, com alguns pretenien, era tant com reconèixer-los la propietat d’aquestes; és a dir, hauria estat un simple canvi de propietaris, la substitució del propietari per un grup de co-propietaris; hauria estat l’expropiació d’uns bens privats, a favor d’altres propietaris privats”. Una segunda función de la CCICC era consecuencia de la primera. Si la Caixa recibía los beneficios de las empresas, a continuación la Caixa tendría la misión de “finançar tota l’industria catalana, per la qual cosa es feia necessari crear un fons de maniobra... per a subvencionar les indústries deficitàries, la perduració de les quals fos necessària per a l’economia catalana”³⁷⁴.

En esta Caixa de Crèdit se habían puesto, pues gran parte de las esperanzas de la construcción de la nueva economía, pues cada paso que se daba, en la confección del organigrama de dicha economía, se contaba con ella. Así, cuando, el 30 de enero de 1937, se establecía el Estatuo tipo de las empresas colectivizadas, en el artículo 39 se establecía el destino del 50% de los beneficios citados: además, el artículo 40 atribuía a la CCICC el producto de la liquidación de bienes de las empresas colectivizadas que tuvieran que disolverse. Igualmente en el artículo 37, del decreto del 9 de julio –por el que se creaban los Consells d’Indústries–, los presupuestos de estos deberán cubrirse por la CCICC. Pero la Caixa de Crèdit seguía sin aparecer. Por fin, el 10 de noviembre de 1937 (el 31 de octubre anterior llegaba oficialmente el Gobierno Republicano a Barcelona) se publicó el decreto de constitución de dicha Caixa, a la que Pérez Baró denominaba “la veritable clau de bóveda de tota la superestructura col.lectivista”³⁷⁵. Para ello fue dotada inicialmente con 25 millones de ptas., cifra que parece exigua ante los signos de debilidad de la marcha de la economía, o ingenua, si es que esperaba autofinanciarse con los beneficios de las empresas. Tal vez la escasa cuantía de los 25 millones se deba a la rapidez en que debieron de improvisarse esos recursos.

Este arquitectura del sistema económico, ciertamente se muestra lógica, pero es inevitable hacerse tres preguntas, formuladas al hilo de la exposición anterior. ¿Primero, de quién consideraban los obreros que era la fábrica en el nuevo estado de cosas? ¿Segundo, qué ayudas concedió la CCICC, y a quiénes iban dirigidas, por ejemplo, en el Vallès? Por último, ¿ingresaron las empresas el 50% de los beneficios previstos en las arcas de dicha CCICC? Es evidente

³⁷⁴ A. Pérez Baró, *Op. cit.*, pp. 114-116.

³⁷⁵ *Ibid.*, p. 119.

que la respuesta completa pasa de modo inequívoco por la documentación de dicha Caixa. Pero, dado que Bricall no aporta en su libro datos estadísticos para este caso (como, por ejemplo, si hace para la ORPS), ni Pérez Baró se extiende en su desarrollo, sino que solo habla de los proyectos de creación y de las dificultades que tuvo para salir adelante³⁷⁶, procuraremos esbozar alguna respuesta parcial.

Con respecto a la primera cuestión, acerca de si los obreros se consideraban propietarios de la fábrica, o se sabían usufructuarios de una propiedad social, pensamos que es difícil resolverlo claramente; incluso si la pregunta fuera planteada en esos términos, en una asamblea, por su consell d'empresa respectivo, se crearían un serie de problemas, innecesarios, en un momento en que las colectividades empiezan a enfretarse con situaciones harto difíciles, y no están para plantearse cuestiones abstractas. No obstante, siguiendo las actas del consell d'empresa de "Vda. Castells" del 9 octubre de 1937, es decir antes de que fuese creada la CCICC (aunque ya estaba anunciada), el consell d'empresa leyó en la asamblea de fábrica, y con la intención de sondear al opinión sobre el destino de los beneficio obtenidos, el balance de comprobación de la empresa, que daba un beneficio de 300.000 ptas.; sin embargo, añade que "sobre aquest benfici no tenim de fer-nos moltes il.lusions per la raó de que hem de tenir en compte que la valoració de matèries es superior a la normal, producte del seu encariment"³⁷⁷. El asunto queda anunciado, y se deja pendiente de resolución hasta que no se efectúa el balance anual el 31 de enero de 1938. por el contexto se deduce que se reconoce una cierta participación de los obreros en los beneficios, pero que conviene que estos, al menos de momento, engrosen en su mayor parte el fondo de reserva de la empresa. El tiempo pasa, y la solución parece ser inminente cuando el 10 de febrero de 1938 se dice que en breve "es donarà lectura del balanç i aplicació dels beneficis obtinguts". Pero justo después, hace aparición en las empresas la CCICC (en "Comercial Farnes", por ejemplo, se recibe una circular de dicha Caixa, del 11 de febrero, haciendo su presentación). Todo lo cual debió de

³⁷⁶ Pérez Baró, en una nota a pie de la página 121, dice: "Entre les notes que conservem, n'hem trobada una que porta data del 27 de desembre de 1938, que diu: Segons manifestacions fetes pel sotsecretari d'Economia, en una reunió de la Ponència nomenada pel Consell d'Economia, per tractar de les possibles modificacions al Decret de Col.lectivitzacions, la Caixa de Crèdit Industrial i Comercial de Catalunya s'ha vist obligada a revertir a l'Estat les quantitats que hagi cobrat de les empreses hagi col.lectivitzades i de la creació de la mateixa Caixa de Crèdit Industrial i Comercial".

³⁷⁷ ACT, Documentación de "Vda. Castells", libro de actas (1936-1938).

poner nervioso al consell d'empresa de “Vda. Castells”, por cuanto en su reunión del 23 de febrero, el director de la colectividad dio lectura del balance y “observa que les existències han estat valorades d'acord a lo disposat per la Generalitat”, añadiendo que “el consell acorda assessorar-se on calgui per donar compliment al repartiment de beneficis” (las actas no recogen ningún valor).

Pero, mientras no se resuelva el proceso convendrá adelantar, pequeños repartos, pues, a continuación de la misma sesión, ante una petición de unos trabajadores del frente sobre complemento de sueldo, un miembro del consell “observa que sí es fa un benefici d'un grapat de milers de pessetes, ens podem permetre de donar aquesta diferència”³⁷⁸. La explicación del balance a la asamblea se va dilatando, y al final no queda claro qué pasa con el reparto de beneficios. En el mes de marzo, cuando redactaron las últimas actas –cada vez más parcas– la impresión que se obtiene de todo ello es que estamos ante un tema tabú, en que no se estaba muy dispuesto a compartir el dinero de la empresa sin recibir nada a cambio. El espíritu burgués, y el “patriotismo de empresa” –en sentido patrimonialista– parecen hacer aparición³⁷⁹.

Con respecto a la segunda pregunta, acerca de la distribución de créditos, lo que se ha podido comprobar es más por vía negativa que afirmativa: en ninguna de las empresas, cuya documentación contable ha podido ser consultada, aparece mención alguna a la CCICC, a excepción de “LESA”, que por entonces únicamente trabajaba para la Subsecretaría de Armamento, y a la que se le había concedido una pequeña ayuda. Por el contrario, sorprende –como ya se vio con anterioridad– que en el Balance-Inventario de la Comissió d'Industries de Guerra de Sabadell, a 30 de abril de 1938, aparezca un crédito concedido por la CCICC por un valor total de más de dos millones de ptas., cifra elevada no solo por su cantidad, sino por su proporción, ya que el total inicial de dicha Caixa era de 25 millones de ptas. Al estar situada esta cantidad en el Pasivo del balance parece ser que venía a engrosar el capital que disfrutaba personalmente, para disponer de mayor capacidad de maniobra a la hora de dirigir la economía local, más que para administrarlo directamente a las empresas. En este estado de cosas, se echa en falta en las contabilidades industriales una mayor presencia de la Caixa de Crèdit. Tal vez registrando su presencia en empresas más pequeñas nos aparecería.

Vayamos a por la tercera cuestión: ¿se ingresaba el 50% de los beneficios

³⁷⁸ J. M. Bricall, *Op. cit.*, pp. 268-269.

³⁷⁹ Algunos de los miembros de la colectividad no recuerdan que parte de los beneficios fueran a parar a ninguna institución oficial.

de las empresas solventes en dicha Caixa? Velarde Fuertes, prólogando a Pérez Baró en *Trenta mesos de col·lectivisme a Catalunya*, nos da una clave para responder esta pregunta, cuando señalaba:

“Por ello, soy escéptico ante un experimento donde el 50 por ciento de los beneficios deberían pasar a la Caja de Crédito Industrial y Comercial de Cataluña, pues lo exige un deber mínimo de solidaridad. Entonces, y sospecho que ahora, no fue bien recibido ese porcentaje entre los obreros. Añadamos que el 15 por ciento de los beneficios se dedicaba a atenciones sociales de carácter colectivo, o sea, que era un impuesto –con otro nombre– de carácter finalista. Además de ello, un 20 por ciento se destinaba a fondo de reserva y amortizaciones. solo quedaba el 15 por ciento a disposición de la asamblea de trabajadores de la empresa”.

La actitud equívoca de “Vda. Castells”, no nos proporciona a este respecto una respuesta suficientemente clara, aunque parece enlazar con lo apuntado por Velarde. Algo más de información nos ofrece la sección de entradas de la correspondencia de “Comercial Farnés”, empresa de Terrassa vinculada a la fabricación de guerra, y, por tanto, bajo mayor control oficial (aunque, como veremos, en la primavera y el verano de 1938 dicho control desciende por el pleito creado en Terrassa ante la eliminación de la Conselleria d’Economia y su sustitución por la delegación del Consell General de les Indústries Tèxtils i Annexes). En abril, dicha fábrica recibió una carta de la CCICC por la que se le daban instrucciones acerca de cómo debían ingresarse, en dicha Caixa, el 50% de los beneficios (decreto del 16 de febrero de 1938), y el 15% destinarlo a atenciones sociales de carácter colectivo (decreto del 23 de marzo de 1938). A la vez Ruiz Ponsetí les enviaba un escrito en el que decía que el balance de la fábrica, del 31 de diciembre de 1937, había sido aprobado por la Sección Técnica del Control Económico de Empresas. En mayo, el presidente del Consell General de les Indústries Textils i Annexes –institución que comentaremos en el epígrafe siguiente– envió un nuevo oficio, ratificando los anteriores, y registrando el desglose de los beneficios (que eran de 318.723,70 ptas.), por el que el 50% de los mismos, es decir 156.861,85 ptas., debían de ponerlo a disposición de la Caixa, y el 15%, o sea 47.005,56 ptas., habían de enviarlos a la Junta de Defensa Pasiva de Control. Pero, tras esta concreción de pasos a dar, el ritmo comunicativo de la correspondencia, de carácter mensual, se rompió. Por ello, en agosto de 1938, es decir, tres meses después, la Caixa de Crèdit Industrial hizo nueva aparición recordando la obligación de hacer los pagos, a la vez que enviaba copia de la carta del mes de mayo, sugiriendo que

si no tienen efectivo les pidieran un crédito a ellos mismos³⁸⁰. Tampoco aquí disponemos del resultado final, pero al menos es más clara la reticencia en devolver a la sociedad unos beneficios ganados dentro de las fábricas colectivizadas. Así pues, si la CCICC era la “clave de bóveda” de la economía catalana, ¿dónde estaban los pilares y las bóvedas? Eran estos:

“El Consell d’Economia, regint i orientant la producció en el seu conjunt, i els Consells Generals d’Indústria, regint i orientat, d’acord amb les directrius d’aquell, cada ram industrial –todo lo cual daría una- economía dirigida, sí, però no pas per organismes estatals compostos de funcionaris infallibles i inamovibles, divorciats dels problemes de la producció, i només atents a la lletra de les disposicions oficials; sino organismes constituïts per les empreses mateixes i per representants de la classe productora”³⁸¹.

Veamos, pues, qué fueron los Consells d’Indústria y si su organización llegó al ámbito de las empresas más estructurada que la de la Caixa.

El Consell General de les Indústries Textils i Annexes

Desde finales de 1937 parece ser que se consolida la voluntad política de poner fin al organigrama diseñado por el Decret de Col·lectivitzacions con la creación de los Consells Generals d’Indústria, los cuales habían sido exigidos por organizaciones como el POUM, o la CNT. Siguiendo a Bricall³⁸², su creación se realizó en función de los 14 grupos industriales (luego fueron 13), que se diseñaron en el decreto del 26 de diciembre de 1936 por la Conselleria d’Economia. Se preveía además –según decreto del 9 de julio– la organización de los Comités Ejecutivos, y Asambleas Generales de Industria. Igualmente, si bien su creación obedeció a la necesidad de comunicar al Consell d’Economia con las empresas, también se facilitaba la realización del principio, sostenido por el POUM –ahora en la clandestinidad–, y por la CNT, sobre la dirección de los sectores económicos por el respectivo sindicato de industria³⁸³.

El grupo III era el de las Indústries Textils i Annexes, que se subdividía en 14 subsecciones (algodón, lana, seda, etc.), En este caso concreto, y a causa de la dispersión geográfica del sector, se nombraron delegaciones en Terrassa y

³⁸⁰ ATT, Documentación de “Pau Farnès”, Correspondencia.

³⁸¹ A. Pérez Baró, *Op.cit.*, p. 124.

³⁸² Para el planteamiento general de este epígrafe, véase J. M. Bricall, *Op. cit.*, pp. 265-271.

³⁸³ Según Bricall había además razones económicas que lo aconsejaban: planificación flexible, eliminación de la competencia, definición de normas comunes sobre margen de beneficios, amortización, etc. reconversión del sector y asegurar el enlace entre las empresas colectivizadas y el Consell d’Economia.

Sabadell (orden de Economía, del 21 de marzo de 1938), Mataró, Olot y Reus (noviembre de 1938), Manresa y Vic (diciembre de 1938), pero ¿qué función venían a realizar? Inicialmente propusieron la confección de un censo de trabajadores, la regulación de los precios de acuerdo con el Consell d'Economia, asegurar la provisión de materias primas y la atención de las relaciones del sector con los organismos oficiales. Pero ¿y qué significaba en ese momento asumir todas esas iniciativas? Ramón Peypoch, primer presidente del Consell General de Indústries Químiques, reconocía ante el Consell d'Economia, en septiembre de 1938, que en la práctica se había limitado a proporcionar información a las empresas, gestionar privadamente el aprovisionamiento de materias primas y crear un boletín de información³⁸⁴. Algunos otros Consells, además, se dedicaron a presionar a las empresas para hacerles cumplir las disposiciones legales. Por ello, como veremos, no gozaron de buena fama.

Por último, cabría citar en este proceso constitutivo la creación de un nuevo órgano –¡otro más!– a medio camino entre los Consells Generals d'Indústria y los agrupaments: las Federacions Econòmiques d'Indústria, que debían agrupar a las empresas de todo el país (decreto del 9 de julio de 1937); pero, como dice Bricall: “les Federacions Econòmiques d'Indústria no van arribar ni a la fase de rodatge”. Cabe, pues, preguntarse, ¿en qué medida la constitución de dichos Consells Generals, y, en particular sus delegaciones de Terrassa y Sabadell, jugaron algún papel, y cuál fue este, en la vida económica del último año de guerra?

Veamos antes cómo se crearon. La creación de dichas delegaciones vino precedida, mes y medio antes, por las disoluciones de las consejerías municipales de economía e industrias de guerra, las cuales debían proceder a su liquidación, así como ingresar en las arcas municipales el importe de la operación. En Sabadell, se pensó que toda la infraestructura de dichas consejerías podía ser traspasada a la nueva delegación de Sabadell del Consell General de les Indústries Tèxtil i Annexes (DSCGITA), ya que, en la práctica, vendrían a desempeñar funciones similares. El camino a seguir sería la formulación de un Inventario-Balance, la aceptación del mismo por parte del conseller de Finances de la Generalitat y la devolución progresiva del valor de esos bienes al municipio. El proceso exigía un largo recorrido burocrático que se inició en Sabadell tres días después de la publicación en el DOG de la constitución de dicha delegación; pero, a pesar de ello –y, sobre todo, si se

³⁸⁴ J. M. Bricall, *Op. cit.*, pp. 268-269.

compara, como ahora veremos, con Terrassa— fue rápido ya que los hombres de la delegación de Sabadell eran Jaume Caps Illa, presidente, Josep Esteve y Ramón Huix, vocales, perfectamente compenetrados con la FLS, con lo que la nueva situación venía a ser más un relevo de personas que un cambio de instituciones, aunque formalmente no fuera así.

Así pues, el 30 y 31 de marzo el Ayuntamiento y la DSCGITA tienen sus reuniones respectivas por las que nombran los representantes que negociarán el 11 de abril los términos de dicho traspaso. Los acuerdos tomados en esta reunión fueron los de efectuar el traspaso a la Delegació de Industries Tèxtils de toda la dotación de los servicios que prestaban hasta ahora las Comisiones Municipales de Economía e Indústries de Guerra.

Los miembros que integraban la DSCGITA ya hemos visto quienes eran. Los del Ayuntamiento, por su parte, eran: F. Vall Porqueras, Josep Rosas, Francesc Ibars, Francesc Abad y Josep Maria Trabal. A finales de abril, las comisiones ultimaban sus gestiones, de manera que el 1 de mayo tiene lugar una primera reunión por ambas partes para observar el material a traspasar, a resultas de lo cual el día 6 se acuerda formalmente dicho traspaso, y solo se quedaba a la espera de que transcurriesen 30 días de exposición al público del proyecto, por si hubiera reclamaciones. En resumen, aquello que necesitó dos semanas para poder existir: el Comitè Coordinador de Treball, ahora precisaba más de 4 meses para poder ser traspasado de departamento³⁸⁵.

¿Cómo fue este traspaso en la ciudad vecina? En Terrassa, el mismo proceso estuvo envuelto en intrigas. Inicialmente todo parecía rodar bien, como en Sabadell, pues el 25 de febrero, dos semanas después del decreto de la Generalitat disolviendo las consejerías municipales de economía que supusieran movimientos de bienes y capitales con finalidades diferentes a la Ley Municipal Catalana, el ayuntamiento procedió a disolver las comisiones de Economía y Abastos. Dicho decreto, como vimos para Sabadell, preveía que el resultado de la liquidación de las comisiones fuera a parar a las arcas del municipio, todo lo cual enlazaba con la política de fomento a las municipalizaciones, promovida desde mediados de 1937. A la vez que una devolución de ciertas atribuciones al gobierno central o autonómico.

Pero en Terrassa, los acontecimientos tendrán unas particularidades que aunque cuesta explicar en sus pormenores, vamos a intentarlo. Vimos como el

³⁸⁵ Para toda esta cuestión se ha utilizado la documentación referente a la DCGITA, existente en el AHS, legajos Guerra Civil, 1936-39.

28 de marzo, en Sabadell, su alcalde accidental, del PSUC, iniciaba un proceso tendente a traspasar todo el activo y el pasivo de las consejerías a disolver a la inmediata delegación del CGITA, lo cual, aunque fue lento, concluirá en julio armónicamente. Sin embargo en Terrassa, el 30 de marzo, es presentado al Ayuntamiento un complejo documento³⁸⁶ firmado por la Federació de Indústries de la Llana y respaldado por los diversos grupos políticos, que lo habían consensuado previamente, ya que el documento iba acompañado por las firmas del ex-alcalde Jaume Figueres por ERC, del conseller de la CNT Frederic Marín y del conseller de la UGT (y ex-militante del POUM) Josep Marimon. En dicho documento se proponía que solo el 50% del activo y pasivo se destinen al municipio, y que el 50% restante fuera a pasar a dicha Federació: una teórica entidad cuyos estatutos habían sido aprobados el 3 de febrero anterior, con fines similares a los comerciales de la Conselleria d'Economia, y que según el documento se constituía en “representant de les indústries de la ciutat”.

La argumentación que ofrecía dicha Federació, que se presentaba continuadora del Comitè d'Indústria, era coherente. Las operaciones que en su día había realizado el Comitè d'Industria fueron posibles gracias a que contó con medios económicos procedentes de las empresas industriales, que “responent a la invitació feta pel Comitè d'Indústria, posaren a disposició d'aquest, totes les primeres matèries que tenien magatzemades en els locals del Condicionament, i totes aquelles que provenien de les fàbriques, i al mateix temps es posaren incondicionalment a les seves ordres per efectuar la producció dels articles que precissessin per a normalitzar la vida mercantil”³⁸⁷. La única condición, sigue el documento, que se puso fue “que haurien d'ésser liquidades les factures que amb caracter provisional presentarien per a la primera materia intervinguda, ja que el seu import hauria d'ésser liquidat als proveïdors, i pagar-les després la producció, ja que no disposaven d'altres ingressos que els procedents del Comitè”³⁸⁸. Sin embargo, como que el precio de las facturas tenía caracter provisional, los resultados obtenidos no podrían saberse hasta la época de balance. Y como que cuando la Conselleria d'Economia se hizo cargo del Comitè d'Indústria, todo ello se realizó sin la formulación del oportuno inventario, “ni pel Comitè es va practicar l'oportuna liquidació de resultats a favor de les empreses industrials interessades, responent d'aquesta manera al

³⁸⁶ B. Rodríguez Pi, *Op. cit.*, anexo 4.

³⁸⁷ *Ibid.*, p. 9.

³⁸⁸ *Ibid.*, p. 9.

veritable espèrit de la seva constitució... Suposaven les empreses industrials interessades que en èpoques determinades, se'ls donaria compte de la gestió realitzada, i en època de balanç del resultat definitiu obtingut durant l'exercici, però no va ésser així, produint-les-hi, com es de suposar, la corresponent sorpresa”³⁸⁹. Concluía el documento diciendo que los fines que la federación perseguía eran análogos a los de Comitè d'Indústria, y por ello solicitaban recibir el Activo y Pasivo de la conselleria disuelta.

Este razonable documento, pretendía, como veremos, un doble objetivo. Por un lado, el matenimiento real, no formal de la Conselleria d'Economia, con lo que ello suponía de control de la industria textil de guerra local, lo que debería agradar principalmente a los cenetistas (como en su día hubieron inventado una “Junta de Seguretat” ante la supresión de la “patrullas de control” por parte de la Generalitat). En segundo lugar, colmaba las aspiraciones de Esquerra y de ACR, pues veían que las pequeñas fábricas hipotecadas en la fabricación de guerra no diluían su naturaleza jurídica, que todavía era mantenida por sus propietarios o consells d'empresa. El PSUC-UGT, de algún modo se veía complacido en ambos puntos. Así, el documento fue aprobado por el pleno del ayuntamiento el 9 de abril, concediendo, por tanto, solamente el 50% del activo y el pasivo.

Pero, como que esto significaba practicamente mantener la situación inicial, y lo que la Generalitat quería era la supresión de estos sistemas económicos inclasificables, esta jugó una baza política. Por decreto del 11 de mayo aceleró la creación de la DTCGITA, nombrando a Miquel Domingo (UGT) como presidente y a Frederic Marín (CNT) como vicepresidente de dicha delegación³⁹⁰. Estos, siguiendo indicaciones de la Generalitat (y usando formularios idénticos a los de Sabadell) solicitaron al pleno municipal les fuera concedido administrar y liquidar las operaciones de las disueltas comisiones,

³⁸⁹ *Ibid.*, p. 4.

³⁹⁰ De hecho, desde abril, Domingo ya actuaba en nombre de dicha delegación, pues “Comercial Farnès” recibe una carta circular, fechada el 23 de abril, en donde se indican los fines del Consell Gral. De les Indústries Tèxtils i Annexes, a la vez que ofrecen sus servicios: “La nostra missió és regular la producció tenint en compte les necessitats i possibilitats de les indústries textil i annexes radicades a Terrassa... per part vostra ens veurem atesos en totes le consultes que per mitjà del Consell General d'Indústria us siguim tramesses, així us podrem donar normes sobre: a) ordenació industrial, b) organització i perfeccionament tècnic i industrial, c) estadística, d) preus i mercats, e) matèries primeres, f) sal.laris, atur forços i assegurances, g) administració i crèdit”. (Carta-circular, del 24 de abril de 1938, del Consell General de les Indústries Textils i Annexes. Delegació de Terrassa a “Comercial Farnès, EC”, Archivo Tobella, correspondencia de “Comercial Farnès, EC”, 1938, sección entradas).

comprometiéndose a entregar al ayuntamiento el resultante de la liquidación. Mientras no se acababa dicha liquidación, la Delegación del CGITA se veía en la obligación de reconocer a una comisión municipal como interventora delegada del ayuntamiento.

De manera sorprendente, y evidenciando los verdaderos motivos de la moción inicial, todos los argumentos de defensa de las industrias particulares, expuestos por tal Federació d'Indústria de Llana, son pasados por alto, por cuanto esta vuelve a dirigirse al ayuntamiento para renunciar a sus derechos, concedidos el 9 de abril, con objeto de que fueran traspasados a dicha Delegació del Consell General de les Indústries Tèxtils i Annexes.

Pero, si tras exponer un razonado documento defendiendo a las empresas que cedieron material y materias primas, y a las que le Comitè d'Indústria –según dicha Federació Local d'Indústries de Llana– simplemente administraba, servía de intermediaria y no perseguía ningún fin mercantil, ¿por qué volvió ahora la espalda a dichas empresas en beneficio de la Delegació de Terrassa del CGITA? En el fondo, parece que lo que estaba naciendo era un entendimiento entre la Delegación Local del CGITA, adjudicada a hombres de la CNT y de la UGT, y el Ayuntamiento de Unidad Sindical –creado en diciembre de 1937–, ya que la nueva situación daría una cobertura de legalidad al anterior planteamiento que, mientras tanto, le permitía prolongar la situación inicial de la ex-Conselleria d'Economia, preparando su desenlace final en las mejores condiciones posibles ya que, tarde o temprano este será inevitable.

En este contexto cabe entender las protestas que lanzaron el 7 de julio las minorías de oposición, ERC, ACR y UR por el modo en que se estaban llevando las cosas, que juzgaban incorrecto. Entre otras cosas acusaciones denunciaban a la comisión liquidadora de la compra de dos automóviles, cuando ninguna entidad en liquidación precisaba de dichos gastos. Señalaban también como irregular el mantenimiento de algunos sueldos innecesarios, así como su aumento³⁹¹. Pero estas disputas empezaban a ser más escolásticas que revolucionarias. Las políticas municipales habían vuelto a entrar en un localismo que ya no interesaba a nadie. Prueba de ello es que la organización administrativa se fue deteriorando, o, al menos, languideciendo; hasta el punto de que entre abril y agosto de 1938 fueron cuatro los alcaldes que se sucedieron en Terrassa, bien por la incorporación al frente y en algunos ayuntamientos, como el de Sant Cugat, desde septiembre ya no se firman las actas, y desde

³⁹¹ B. Rodríguez Pi, *Op. cit.*, anexo 37.

octubre dejaban de escribirse³⁹². Los problemas a los que nos veníamos refiriendo interesaban a la política de las instituciones, que aún buscaban el modo de implantarse.

Así pues, el conflicto creado generará una decisión final desde la Conselleria de Finançes de la Generalitat (ERC) por la que el Director General de Administración local nombró a Enric Gener Gràcia para que de acuerdo con el interventor del ayuntamiento de Terrassa procediera en el plazo máximo de sesenta días... a la liquidación de todas las mercancías y existencias procedentes de la disuelta Conselleria Municipal d'Economia³⁹³. El proceso fue lento. El 5 de agosto, 3 semanas después del ultimatum, el Ayuntamiento de Unidad Popular, en un balance de la gestión hasta la fecha, justificaba la lentitud de los pasos que iba dando en base a que las circunstancias externas empezaban a ser muy adversas.

Una vez asentadas las nuevas delegaciones del CGITA, tanto en Terrassa como en Sabadell, se continuó realizando el trabajo de las antiguas Conselleries de Economía e Indústries de Guerra, pero ahora desde la dirección delegada de la Generalitat. La correspondencia de “Corominas” muestra la continuación de las actividades en Sabadell, siguiendo la tónica anterior. Así el 4 de octubre les piden “tacs de telers”, el 12 del mismo mes “Corominas” envía una pequeña relación de precios y existencias, envió que repite el 31 de octubre (y a resultados de ello recibe un encargo de la delegación). Por último, el 7 de diciembre, les piden la totalidad de las existencias de gabán, pues han de completar “ordres emanades de la Superioritat”³⁹⁴.

A juzgar por la correspondencia de “Comercial Farnès” de Terrassa, la nueva delegación procuró secundar igualmente las indicaciones de la Oficina de Comercio Exterior de la Generalitat, el sentido de las cuales (desarrollado en el apartado siguiente) se inserta dentro de una política, ahora de ámbito estatal.

Las exportaciones a la URSS: el “Peckam”

Las relaciones comerciales, de exportación de la República a la URSS se habían iniciado, como vimos, a finales de 1936. Si bien, una de las entidades

³⁹² Efectivamente, en el ayuntamiento de Sant Cugat del Vallès desde octubre de 1938 ya no se escriben las actas de los plenos (quizás dejó de haberlos), y desde mucho antes ya no se firmaban.

³⁹³ DOG, 15.VII.1938. Orden de la Conselleria de Finançes.

³⁹⁴ ACS. Correspondencia 1936-1939.

importantes que tenían un buen volumen de exportación –pero que entraron en crisis ante la creciente influencia de la URSS– fue el levantino CLUEA³⁹⁵, por el contrario, la CAMPSA-GENTIBUS irá en crecimiento y seguirá absorbiendo la centralización de la práctica totalidad del movimiento exportador. Ahora bien, en abril de 1938, sucederá un hecho singular por el que Cataluña tomará un protagonismo en las exportaciones, y es que, desde el 15 de dicho mes, quedará prohibida la llegada de cítricos al puerto de Odessa³⁹⁶. En este sentido, el vacío creado por estas exportaciones –como medida compensatoria a la ayuda soviética– busca ser sustituido a través de otras posibilidades que pueda ofrecer la zona leal, de esta manera le llega el turno al sector textil.

Por ello, ya desde marzo de 1938, la CAMPSA-GENTIBUS, en concreto su “factotum” Luchsinger, se dirigió a Estanislau Ruiz Ponsetí, subdirector de Economía de la Generalitat, para ver cual sería el stock de mercancías existentes en Cataluña para destinarlas a la exportación. Ruiz Ponsetí contestó, a principios de abril, diciendo que “con tal motivo, y sin que las cifras reflejen exactamente el volumen parcial de cada mercancía, podemos anticipar que podrán disponerse de los siguientes totales”³⁹⁷:

³⁹⁵ El CLUEA (Consejo Levantino Unificado de Exportación Agrícola) se constituyó el 28 de septiembre de 1936, con la intención de llevar a cabo un proyecto de exportación colectivizada, con dirección sindical, al margen del Gobierno. El 18 de septiembre, inició la campaña naranjera, y, por espacio de un año, mantuvo una intensa actividad hasta que el 12 de octubre de 1937, fue intervenido por el Gobierno. Una Comisión Liquidadora acabó su trabajo el día 16, y el CLUEA celebró su última sesión el 12 de noviembre de 1937. El organismo pro gubernamental que le sustituyó fue el CEC (Central d'Exporació de Cítrics). La antigua CLUEA se reestructuró en la CREA (Consell Regional d'Economia Agrícola), a fin de inscribirse en el CEC como exportador de cítricos. CREA siguió siendo el principal exportador levantino de cítricos en esta nueva etapa de comercio liberalizado. Véase Albert Girona, *Guerra i Revolució al País Valencià (1936-1939)*, Eliseu Climent editor, Valencia, 1986, pp. 295-299. Acerca del final último del CLUEA existe una *Memoria de la Comisión Interministerial Liquidadora de CAMPSA-GENTIBUS, CEA y CLUEA*, de diciembre de 1940, que al encontrarse en el catálogo del AMAE puede ser consultada con facilidad (R-3082, exp. 1 al 2).

³⁹⁶ No hemos encontrado la explicación de los motivos por los que se procede a tomar esta medida, ni siquiera referencia a la citada decisión en artículos como el de Vicente Abad, “Naranjas para la guerra”, en los *Monográficos sobre la Guerra Civil de Historia 16*, No. 16, pp. 98-107. En el sentido arriba referido se manifestó la Representación Comercial de la URSS en España (domiciliada en Barcelona) en carta enviada a CAMPSA-GENTIBUS por la que le urgía a acelerar la salida de Valencia del vapor “Dobergil”, el 7 de abril, a fin de que pudiera llegar a Odessa con el último cargamento de cítricos, ya que desde el día 15 no se admitirá más este producto. AMAE, Documentación CAMPSA-GENTIBUS.

³⁹⁷ *Ibid.*

Cuadro 26: Previsión de material exportable a la URSS en el “Peckam”
Comunicación de Ruiz Ponseti a CAMPSA-GENTIBUS (en mayo de 1937)

Casa Sedó: Telas blancas y panas.....	1.000.000\$
Casa Burés: zepholes, popelines, seda artificial.....	1.000.000\$
Cretonas, franelas, géneros de fantasía otros textiles de algodón localizados.....	2.000.000\$
Hilos de coser, artículos de punto, redes de pescar, tejidos para cubiertas de goma, medias y géneros surtidos de las diversas casas localizados...	2.000.000\$
Tejidos de lana localizados.....	4.000.000\$
Radiadores, calderas, artefactos sanitarios, manufacturas cerámicas, cuerpos finos, perfumería Myrurgia.....	1.000.000\$
Total Dólares:	11.000.000\$

Fuente: AMAE, Depósito CAMPSA-GENTIBUS.

La carta de Ruiz Ponsetí añadía que “del stock textil puede calcularse una venta y embarque inmediato a la URSS por el valor de 20.000 tn de algodón, que confiamos se amplíen a 30.000 tn... además de las perspectivas mencionadas pueden venderse a la URSS, durante el corriente año:

Papel de fumar	500.000 \$
Cartón	700.000 \$
Ácido tartárico	300.000 \$
Tapones de corcho	560.000 \$
Total dólares	2.000.000 \$
Ref. carta anterior	

Simultáneamente, Luschinger había contactado con la Delegación Comercial de la URSS en los siguientes términos: “Conocedores de la gran resolución del gobierno de la Unión Soviética de adquirir materias par nuestra industria textil, a cambio del algodón necesario, para que la misma continúe trabajando con el ritmo que conviene a nuestra economía, CAMPSA-GENTIBUS se propone hacer todo lo posible para facilitar estas transacciones”. Para concretar la operación ofrecía fijar precios a través de técnicos españoles, según criterios del mercado internacional, aunque quedasen sujetos a revisión al llegar al puerto soviético, por ello la carta añadía en tono incondicional: “Aceptaremos sobre dichos precios cualquier modificación en todos aquellos casos en que, como es posible, haya habido error por nuestra parte al fijar el

valor de los tejidos”³⁹⁸. Acababa la carta sugiriendo que se enviase un técnico español, de confianza mutua, para resolver las diferencias que en este terreno pudieran surgir. Tres días después, el 8 de abril, Luschingier transmite a la Delegación Comercial de la URSS los datos facilitados por Ruiz Ponsetí.

Ahora, en que se abre un gran expectativa a la exportación española, la CAMPSA-GENTIBUS elabora un informe, dirigido posiblemente al Ministerio de Comercio, en el que se esboza el estado de la situación y el plan a seguir: a) se presenta una coyuntura muy favorable a la operación, pues las empresas necesitan desplazar existencias, y a las que accedan a exportar se les pagará con materia prima, y con las nóminas de los salarios, así como con un soberrracionamiento; b) las operaciones se harán con el sistema de compensación, a cargo del Gobierno, y a través de los Comités Algodonero, Sedero y Lanero; c) el gran problema a resolver será el de cómo fijar el precio, ya que en los tratos habidos hasta ahora con la Delegación de la URSS el tema ha quedado abierto, y, aunque han dado facilidades, la solución no será fácil, por lo imposible de fijar un precio internacional, así como por la dificultad que presenta la confección de escandallos, ante las presiones que suele ejercer, aún ahora, el ramo del agua (véase anexo 14, sobre escandallos del mes de enero).

Como consecuencia, ante la expectativa que crea esta vía de salida a la crisis económica se inicia una fuerte campaña, primero de estímulo, y luego de presión, en todas las fábricas textiles, para conseguir el material a exportar. Ahora no es la Generalitat quien necesita justificarse a través de las instituciones locales. Es el Estado que necesita una correspondencia por parte de las empresas, dirigidas desde los órganos locales. Tenemos, por ejemplo, que el 14 de abril llegó a la casa “Corominas” una nota de la Conselleria d’Economia del Ayuntamiento de Sabadell –en el momento en que estaba a punto de ser sustituida–, en la que se le comunicaba:

“Fa pocs dies eren reunides les empreses de l’indústria tèxtil per a exposar-los-hi la necessitat de que immediatament fossin ofertes les existències en teixits elaborats a la Conselleria d’Economia de la Generalitat de Catalunya. Feim remarcar que l’oferta que poguéis fer-se de les esmentades existències, significaven l’inmediata seguretat d’obtenir una quantitat de queviures per cada treballador de la indústria. Hem pogut comprovar que les empreses que han ofert els seus estocs a l’esmentat organisme han estat ben poques... i como sigui que aquesta Comissió d’Economia té els seus dubtes respecte a que tots else treballadors hagin estat assabentats d’aquest important assumpte, per mitjà de la present circular anem a concretar el que segueix: (tras dar normas técnicas de entrega de las

³⁹⁸ *Ibid.*

materias primas seguía diciendo) una vegada signat el contracte, serà entregada l'autorització perquè cada treballador de l'empresa obtingui immediatament el següent sobre-rationament: cada dia 200 grams de pa; cada setmana: 600 grams de llegums i arroz, 500 grams de bacallà, 200 grams de sucre, i 200 grams de cafè". (La nota acababa diciendo:) "Totes les empreses de filats i de teixits que podent fer ofertes de les seves existències deixin de fer-les, la seva actitud podrà ésser considerada com a saboteig a la indústria, i contraries al millorament de les necessitats de la població i, per consegüent, denunciades als tribunals competents"³⁹⁹.

La empresa "Corominas" no respondió afirmativamente. Los contables se limitaban a enterrar los papeles dentro de los cajones de los despachos. Tampoco lo hizo "Garriga Germans", quien debatió el asunto en la asamblea de la fábrica, acordando no contribuir en esta operación que parecía muy arriesgada. Las actas de los consells d'empresa y asambleas de "Garriga" señalan al respecto: "Un representant de la CNT va dir que era un patrimoni, i un capital, que s'havien guanyat el treballadors, i essent una reserva ho devien tenir per el dia que ho necessitessin. I va demanar la garantia, responent-li que la tenia l'Estat. El mateix company referint-se al sobre-rationament, diu que és bochornos que els que no treballen en aquesta indústria no puguin menjar com els demás, quan tots, directa o indirectament donen el seu benefici"⁴⁰⁰. El "patriotismo de fábrica" mencionado al principio de este trabajo reaparecía con fuerza.

También habría que situar aquí las acciones del Comité Industrial Lanero que realizó en el Vallès, en marzo de 1938. Así como la propuesta de Moragues, secretario del Comité, que vimos que hacía a la casa "Corominas", el 2 de mayo, acerca de un servicio de cabotaje entre los puertos de Barcelona, Cartagena, Valencia y Alicante con "destino a la población del interior de la zona leal, en la región Centro", el cual habría que incluirlo dentro de la estrategia por vencer las reservas que había ante las exportaciones, al igual que ante el problema planteado por la ya inminente salida del "Peckam". También aquí cabría situar la magnífica serie de artículos ya aludidos del conseller d'economia del ayuntamiento de Sabadell, Francesc Vall Porqueres, publicados en *Vertical* entre finales de abril y principios de mayo 1938, en los que, tras hablar de la historia de la industria textil y la necesidad de exportación (pues la capacidad productiva en épocas normales era enormemente superior a la capacidad de consumo), ofrecía la solución a los problemas actuales prestando colaboración a

³⁹⁹ ACS. Correspondencia, 1936-1939.

⁴⁰⁰ AHS. Documentación de "Garriga Germans", actas del consell d'empresa y asambleas de fábrica.

la oferta de exportación planteada por la URSS.

Efectivamente, a principios de mayo, el “Peckam” estaba cargando productos catalanes con destino a Odessa. Otro informe de CAMPSA-GENTIBUS señalaba que las partidas textiles de algodón embarcadas, o a punto de embarcar, eran las siguientes⁴⁰¹:

Cuadro 27: Partidas de tejidos de algodón a embarcar en el “Peckam”

Hilaturas Fabra y Coats	Ptas. 2.890.000	\$ 113.500
Manufacturas Sedó	Ptas. 3.884.000	\$ 144.000
Manufacturas Sedó	<u>Ptas. 6.376.000</u>	<u>\$ 236.000</u>
	Ptas. 13.150.000	\$ 493.000
Se están preparando los siguientes fardos de:		
Roca Humbert, que ascenderá a unas	Ptas. 2.000.000	
I.T. Llobregat, ”	Ptas. 900.000	
Riva y García, ”	Ptas. 375.000	
Manuf. Malloter (Burés) ”	Ptas. 3.000.000	
Ramón Sanestebán ”	<u>Ptas. 500.000</u>	
	Ptas. 6.775.000	

Fuente: AMAE. Depósito CAMPSA-GENTIBUS

Lo que sí puede verse es que de los 11 millones de dólares previstos inicialmente por Ruíz Ponsetí, en la práctica estos no llegaban ni siquiera al millón. La propia casa “Sedó”, que iba a enviar género por valor de un millón de dólares, apenas aportaba la mitad de lo apuntado.

La nota que acompañaba estos datos añadía: “También hay concertado, y se estaba preparando el embarque por el primer vapor posible, importantes partidas de piezas de algodón de las casas: “Vda. Tolrà” y “J. Cros” que pueden ascender a importantes cantidades, pero no se pueden precisar porque hay que hacer los contratos, debido a que son casas que no exportaban y les falta la práctica de los trámites que hay que seguir, por cuyo motivo la resolución de este asunto será algo lenta”⁴⁰². Con respecto a tejidos de lana, se decía que estaban contratados y enfardándose tejidos en tres casas de Sabadell: “Textil Just”, “F. Llonch”, “M. Saladich”, ascendiendo a unos 2.500 kgrs. Se añadía diciendo que si bien había materia prima para el algodón, se carecía de la de

⁴⁰¹ AMAE, Documentación CAMPSA-GENTIBUS.

⁴⁰² *Ibid.*

lana, y habría que comprarla por ser condición del contrato el reponerla. Por último, con respecto al rayón, se dice que los artículos almacenados por el Comité Sestero, por cuenta de GENTIBUS, ascienden a un valor de 500.000 ptas., además se cuenta con materia prima, pues aún no se han consumido las importadas de hacía unos meses.

Como puede verse, solo participaron 9 casas aldoneras, una de Castellar del Vallès, “Vda. Tolrà”, y otras tres laneras, de Sabadell. Además el cargamento enviaba maquinaria textil (dos máquinas de hilar, una de torcidos, dos de tejer y dos de teñir), así como diversas piezas de recambio, un ascensor y dos cajas con dínamos. Algo más había que poner pues el cargamento llevaba solo la décima parte de las expectativas creadas. Dado que el “Peckam” debía pasar por Valencia, CAMPSA-GENTIBUS envió instrucciones a su delegación de Valencia para que consiguiese azulejos; dichas instrucciones acababan diciendo: “para el inmediato envío de cualquier cantidad de azulejos a la URSS la principal dificultad que hay que vencer es la falta de madera para embalaje. También sería necesario utilizar un procedimiento coactivo para disponer de todas las existencias almacenadas en los distintos depósitos de las provincias de Castellón y Valencia”⁴⁰³. Justo antes de que zarpe el “Peckam” hacia Valencia, aun pueden mantenerse conversaciones con Malenkoff, de la Delegación Comercial de la URSS, para incluir en el envío a Odessa de 5.000 radiadores de calefacción. Con la salida de este barco acababa la primera operación institucional de exportación textil. ¿Habría otras?

Parece ser que la operación del “Peckam” fue la única, y por ser la primera aún gozó de cierta credibilidad en algunas empresas textiles. En lo sucesivo, las convocatorias informativas para otras expediciones, organizadas por el Departament d’Economia de la Generalitat, a instancias de las gestiones de CAMPSA-GENTIBUS, en los meses de junio y julio solo consiguieron reunir a 178 empresas, de un total de 340 convocadas, y al final las reuniones cada vez fueron menos concurridas⁴⁰⁴. Vimos cómo las empresas laneras fueron muy reticentes a la hora de facilitar mercancías, y no les faltaba razón pues la Unión Soviética nunca envió lana, solo exportaba a España algodón⁴⁰⁵. Por eso ante los requerimientos de nuevos embarques, las empresas tendían a conceder

⁴⁰³ *Ibid.*

⁴⁰⁴ J. M. Bricall, *Op. cit.*, pp. 172-173.

⁴⁰⁵ “La España Industrial” se dirigía el 15 de agosto al Comitè Industrial Algodonero dándose por enterada de la parte que le correspondería de hilado de algodón por la remesa del vapor “Lake Geneva”. (AHNC, Documentación de LEISA, correspondencia, 1936-1939).

moratorias, por ejemplo “Corominas”, que ante la presión ejercida ahora desde la delegación del Consell General de las Industrias Textiles i Anexes (sustituto de la Conselleria d’Economia) y el Comité Industrial Lanero, en vez de dar respuesta clara, se limitó nuevamente a contestar a este último solicitando orientación sobre la conducta a seguir ante la duplicidad de peticiones. En realidad, además de las empresas citadas –según testimonio de Salvador Codina– estuvieron las empresas de “Domingo Codina” y “Fèlix Lluch” que exportaron material textil a la URSS. En esta última casa se da la importante coincidencia de que uno de los contables, y tal vez miembro del consell d’empresa, era el ex-conseller d’Economía, Francesc Vall Porqueres, el autor de los artículos de *Vertical*. (La casa quedó tan desprovista de género al acabar la guerra que fue vendida al notario Led).

El interés fue cada vez menor, lo cual comprometía las posibilidades de exportación, y las buenas relaciones con la Oficina de Comercio de la URSS. Así la segunda ofensiva institucional para conseguir material textil exportable tuvo más dificultades si cabe. En esta ocasión se concretó directamente en Moscú, en el mes de septiembre, a muy alto nivel⁴⁰⁶. Todo conduce a pensar que el material enviado en el “Peckam” no fue del suficiente agrado, y, por tanto, los envíos de algodón se redujeron a lo largo de 1938. El siguiente cuadro –que ofrece datos totales a 26 de noviembre de 1938– es elocuente a este respecto:

⁴⁰⁶ Pedroso, encargado de los negocios de la embajada española en Moscú, envió en telegrama, el 3 de septiembre de 1938, al Ministerio de Hacienda comunicando que la delegación de CAMPSA, que había ido a ultimar detalles sobre la exportación de tejidos, había llegado sin novedad. El día 5, envió una carta más extensa en donde señalaba: “En el día de ayer el Comisariado del Pueblo del Comercio Exterior ofreció un banquete a la Delegación, con asistencia del propio comisario, el sr. Chibalev, del Vice-comisario de la industria ligera, del Director del Banco Nacional, como representantes del Comisariado de Finanzas, y de otros altos jefes de los tres comisariados citados, y al cual fui invitado. De las conversaciones sostenidas con el sr. Comisario de Comercio Exterior saqué la impresión de que el mejor deseo presidirá las negociaciones de la Delegación con las autoridades soviéticas, para llevarlas a buen término”. La carta llegada Barcelona el 17 de septiembre, fue transmitida también a la Subsecretaría de Economía. (AMAE, “Exportación de tejidos españoles a la URSS”, R-2260, exp. 40, 1938).

Cuadro 28: Relación de operaciones de algodón en rama y linters entre CAMPSA-GENTIBUS (sección textiles) y la delegación comercial de la URSS

Fecha contrato	Cantidad en toneladas	Cantidad recibida	Valor en libras de lo recibido	Organismo receptor
13.10.36	200 tn	204,951 tn	5328.14.6 £	C.I.Algd.
15.01.37	5.000 tn	5.040,000 tn	340643.14.4 £	C.I.Algd.
19.02.37	10.000 tn	10.172,234 tn	644917.19.8 £	C.I.Algd.
03.08.37	2.500 tn	2.559,453 tn	134782.16.0 £	C.I.Algd.
09.10.37	2.000 tn	2.021,544 tn	54331.14.10 £	C.I.Algd.
27.10.37	550 tn	550,000 tn	14609.11.1 £	C.I.Algd.
10.11.37	15.000 tn	12.110,284 tn	546665.16.5 £	C.I.Algd.
15.12.37	575 tn	716,156 tn	18673.16.11 £	C.I.Algd.
TOTAL	35.825 tn	33.374,622 tn	1759954.3.9 £	
05.05.38 (Intercambio)	20.200 tn	5.664,280 tn	251969.11.3 £	C.I.Algd.
ALGODON LINTERS				
23.09.37	1.000 tn	1065,231 tn	17551.16.0 £	Sb. Asto.

Total de libras del presente estado: 2029475.11.0

Barcelona, 26.XI.1938

Fuente: AMAE. Documentación de CAMPSA-GENTIBUS

La observación de dicho cuadro muestra cómo en el año 1937 el aprovisionamiento era regular, y equivalente a las cantidades contratadas, arrojando una cifra de más de 35.000 toneladas. Pero para todo el año 1938 (hasta el 26 de noviembre, para ser más precisos) solo se firmó un contrato equivalente a menos de las dos terceras partes del de 1937, a la vez que hecho en las ventajosas condiciones (para el gobierno) de intercambio, que a juzgar por la fecha todo induce a pensar que el contrato de algodón de 20.000 tn se intentó pagar con la mercancía del “Peckam”. Sin embargo, en noviembre de 1938, casi siete meses después de la firma del contrato, solo se había recibido poco más de la cuarta parte del mismo, 5.674.280 tn, lo cual contrasta con la solvencia comercial que la URSS había puesto de manifiesto en los envíos de 1937. Así, si en siete meses llegaron 5.674 tn, significa que el ritmo normal de llegada tendría que ser de 810 tn mensuales⁴⁰⁷. Evidentemente este ritmo no

⁴⁰⁷ AMAE, Documentación de CAMPSA-GENTIBUS.

solo era deficitario, sino que no se avenía a las necesidades reales, pues otro documento de 1938 señala en 7.000 las tn mensuales necesarias de algodón. Parece que en este contexto de ineficacia exportadora ha de situarse la misión comercial llevada a cabo a la URSS en septiembre de 1938⁴⁰⁸.

Considerando que puede resultar interesante el dato, se procede a exponer las necesidades totales de importación calculadas por CAMPSA-GENTIBUS en noviembre de 1938 para consumo global de la zona leal, a lo largo de todo el año 1939⁴⁰⁹:

Cuadro 29: Resumen de necesidades
de importación. CAMPSA-GENTIBUS

Secciones:	Mensuales durante año 1939 (Libras)	Diciembre de 1938 (Libras)
Viveres	1.807.105,00	1.315.896,00
Metales	660.720,00	558.850,00
Química	470.454,00	405.459,00
Textiles y Cueros	453.600,00	101.100,00
Carbones	352.000,00	352.000,00
Motorización	324.000,00	324.000,00
Sanidad	10.000,00	10.000,00
Mecánica	100.000,00	100.000,00
TOTAL GENERAL	4.177.924,00	3.167.305,00

Fuente: AMAE. Documentación de CAMPSA-GENTIBUS

Barcelona, noviembre de 1938

La falta de respuesta de las fábricas textiles, tanto algodoneras como laneras, había cerrado las posibilidades de importación de materias primas algodoneras, en un momento en que la situación no podía ser más apurada, pues la proximidad del frente generaba más trabajo sanitario. Un balance de situación de CAMPSA-GENTIBUS (Sección Textil y Cueros) del 17 de

⁴⁰⁸ Otro documento señala que, a lo largo de abril de 1938, llegaron 15 tn de algodón al puerto de Valencia y 563 al de Barcelona, por tanto, ese mes había descendido la media en 150 tn. El mismo documento señala la llegada de 77 mil tn de carbón, ese mismo mes, a diversos puertos del Mediterráneo. AMAE, Documentación de CAMPSA-GENTIBUS.

⁴⁰⁹ Seguía la nota diciendo: “Los algodones de la URSS son muy buenos y convenientes para nuestra industria, pero en la URSS carecen de las variedades de fibra corta que se importan de la India (Scinde, Bengal, Oomra y Bovach) para producir lonas y tejidos gruesos. Se malgasta dinero fabricando estos artículos con algodones de la URSS, y deberían destinarse 35.000 Libras a comprar de 4.000 a 5.000 balas de algodón de la India, inmediatamente para subsanar esta deficiencia provocada por la falta de divisas desde hace muchos meses”. AMAE, Documentación de CAMPSA-GENTIBUS.

noviembre de 1938⁴¹⁰, señalaba lo siguiente:

Cuadro 30: Existencias y compromisos pendientes de algodón (en Kgrs) (17 noviembre 1938)

DISPONIBLE EN BARCELONA			
ALGODÓN EN RAMA			
Algodón más largo de 1"	1.174.190		
Algodón de largo de 1"	82.280		
Algodón de largo de 31/32 y 15/16	287.980		
TOTAL		1.544.450	
Algodón inferior "off grade"		234.770	
TOTAL EXISTENCIAS			1.779.220
COMPROMISOS PENDIENTES			
Actas dispuestas para la entrega			
Junta de compras	162.957		
Ministerio de Defensa Nacional	2.635		
Sanidad	97.950		
Gobernación	27.814		
Marina	13.880		
Hacienda	10.629		
Exportación	5.330		
		321.195	
Actas aceptadas en cartera:			
Junta de Compras	833.000		
Aviación	40.500		
Sanidad	193.000		
Gobernación	90.000		
Subsecretaría de Armamento	28.500		
Marina	1.500		
Carabineros	14.000		
Generalitat, pedidos URSS	66.000		
Varios	6.500		
Pedidos Dirección General de Industria	1.300.000		
Elche y Murcia	140.000		
Importación ya facturada URSS	345.000		
		3.058.000	
TOTAL COMPROMISOS			3.379.195
	DEFICIT:	Kgrs.	1.599.975
Contratos de exportación firmados			
Pendientes	3.900.225		
Ejecutados	1.324.231	Diferencia	2.575.994
		DEFICIT TOTAL	Kgrs. 4.175.969

Fuente: AMAE Depósito CAMPSA-GENTIBUS

⁴¹⁰ AMAE, Documentación de CAMPSA-GENTIBUS.

Este documento-balance iba acompañado de algunas observaciones como la siguiente: “las necesidades del Ejército, Sanidad, son continuas, y no puede darse la sensación de que no hay algodón para fabricar los pedidos justificados. Las necesidades inmediatas quedarían cubiertas hasta fin de año con una importación de 2.000.000 kgrs. que debería hacerse inmediatamente. Según dice Tráfico no tiene noticias de que se haya cargado todavía algodón, porque la URSS espera el embarque de tejidos, y de no hacerse el embarque, provocaría una situación que debería ser evitada haciendo lo humanamente posible”. El inmediato fin de la guerra evitaría parcialmente estas cuestiones⁴¹¹. La situación sería zanjada finalmente al término de la guerra.

⁴¹¹ Resiguiendo la correspondencia de “LEISA” (AHNC) se observa que, en una empresa grande como esta, más que un ocultamiento de género –el cual se ha ido consumiendo durante la guerra– lo que más se nota es la falta de productos químicos y de carbón –igualmente el de la electricidad, común a todas– para la elaboración de las materias primas, ya que esta empresa aceptaba encargos quilométricos de tejidos para exportar a la URSS que luego apenas podía concluir pues en este caso exigía por adelantado el material a elaborar, el cual era insuficiente por la deficiencia de recursos ya expuesta.

Capítulo 12

Las condiciones de trabajo en las empresas

UN CAPÍTULO IMPORTANTE DE LA VIDA COTIDIANA EN LA GUERRA, y que escapa propiamente al ámbito de este trabajo, a pesar de que es un condicionante en la vida de las empresas, es la gran hambre que iniciada a mediados de 1937, va creciendo progresivamente a lo largo de 1938, llegando al final a auténticas cotas de paroxismo. Existe aquí un campo de investigación interesante pues los Ayuntamientos, muy preocupados por cubrir estas necesidades, elaboran muchas listas estadísticas exhaustivas, aunque estas se refieran más al estudio de las necesidades de la población que a la llegada de alimentos. El AHS conserva buena documentación al respecto, habiendo sido trabajada con otros ayuntamientos, y con informaciones más generales, como las de importación de legumbres y otros víveres por CAMPSA-GENTIBUS, puede dar mucho más de sí.

La grande famine

Castells, para Sabadell, ya constata lo difícil de los cálculos⁴¹² por la imposibilidad de controlar el estraperlo, la ayuda prestada por la asistencia

⁴¹² El consumo standar se ha calculado a partir de tres valores. En primer lugar, un estudio de la Conselleria de Proveïments, que calculaba, a mediados de 1937, el consumo por persona, que dentro de un racionamiento de guerra, debía ser de 246.375 kgrs. anuales, es decir, 675 grs. diarios (250 de harina, 40 de aceite, 35 de legumbres, 40 de arroz, 150 de patatas, 45 de verduras, 40 de carne, 35 de huevos, 20 de azúcar y 20 de bacalao). En segundo lugar, el total de la población: 53.062 habitantes. Y, por último, el total de días: 215, todo lo cual, multiplicado da un valor de 7.700,6 tn. Véase A. Castells, *Op. cit.*, pp. 23.19 y 24.13. No obstante, Castells sigue sus cálculos a partir de 7.586 tn.

social (tipo cuáqueros), y, sobretudo, “la columna del sac”, que busca remediar la necesidad en las poblaciones agrícolas próximas⁴¹³. Quizá, entre las informaciones sintéticas que ofrece Castells, valga la pena señalar el siguiente cuadro:

Cuadro 31: Déficit alimenticio de Sabadell

Periodo comprendido entre octubre de 1937 y abril de 1938	
Consumo standar en Sabadell	7.700,62 tn
Consumo real 15 %	1.155,09 tn
Consumo a través de Asistencia social	71,00 tn
DEFICIT	6.474,53 tn

Fuente: A. Castells, *Guerra i Revolució*, p. 24.13⁴¹⁴

Como consecuencia de este déficit de 6.474,53 tn⁴¹⁵, se deduce que cada persona obtiene 567,53 grs. Menos diarios, es decir un 84,08 % de reducción sobre un consumo standard de guerra, previsto en 675 grs. Añade Castells: “Si el poble aconseguí rebaixar una mica aquesta cota va ser a costa de la columna del sac. A Sabadell es va passar veritable fam, cosa certa”⁴¹⁶.

Para Terrassa, Bernat Rodríguez Pi puso de manifiesto otros datos similares⁴¹⁷, tomados a partir de un informe de la actuación de las conselleries del Ayuntamiento para dar cuenta de su gestión, el 5 de agosto de 1938. Los datos presentados son los siguientes:

⁴¹³ Sobre la asistencia social, *Ibid.*, p. 24.13.

⁴¹⁴ Castells estima que el consumo real, es decir, el de productos suministrados desde organismos oficiales, ha de reducirse al 15%, ya que con fecha de 7 de junio, o sea, dos meses después, solo se había alcanzado el 22,22%, *Ibid.*, p. 24. 13.

⁴¹⁵ Castells comete una equivocación no sustancial (o un error al señalar las 71 tn, en lugar tal vez de 171 tn) en el cálculo del déficit, por el que en vez de 6.377 tn (valor que, como ya se expuso en la nota 1, a su vez venía viciado), calcula 6.277 tn. Este pequeño error lo arrastra a lo largo de todo el cálculo. Si bien hemos seguido el método de su razonamiento, hemos utilizado las cifras corregidas.

⁴¹⁶ A. Castells, *Op. cit.*, p. 24.13.

⁴¹⁷ B. Rodríguez Pi, *La guerra civil en Terrassa*, anexo 38. Hay algo extraño en este documento pues no solo se cuentan 100 días, de los 106 reales, sino que los gramos atribuidos por persona se señalan divididos por 10, es decir que, en vez de los 189 gramos diarios, en el documento municipal otorgan 18'9. El cálculo que se presenta en el texto se hace a partir de los 100 días para respetar el espíritu del documento.

Cuadro 32: Géneros alimenticios recibidos por la consejería de Abastos de Terrassa

Período 1.III al 14.VI de 1938										
Sucre	repartit	per a	44.382 habit.	no coop.	10.000kgs,	correspon	2,235 grs.	persona		
Cigarons	“	“	“	“	4.217	“	“	0,950	“	“
Mongetes	“	“	“	“	8.180	“	“	1,843	“	“
Carn de bou	“	“	“	“	811	“	“	0,183	“	“
Bacalla	“	“	“	“	2.850	“	“	0,642	“	“
Oli	“	“	“	“	80.526	“	“	18,144	“	“
Farina	“	“	“	“	425.080	“	“	95,778	“	“
Patates	“	“	“	“	269.996	“	“	60,835	“	“
Carn congelada	“	“	“	“	39.272	“	“	8,849	“	“
Totals			“	“	840.932	“	“	189,476	“	“

Fuente: Bernat Rodríguez Pi. *El municipio de Terrassa...*, anexo 38

Si a estos valores aplicamos el anterior razonamiento de A. Castells resultará que en el centenar de días correspondientes (del 1 de marzo al 14 de junio de 1938) tocarían a una ración diaria 189,476 grs., es decir habría un déficit de 586 grs. diarios sobre el consumo normal racionado previsto por el Ayuntamiento de Sabadell, en donde el déficit era de 567 grs. es decir, una reducción de 86,81%, algo superior a la de Sabadell. De hecho, estos valores se verían algo amortiguados, porque, tal como añade el documento municipal: “D’aquesta xifra de 44.382 habitants, restem 12.996 socis cooperadors, i 555 evacuats d’Euskadi, els quals la Delegació de Proveïments no subministra”. Las situaciones vitales derivadas de esta situación que pudieran explicarse rayarían, desgraciadamente, en una colección de anécdotas esperpénticas, y por eso no entraremos en ellas⁴¹⁸.

Ahora bien, lo que interesaba principalmente señalar en este apartado es el modo en que las empresas orientaron la lucha contra la carestía. Estas, desde abril de 1938 en que el trabajo desciende a una tercera parte, se preocupan de lo inmediato, y ponen todos sus recursos al servicios de los abastecimientos. Los camiones van a buscar víveres a los pueblos próximos (situación bien documentada para “Vda. Castells”), las tierras de los ex-patronos, cuando las hay, se destinan al cultivo de estos productos (caso “Garriga Germans”, en Sabadell), de manera que llega un momento en que las fábricas más que ser una unidad de producción, son una estructura de supervivencia. Baste señalar algunos procedimientos de Terrassa, en donde empresas como “La Electra”

⁴¹⁸ Pueden verse breves descripciones en Andreu Castells, *Op. cit.*, 24.12. Por su parte, Baltasar Ragón anotaba en su dietario el día 28 de febrero de 1838: “En un hort del terme de Can Curet, és assassinat un home per defensar les verdures que hi collia. S’ha detingut l’assasi”.

acondicionaron unas pequeñas propiedades de algunos de los obreros para cultivo de hortalizas. Otro caso, el agrupamiento de caldereros pagaba un sueldo al de carpinteros para que, a su vez, les cultivase unos huertos, y los sometiese a vigilancia. La aparición de economatos fue también corriente, así como la entrega de cortes de tela a los trabajadores de las fábricas, para que con ellas pudieran hacer trueque en los pueblos próximos, medida que fue perseguida desde la consejería de economía, ya que eso iba en contra de la preservación de beneficios para la CCICC.

Muy diferente era la situación en los pueblos vecinos, en donde los agricultores, a pesar de no tener variedad alimenticia, tampoco pasaban hambre. Es más, a diario eran decomisados pequeños cargamentos que se iban a vender a Barcelona al mercado negro. Ayuntamientos como el de Sant Cugat se veían impotentes para controlar el flujo de alimentos a la capital, y, ante la dificultad de que se enviaran a la Central Comarcal de Abastecimientos, en Sabadell, al menos luchaban para que los productos de primera necesidad no salieran del pueblo. Los viniticultores de Rubí, que vieron que no descendía la demanda de vino –facilitada, tal vez, por la presencia próxima del Campo de instrucción militar en Pins del Vallès– fueron continuamente actualizando sus precios, multiplicándolos por 5 entre 1935 y 1937, o por 3,5 entre 1936 y 1937, a un ritmo infinitamente superior al textil. El cuadro 33 es buena muestra de ello:

Cuadro 33: Cosechas vitivinícolas y socios del Celler de Rubí

Años	Socios	Kilos	Precio/Grado	Indice
1931	171	984.394	2,74	100
1932	163	1.230.120	1,84	74,49
1933	174	1.351.876	1,81	73,28
1934	173	999.476	2,02	81,78
1935	172	1.615.574	2,78	112,55
1936	550	1.908.681	3,59	145,34
1937	397	1.514.350	12,83	519,43
1938	375	1.838.048	11,57	468,42
1939	370	1.671.170	6,33	256,28
1940	329	1.207.908	13,41	542,91
1941	329	1.106.909	16,28	659,11

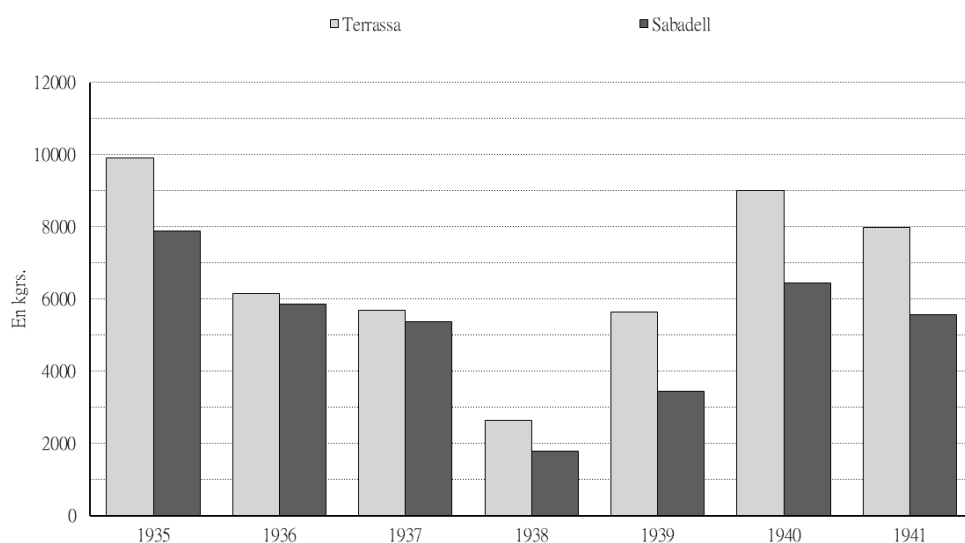
Fuente: Archivo del Celler Cooperatiu de Rubí.

Una corriente corporativista inundaba la población tanto en el campo como en la ciudad, en el sentido de que la solidaridad se manifestaba dentro de cada grupo, de cada fábrica, pero estos entre sí eran fuertemente individualistas.

La escasez de materias primas textiles

El creciente control oficial de las materias primas textiles venía condicionado por la continua escasez de estas. Vimos cómo del exterior solo se importaba algodón, confiando que las escasas zonas laneras de la zona leal conseguirían una discreta provisión de materia, pero no fue así y al escasear esta se estimuló el trabajo en las fábricas con lana regenerada (véanse los gráficos 7 y 8). El índice más claro de la medición de dicha escasez nos lo muestra el descenso del movimiento de existencias en los Acondicionamientos de Terrassa y Sabadell (valores en el cuadro 34), entidades que definen el peso legal de la lana que llega estas ciudades⁴¹⁹:

Gráfico 7: Materias acondicionadas



Fuente: Datos del cuadro 34.

⁴¹⁹ La función del Acondicionamiento es la de ejercer de árbitro experto e imparcial para determinar el peso legal y comercial de las materias primas textiles en función de la higroscopicidad normal, teniendo en cuenta eventualmente sus cargas en cuerpos extraños, principalmente materias grasas. Los análisis se recogen en unos boletines que son regularmente aceptados como documento indiscutible. En 1905 se creó el de Terrassa. Véase, *LEITAT 75 aniversario*, Terrassa, 1983.

Cuadro 34: Volumen de materia acondicionada en el Vallès (1935-1941), en kgrs.

	1935	1936	1937	1938	1939	1940	1941
TOTAL SABADELL	7.956.871	5.564.612	4.888.114	1.796.626	3.285.661	6.584.046	5.017.471
Lana lavada	1.939.394	1.365.860	787.121	467.834	922.029	2.373.082	1.737.074
Lana peinada	2.957.835	1.756.245	931.088	239.891	1.137.513	1.837.591	1.275.898
Lana hilada	2.527.860	1.717.049	1.102.176	273.385	1.008.508	1.795.520	1.282.587
Otras	531.782	725.458	2.067.729	815.516	217.611	587.853	721.912
TOTAL TARRASA	9.965.625	6.126.041	5.270.442	2.318.950	5.059.073	8.868.452	7.612.803
Lana lavada	2.897.112	1.580.90	763.988	208.329	1.046.868	2.413.365	1.824.417
Lana peinada	2.372.844	1.466.085	684.852	133.160	1.016.407	1.766.70	1.164.452
Lana hilada	2.910.858	1.943.303	1.678.990	420.160	1.651.570	2.753.672	2.056.378
Otras	1.784.811	1.135.752	2.142.612	1.557.301	1.344.228	1.935.145	2.567.556

Fuente: COCIS, *Memoria comercial e industrial de los años 1939, 1940 y 1941*, Sabadell, 1942; *Acondicionamiento Tarrasense, 1906-1956*; y elaboración propia.

Fijándonos, en particular, en las diversas materias acondicionadas, según el cuadro 34 (o, según la expresión gráfica del mismo cuadro expuesta en el anexo 16) podríamos deducir algunas consecuencias; pero la más importante es obvia: las materias primeras acondicionadas han descendido a límites ínfimos. La llegada de lana (lana lavada) se detiene en proporción a la hilada, y, como fenómeno derivado de la guerra, crece el resto de materiales de lana que pasan por los acondicionamientos, como la de regenerados⁴²⁰. Además la mayor parte de la lana que llega es de fibra corta, y, para algunas fábricas, resulta improcedente. Por ejemplo “Jenny-Turull” verá casi paralizar la actividad de sus 200 obreros desde finales de 1937, y el paro total llega a principios de 1938, por la imposibilidad de adquirir lanas finas de Australia (así pues, para esta fábrica el corte del suministro eléctrico representará un “llover sobre mojado”). Pi de la Serra, director del de Terrassa, reflejaba en su epistolario, el día 12 de julio de 1938, lo siguiente: “Ara mateix, mentre escric al meu despatx de l’Acondicionament, veig el pati dels carros completament desert, i els treballadors d’aquí ajeguts a terra, els uns dormint, i els altres fumant. Tot el dia així, quan no jeuen fan mitin i discuteixen, moltes vegades acaloradament”⁴²¹.

⁴²⁰ Para una comprensión del mecanismo de circulación de la lana, mientras se procede a su elaboración podría consultarse el esquema 1, en el segundo volumen de este trabajo (aunque aquí no se encuentra reproducido).

⁴²¹ Francesc Pi de la Serra. *Epistolari a la meva filla Paulina. 1936-1939 (Relació en forma*

Las dificultades de aprovisionamiento, en una situación en que la demanda no baja en la misma proporción, obligan a intensificar las gestiones a nivel oficial o particular con los proveedores. Las actas de la hilatura “Vda. Castells” recogen algo al respecto. En estas, y anteriormente, desde finales de abril de 1937, todavía el suministro les resulta posible recurriendo a lanas habituales, aunque empiezan a notar la dificultad de adquisición de dicha materia. Por ello, en junio, un miembro del consell d’empresa va a Valencia a solicitar un permiso de importación de lana francesa, pero no lo consigue, porque “el Comitè Industrial Llaner ho tè tot acaparat”. Sin embargo, la insistencia en la petición le permite una concesión parcial del permiso, semanas más tarde. A partir de ahora intensificarán las relaciones con compradores de lana de castilla, como con un tal Andreu Feliu. Esta operación todavía es posible gracias “a la relativa autoritat que allà té el Comitè Industrial Llaner”. En diciembre, por el contrario, sin demasiadas dificultades se ha obtenido lana de Ciudad Real. Pero un nuevo intento, llevado a cabo en Caspe, a finales de enero de 1938, por mediación de un agente conocido, será un fracaso pues de los 20.000 kgrs. que parecía podían obtenerse, solo conceden al final el transporte de 1.500 kgrs. en camión, diciendo que el resto será enviado por ferrocarril, lo que equivalía a olvidarse de ellos. El 17 de marzo, el CIL algo alivia las cosas cuando anuncia que ha adquirido 150.000 kgrs. de lana, y que su reparto sería equitativo en función de la cifra de producción de años anteriores. Pero, estas medidas, más que dar soluciones reales, anunciaban por el contrario la creciente dificultad en el autoabastecimiento, el final de la materia prima y la permanencia de esta situación a lo largo de todo 1938, así como en la inmediata postguerra.

La falta de energía eléctrica

Cada vez más estamos viendo como en Cataluña se notan con más fuerza si cabe los problemas estructurales de la Guerra Civil: a nivel político la presencia del Estado estorbaba los planteamientos nacionalistas, la dependencia del exterior dificultaba la producción, a la vez que creaba problemas políticos internos, y ahora los efectos militares del conflicto añadían una nueva penuria, el hambre y la escasez de materias primas, debilitando la moral de guerra. Cuando los franquistas planteaban la ofensiva de Cataluña sabían que era de vital importancia dar un golpe en la correa de transmisión del embarrado

industrial de Cataluña, y que el punto más débil se encontraba en las centrales hidroeléctricas próximas al frente. Así, el día 3 de abril Yagüe ocupaba Lérida, y el día 5, tras la pérdida de los embalses de Camarasa y Oliana, Barcelona se quedó sin fluído eléctrico. Se cortaba así el cordón umbilical que sostenía a la industria catalana. Si bien todo esto ya es conocido, pensamos que no se ha hecho suficiente hincapié en la relación entre energía y producción después de la comparación que hiciera Bricall entre los índices de producción industrial y la facturación de kw/h del grupo Riegos durante este periodo⁴²². El mes de abril permite hablar de un antes y un después en las industrias catalanas.

Este mes coge a Terrassa en medio del traspaso de la Conselleria de Economía a la reciente delegación del CGITA. Precisamente, la aparición de esta en las empresas consiste en la formulación de invitaciones para ver qué medidas podrán tomarse ante este nuevo problema energético; formulación que servía para abarcar el voluntarioso sentido de su programa. También en Sabadell los representantes de las hilaturas de estambre, algodón y lana se reúnen para solicitar del Ayuntamiento la puesta en práctica de algunas soluciones, tales como la división de la ciudad en zonas de distribuciones de fuerza, en la que se prime a las industrias de lana, por ser mayoritarias⁴²³. Pero la solución del problema excedía al simple voluntarismo.

El suministro eléctrico, de hecho, había sido unificado desde el inicio de la guerra, dentro del agrupament “Servei Elèctric Unificat de Catalunya”. Este SEUC se vio desbordado ante la pérdida de las centrales hidroeléctricas, y, aunque desconocemos el proceso, lo cierto es que el agrupament tendió a descentralizarse desde mediados de 1938. Esto queda claramente registrado en la concesión de permisos de obras del Ayuntamiento de Sabadell, ya que diversas acometidas eléctricas son tramitadas, hasta el 9 de agosto de 1938, por dicho “Servei Unificat”, pero a partir de esta fecha aparece la compañía “Energía Elèctrica de Catalunya, SA”, y la “Cooperativa de Fluído Elèctric” (desde el 30 de agosto), a la vez que reaparece como tal, desde el 28 de noviembre, “Riegos y Fuerzas del Ebro”⁴²⁴.

El motivo de todo esto está en que, al margen de que la energía eléctrica llegue intermitentemente (en función de los suministros de las centrales térmicas del Paralelo y del Besós), y genere una situación irregular de trabajo

⁴²² J. M. Bricall, *Op. cit.*, p. 55.

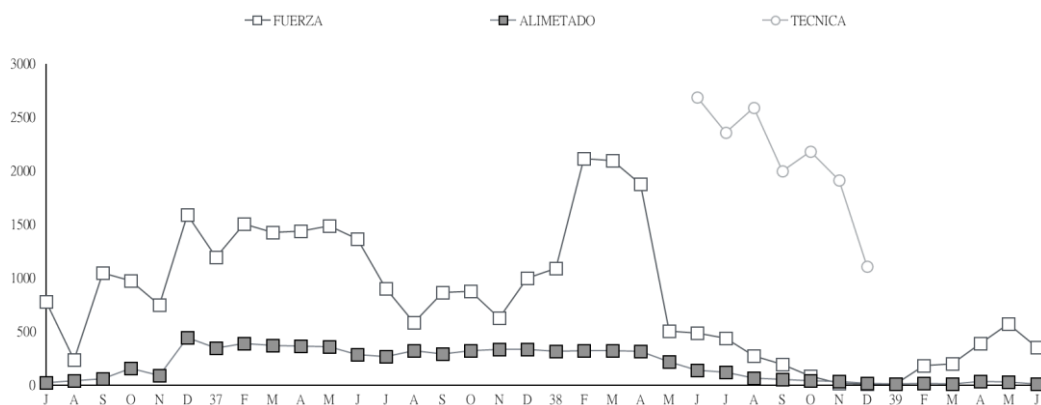
⁴²³ ACS Carta de los representantes de las Industrias de lana, estambre y algodón, del 25.IV.1938, al Conseller President del Ayuntamiento de Sabadell.

⁴²⁴ AHS. Permisos de obras municipales: 1935-1940.

(día sí, día no; durmiendo en la fábrica para aprovechar las horas de suministro, frecuentemente nocturnas, etc.), se da el caso de que no puede pararse la fabricación de guerra. Por ello se buscan sistemas alternativos locales. Este es el origen de la “Cooperativa de Fluído Eléctrico”, o en Terrassa el de “Electrotérmica Egara”, creada como empresa filial de “La Electra Industrial”, y que se dedicará al abastecimiento eléctrico de las fábricas metalúrgicas de guerra. Dicha empresa, en el informe ya señalado que envió a la Subsecretaría de Armamento en el verano de 1938, señalaba que enviaba electricidad a los siguientes talleres: “Taller Confederal, No. 1”, “Turu”, “Closa”, “Paloma”, “Reig Cabanes”, “Roumens”, “Canyelles” y a “Junyent”, todos ellos dedicados a la fabricación de guerra.

Precisamente, es muy ilustrativa la comparación del consumo eléctrico de dos empresas diferentes: la últimamente citada “Junyent”, metalúrgica de Terrassa dedicada a trabajos de guerra y de no más de 50 trabajadores, con el caso del “Assortiment Muntanè”, una hilatura de lana que pasaba sus recibos de luz a través de la empresa “Corominas”:

Gráfico 8: Consumo de kw en F. Junyent

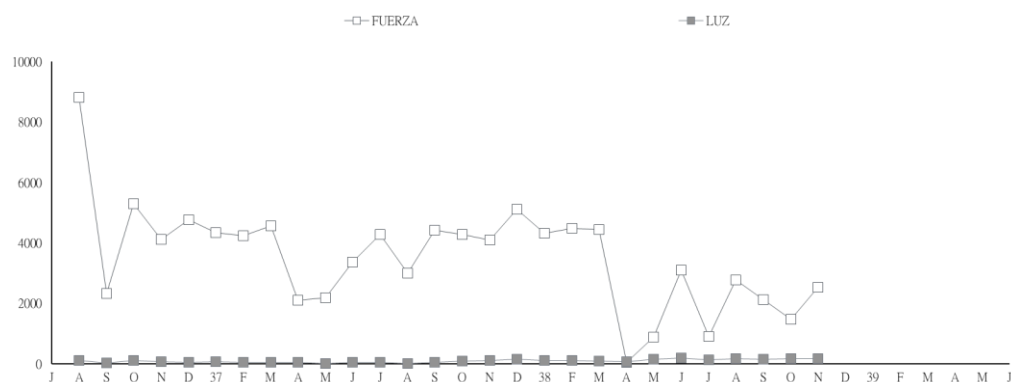


Fuente: ACT. Documentación de “Junyent”. Correspondencia. (Alimentado térmico)

En el primero de los casos vemos cómo el consumo ordinario de fuerza que se ha elevado en el primer trimestre de 1938, desciende en picado al llegar el mes de abril de este año, no obstante, el gráfico muestra cómo la situación se salva a través de la fuerza suministrada por “Electrotérmica Egara”. Ahora bien, el gráfico muestra igualmente cómo esto es insuficiente pues, aun traándose de una fábrica de guerra –y, por tanto, con facilidades para dicho suministro, se

observa que este va decayendo a lo largo de los meses restantes, ya que tiene que compartirlo –siguiendo el informe señalado– con otras entidades, no directamente de guerra, como el Hospital Militar, u otras vitales para la población como uno de los hornos de pan.

Gráfico 9: Consumo de kw en “Corominas”



Fuente: ACS. Correspondencia 1936-1939

El segundo caso pone de manifiesto lo provisional y llimitado de estas medidas, ya que, si a duras penas se puede conseguir fuerza para pequeñas fabricas de guerra, hacerlo para las empresas textiles ordinarias sería casi imposible ya que el consumo, no de “Corominas”, sino del “Assortiment Muntanè”, arrendado en esta, triplicaba al consumo de “Junyent”. Además, arbitrar medidas oportunas tales como construcción de nuevas centrales térmicas representaba implanteable en este momento en que, con dificultades, se conseguía carbón para las fábricas, y por añadidura ni siquiera estas sabrían qué hacer con la fuerza motriz, a falta de materias primas textiles.

Capítulo 13

La respuesta social y empresarial

ANTE LA PRESIÓN EJERCIDA EN PRIMER LUGAR por las delegaciones del CGITA, y por los Comités Lanero y Algodonero, par conseguir vestuario de guerra y material textil para unas dudosas exportaciones; ante la noticias, en segundo lugar, del desenlace de la Batalla del Ebro; y, por último, ante la posible e inminente vuelta del patrón, desaparecido hacía poco más de dos años, llegaba el momento de reflezionar sobre los puntos de vista de la gestión empresarial que se habían venido llevando a cabo. Las respuestas no fueron variadas, por un lugar hubo quien contribuyó a las peticiones oficiales acerca del suministro de material de exportación, o de guerra; pero las acciones que más predominaron fueron dos, los intentos de liquidación de deudas pendientes, y el atesoramiento de existencias.

Atesoramiento de existencias

La liquidación de deudas es fácil de registrar en algunas fábricas, a partir de la evolución de los balances anuales de los libros de contabilidad, en donde se nota un desorbitado crecimiento del Disponible, tanto en Banco, como en Caja. El caso más conocido, “vox populi”, es el de “Cuadras i Prim”, y el más llamativo, de los estudiados, es el de “Jenny-Turull”. Ambas eran las do hilaturas de lana y estambre más importantes de Sabadell. De la primera es conocido el sistema de funcionamiento basado en dar crédito a los clientes, muchos de ellos “drapaires”, de manera que estos iban adeudando pequeñas, y no tan pequeñas, cantidades, que daban a la fábrica un margen muy elevado de realizable, lo cual, en periodos normales, no entrañaba grandes riesgos, aunque

limitaba mucho sus posibilidades financieras⁴²⁵. Pues bien, este sistema crediticio fue fatal para la empresa pues los clientes, conforme avanzaba el final de la guerra, empezaron a pagar sus deudas con un dinero que pronto perdería su valor.

En el caso de “Jenny-Turull”, la segunda hilatura de Sabadell, de once mil púas, y que no fue colectivizada por tener participación de capital francés, sí que se conservan los libros contables. Esta fábrica jugaba también con un elevado margen de riesgo, pero no por su crecido Realizable, como pasa en “Cuadras”, sino por su elevado Disponible (millón y medio de ptas., el 31 de diciembre de 1934; 300.000 ptas. el 31 de diciembre de 1936). Su situación empeora cuando el 31 de diciembre de 1937 se coloca con un Disponible de dos millones setecientas mil ptas., más de la mitad de efectivo, y el 31 de diciembre de 1938, con casi cuatro millones y medio. La situación no tenía fácil solución, pues ni podía dejar de cobrarse el dinero que le era pagado, ni tampoco les era posible adquirir nada con el que tenían: materias primas no existían, y nadie vendía nada de valor. La única salida era realizar pagos pendientes, pero estos o estaban al día, o eran de poco valor. Incluso tratándose de pagos no muy cuantiosos, en ocasiones, será difícil realizarlos. Un ejemplo lo tenemos en una deuda pendiente a favor de un proveedor holandés, que tras largas gestiones ante el centro de Contratación de la Moneda, pudieron adquirirse las divisas necesarias para concluir el pago. El caso particular de esta empresa se agrava al final de la guerra, no solo por la pérdida importante de esta parte del activo, sino por el incendio que sufrirá la fábrica ante la retirada de Líster.

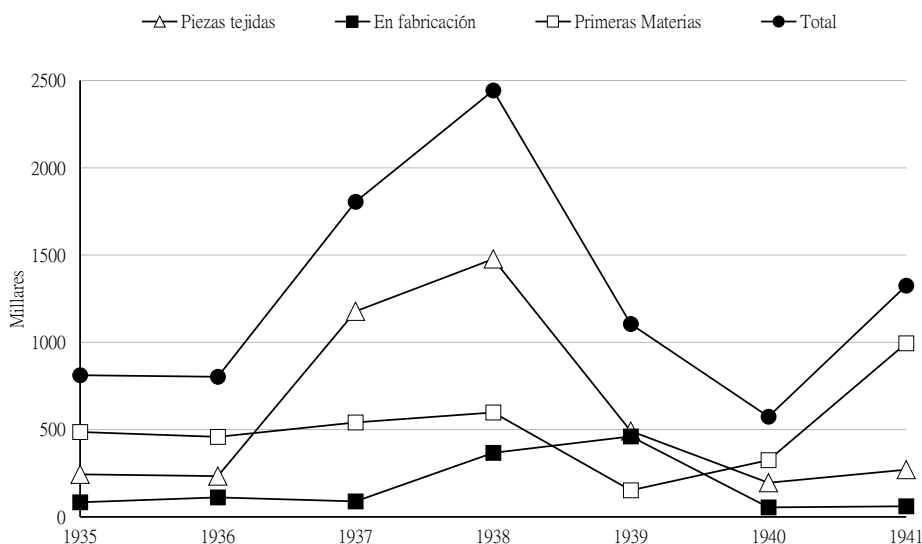
La segunda medida a tomar se orienta al atesoramiento de existencias, ya que estas no perderían su valor al final de la guerra, a la vez que se preveía una fuerte demanda de la zona franquista, sometida a la escasez textil. Este fenómeno que se desarrollaba encubiertamente, era conocido y perseguido por las autoridades, pero estas se mostraban incapaces de proceder ante el ocultamiento. En algunos casos se levantaban tapias dentro de los almacenes de manera que “desaparecía la mercancía”; en otros, los hombres de confianza del consell d’empresa, que era quien tomaba estas decisiones, se llevaba a su propia casa el género que guardaba celosamente hasta el final de la guerra. J. M. Marcet, refiriéndose a aquellos empresarios que pudieron tener contacto con sus fábricas durante la guerra, señalaba al respecto: “No olvidaron tampoco cursar instrucciones a los empleados que seguían siéndoles fieles al frente de sus

⁴²⁵ Según explicación de Joan Farell.

incautadas industrias, para camuflar y esconder las materias primas, lanas y peinados de mayor calidad”⁴²⁶.

Estas actuaciones constaban, de algún modo, en los libros de inventarios. En algunos de estos puede recogerse el proceso:

Gráfico 10: Evolución de las Existencias en “Corominas”



Fuente: Elaboración propia a partir del Inventario. ACS.

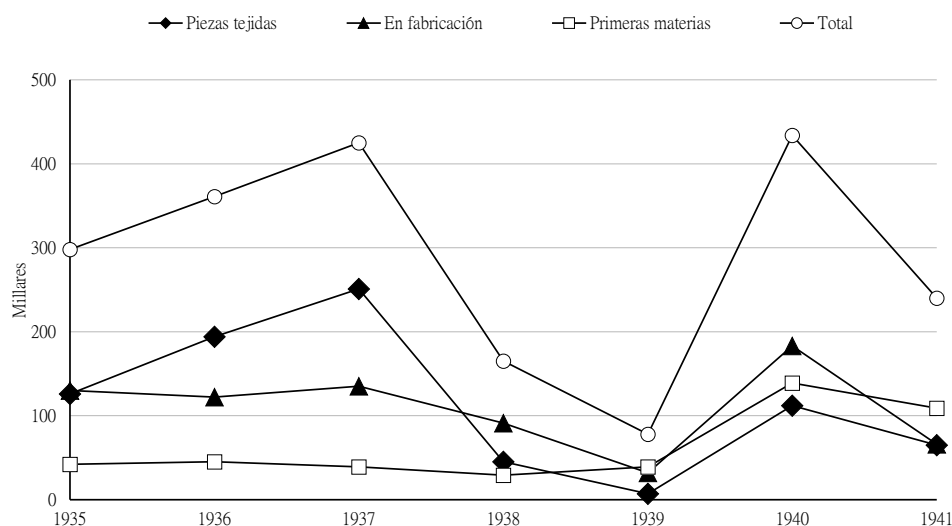
En el caso de “Corominas”, el año 1935 nos muestra una situación normal en donde, a final de año, la cantidad superior corresponde a las materias primas, que están a la espera de ser fabricadas; a continuación el stock de almacén (piezas tejidas), y, por último, el producto en fabricación. En el año 1936, los valores de fabricación y materias primas muestran índices similares, pero se ve cómo a finales de año se ha disparado enormemente el almacén, es decir, se ha seguido trabajando a ritmo normal, pero no se ha vendido. Esto es más verosímil en esta empresa ya que hacía los balances el 20 de noviembre, y, por ello, estaba todavía más reciente el inicio de la guerra. El final de 1937 nos muestra que se sigue vendiendo poco (incluso realizan viajes exploratorios de mercados al País Vasco y Francia), y, por tanto, sigue creciendo el almacén. El año 1938 ofrece algo nuevo, las materias primas se sitúan, por vez primera, por

⁴²⁶ J. M. Marcet, *Mi ciudad y yo*, Barcelona, 1963, p. 22.

debajo de los productos en fabricación, lo que anuncia el descenso de trabajo. Además las piezas acabadas han bajado; en proporción, a límites mínimos, lo cual indica que se está consumiendo el material fabricado anteriormente, manteniendo envíos solo a clientes importantes, así como alguna que otra esporádica venta para guerra. Pero sobre todo, lo que indica es la “desaparición misteriosa” de existencias. Cuando en 1939 y 1940 la economía se normaliza, en el sentido comercial –que no en el de la fabricación (cupos, tasas, etc.)–, entonces vuelven a mostrarse las proporciones normales que siguen el orden descendente de: materias primas, almacén y fabricación.

En el caso de “Marcet”, no obstante ser una empresa más pequeña (compárense en ambos los valores absolutos del eje de abscisas), la evolución es similar, aunque hay algunas diferencias interesantes, que comentamos. El año

Gráfico 11: Evolución de Existencias en “Marcet”



Fuente: Inventarios de “Marcet”, AMMS.

1935 tiene una cierta correspondencia con “Corominas” (aunque aquí almacén supere a los otros valores, pero véase como en el origen no era así). El año 1936 sí que es una réplica de la empresa anterior: se acumulan los tejidos. La diferencia esencial viene en 1937, pues aquí se anticipa en un año lo que en “Corominas” ocurrió en 1938, la explicación se debe a que “Marcet”, por sus precarias condiciones (manifestadas en su recurso a la ORPS) trabajó

intensamente para guerra, con lo cual su almacén disminuyó más rápidamente. En este caso ni siquiera hubo la posibilidad del plantear un posible atesoramiento, pues, a finales de 1938, la empresa se encontraba en insolvencia total⁴²⁷.

Producción de guerra a la desesperada. La SAF-16

La tercera postura adoptada por algunas empresas, principalmente matalúrgicas, durante este periodo fue el de la intensificación de la fabricación de guerra. El motivo estaba claro: en el verano de 1938 la ofensiva del Ebro exigía un aprovisionamiento especial; y en el otoño, la contraofensiva nacional, requería una defensa a ultranza. Las fábricas debían trabajar al máximo, pero bien fuese proque las dificultades productivas retraían el trabajo obrero en las fábricas, o bien que estas, en particular las de guerra, habían sobredimensionado el personal obrero, “els entxufats”; el caso era que había que hacer limpieza de personal en estas fábricas, y tener solamente a los necesarios. Lluís Samarra, un electricista que había trabajado toda la guerra en “La Electra”, explica cómo hacia el final de la guerra se planteó en la fábrica una parodia de examen para evaluar la capacidad técnica del personal, con objeto de dejar solamente al necesario, pues había que acudir al frente⁴²⁸.

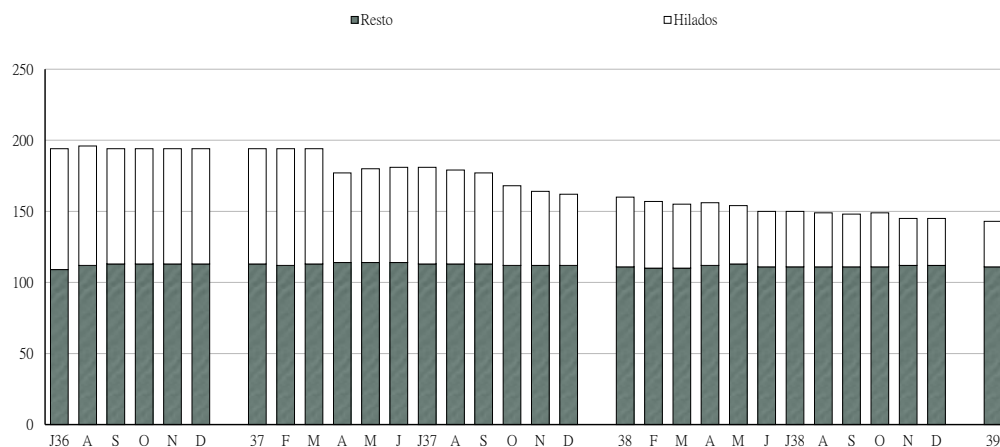
El ritmo de movilización masivo del año 1938 puede registrarse en la evolución de las listas de semanales de las fábricas. Para el caso de “Jenny-Turull”, en donde la práctica totalidad de los hiladores eran varones, nos lo ejemplifica el gráfico 12⁴²⁹.

⁴²⁷ Según explicación de Villardell, obrero de la fábrica. También puede observarse un aparente contraste en ambas casas al comparalas en los años 1939 y 1940, pues mientras “Corominas” sigue bajando, “Marcet” sube sus valores. En realidad no es así exactamente pues, considerándolos en términos absolutos, los valores tienden a aproximarse, y, además, se está en un momento acelerado de ventas, en donde desaparece con rapidez todo lo que se fabrica.

⁴²⁸ “Teniem la sort d’estar militaritzats, i per tant, no anaves al front. Estavem muts, ningú protestava. Fins que, al final, al setembre i octubre del 1938, va venir l’enginyer Vargas, un home alt, per veure com es podia remoure gent. Per aixó es va inventar un exàmen de preguntes absurdes, i es clar, ningú ho aprovava, i havíes de deixar la feina, i anar a la guerra. Però, entre que anaves i no anaves, i que demanaves revisió mèdica, i que els metges –que tots eren feixistes– et donaven llargues. El cas es que, quan jo anava a incorporar-me, apareixien els moros per Terrassa”, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 109.

⁴²⁹ AHS, Documentación de “Jenny Turull”, libro de semanales, 1936-1939.

Gráfico 12: Militarización en Jenny-Turull



Fuente: Documentación del “Jenny-Turull”. Libretas de semanal. AHS.

Las fábricas de obuses seguían trabajando a gran ritmo, gracias al material metalúrgico que llegaba importado al puerto de Barcelona (la documentación de CAMPSA-GENTIBUS es elocuente al respecto).

Pero entre la producción de guerra en 1938, si hay una fábrica en el Vallès que destaca especialmente por su valor estratégico es la SAF-16, en donde se montaban los Polikarpov I-15, popularmente “chatos”. Antes de trabajar a pleno ritmo en este año, hubo una larga gestación de las posibilidades de trabajo. Al principio de la guerra se trasladó al aeródromo de Sabadell toda la maquinaria que la empresa estatal “Construcciones de Aviones y Servicios Técnicos Aeronavales (CASTAN)” tenía en un contradique del puerto de Barcelona, en el que fabricaba hidroaviones de madera, los Savoia D.62, el último de los cuales se entregó antes de iniciar el conflicto⁴³⁰. Para ello, la Conselleria de Defensa de la Generalitat se incautó de la fábrica textil “Baygual i Llonch”, recientemente construida en Can Feu, y a punto de estrenar. Se encargó su camuflaje a los restos de la cooperativa de Pintors nada más desintegrarse. Nació así la SAF-16, que llegaría ser uno de los 6 centros productores de “chatos”. Dicha fabricación se inició en la primavera de 1937 cuando José Aguilera –el único ingeniero de la empresa “CASA” que siguió trabajando en la factoría de Getafe cuando esta reabrió sus puertas el 20 de julio– contestó a Valencia afirmativamente sobre las posibilidades de que la SAF-3 de Reus, pudiera hacer los montajes del caza

⁴³⁰ J. Romeu Moratones, “Los talleres aeronáuticos de Cataluña”, *Diario de Sabadell*, 26.IX.1987.

biplano ruso Istrievitel, No. 15, el “chato”. El 21 de julio acabó de ser montado el primero de estos cazas, el CA-001, siendo entregado el 22 de agosto, coincidiendo con la batalla de Belchite.

Sabadell que, desde el principio, colaboraba en el despiece de “chatos”, recibió órdenes de montarlos y, desde octubre de 1937, entregó los primeros aviones. A partir de entonces se diversificó la producción, y Reus compartió la fabricación de fuselajes con Sabadell y Vilafranca. Con la ofensiva de los nacionales en marzo y abril de 1938, se trasladó la maquinaria de Reus a Vilafranca y Sabadell, pasando a ser esta última ciudad el principal centro de operaciones y de montaje⁴³¹. Además de “Baygual i Llonch”, estaba el centro de montaje de Can Torres, a pie de pista, y otros talleres complementarios, entre los que destacaba “Picañol”, que producía dos trenes de aterrizaje diarios, ya que estos debían cambiarse con relativa frecuencia⁴³².

En Sabadell se constituyó también la OCEA (Oficina Central del Estudios Aeronáuticos), que ocupaba 1000 m² dentro del Acondicionament-Docks. En marzo de 1938, funcionaba a pleno ritmo con 50 ingenieros, proyectistas, etc. Se dedicaba a la coordinación técnica de las diversas fábricas de aviones, y en las investigaciones del rendimiento de los aparatos, así como en la introducción de nueva tecnología⁴³³. La diversificación de la producción creó otros talleres en Molins, Rubí y Vic. El ritmo de entregas de dichos centros podemos verlo en los cuadros presentados por Salas Larrazábal⁴³⁴:

⁴³¹ A. Castells, *Op. cit.*, p. 24.28-24.29.

⁴³² Según testimonio de Joan Dalmau al autor. Para más detalles del aeropuerto de Sabadell durante la Guerra Civil véanse: José Fernández García y Luis Utrilla Navarro, *Historia del Aeropuerto de Sabadell*, Aena, 2005; Genís Ribé y Monge, *L'arsenal i el polvorí de l'Aeroport de Sabadell*, Ajuntament de Sabadell, Museu Municipals, 2011.

⁴³³ A. Castells, *Op. cit.*, p. 24.29-24.30.

⁴³⁴ Jesús Salas Larrazábal, “Los 1-15 catalanes”, *Avion Revue*, No. 7, 1983, pp. 436-440.

Cuadro 35: Fabricación de “chatos”

A) Centros de montaje									
Lotes	Aviones	Reus	Sabadell	Molins	Vilafrancia	Rubi	Vic	Total	
1	001-075	59	10	6	-	-	-	75	
2	076-125	1	34	9	6	-	-	50	
3	126-150	-	2	20	3	-	-	25	
4	151-175	-	16	-	-	4	5	25	
5	176-200	-	2	23	-	-	-	25	
6	201-225	-	1	-	-	-	12	13	
7	226-250	-	-	24	-	-	-	24	
Total		60	65	82	9	4	17	237	
B) Entregas mensuales por centros									
Mes		Reus	Sabadell	Molins	Vilafranca	Rubi	Vic	Total	Acumulado
Agosto	37	3	-	-	-	-	-	3	
Sept.	37	6	-	-	-	-	-	6	9
Oct.	37	3	-	-	-	-	-	3	12
Nov.	37	10	-	-	-	-	-	10	22
Dic.	37	11	-	2	-	-	-	13	35
Enero	38	11	-	3	-	-	-	14	49
Febr.	38	4	-	-	-	-	-	4	53
Marzo	38	8	-	4	-	-	-	12	65
Abril	38	3	7	4	-	-	-	14	79
Mayo	38	1	7	11	-	-	-	19	98
Junio	38	-	8	9	3	-	-	20	118
Julio	38	-	12	11	2	-	-	25	143
Agosto	38	-	9	14	3	-	-	26	169
Sept.	38	-	8	4	-	3	-	15	184
Oct.	38	-	-	2	-	-	1	3	187
Nov.	38	-	8	1	-	-	4	13	200
Dic.	38	-	9	-	-	-	4	13	213
Enero	39	-	14	-	1	1	8	24	237
Total		60	82	65	9	4	17	237	

Fuente: Jesús Salas Larrazabal, “Los I-15 catalanes”, *Avion Revue*, No 7, 1983.

Así vemos cómo en Sabadell se participó en el montaje de 6 lotes de “chatos”, de los 7 que llegaron, correspondiendo la mayor actividad al segundo de ellos, a partir de mayo de 1938, a la vez que siempre se empleó a fondo en el mantenimiento de los mismos. El total de cazas montados en Sabadell fue de 65, es decir, el 27’5% del total de los 237 montados en Cataluña (de procedencia rusa solamente hubo 124).

La presencia de estos talleres tuvieron un relativo efecto multiplicador en la industria metalúrgica local, pues, empresas como “La Electricidad”, E.C., además de trabajar para la Subsecretaría de Armamento, recibía encargos de la SAF-16, así como de la SAF-3, SAF-6. En Terrassa, “Villaró i Cía”. Recibirá encargos de manómetros para la SAF-6, y “Picañol” –cuyo propietario tenía un hijo que antes de la guerra había sido piloto en Sabadell, y al cual se le atribuye el bombardeo fracasado del Pilar de Zaragoza– orientaba la mitad de su trabajo a la preparación de los trenes de aterrizaje de los “chatos”, que debían de ser cambiados regularmente⁴³⁵.

Los talleres de “Baygual y Llonch” fueron creciendo, a veces con personal en paro forzoso, como los de la cooperativa de pintores, y generalmente con “entxufats”, como entonces se les decía, que además de tener cartilla de movilizado, disponían de un sobrerrecionamiento, que posiblemente era excesivamente sobrevalorado por quienes carecían de él. Ramón Bardés, un piloto vinculado a las fuerzas aéreas en Sabadell, desde noviembre de 1937 hasta el final de la guerra, cuenta en sus memorias que entró en una tienda yendo vestido de piloto, y una chica joven le dijo: “Vosté, que es d’Aviació, si que deu menjar bé, veritat? –sigue su narración– Com dir-li que no menjo gens ni mica del pa que hem donen, per poder donar-lo a la meva filla”⁴³⁶.

La eficacia de esta maquinaria del Vallès debía haber llegado a una buena calidad, por cuanto algunos talleres, como “Turu” en Terrassa, fueron desmantelados los últimos días para ser trasladados a Gerona. Esta operación no debía de ser fácil, pues por cuestión de horas dichos talleres permanecieron en la ciudad. En otros casos, como “Picanyol”, en que se veía imposible hacer el desmonte y traslado, las tropas de Líster optaron por hacer política de “tierra quemada”.

⁴³⁵ Según testimonio de Juan Dalmau al autor; más documentación de “LESA” y de “Villaró i Cia”. Los diversos rumores (generalmente aceptados) al respecto de las bombas de El Pilar de Zaragoza los explica A. Castells, *Op. cit.*

⁴³⁶ Ramón Bardes, *Un entre nosaltres*, Nova Biblioteca Sabadellenca, No. 1, 1985.

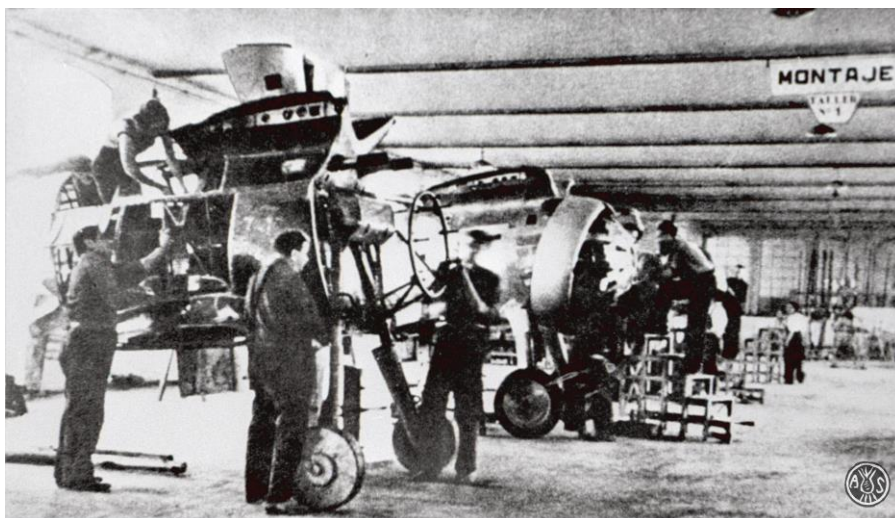


Foto 39. Muntatge d'avions SAF-16 a un hangar de l'aeròdrom de Sabadell
Arxiu Històric de Sabadell, AN06 00375

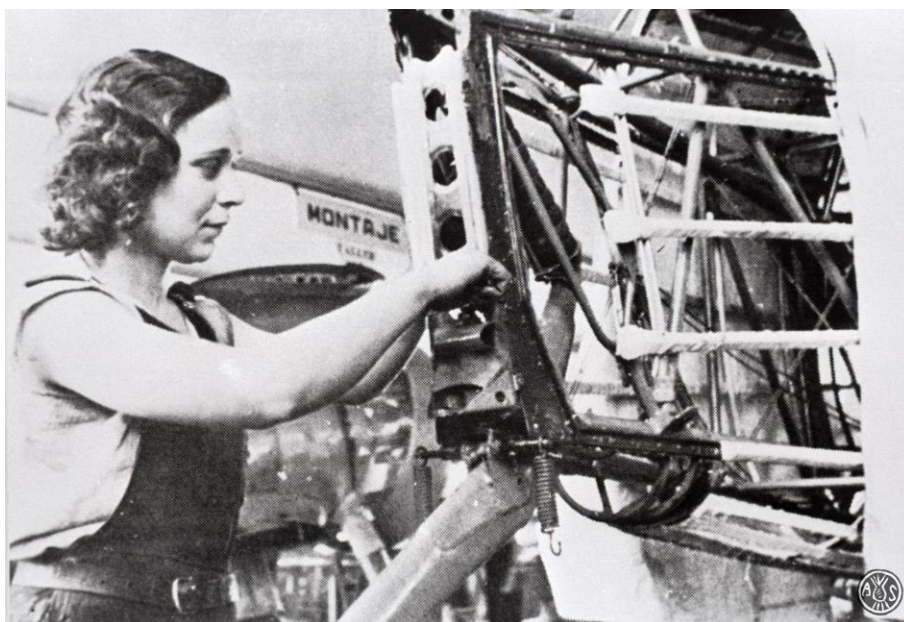


Foto 40. Cadena de muntatge d'avions Polikarpov
Aquests avions, anomenats popularment "xatos", es muntaven a la fàbrica "Baigual i Llonch" de Sabadell, coneguda com "L'aeronàutica".
Autor: David Seymour
Arxiu Històric de Sabadell, AN06 00379

VI

BALANCE DE LA ECONOMÍA DE LAS EMPRESAS

(1935-1940)

Capítulo 14

Indicadores económicos

EL CÁLCULO DE LOS VALORES DE LA INFLACIÓN para este periodo es algo sumamente complejo, ya que está sujeto a muchos factores de distorsión. Para empezar, no es igual el valor en la zona nacional que en la republicana. Un modo de medir esta diferencia es observando la evolución de la cotización de la peseta en el mercado de la moneda de París, uno de los pocos que tenía datos de ambas:

Cuadro 36: Comparación entre la peseta nacional y la republicana

	Peseta republicana	Peseta nacional
1936, 18 de julio	179,00	- - -
1937, enero	86, 35	130,21
1938, enero	32,20	165,91
1938, diciembre		

Fuente: Antonio de Miguel. “Fundamentos técnicos para la construcción de una escala de desbloqueo. El paso de la peseta roja a la peseta nacional”, *Moneda y Crédito*, No. 11, Madrid, 1944.

La inflación

Efectivamente, la República tuvo que seguir, por condicionantes internos y externos (falta de materias primas, escasez de alimentos, pagos al extranjero al contado, etc.) una financiación basada en el crecimiento de la circulación monetaria, mientras que los nacionales dispusieron de créditos extranjeros que

les permitían retrasar sus pagos de gastos de guerra, con lo que pudieron realizar un crecimiento en los saldos de sus cuentas corrientes⁴³⁷.

Incluso, nos encontramos con que, dentro la zona republicana, los índices de inflación varían según los lugares de donde se deducen. En función de los trabajos a realizar se buscará uno u otro. Nuestro estudio necesita igualmente un índice, ya que se trata de un momento de crecida inflación en el que si no se aplican elementos correctores de la misma, los análisis que se hagan quedarán totalmente desfigurados. Los valores que facilita Josep M^a Bricall, sobre la evolución de los índices de precios al por mayor, de productos industriales⁴³⁸, si bien muestran con detalle mensual el desarrollo de los precios, tienen el inconveniente de que acaban en el mes de diciembre de 1937, precisamente cuando se dispara la inflación; por ello, no nos sirven para aplicarlos a las series empresariales que utilizaremos a continuación, y que van desde el 1 de enero de 1935 hasta el 1 de enero de 1941.

Para deflatar los valores de este periodo y reducirlos a “pesetas constantes” hemos tenido, pues, que construir un índice particular de inflación, mediante el seguimiento de la evolución de los precios de los productos textiles, señalados en los inventarios de las casas “F. Llonch” y “M. Corominas”, que son los únicos de todos los estudiados, que permiten establecer series completas. Aun así los valores para el 1 de enero de 1939 presentan dificultades de cálculo por la escasez de productos⁴³⁹. Para realizar el cálculo solo se han considerado los precios de productos acabados, en almacén, pues son los que más movilidad experimentan, a diferencia de los de materias primas (que en la mayor parte de los casos suelen continuar con el precio originario de compra, realizada, a veces, con anterioridad a la guerra). Las series de índices de precios para los siete años estudiados (1 de enero de 1935 = 100) son las siguientes:

⁴³⁷ La causa de esta situación la explicaba Joan Puig al constatar que el índice de circulación monetaria creció desmesuradamente en la zona republicana, entre julio de 1936 y diciembre de 1938: de 1 al 4,54; frente al de la zona nacional: de 1 al 2,76. Por el contrario, el índice de cuentas corrientes, y a plazo, de bancos comerciales tuvo un crecimiento inverso: del 1 a 14,30 en la zona nacional; frente al de la republicana: del 1 a 10,06. Joan Puig, “La peseta pendant la Guerre Civile. Dissociation et reconstitution de l’unité monétaire”, *Papers de seminari*, N. 15.

⁴³⁸ J. M. Bricall, *Op. cit.*, p. 117.

⁴³⁹ Véase en el segundo volumen de este trabajo el cálculo particular de dos empresas a través de su libros de inventario y la solución adoptada ante los problemas surgidos en el cálculo.

Cuadro 37: Evolución de índices de precios en dos fábricas de Terrassa

	1.I.35	1.I.36	1.I.37	1.I.38	1.I.39	1.I.40	1.I.41
F. Llonch:	100	98,80	102,62	169,67	490,78	156,96	
Corominas:	100	101,31	169,71	226,51	643,62	261,43	303,99
Promedio:	100	98,59	134,35	194,82	560,61	209,20	303,99

Igualmente se ha realizado un estudio de "La España Industrial" (industria algodonera, de 1.800 trabajadores, de Barcelona; frente a las dos anteriores, laneras, de 200 trabajadores y situadas en el Vallès), dando una evolución de tendencia similar de precios, pero no tan acusada⁴⁴⁰:

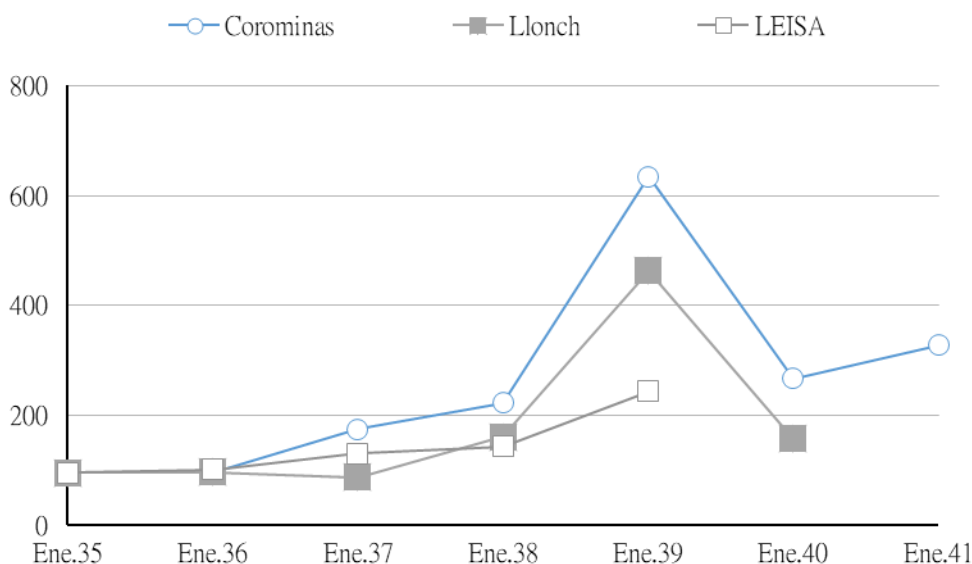
Cuadro 38: Evolución de índices de precios en "La España Industrial"

	1.I.35	1.I.36	1.I.37	1.I.38	1.I.39	1.I.40	1.I.41
"La España Industrial"	100	109,49	117,52	141,00	251,89		

Esto tiende a mostrar cómo la inflación se extendió más en la industria lanera que en la algodonera. El promedio de los índices laneros es el que ha servido para deflatar los valores de los índices analizados en el capítulo 17. El gráfico 13 nos muestra los valores por separado:

⁴⁴⁰ Índice calculado a partir de los libros de inventario de LEISA (AHNC).

Gráfico 13: Evolución precios textiles



Fuente: Elaboración propia a partir de: ACS: Inventarios Corominas
 AHS: Inventarios Llonch
 AHNC: Inventarios LEISA

Las subidas de precios venían arrastradas en cada proceso de la producción, los aumentos de salarios elevan los de las materias primas, y estos disparan el de los precios. En algunas fábricas, como "Vda. Castells", se viven con tensión por parte del consell d'empresa las subidas de salarios, pues se es consciente de los riesgos que eso entraña. La casa "M. Corominas" conserva la relación de circulares que envían las diversas casas con las que trabaja, especialmente del ramo del agua, en donde se comunica los diversos aumentos en los precios de manufactura (una síntesis puede verse en el anexo 17). De dichos datos se deduce que la época de mayor aumento en el "ramo del agua" (tintes y acabados), correspondía a los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1937, así como el mes de marzo de 1938.

Salarios textiles y nivel de vida

Para el cálculo de la evolución de los salarios textiles hemos procurado aproximarnos al método utilizado por Esteve Deu Baygual en sus cálculos para la industria lanera de Sabadell en el primer cuarto de siglo⁴⁴¹, aunque ha resultado más simplificada ya que la documentación que hemos manejado no diferenciaba sistemáticamente los sueldos por categorías profesionales. Dado que la finalidad de estos cálculos está en función de compararlos con la evolución de los precios generales al por mayor, para tener una aproximación a la evolución del nivel de vida durante la guerra, nos vemos en la necesidad de obtener el valor intermedio para los dos tipos de salarios existentes, textil y metalúrgico, a través de ponderaciones oportunas. No obstante, ha de decirse que no se ha podido disponer de la información que se hubiera deseado, para obtener así una evolución salarial lo más fiable posible⁴⁴². Los casos a partir de los cuales se ha extraído la información seriada y completa son "Samaranch", pequeña hilatura de lana, con sección de paquetería, y "Villaró y Cia", pequeña industria metalúrgica de calderería y aparatos de precisión; el método empleado para su cálculo puede verse igualmente, en la segunda parte de este trabajo. El valor textil de "Samaranch" lo hemos completado a partir de los datos de la evolución de "Corominas", ofrecidos por Jordi Calvet. Véase todo ello, en comparación de precios al por mayor y de subsistencia de Barcelona, en el cuadro 39:

⁴⁴¹ Véase E. Deu Baigual, *La industria lanera a Sabadell en el primer quart del segle XIX*. Tesis doctoral, Facultad de Letras, UAB, 1986. Un resumen de la tesis en "Evolució de les condicions materials dels obrers sabadellencs de la indústria lanera en el primer quart del segle XIX", *Arrahona*, 2: 43-52.

⁴⁴² En cierto modo todo queda compensado, ya que los precios vienen regulados por unas bases, que, en principio, tienden a respetarse, aunque algunos informes induzcan a pensar que hay excepciones. Véase en el anexo 13 el comentario acerca de la presión que en época de guerra seguía haciendo el ramo del agua para solicitar aumento de sueldo, con la inevitable repercusión en los precios.

Cuadro 39: Evolución de índices de sueldos y precios al por mayor y de subsistencias

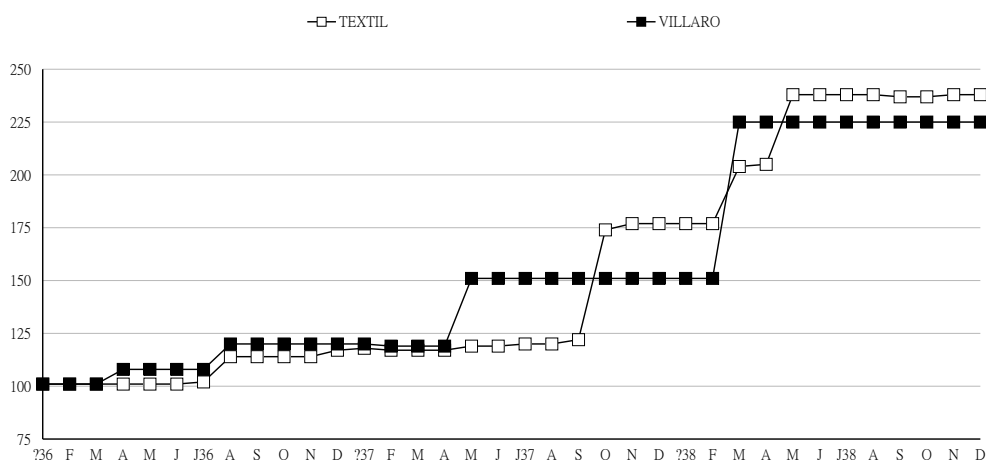
	Vall-honrat	Coro-minas	Indice 2 fab. textil	Villaro	Indice gral. de sueldos	Precios en Barcelona por mayor	subsistencias
	(1)	(2)		(3)		(4)	(5)
E36	100	100	100	100	100	100	100
F	100	100	100	100	100	99,64	99,19
M	100	100	100	100	100	99,05	98,83
A	100	100	100	107,11	101,78	100,18	97,81
M	100	100	100	107,11	101,78	101,07	95,83
J	100	100	100	107,11	101,78	103,50	94
J36	105,05	100	102,53	107,11	103,67	101,84	98,52
A	112,59	115	113,80	119,92	115,33	105,98	106,36
S	112,59	115	113,80	119,92	115,33	108,47	115,82
O	112,59	115	113,80	119,92	115,33	115,17	126,86
N	112,59	115	113,80	119,92	115,33	120,20	138,50
D	118,06	115	116,53	119,92	117,38	124,17	150,81
E37	118,06	115	116,53	119,92	117,38	132,52	171,36
F	118,06	115	116,53	119,92	117,38	144,79	167,45
M	118,06	115	116,53	119,92	117,38	157,88	187,39
A	118,06	115	116,53	119,92	117,38	174,79	191,66
M	121,22	115	118,11	150,20	126,13	176,30	202,34
J	121,22	115	118,11	150,20	126,13	179,92	207,12
J37	122,35	115,39	118,87	150,20	126,70	187,09	211,24
A	122,35	115,39	118,87	150,20	126,70	191,17	229,30
S	126,21	115,39	120,18	150,20	128,50	203,02	263,38
O	183,40	169,25	176,33	150,20	169,79	212,56	287,95
N	183,90	169,25	177,58	150,20	170,73	222,39	298,98
D	183,90	169,25	177,58	150,20	170,73	230,51	323,65
E38	183,90	169,25	177,58	150,20	170,73	257,35	330,93
F	183,90	169,25	177,58	150,20	170,73	271,15	349,85
M	189,76	230,83	210,30	232,11	215,75	310,72	
A	189,76	230,83	210,30	232,11	215,75	314,04	
M	259,31	230,83	245,07	232,11	241,83	324,59	
J	259,31	230,83	245,07	232,11	241,83	326,78	
J38	259,31	230,83	245,07	232,11	241,83	328,32	
A	259,31	230,83	245,07	232,11	241,83	328,32	
S	259,31	230,83	245,07	232,11	241,83	329,92	
O	259,31	230,83	245,07	232,11	241,83	333,12	
N	259,31	230,83	245,07	232,11	241,83	334,36	
D	259,31	230,83	245,07	232,11	241,83	334,54	

Fuente: (1) ATT, Libretas de semanales de "Samaranch"
 (2) J. Calvet, *La indústria llanera en Sabadell*.
 (3) AVI, Libretas de semanales de "Villaró y Cia"
 (4) y (5) Bricall, *Op.cit.* pp. 101 y 136, respectivamente.

Si observamos los valores de este cuadro, o los del gráfico 14, veremos que tanto en "Villaró" –único representante del sector metalúrgico (con datos de la sección de Terrassa)–, como en el valor medio resultante de las dos casas textiles analizadas, se obtiene, atendiendo al origen y al final del proceso, una evolución muy parecida (casi idéntica si se considerase solamente las empresas "Corominas" y "Villaró").

Si nos detenemos a observar la evolución, vemos que hay un primer momento a destacar, correspondiente al mes de agosto, en donde se aprecia la subida de todos los sueldos en un 15 % de incremento. Después los dos sueldos suben descompasadamente, aunque al final acaben en igual situación. En las dos subidas importantes que hay, a principios y finales del verano de 1937, y en la primavera de 1938, es siempre el sector metalúrgico el que precede al textil en los aumentos de sueldos, lo cual se comprende por su mayor dedicación a la fabricación de guerra.

Gráfico 14: Evolución de sueldos



Fuentes: ATT, Libretas de semanales de "Samaranch".

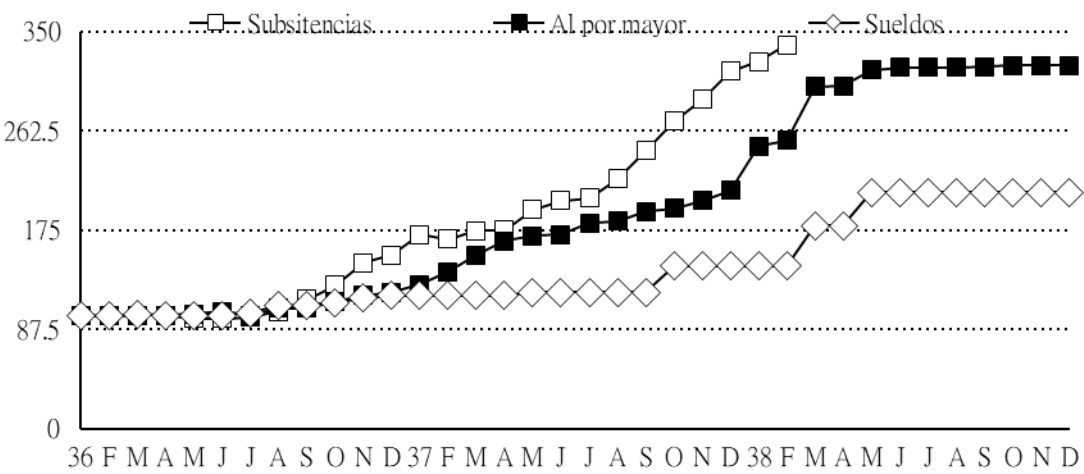
J. Calvet, *L'indústria llanera en Sabadell*.

AVC, Libretas de semanales de "Villaró y Cia".

Aunque el nivel de vida venga marcado —como veíamos— por la carestía, el hambre, y el desorden general derivado de cualquier situación de guerra (hasta el punto de que su valoración hace innecesario cualquier cálculo numérico), pasaremos a ver una clásica relación entre salarios y precios, calculada para este periodo. Si observamos el gráfico 15, el que refleja el nivel de vida, se nota con claridad cómo el índice de los sueldos (agrupando textiles y metalúrgicos) va muy por detrás de la evolución de los precios de "subsistencias" (tomados para

Barcelona, el único lugar que posee estos valores, hasta principios de 1938), así como de los precios al por mayor. La lucha contra la inflación es muy clara en cuanto que la subida de los precios de subsistencias va seguida de una ligera elevación de sueldos, y no al revés. Estas condiciones, en las que se lucha monetariamente contra la inflación y en las que ha de desenvolverse la población, explican muy bien el grado de desmoralización al que puede llegarse, la inexistencia de una defensa militar a ultranza de Cataluña, y que el recuerdo más vivo que popularmente se tiene de esta época sea el del hambre.

Gráfico 15: Nivel de vida



Fuente: Valores del cuadro 39

Capítulo 15

Análisis de balances

EL ESTUDIO DE LOS ACTIVOS a través de la evolución de los balances puede servirnos para hacernos cargo de la trayectoria de las grandes empresas textiles durante este periodo. A efectos metodológicos se ha considerado como una única empresa el conjunto de las formadas por “Sala Badrinas”, “M. Corominas”, “F. Llonch”, “Sallares-Deu” y “Marcet”, ya que consideramos que el conjunto de todas ellas es suficientemente ponderado como para justificar este método de trabajo.

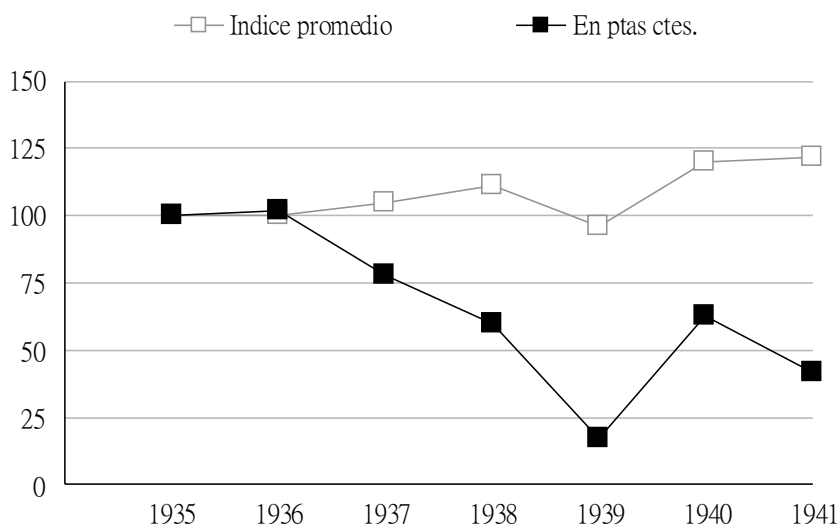
Los activos

Si el activo de una empresa es el “conjunto de bienes y créditos pertenecientes al sujeto económico... es decir, lo que la empresa ha adquirido en bienes muebles e inmuebles, en productos comerciales, así como las sumas que le son adeudadas por sus clientes, y los que pueden encontrarse en su caja o en depósito”⁴⁴³, pensamos que es de gran utilidad el análisis de dichos activos, y, a la vista de las dificultades del periodo, ver cómo estas han repercutido en las empresas. Existen unas declaraciones importantes al respecto, que parecen anticipar la solución, son las que hizo el alcalde Marcet, cuando veinticinco años después de acabada la guerra decía en sus memorias, refiriéndose a algunos fabricantes de Sabadell, que: “huyeron de la ciudad en los primeros tiempos de guerra y, al regresar a Sabadell y recuperar sus bienes, encontraron

⁴⁴³ Y. Bernard; J. C. Colli, *Diccionario económico y financiero*, Madrid, Ed. Asociación para el Progreso de la Dirección, 1980, pp. 11-12.

en sus industrias activos superiores a los que habían dejado al marcharse”⁴⁴⁴. Pensamos que esta frase ha sido utilizada reiterativamente, incluso por Mintz⁴⁴⁵, y que exige una constatación real. La evolución particular de los activos (detallada en el anexo 16, a través de su índice promedio) así como su reducción a pesetas constantes, puede verse en el gráfico 16.

Gráfico 16. Activos de empresas textiles (índices absoluto y deflatado)



Fuente: Elaboración propia a partir de los valores expuestos en el anexo 16

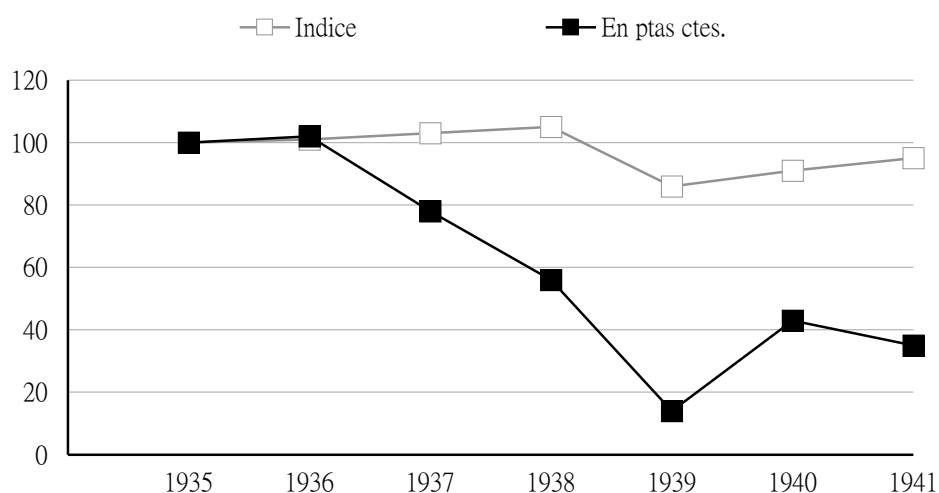
Considerando los valores de los activos en términos absolutos, y situando la base 100 el 1 de enero, notamos que ciertamente en 1936 y 1937 se registra un ligero aumento de los activos, por efecto principalmente de empresas como “Sallarés Deu” y “Corominas” en donde en la primera permanece el patrón, y, en la segunda el consell d’empresa mantenía esporádicamente correos franceses, sin que con ello se quiera establecer “a priori” una relación de causa y efecto). Sin embargo, si observamos la misma evolución, pero deflatando los valores según los índices de inflación calculados con anterioridad, reduciendo los activos a pesetas constantes, vemos que los dos años y medio de guerra son desastrosos, de modo que al final de la misma los activos estaban muy

⁴⁴⁴ J. M. Marcet, *Op. cit.*, p. 22.

⁴⁴⁵ F. Mintz, *La autogestión en la España Revolucionaria*, Madrid, La Piqueta, 1977.

desvalorizados. También se nota que tardará tiempo –no recogido en las gráficas– hasta que se vuelva a la situación anterior a la guerra. Veamos ahora el Activo Circulante, en el gráfico 17:

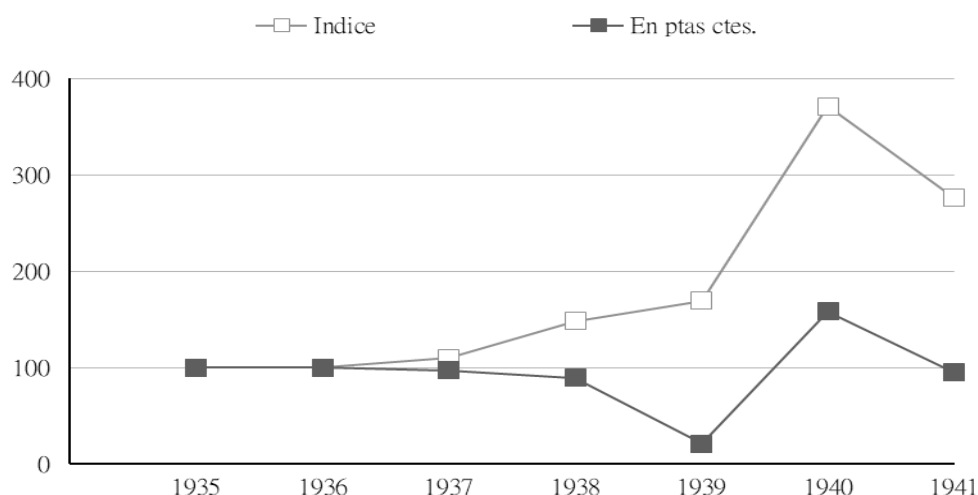
Gráfico 17: Circulante de empresas textiles en valores absolutos y deflatados



Fuente: Elaboración propia a partir de los valores expuestos en el anexo 16

El índice del activo circulante es parecido al anterior, lo que indica su fuerte peso en el conjunto del activo, aunque en la postguerra su crecimiento sea menor. Indica, igualmente, la pasividad empresarial que hubo, ante la fuerte dependencia extra-empresariales.

Gráfico 18: Inmovilizado de empresas textiles (en valores absolutos y deflatados)



Fuente: Elaboración a partir de los datos del anexo 16.

El caso del inmovilizado exige una aclaración importante ya que, a juzgar por la gráfica, el año 1939 representa un momento de gran crecimiento, y por ello cabría pensar de fuerte inversión, la cual prácticamente era imposible. El crecimiento del inmovilizado se debe en realidad al modo de proceder a la hora de confeccionar los balances. El 12 de octubre de 1938 el gobierno de Burgos decretó la ley de suspensión o bloqueo de cuentas bancarias, en la que:

“...se disponía que el reintegro por los establecimientos bancarios y de créditos de los saldos de cuentas corrientes e imposiciones a plazos del territorios que se vaya ocupando queda en suspenso si la cuenta o disposición hubiera sido iniciada antes del 18 de julio de 1936; si fueran de origen anterior, la suspensión se limitará al incremento o aumento del bloqueo provisional sobre la cantidad que existía el 18 de julio de 1936. El objeto de este bloqueo provisional fue el evitar que la inflación de la zona republicana se transmitiera a todo el sistema monetario nacional, una vez terminada la guerra⁴⁴⁶.

Esta disposición fue dictada el 7 de diciembre de 1939, con los consiguientes problemas de interpretación, por los que la mayoría de las empresas a la hora de realizar los balances de fin de año (veánse los balances particulares de cada una en la segunda parte de este trabajo) optaron por retirar del Circulante sus cuentas bloqueadas y ponerlas en el Inmovilizado, caso de “Corominas”, que es la que eleva la media en los promedios. Al menos esta fue

⁴⁴⁶ Higinio Paris Eguilaz, “Sobre algunos problemas de la Ley de Desbloques”, *Moneda y Crédito*, 14 (1945): 31.

la actuación momentánea de algunas empresas ante la confección de los balances a 31 de diciembre de 1939, tanto por la complejidad de aplicación de la ley como por la brevedad de tiempo existente entre su promulgación y la época del balance. En realidad, pues, el crecimiento de los Inmovilizados se debe más a esta transitoria cuestión contable que a un crecimiento real de los mismos, ya que las masa monetarias debían transformarse según una escala de desbloqueo mensual que disponía dicha ley⁴⁴⁷. Estos problemas no solo afectaron a las empresas, sino que en los bancos fueron particularmente sensibles⁴⁴⁸, pues en aquella época jugaban más con dinero que con inmuebles. Igual proceder tuvieron las empresas con los clientes. En este sentido, un ejemplo claro de aplicación de dicha ley puede verse en el anexo 18.

Indicadores y ratios financieros

La aplicación de ratios (comparaciones porcentuales) financieras en caso de guerra es muy arriesgada, pues al tratarse de un procedimiento de naturaleza arbitraria, solo sirve como un indicador más. Además están concebidos más como instrumento de análisis de la situación, de cara a orientar las decisiones en la política económica de la empresa, que como evaluación de un periodo transcurrido, pues una vez concluido este ya es conocida la marcha de la empresa en ese periodo. Por ello, aquí los utilizaremos, en calidad de indicadores descriptivos del periodo, así como de verificadores de la situación que hemos descrito a lo largo de las páginas precedentes.

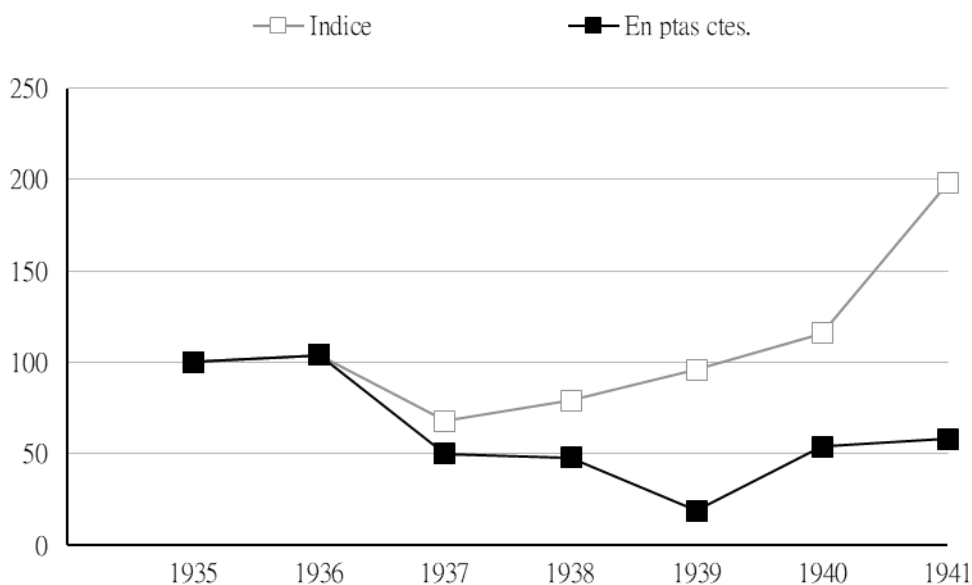
Aunque propiamente el índice de ventas (gráfico 19) no sea una ratio en sentido estricto, sin embargo vale la pena empezar por considerarla, tanto porque muchas ratios dependen de ella (especialmente las de rotación), como porque es un indicador objetivo de la empresa, en un momento en que al menos

⁴⁴⁷ Además del artículo de la nota anterior, véase Antonio de Miguel, *Op. cit.*, pp. 9-24.

⁴⁴⁸ Jesús Farres, refiriéndose a los efectos de la ley de bloqueo, en el Banco de Sabadell –cuya Junta de Gobierno volvió a reunirse el 3 de marzo de 1939– decía: “Aquesta situació, que tardà anys a resoldre, creà delicats problemes al Banc de Sabadell, ja que immediatament la Junta s’adonà que eren més importants les xifres del Passiu que quedaven desbloquejades, i per tant disponibles pels creditors del Banc, que les del Actiu de què el Banc podia disposar. I quan a finals d’any la Llei de Desbloqueig fou promulgada, a l’Actiu del Banc quedaren bloquejats comptes per valor de 26.477.048,88 pessetes, i del Passiu, per valor de 16.216.232,72 pessetes. Tenia, doncs, una situació de bloqueig de disponibilitats sobre deutes, superior al deu millions de pessetes. Per a comprendre bé fins a quin punt era delicada aquesta situació, cal només recordar que el capital desembossat Banc era de 5.500.000 ptes”. *Banc de Sabadell cent anys d’historia*. Banco de Sabadell, 1982, p. 66.

las empresas textiles mantienen el mismo personal (pues, hasta mediados de 1938, no empieza a notarse más sensiblemente la disminución del mismo), a diferencia de las metalúrgicas que tienden a ampliarlo. El siguiente gráfico de ventas (facturación), nos indica un importante descenso en 1936, que no se recupera, en términos absolutos hasta el final de la guerra, pero que en ptas. constantes es cuando alcanza el valor más bajo del periodo. De hecho, el nivel de ventas –aun la aparente euforia de postguerra–, tarda tiempo en remontarse. Además los valores referidos a este último periodo, con seguridad que conocen un falseamiento, ya que es de dominio común, que se realizaban ventas sin ser registradas completamente en las facturas, constando en estas solamente el precio de tasa establecido. Así, un procedimiento usual consistía en entregar –de común acuerdo fabricante y comerciante– menos cantidad de género que el estipulado en la factura, o bien, entregar la cantidad real según factura y a precio de tasa, pero pagando la diferencia en sobre aparte.

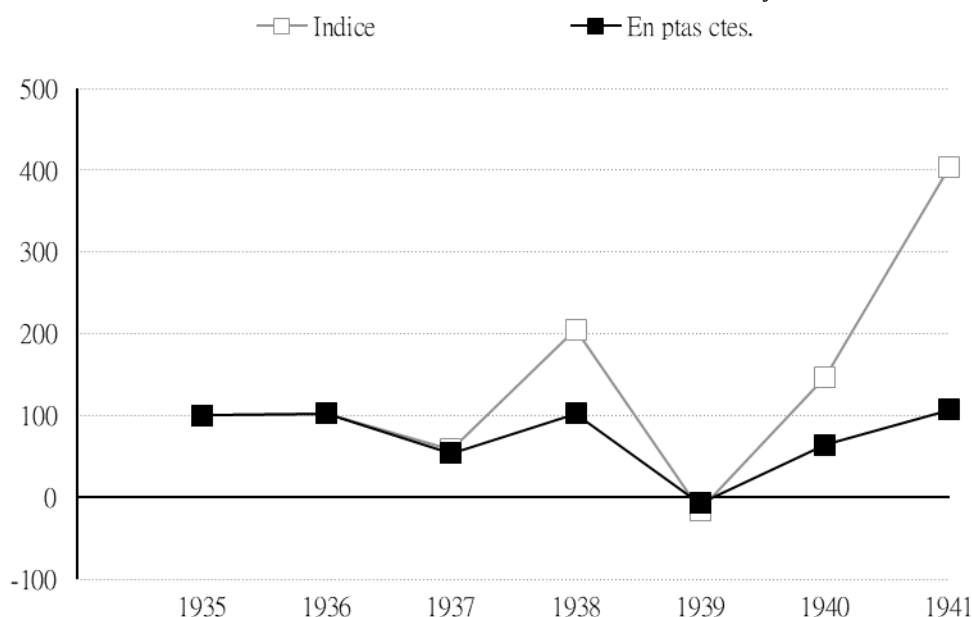
Gráfico 19: Evolución de las ventas en valores absoluto y deflatado



Fuente: Elaboración propia a partir de los valores expuestos en el anexo 16.

El índice de beneficios (gráfico 20) muestra una curva diferente, ya que, para 1937, momento en que se reactiva ligeramente el comercio, el beneficio es igual, en valores absolutos, e incluso algo superior, al de los años precedentes, lo cual contrasta con el del año 1938, en que se generalizan las pérdidas.

Gráfico 20: Evolución de los beneficios en valores absoluto y deflatado



Fuente: Elaboración propia a partir de los valores expuestos en el anexo 16.

A raíz de lo que sucede en “Vda. Castells” en la discusión sobre el posible destino de los beneficios, pensamos que en realidad los obtenidos en 1937, además de indicar una tendencia en la recuperación de la economía, muestran más bien un modo de proceder por el que los beneficios tendían a inflacionarse; sistema del que los propios contables no están muy seguros. El procedimiento consiste en provocar un crecimiento artificial de los beneficios de la empresa en base a la revalorización que han tenido las materias primas stockadas, pero no a una rotación de las existencias. Es más si analizáramos la ratio de la rotación del circulante, el crecimiento que podríamos esperar en 1938 se debería más a una disminución del activo circulante (denominador) que a un crecimiento de las ventas (numerador). El análisis de otras ratios como la rentabilidad económica, o la rentabilidad de las ventas, al estar en función de la evolución del beneficio, presentarían un comentario casi idéntico. Podría añadirse que el fuerte descenso de 1938, obedece más a un ajuste contable del beneficio de 1937, estimulado tal vez por el ocultamiento de beneficios ante la aparición de la Caixa de Crèdit Industrial i Comercial, que exigía la mitad de los mismos.

VII

EPÍLOGO

MÁS ALLÁ DE LA GUERRA EN EL VALLÈS

Capítulo 16

Industriales vallesanos en la zona nacional

¿QUÉ HAN HECHO MIENTRAS TANTO LOS INDUSTRIALES de Terrassa y Sabadell que habían huido los primeros días de guerra por temor a perder la vida? Pensamos que la respuesta más clara y completa nos la ofrece uno de los propios protagonistas, Josep Maria Marcet:

“Al estallar la guerra civil muchos industriales que pudieron huir se marcharon a Italia y Francia y la mayor parte pasó luego a la España nacional, para afincarse especialmente en San Sebastián y Sevilla. La mayoría no tuvo prisa en este pasar al otro lado y consideró más prudente esperar cierto tiempo para ver de qué lado se inclinaba la balanza. No se decidieron hasta que vieron la situación claramente definida. Una sola preocupación los embargaba: vivir ellos y sus familias a salvo de todo riesgo, sin pasar penurias ni calamidades, esperando que unos y otros –así denominaban a ambos bandos contendientes–, a costa de ríos de sangre ajena, dirimieran el problema de ser o no ser de la nación española. Después, cuando la situación, aclarada ya a su entender, los invitó a decidirse, a algunos les faltó tiempo para establecer nuevos y prósperos negocios en los sitios más seguros y alejados de la línea de fuego de la zona nacional. No faltaron entre ellos los que vivieron de antiguos saldos debidos por clientes radicados en dicha zona. Otros, con una astucia y habilidad admirables, jamás perdieron el contacto con las industrias y negocios abandonados en su huída de Sabadell relacionándose con ellos mediante enlaces y correos franceses. Así pudieron seguir al día la marcha de sus fábricas, contando con encargados y contables que les eran plenamente adictos y que habían conservado sus puestos simulando adhesión a las autoridades rojas”⁴⁴⁹.

⁴⁴⁹ J. M. Marcet, *Op. cit.*, p. 21.

Como puede verse en el citado texto se señalan dos especiales focos de destino: San Sebastián (“San se está bien”) y Sevilla. Pero, de hecho, también hubo otros focos secundarios. Un primer lugar estaría, propiamente, en el frente, al que se dirige el propio Marcet, quien desde el 1 de agosto cruzó la frontera por Port Bou y ese mismo mes ya está alistado en el cuartel de Castillejos de Zaragoza como cabo tirador de una sección de ametralladoras. Pocos meses después de su llegada, pudo contar con la presencia de su mujer e hijos en la retaguardia, que le seguían a la zaga conforme avanzaba el frente. Así se explica el tono duro del lenguaje empleado más arriba con aquellos que se dedicaron a pasar la guerra desde una cómoda expectativa. También se comprende esta actitud porque, además de contar con la veterana edad de 35 años (38 al acabar la guerra), desde 1923 había militado en la Juventud Maurista, y, durante la Dictadura, en la Unión Patriótica. Ciertamente aquel era su bando.

Por otro lado, parece claro que todos los que pasaron la frontera, y acabaron incorporándose al frente, no lo hicieron en los primeros meses, sino a lo largo de 1937, y, además entre ellos se encontraba principalmente gente joven, hijos de fabricantes, o empleados de talante carlista⁴⁵⁰. Entre estos destacó José Quintana, que tras estar encarcelado cinco meses en la Modelo, logró pasar a Francia, y de allí a la zona nacional, ingresando voluntario en la Legión, siendo herido 8 veces. Al finalizar la guerra fue el presidente de la Hermandad de Excombatientes de Terrassa⁴⁵¹. Igualmente los hermanos Amat Badrinas, que fueron a parar al Tercio de Montserrat, en el que también ingresaron muchos terrasenses, La Torre, Vacarisses, Gros, Ballbé,...⁴⁵². Por el contrario, el ingreso en banderas de Falange fue más bien reducido.

⁴⁵⁰ A veces, el paso al ejército nacional venía motivado por una posible y pronta incorporación al ejército republicano (que iba un poco por delante en la llamada a filas). Esto produjo, en primera instancia, el fenómeno de los emboscados, y, en segundo lugar, el paso de la frontera. Marcet representa una triple excepción a las características de estos incorporados, al igual que Baldomero Bellés, sargento de la Guardia Civil de Terrassa que en noviembre de 1937 también cruzó la frontera, y que escribió unas largas y vivas memorias del periodo (aunque las gestiones realizadas para dar con ellas han resultado infructuosas).

⁴⁵¹ Véase la entrevista que se le hace en la *Hoja Oficial de Tarrasa*, No. 3, agosto de 1939.

⁴⁵² “Aportación tarrasense al tercio de Ntra. Sra. de Montserrat”, *Hoja Oficial de Tarrasa*, No. 2, julio de 1939.



Fotos 41 i 42. Terrassencs amb les tropes nacionals

A principis de 1939, quan ja havia caigut Catalunya, alguns terrassencs encara lluitaven al bandol franquista. Aquí veien alguns dels que integraven el terç de Ntra. Senyora de Montserrat, que en aquest moment es trobava a San Esteban de los Patos (Ávila).

Arxiu Tobella, 21028 i 21026

Estas incorporaciones tienen una explicación al considerar la actividad que desarrollaba en San Sebastián el segundo de los grupos. Carlos Sentis explicaba al respecto: “Aunque no en los primeros tiempos, en el paso de la frontera de Beobia a Irún, se procedía con diligencia a una selectividad. A los que estaban en edad militar, se les dirigía a unos cuarteles. A los otros –dependía de las temporadas, y de quienes se hallaban en el paso fronterizo– se les dejaba escoger entre inscribirse a los requetés o a la Falange”⁴⁵³. Entre el equipo de selección había algunos terrasenses como Onandía, Alegre⁴⁵⁴. También formaban parte de este grupo de San Sebastián, otros, como señala Marcet, “Rosell, Matalonga, Ventalló, Geis, Fontanals, Pere Parera i Cunill. D’entre alguns d’aquets terrassencs començarà a constituir-se el que serà el primer nucli de la Falange terrassenca abans d’acabar la guerra”⁴⁵⁵. Grupo en el que pasará a tener una importancia central el abogado, exsecretario de Alfonso Sala y profesor de la Escuela Industrial, Lluís Ventalló, que ejerció de gobernador civil de Lérida durante 1938⁴⁵⁶.

Este grupo de San Sebastián –que goza de abundantes descripciones por parte de José María Fontana⁴⁵⁷, o de Carlos Sentis en el trabajo citado– tenía un ritmo de vida basado en el ‘crédito facial’. Según Sentis era así llamado “porque los bancos, que ya contaban con el resultado de la guerra, proporcionaban dinero según la persona, o según las referencias. Los catalanes, por el solo hecho de serlo, tenían mucho acceso al crédito facial; estoy seguro de que los bancos no se equivocaron”. Un testimonio excepcional, referido principalmente a sabadellenses, nos lo muestra Salvador Codina, ayudante de contable de la casa “Corominas”, que llegó a finales de 1938 a San Sebastián, tras salir de un campo de concentración:

“L’estada a Sant Sebastià fou per a mí unes veritables vacances. Els primers dies, anava a la sastreria Aristizábal, on passava els llibres dels deutors de la Casa Corominas, que hi havien a l’Espanya nacional... Doncs als clients d’aquestes zones, ja els hi podies lliurar lletres de canvi pel pagament del seu deute... Amb qui ens veiem més constantment era amb el cosí del meu pare, en Domingo Codina... a la tarda, anàvem al cafè Oriental, que

⁴⁵³ Carlos Sentis, “Catalanes en San Sebastián”, en *Cataluña en la Guerra Civil española*, coleccionable de *La Vanguardia*, 1986, p. 215.

⁴⁵⁴ Entrevista a Angel Balbé, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 10.

⁴⁵⁵ Xavier Marcet, “La Guerra a Terrassa”, *Terme*: 1: 42.

⁴⁵⁶ Ventalló dejó una pequeña crónica de la guerra en Terrassa (*Aportación tarrasense a la Cruzada Nacional*, Terrassa, 1946), de la que pasados los años lamentaría su paternidad. Puede verse también una entrevista que se le hace en la *Hoja Oficial*, en agosto de 1939.

⁴⁵⁷ José María Fontana, *Los catalanes en la guerra de España*, Madrid, Samaran, 1951.

estava al Passeig de l'Alameda; era molt popular, semblava l'Euterpe de Sabadell. Allí es parlava més el català que cap altra llengua, perquè la majoria de la gent era de Sabadell, o de Terrassa. Recordo haver-hi trobat el senyor Enric Pierre, que em preguntà sobre el foc que es produí a la seva fàbrica de Sabadell, al carrer Blasco de Garay, que jo vaig presenciar. Era l'any 1938. També en Domingo Codina em presentà al senyor Miquel Rambla de Terrassa, gendre de la Vídua Castells, i antic soci del meu pare... ens veiérem també amb els germans Estruch, ex-futbolistes, amb el Marcel Flaqué, amb en Costa de l'Agència, amb en Joan Figueres Crehueres, amb el senyor Feliu Lluch, i altres sabadellencs que ara no puc recordar... L'ambient era de gran compenetració i amistat entre tots els refugiats, cosa que no es continuà a Sabadell⁴⁵⁸.

Ciertamente, como apuntaba Codina, en mayo y junio de 1937 el gobierno de Burgos había dictado órdenes “legislando sobre los créditos existentes a favor de personas civiles o mercantiles que el 18 de julio de 1936 tuvieran su domicilio en territorio que en la actualidad no esté liberado, contra personas establecidas en territorio ocupado por el Glorioso Ejército Nacional”⁴⁵⁹.

El grupo de terrassenses de Sevilla resulta menos conocido. Estaba presidido por Alfonso Sala y la familia Badrinas, así como destacados catalanes, como el Conde de Montseny. Entre los sabadellenses se encontraba Llonch, que jugó un papel importante en la intendencia del vestuario militar, en particular en el control de precios ante los pésimos tejidos llegados, vía Gibraltar, de la Europa danubiana. En realidad, Sevilla era la ciudad representativa de otras localidades en donde también había vallesanos en buen número, pues en lugares próximos de escasa o paralizada tradición textil se procuró –bien es verdad que sin demasiado énfasis– reciclar su actividad, y así se logró apoyar 3 ó 4 fábricas de Antequera, o volver a poner en marcha una en Motril, otra en Málaga, “Intelorce”, etc.

Otro núcleo lo constituyeron los industriales que se situaron alrededor de zonas textiles de mayor tradición, principalmente Béjar, en donde 250 viejos telares suministraron casi tres millones y medio de metros caki, durante la guerra, y en cuya fabricación colaboraron industriales como Farras, García-Planes, Jover, Rocamora y Fernández, siendo estos dos últimos quienes, en 1937, pusieron las primeras hilaturas de estambre en la ciudad⁴⁶⁰. Esta

⁴⁵⁸ Salvador Codina Fatjo. *Records i vivències personals de la Guerra Civil Espanyola. (1936-1939)*. Sabadell, edició del autor, 1988, pp. 73-77. Descripciones complementarias pueden verse en Valentí Castanys, *La memòria es diverteix*, Barcelona, Ed. Destino, 1964.

⁴⁵⁹ ACS según consta en la correspondencia de “Corominas-Época de San Sebastián”, a clientes suyos establecidos en la zona nacional a fin de cobrar las facturas atrasadas. Existen diversos testimonios, entre ellos el del propio Llonch.

⁴⁶⁰ Cristino Bueno Aguado. *Del obrador a la fàbrica. Vicisitudes de los centros textiles no*

operación fue una de tantas que se realizaron en Béjar. Por ejemplo, el ingeniero de “La Electra”, Antonio Escudé, huído de Terrassa, firmó un contrato con el industrial Casacuberta, quien acababa de recibir autorización para importar 40 tn de maquinaria textil, disponiéndose a montarla en Béjar⁴⁶¹, a donde se dirigió a trabajar Escudé. En el área de Béjar cabría situar la población textil próxima de Barco de Avila a donde también acudieron algunos terrasenses. Sorprendentemente, el párroco de este pueblo estuvo en Terrassa durante la guerra⁴⁶².

El caso citado de Escudé nos lleva a otros focos menores, en concreto el de Zaragoza, ya que simultaneaba su trabajo de Béjar con una asesoría técnica en San Sebastián, y con una fábrica de ascensores instalada en Zaragoza. En esta ciudad se encontraba también el tratante de lanas Corcoy, quien facilitaba su casa a conocidos suyos que debían pasar una convalecencia tras ser heridos en el frente⁴⁶³. Como ya ha quedado apuntado, las escasas fábricas textiles de la zona nacional trabajaron a un ritmo muy intenso, pues no daban abasto a la demanda, y sí disponían de materias primas. Por ello, no solo en Andalucía, sino también en Zaragoza se puso a funcionar de nuevo la fábrica “Sarto Pina”, que había tenido que cerrar en 1934, pero reabrió sus puertas en 1938, continuando su trabajo hasta los años 60⁴⁶⁴.

Hay una última cuestión de interés, ¿por qué tanto Terrassa como Sabadell estuvieron a resguardo de la aviación franquista? Aunque no hemos podido encontrar ningún dato revelador al respecto (más bien los que hemos usado nos han ofrecido una vía negativa), habría que ver hasta qué tal punto la actuación de los industriales vallesanos en la zona nacional en defensa de sus fábricas propició la ausencia de bombardeos en Terrassa y Sabadell, en donde, a diferencia de ciudades como Badalona, Granollers, Sant Feliu de Guíxols, prácticamente, no cayó ni una sola bomba. Creemos, no obstante, que todo lo que pueda decirse por ahora se moverá en el terreno de la conjetura⁴⁶⁵.

catalanes; Béjar. Alcoy, Segovia, Cuenca, Guadalajara, etc. Béjar, Grafisvan, 1973, p. 126.

⁴⁶¹ ACT, Antoni Escudé Galí. Resum biogràfic. 5 pp. mecanografiadas.

⁴⁶² Juan Arrabal, “De cuando ejercí de párroco en la España de los rojos”, *Almanaque parroquial de Barco de Ávila*, Ávila, 1942, pp. 60-64.

⁴⁶³ Véase entrevista con Encarnación Gros, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 61.

⁴⁶⁴ La información de esta fábrica se la debo a su contable Jesús Abad del Olivo. Cabría citar otros lugares de destino, como el mismo Burgos en donde estuvo el periodista Palomares como director de la agencia Faro; o, fuera de España, el caso de los que vivieron un doble exilio, al estilo de Cambó, como Paulina Pi de la Serra, grupo este homologable en cierta manera a la “tercera España”. Este último caso puede verse extensamente en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 82-94.

⁴⁶⁵ De todas maneras, Andreu Castells (*Op. cit.*, p. 22.39) hace una interesante digresión al



Foto 43. Desfile en Terrassa el 1 de abril de 1939

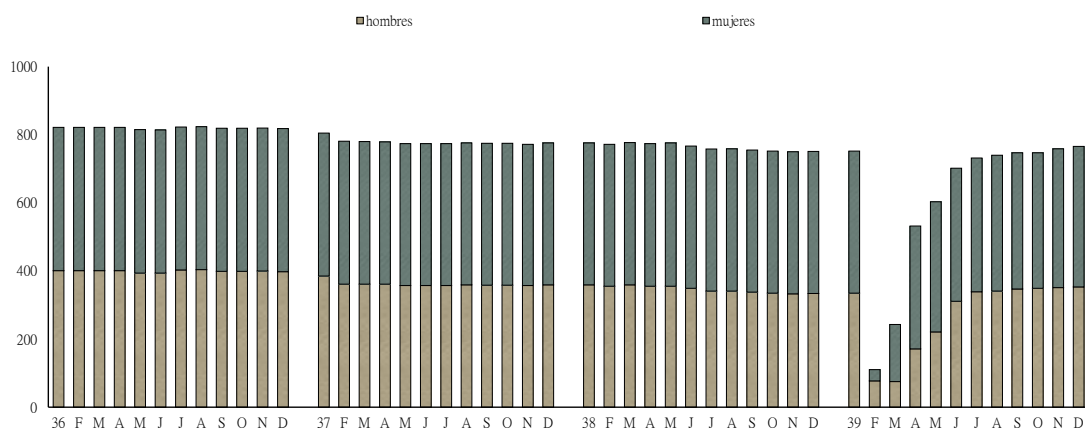
Cada acontecimiento bélico importante habido entre el 26 de enero y el 1 de abril de 1939, era ocasión para que los ya inminentes vencedores recordaran que estaban ganando la guerra. Así pues, podemos ver en el “Día de la Victoria”, a las “fuerzas vivas” de la ciudad, no siempre fabricantes textiles (estos más bien vivían de espaldas al régimen, o se relacionaban para aprovecharse de él), pero sí vinculados al mundo textil. Entre ellos aparecen Emilio Matalonga, propietario de un taller de hilaturas, y jefe del servicio de Investigación de Falange (uno de los organismos represivos más temidos de los 3 que incoaban expedientes de depuración). Josep Tapiolas, dueño de otra fábrica textil, y que antes de la guerra había sido el jefe de la Comunión Tradicionalista, y ahora –con el final de la guerra– cesaba en su cargo de delegado local de Asistencia a Frentes y Hospitales. Torres Gasset, que fue herido en el Ebro, estuvo después reponiéndose en San Sebastián y acabó siendo provincial de los jesuitas. Marina Rosell, antigua militante de Renovación Española, y ahora jefa de Sección Femenina de la FET y de las JONS. Finalmente, el alcalde accidental, Josep Homs (“L’Olla”).

Arxiu Tobella 3611

respecto bajo el epígrafe: “El perquè l’aviació franquista no va bombardejar Sabadell”, en donde apunta posibles razones: mantenimiento de un patrimonio industrial útil para la postguerra y poco valor estratégico del campo de aviación (lo cual, nos parece, contradice lo que se ha expuesto en este trabajo). También hace mención a un artículo del periódico falangista *Vértice*, de octubre de 1938, por el que podría sospecharse que voluntad política en el gobierno de Burgos por respetar la industria textil catalana.

Una vez acabada la guerra, y habiendo los patrones recuperado sus fábricas, no puede decirse que estos se desarrollaran una vasta campaña represora. Principalmente, esta se ciñó a casos puntuales y notorios (como en el caso de “Comercial Farnés”), y a través de métodos como el “pacte de la fam”. Un caso, bien ejemplificado gráficamente, y posiblemente más teatral que real, fue el que se produjo en la “SAPHIL”, ya que durante la guerra fueron asesinados algunos miembros del Consejo de Administración, así como algunos de los obreros, alcanzando un elevado índice represivo con respecto a la totalidad de la ciudad. Pues bien, acabando la guerra –como puede verse en el gráfico 21– se despidieron a casi todos los obreros, los cuales fueron readmitidos mediante un filtro, quedándose fuera, al final, unos 20 ó 30.

Gráfico 21: Evolución del personal en SAPHIL-Galileo



Fuente: ACT, Guerra Civil, Evolución del personal en SAPHIL-Galileo

El final de la guerra también estuvo acompañado por el desalojo de las organizaciones políticas y sindicales de los edificios representativos y su ocupación por las nuevas entidades políticas. Como dice Joaquim Verdaguer i Caballé:

“L’endemà, dia 27, es començaren a veure símbols religiosos i també els nous emblemes dels vencedors, i als principals carrers i edificis s’instal·laren altaveus per on ressonaven les notes de l’himne nacional, mentre la gent passejava contenta i plena de joia pels carrers i es començaven a formar cues per l’avituallament davant els camions franquistes, així com

davant dels moros en la seva venda ambulat al centre de la ciutat. A l'Ajuntament Josep Homs, antic alcalde durant el període 1934-35, era nomenat alcalde de la ciutat. A les deu del matí se celebrava una missa de campanya al passeig presidida per una gran creu dalt d'un altar flanquejat per la bandera nacional, la qual va ser seguida per una multitud impressionant que emplenava l'indret.

També començaren a arribar a la ciutat aquells que, perseguits, s'havien passat al bàndol de Franco. Molts d'ells eren empresaris que trobaren la ciutat en un veritable caos i amb moltes indústries desmantellades.

La Falange i la delegació de Premsa queden instal·lades a l'antic edifici del Círcol Egarenc. La Casa Sindical a l'antic local de la Cambra del Comerç. Les Organitzacions Juvenils de nois al de Fraternitat Republicana del carrer Cremat i les de noies a l'antiga Associació Nacionalista del carrer de Sant Antoni. La Falange femenina al carrer de Sant Pere on hi havia l'Escola Coral. Investigació i Informació al que era el local de la Peña Ibèrica al carrer Sant Pau. Assistència Social a l'Escola de Música a la plaça de Mossèn Cinto Verdaguer. Fronts i Hospitals al segon pis d'Amics de les Arts del carrer de Sant Pere.

La Comandància Militar queda establerta als baixos de l'Institut Industrial".⁴⁶⁶

A su vez tuvo lugar la represión⁴⁶⁷ y el exilio. El Campo de la Bota fue el principal escenario de las ejecuciones en Barcelona, que, en total se cobraron 42 vidas de terrassenses, y 14 de sabadellenses, en su mayor parte obreros textiles⁴⁶⁸. Nuevamente el terror, ahora el "terror blanco", hacía aparición extendiéndose a las depuraciones en las instituciones oficiales⁴⁶⁹, o el "pacte de la fam"⁴⁷⁰. Jordi Calvet explica para Sabadell:

"La repressió va ser molt dura per als vençuts. A més de la Guàrdia Civil, la Policia Municipal, i el Jutjat Municipal, es va formar un cos repressiu a l'Ajuntament i a la Falange, que d'altra banda tenia al seu càrrec la Delegació Comarcal de Informació e Investigació i havia elaborat 58.941 fitxes de gent de la demarcació, l'any 1942"⁴⁷¹.

⁴⁶⁶ <http://joaquinverdagner.blogspot.com/2013/01/lenrada-dels-nacionals-terassa.html>.

⁴⁶⁷ Para un estudio de la represión en Terrassa véase Manuel Márquez Berrocal, "La repressió franquista al Vallès: Terrassa, venjança, mort i resistència (1939-1945)", en Fundació Bosch i Cardellach, *El Vallès: Segona República, Guerra Civil i Postguerra (1931-1945). Recull de ponències del 3r curs d'història del Vallès*, Sabadell, 2017, N. 12, pp. 237-276 (accesible en red).

⁴⁶⁸ J. M. Solé Sabaté, *La repressió franquista a Catalunya, 1938-1953*, Barcelona, Ed. 62, 1985.

⁴⁶⁹ En el AHT se conservan, además de los expedientes de la Causa General, otros como el "Examen de la conducta de funcionarios, para su depuración", fenómeno paralelo al que había tenido lugar al inicio de la guerra.

⁴⁷⁰ Descrito por Daniel Bertrán. Véase para ello su entrevista en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 25.

⁴⁷¹ J. Calvet, *1939 i després*, p. 158. En Terrassa el jefe de este servicio de información era Emili Matalonga. Para una breve descripción de los procesos judiciales véase la entrevista con Angel Ballbé, en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 10-11, quien acabó su servicio militar en el juzgado militar de Terrassa.

De entre los que no se quedaron, muchos fueron a parar a los campos de concentración del sur de Francia⁴⁷², y los que no pudieron salir a tiempo rumbo de Sudamérica, o de los campos de concentración de la zona nacional, se incorporaron a la resistencia francesa, o engrosaron los maquis⁴⁷³, o cayeron en manos nazis yendo a parar a los campos de Mauthausen, en donde murieron 29 sabadellenses⁴⁷⁴. Una descripción pormenorizada de la solidaridad reinante entre los exiliados cenetistas nos la ofrece Francesc Sàbat, quien por espacio de un mes había sido alcalde de Terrassa, en 1938⁴⁷⁵.



Foto 44. Cenetistas terrasenses en el exilio, Toulouse, 1947.

B. Iranzo, H. Puigentell, F. Sàbat, J. Puig, S. Badía, E. Ibáñez, R. Bori, F. Machirant, B. Cortés, J. Oliver y G. Puig.

En Francesc Sàbat, *Los anarcosindicalistas terrasenses en el exilio*, Barcelona. 1979, p. 40.

⁴⁷² Véase la descripción que de estos hace Josep Puig i Arnaus, en J. E. Borao, *Testimonis*, pp. 95-99.

⁴⁷³ Véase la entrevista a Ramón Mas, en J. E. Borao, *Testimonis*, p. 161.

⁴⁷⁴ Montserrat Roig, *Els catalans als camps nazis*, Barcelona, Edicions 62, 1977.

⁴⁷⁵ Francisco Sàbat, *Los anarcosindicalistas terrasenses en el exilio*, Barcelona, edición del autor, 1979.

Capítulo 17

Las industrias en la inmediata postguerra

SI BIEN ESTE EPÍGRAFE EXCEDE DEL CONTENIDO DE ESTE LIBRO, pensamos que este quedaría incompleto si no se proyectara una mirada al estado de cosas de la inmediata postguerra, para conocer así un poco mejor las consecuencias económicas de la guerra⁴⁷⁶. Las fuentes de información para realizar este trabajo son, nuevamente, las de tipo oficial, en particular las de las cámaras de comercio e instituciones patronales. Pensamos que esta valoración debe hacerse en base a tres vertientes: a) situación económica interna en la que quedan las fábricas, b) daños ocasionados por la política de “tierra quemada” de la brigada Líster en retirada, c) capacidad de desenvoltura en la nueva coyuntura económica creada. La primera cuestión, de hecho, se considera estudiada a lo largo de todo el título V de este libro; no abundaremos en ello. Con respecto a los daños causados”, por las tropas republicanas, podríamos establecer el siguiente cuadro, en base a los datos compilados por Jordi Calvet:

⁴⁷⁶ Véanse los artículos de Jordi Calvet i Puig: *Aproximació al creixement econòmic de Sabadell i Terrassa durant la postguerra (1939-1959)*; “Conseqüències econòmiques de la Guerra Civil a Terrassa”, *Terme*, No.1, pp. 75-79; y “1939 i després...”, en *La República i la Guerra Civil, Sabadell 1931-1939*, Ajuntament de Sabadell, 1986, pp. 149-167.

Cuadro 40: Daños causados al final de la guerra

Terrassa		Sabadell	
<i>Fábricas:</i>	<i>Daños:</i>	<i>Fábricas:</i>	<i>Daños:</i>
“Hilaturas Matarí”, S.A.	5.650	“F. Sampere Germans”	78.850
“Tarrasa Industrial”, S.A.	391.217	“J. O. Badia”	17.000
“Acondicionamiento Tarrasense”	42.158	“Emili Sallarès”	854.876
“Materias Industriales”, S.A.	358.065	“M. Gorina Ramírez”	1.789.090
“Hil. Estambre Alto Llobregat”	1.186.481	“Mateu Brujas”	2.460.880
“Frans de Swert” (St. Cugat)	9.500	“J. Balart”	577.000
<i>Total fábricas:</i>	1.993.071	“Jenny-Turull”	51.393
		“Ramón Buxó Pi”	208.729
<i>Gremios:</i>		“Joan Valls”	
Madera	367.643	<i>Total fábricas:</i>	5.777.696
Satres	49.500		
Pintores	74.000	<i>Comercios:</i>	
Cerrajeros	41.000	“Joan Anglés”	50.000
Ladrilleros	179.850	“Adelina Bonjorn”	15.000
Construcción	336.000	“Ramón Bella”	75.000
Electricistas	48.000	“Josep Diez”	10.990
Panaderos	124.000	“Vídua Martí”	18.000
Fundidores	106.000	“Maties Massons”	3.779
<i>Total gremios:</i>	1.325.993	“Lluís Mussons”	27.000
		“Eduard Nogués”	50.000
<i>Comercios:</i>		“Esteve Permanyer”	57.000
“Luis Farré”	85.000	<i>Total comercios:</i>	306.769
<i>Total general:</i>	3.404.064	<i>Total general:</i>	6.084.465

Fuente: Elaboración propia a partir de

Jordi Calvet, “Conseqüències econòmiques de la Guerra Civil a Terrassa”, *Terme*, 1986.Jordi Calvet, “1939 i després”, en *República i Guerra Civil*, Ayuntamiento de Sabadell, 1986.

Como consecuencia de todo esto puede decirse, con el alcalde Marcet, que “ninguna industria sabadellense quedó arruinada directamente a consecuencia de la guerra. Incluso la media docena de factorías incendiadas... pudieron reconstruirse en poco tiempo, gracias a una derrama que se estableció en su ayuda”⁴⁷⁷. Esto debe ser cierto, pero habría que matizarlo ya que contrasta con el único caso que hemos podido estudiar con detalle, el de “Jenny-Turull”, cuya fábrica, situada en el vapor Daniela, a la salida de Sabadell por el puente de La Salut, fue pasto de un incendio que el Ayuntamiento valoró en 50.000 ptas., y el triple, según la Cámara de Comercio. Y lo cierto es que la empresa no

⁴⁷⁷ J. M. Marcet, *Op. cit.*

reemprendió su actividad hasta después de pasado un año. Hubo de renovar gran parte de su maquinaria, para lo cual, como en tiempos de su fundación, tuvo que volver a adquirirla a Alsacia. En los balances de 1940, solo consta la subvención oficial de 189.174 ptas. Por ello, más que la ayuda oficial, lo que posibilitó el arranque de la fábrica fue el hecho de estar bajo diez compañías de seguros. Por último, pensamos que si en Sabadell el volumen oficial de destrozos (que en realidad solo fue el equivalente a todo el activo de una sola empresa importante) había sido muy superior al de Terrassa, tal vez se deba a que la caída de Sabadell se retrasara un día, debido a la resistencia opuesta en Can Barba; tiempo suficiente para que las tropas de Líster hicieran un cierta labor de “tierra quemada”.



Foto 45. Moros trabajando como vendedores ambulantes

Según Encarnació Gros Florido: “al pati de casa meva es va instal·lar un grup de moros que venien queviures. El més gran es deia Juan, “el moro Juan”, que tenia dos fills i un nebot. Només ens demanava aigua i no molestava per res. Vivien tirats pel pati. En poc temps el nacionals es van encarregar que marxessin. Aquell dia el moro Juan ens va convidar a tota la família al cinema i al meu pare li va regalar l'anell. Temps després encara ens va escriure dos o tres cartes. Altres grups com aquest hi eren a la Rambla, al costat dels pisos nous del Centre Cultural, al Passeig, al costat de l'actual Catalonia, al carrer de St. Pere, prop del Casino del Comerç, i a la Creu Gran. Venien llet, arròs, xocolata, mongetes, cafè, te, oli,...”

En J. E. Borao, *Testimonis*, p. 63.

Arxiu Tobella 11150

En tercer lugar, acerca de la situación en que se encontraban las empresas ante la nueva coyuntura económica creada, se daba la situación de que la demanda crecía rapidísimamente, ya que en la zona nacional había estado contenida, pero, por el contrario, la materia prima que esta zona volvía a suministrar ahora, y que tanto había escaseado durante la guerra, seguía siendo insuficiente, pues la necesaria y complementaria importación extranjera aún estaba limitada, ahora por otros motivos. Pasarán muchos años hasta que vuelva a verse lana fina australiana; es más, parte del motivo por el que esta dejó de venir había sido que las fábricas que la pedían, como “Jenny-Turull”, aprovechando la escasez citada, renovaron su maquinaria adaptándola a las lanas del país. Así, la memoria de la COCIS de 1942 señalaba:

“Los problemas más graves que tiene planteada la industria son los de la falta de materias primeras, la escasez de los medios de transportes y las dificultades insuperables en las adquisiciones de carbón para las industrias, de calidad necesaria por sus calorías para las mismas. Por todo ello no ha podido progresar ni la industria textil lanera, ni la de géneros de punto, ya que el progreso industrial requiere forzosamente una gran facilidad para la adquisición de productos y materias primas que intervienen en la fabricación” ⁴⁷⁸.

Todo ello generará una política económica similar a la que hasta ahora se había estado viviendo⁴⁷⁹, a base de un intervencionismo rígido en la fabricación; así salen los decretos de la Ley de Beneficios Especiales (BOE, 15.I.1939), la cual generó la extensión de la doble contabilidad, actuación infrecuente en las empresas antes de la guerra; la regulación de precios de ventas de tejidos y lana (BOE, 26.VII.1939), por la que se reducían al 50% los precios oficiales de la guerra. Esta medida era consecuencia de los problemas derivados de la inflación ante la reconstrucción de la unidad monetaria; después se creó la que

⁴⁷⁸ COCIT. Memoria de la COCIT de 1939, 1940, 1941.

⁴⁷⁹ Nos parece oportuno dar la apreciación de Xavier Marcet cuando señala: “Mirat en perspectiva sorprèn la similitud en el tractament del problema de les subsistències en la guerra i en la postguerra, en situacions polítiques adverses. El problema de l’estraperlo es manté, si no s’agreuja, les requisites i les multes als comerciants seran amanides amb la més gran corrupció, el salari familiar que havia proposat la CNT, després el proposa la CNS, el nerviosisme polític davant les cues, l’acaparament de moneda fraccionaria... son temes que demostren que el 1939, malgrat tot, hi hagueren moltes continuïtats”. X. Marcet, *La guerra civil...*, p. 30.

fue famosa y temida Fiscalía de Tasa (*BOE*, 30.IX.1940), con la finalidad de evitar la especulación de productos de primera necesidad. Por último, el control se excedió ante la Reglamentación Nacional del Trabajo en el Sector Lanero de la Industria Textil (*BOE*, 28.III.1943). Toda esta situación limitó mucho la capacidad de maniobra para la ampliación de los cupos, hasta el punto que puede verse cómo la tradicional diferencia juega a favor de Terrassa en la llegada de lana lavada a los acondicionamientos, pues crece en esta ciudad en mayor medida durante la postguerra; tal vez gracias a la buena situación política de sus industriales, así como de sus servicios prestados en la guerra. Este es un tema que queda todavía por estudiar, y, en particular, la figura de Demetrio Carceller aportaría claves a esta cuestión.



Foto 46. Josep Maria Marcet, Sabadell, 27.I.1943

Josep Maria Marcet i Coll, alcalde de Sabadell, fent un discurs des del balcó de l'Ajuntament durant els actes commemoratius del "IV Aniversario de la Liberación".

Autor: Desconegut

Arxiu Històric de Sabadell, FD04910

Toda esta situación que limitaba la capacidad de maniobra industrial, en función de los cupos, y de las guías de transporte, fue la causante de lo que Salvador Codina denominara como la “pérdida del espíritu de camaradería de San Sebastián”, pues los fabricantes pasaron más que nunca a tener entre ellos una gran rivalidad, abriendo fuertes brechas entre quienes se mantenían en la más estricta legalidad y entre quienes no reparaban en medios para conseguir alguna ventaja, que, en más de una ocasión, fue descubierta y penalizada. Una vez más Josep Maria Marcet describe la situación magistralmente:

“En la Cárcel Modelo de Barcelona se hallaban detenidos, y a disposición de la Fiscalía de Tasas, dos industriales textiles de Tarrassa junto con otros de Barcelona, que se habían ‘pasado de la raya’ en lo que injustamente se quiso llamar ‘estraperlo’. Por iniciativa del alcalde de la ciudad vecina y acompañados del presidente del Instituto Industrial, que en

aquel entonces era D. José Badrinas, como también el presidente del Gremio de Fabricantes de Sabadell, les hicimos una visita de buena voluntad, que podríamos calificar de solidaria. Durante la conversación, en el locutorio, entre rejas y la distancia, uno de ellos, en tono acusador, y dirigiéndose al sr. Badrinas, dando fuertes voces, le dijo que allí debía encontrarse él y cuantos le acompañaban. Llegamos a dudar si eran ellos los que se encontraban detrás de las rejas, o bien nosotros. Aquí podríamos aplicar los célebres versos de Lope de Vega en *Fuenteovejuna*: —¿Quién mató al comendador? —Fuenteovejuna, señor. —¿Y quién es Fuenteovejuna? —¡Todos a una!”⁴⁸⁰.

⁴⁸⁰ J. M. Marcet, *Op. cit.*, p. 34.

Conclusiones

EL ESTUDIO PORMENORIZADO de las diversas realidades socioeconómicas presentadas en este trabajo muestra un conjunto de vectores, que entre sí presentan una trayectoria variable y desacompasada. Por un lugar están las líneas de fuerza política y sindical que irrumpen violentamente al inicio de la guerra, y, aunque en este momento, y hasta el final, parecen ir de la mano, en realidad tienen una relación alterna de supeditación recíproca. Primero la política va a remolque del hecho sindical, convirtiéndose este en el principal motor de la revolución, y luego, a partir de mayo de 1937, son los sindicatos los que ceden la iniciativa a las consignas políticas, especialmente en las altas esferas. Esto, que será muy claro en Sabadell (en donde Moix es el paradigma de esta política), en Sant Cugat se muestra de manera muy exagerada, hasta el punto de que en los primeros momentos, y hasta finales de 1936, el ayuntamiento prácticamente se inhibe. En Terrassa, por el contrario, los sindicatos nunca perderán su fuerza y controlarán la alcaldía en el último año de la guerra, bajo la fórmula de la unidad sindical, una unidad a la que de hecho le falta cohesión por el recelo mutuo.

Este nivel sindical presenta además una evolución interna importante, especialmente en Terrassa, en donde diversos y diminutos sindicatos, encerrados sobre sí mismos, pero cohesionados internamente, pasan a inegrar la urdimbre macrosindical de la UGT, lo cual solo sirvió para privarles de su personalidad inicial. En Sabadell esto no pasa pues la integración de la FLS en la UGT, al menos inicialmente, solo supuso un cambio de nombre, más que la absorción en un sindicato de proyección estatal. Al menos se puede decir que esto fue así hasta la incorporación de Moix al Ministerio de Trabajo, en agosto de 1938.

El tercer eje vendría representado por la formulación a nivel local de la nueva superestructura económica. Esta conoce un proceso acelerado de

proclamas, directrices y proyectos que, aceptados globalmente en su conjunto, se pierden en la esterilidad por la falta de uniformismo, logrando crear una ansiedad, a la vez que un primer rechazo. Ciertamente el Decret de Col·lectivitzacions crea el orden suficiente para encauzar todo un proceso, que entre improvisado y esperanzado, ha de ir desarrollando a lo largo de la guerra cada uno de los pasos expuestos en el proyecto inicial. Entre sus teóricos impulsores se encuentran desde gente convencida a ultranza, como Pérez Baró, o los representantes de la CNT, hasta aquellos que preferirían desandar el camino recorrido, como Ramón Peypoch. Otros se sitúan en términos medios, aunque más próximos a Peypoch, como Estanislau Ruiz Ponsetí. Esta dinámica hace que el proceso continúe, pero de modo estéril. Así, por ejemplo, la Caixa de Crèdit Industrial i Comercial no jugará el papel atribuido en el Decret de Col·lectivitzacions, y en las empresas brillará por su ausencia.

Las condiciones reales de la guerra crean un vacío en la estructura económica de producción, sin clara alternativa desde la política autonómica, con lo cual hace aparición un cuarto vector en dicha estructura: el Estado. Primero capitalizando la acción exterior a través de CAMPSA-GENTIBUS, y después haciendo efectivas, cuando no ampliando, las atribuciones que ya tenían los comités industriales (algodonero, sedero y lanero). Al final consigue monopolizar el comercio exterior, de manera que las entidades autonómicas, como el Consell General de les Indústries Tèxtils i Annexes, son en realidad correas de transmisión de sus planes exteriores. En el caso de la industria metalúrgica, orientada a la fabricación de guerra, el camino fue más directo; primero, a través de una prepotencia frente a las instituciones de la Generalitat, como la Comissió d'Indústries de Guerra, y después mediante la incautación de todas las industrias de guerra.

Por último hay un quinto eje que, a diferencia de los anteriores, cada vez cobra más importancia en el análisis de la perspectiva económica: la marcha de las empresas. Cabría distinguir dos tipos de estas, las pequeñas y medianas, por un lado; y las grandes, por otro: estas últimas más extendidas en Terrassa que en Sabadell. Con respecto a las primeras, la crisis les afecta rápidamente, por la contracción del consumo. Algunas de ellas recurren a la ORPS, y a las Conselleries d'Economía i d'Indústries de Guerra, para realizar trabajos de guerra. El trato suele consistir en hipotecar los recursos de la empresa en beneficio de las instituciones municipales, quienes con el tiempo los inventarían como propios. Algunas de estas empresas pierden su personalidad, están sumergidas en la dependencia oficial. Por último, algunos sectores críticos,

como el de la construcción, casi desaparecerán formalmente.

De este grupo comentado, las más pequeñas y de servicios tienden a constituirse en agrupaments, cuyo éxito o fracaso dependerá, más que de la buena o mala gestión, de lo imprescindible, o no, de su servicio. Así las dedicadas a material de guerra, como los caldereros irán muy bien, algunos trabajos complementarios a la industria, como el de los electricistas, también podrán seguir funcionando. Los de servicios prescindibles, como peluqueros, pasarán apuros, y aquellos de inversión u ornato, como construcción, ebanistería o pintura, conocerán una aguda crisis, cuando no su desaparición. En cierta manera, estos agrupaments anticipan lo que pasa en la mediana empresa, y esta anticipa lo que casi hubiera llegado a ocurrir en la grande, de prolongarse la guerra.

En las grandes empresas hay que hacer también una importante diferencia: fábricas textiles y metalúrgicas. Las primeras, en un primer momento, vivirán con gran intensidad el furor revolucionarlo, pero ante las crisis que se han creado en los primeros comités de control (frecuentemente, más de tipo personal que ideológico), ante la constatación del descenso de facturación, y ante el cauce abierto por el Decret de Col·lectivitzacions, se lleva a cabo la toma del poder por parte de los técnicos, que si no lo ejercen de una manera real, al menos sí de un modo fáctico. Incluso podría hablarse del triunfo de estos cuando –al amparo de una coyuntura política favorable y la prolongación de la guerra– en 1937 se reanuda la actividad comercial y, según como se interpreten los resultados, hasta estos pueden presentarse como buenos. A veces, no serán las cuestiones económicas, sino la solución que cabe adoptar ante los problemas planteados por los antiguos patronos, o sus familiares, los que servirán de posicionamiento, sobre todo entre los obreros, ante la actitud tomada frente a las colectivizaciones.

Pero 1938 marca una ruptura total. Junto a las dificultades en la producción (falta de materias primas y de fluído eléctrico) se une la presión política de fomento a la exportación, que en la mayoría de empresas se entiende como expolio. Las evasivas empresariales y la fiscalización oficial, generan un ocultamiento de existencias, el cual empieza a juzgarse beneficioso, conforme pasa el tiempo, ante el previsible inmediato fin de la guerra. En esta situación de crisis –que llega a lo más elemental, los alimentos– las empresas se cierran sobre sí mismas, logrando una solidaridad interna, aunque en competencia con las demás fábricas. La búsqueda de alimentos es la única preocupación de los trabajadores, para lo cual habrá incluso que reglamentar nuevos horarios.

Por el contrario, la preocupación en las empresas metalúrgicas estará, en un primer momento, en adaptarse a las nuevas circunstancias. En las pocas empresas en que desaparecen los técnicos, ello es acusado, pero poco a poco se reemprende la actividad. Después, cuando los condicionantes empiezan a endurecerse (en coincidencia con la lucha entre la Subsecretaría de Armamento y la Comissió d'Indústries de Guerra) no parece que en las empresas del Vallès la cuestión nacionalista o ideológica preocupe demasiado a los obreros. Mantienen un ritmo de producción de guerra creciente, por ello ven aumentar su personal y duplicar los turnos. La crisis energética la resuelven con centrales electrotérmicas, y la producción no se detiene. Quieren tener el trabajo prometido por la revolución, aunque de momento haya que hacer sacrificios. Incluso el peor, no disponer de tiempo para buscar víveres. Sin embargo, esta privación se verá compensada por la cartilla de movilizado, la cual cada vez, será más codiciada, y no por falta de patriotismo, o quintacolumnismo, sino por puro espíritu de supervivencia.

Es difícil, pues, sistematizar en etapas todo un periodo caracterizado por líneas de fuerza tan divergentes. No obstante, pensamos que podrían señalarse cuatro etapas, o impactos, de la guerra en la economía del Vallès. En primer lugar, un etapa social (primeros meses revolucionarios), en donde desaparecen formalmente las anteriores instituciones económicas, y se multiplican las de tipo revolucionario, en sustitución de las anteriores: Comitè d'Industria, Coordinador de Treball, de Banca, etc. Al final, ante una coyuntura política y económica desfavorable se piensa deben ser sustituidas, y dotadas de mayor grado de institucionanlización, incorporándoles a los organismos tradicionales, como los ayuntamientos.

En segundo lugar, una etapa ideológica (24 de octubre de 1936 a principios de mayo de 1937), en que se vive con intenso debate lo que ha sido y debe ser la revolución. Se reconducen los anteriores instrumentos y concluyen los excesos revolucionarios, a la vez que se recupera la vigencia de las tradicionales instituciones. El técnico vuelve a ser considerado y los comités de enlace de los sindicatos ejercen de árbitros reales de la situación laboral; en este sentido realizan muchas de las aspiraciones de la República⁴⁸¹.

⁴⁸¹ Como, por ejemplo, las reivindicaciones de la huelga de 1933 en que “Les demandes dels treballadors tèxtils eren la millora de la mutualitat de la malaltia, l'augment dels salaris inferiors a 60 ptes., la reglamentació de l'aprenentatge i l'establiment d'una borsa de treball –aquest era el punt crucial- de control paritari entre sindicats i patronals”. Véase J. M. Balcells, *Op. cit.*, Igualmente el editorial de *Vertical*, del 27.X.1933: “La intransigencia patronal tiene un fin

En tercer lugar, una etapa política (hasta noviembre de 1937), iniciada con los Fets de Maig, a nivel sindical; continuada por la pugna del control de las industrias de guerra; así, como el intento de despliegue de las instituciones previstas en el Decret de Col·lectivitzacions. Rebrotó la inercia empresarial clásica en los esquemas organizativos, y la ilusión por la revolución va dejando paso a un pragmatismo entre los obreros y los técnicos.

Finalmente, habría que señalar la etapa económica (noviembre de 1937 al final de la guerra). No obstante, la fecha señalada, esta etapa no tiene un claro momento de inicio. A finales de 1937 se acusa fuertemente la carestía de subsistencias y se agudiza en 1938. El problema que se plantea, en abril de 1938, que marcará la segunda fase de esta etapa, afecta más a los consells d'empresa que a los obreros en general. En estos momentos es cuando se comprueba que entre las formulaciones teóricas revolucionarias del primer momento y las realizaciones prácticas del final, media en realidad una gran distancia. Bajo una superestructura de revolución se ha acomodado una realidad más pragmática y de supervivencia.

¿Después de todo esto, se puede responder la pregunta de quién pagó la guerra en el Vallès Occidental? Supongo que una respuesta correcta a esta pregunta exigiría un análisis de costes, personal y beneficios, parámetros imposibles de calcular y aplicar a esta situación anómala. Pero pensamos que sí podría concluirse, a resultas de este estudio, que el ejército republicano, si bien debió vestirse gracias a las fábricas de algodón de Barcelona, es seguro que se abrigó gracias a las mantas y capotes del Vallès, al menos, hasta la batalla del Ebro. A partir de entonces, en que la movilización se multiplica, los uniformes de los veteranos se deterioran y la materia prima textil escasea, el ejército volvió a ir mal vestido⁴⁸². Con respecto a la fabricación a la altura de las

político reaccionario". Sobre este particular Miguel Vives, miembro de la patronal, señalaba: "Pero la vaga de 1933 va ésser altra cosa. Moix havia tornat de Moscou molt animat, dient que allà hi havia molt ordre i molta disciplina. I, s'els hi va ficar al cap que —a més d'altres coses— volien fer del sindicat del carrer de l'Estrella una mena de central de contractació d'obrers, per sobre de les empreses i dels mateixos obrers. Es clar que nosaltres ens negaren perquè també volien seleccionar el nostre personal, fins i tot perquè després no vingués un obrer queixant-se de que li havien enviat a un lloc que no volia. En realitat, el problema era altre. Dintre del sindicat, i entre la gent més revolucionària, hi havien 8 ó 9 que no els volien a cap empresa, i el sindicat no sabia que fer per col·locar-los. La vaga durà 30 setmanes, i cada dia es deixava de treballar una hora", J. E. Borao, *Testimonis*, p. 138.

⁴⁸² Prueba de ello es la carta de Dionis Castelló, un obrero que trabajó toda la guerra en "Comercial Farnés, EC", fabricando mantas y capotes, y que cuando es destinado al frente no le asignan uniforme. El 18 de noviembre escribía a sus compañeros de fábrica: "Jo prou hem creia,

necesidades encomendadas, pues, en primer lugar, no solo no faltó materia prima (además de que las importaciones metalúrgicas realizadas por CAMPSA-GENTIBUS fueron más fluidas que las textiles; y de que al acabar la guerra, en muchas fábricas como “Junyent”, se encontró abundante material en transformación), sino que, en segundo lugar, gran parte del personal que trabajaba en este sector fue removido para ir al frente. En este sentido, también cabe decir que, la guerra fue pagada por la horas extras de los obreros metalúrgicos, y de los de las fábricas textiles que trabajaban para guerra; así como por el resto de ciudadanos que soportaban la elevada inflación a la que estaban sometidos.

Por último, podríamos pensar si la guerra trajo consecuencias no solo políticas, que son evidentes, sino económicas, considero que es difícil establecerlas, más allá de las meramente puntuales o coyunturales. Las empresas se mantuvieron, en general, debilitadas en su activo, pero intactas en su inmovilizado. Ciertamente esto se explica porque no iba a destruirse un elemento que en 1938 había proporcionado la supervivencia, al igual que no se destruyó en el verano de 1936, en que pasaban a colectivizarse. Esto podría justificar que el despegue económico de postguerra de algunas empresas textiles se debió más al oportunismo político de algunos de sus propietarios, y a una demanda contenida, que a un legado de la guerra.⁴⁸³

Si 1938 representó un año cargado de decepciones e impotencias. El final de la guerra fue para algunos el ocaso de un periodo de experimentos, para la gran mayoría el final de un largo trauma del que se quería huir al precio que fuera, y, para bastantes, fue la decepción final.

volguts companys, que quam hem destinessim al lloc que hem correspon, ja el Govern es cuidaria de vestir-me, pero desgraciadament no es pas així, i encara vaig vestit, o millor dit, casi despullat amb la mateixa roba i calçat de quan vaig sortir de casa meva, i llàstima és que ja comença a fer molt de fred, i açí no's troba amb diners ni vestit ni calçat” Carta de Dionis Castelló, del 18 de noviembre de 1938, desde el Frente del Este a “Comercial Farnés, EC”, (ATT. Documentación “Pau Farnés”, correspondencia 1936-1939, sección entradas).

⁴⁸³ En este sentido creemos que es muy oportuna la observación del empresario terrasense y gran estudioso de la Guerra Civil, Jaume Cañameras quien en conversación particular nos comparaba aquel periodo de crisis con el sufrido por las empresas textiles a partir del final del régimen franquista. Decía, “aquello fue una revolución cruenta con las personas, pero respetó a las empresas; por el contrario, la crisis de los setenta y ochenta ha sido incruenta con las personas pero ha pulverizado las industrias”.

Anexos

Anexo 1: Conferencia de P. Gual Villalbí

“Idealismes i realitats socials. Interpretació econòmica de la política obrerista”,
(BCOCIS, junio de 1934).

“El règim capitalista està en crisi, i, contra el que pensa la majoria de la gent, jo crec que no es pas pel fracàs de la seva economia, sinó més bé per la fallida de la seva cultura... mentre els patrons estan absents de la gran part de les entitats que defensen llurs interessos, per la mesquinesa d'estalviar-se una quota modesta, els obrers s'imposen voluntàriament un sacrifici... per mantenir l'actuació de llurs agrupacions socials. La forma perfecta de l'organització social no vindrà pas de deduir la producció, de limitar-la en vistes a augmentar la renda individual com tampoc no assolirà mentre la distribució de la riquesa s'efectui de manera evidentment imperfecta, malgrat que la dita riquesa sigui abundant... Les vagues generals o parcials, prodigades no per obeir a indispensables reivindicacions d'ordre econòmic, sinó solament com a tàctica... s'utilitzen com a formes eficients de la revolució que es prepara... però caldrà preguntar què és el que faran els revolucionaris triomfants sobre les ruïnes de la riquesa que suara destrueixen d'una manera tan absurda com sistemàtica... Veiem-ho: la doctrina liberal és la consagració del dret de la propietat a l'individu que la sapiga i pugui adquirir per mitjants legítims. El col·lectivisme és la propietat de tots, i com a representant de la col·lectivitat de l'Estat. L'anarquisme és la no propietat; una pura negació estèril i incomprensible. Finalment, el sindicalisme és la propietat atribuïda a les organitzacions per oficis i professions. Sense donar-se'n compte, el sindicalisme i el cooperativisme feixista tenen més d'un punt de semblança, i en canvi són els que es consideren més antagònics. I l'anarquisme i el sindicalisme, que no s'avenen teòricament, aquí van del braç. Faig excepció del sindicalisme anomenat dels “trenta” i dels sindicats de Sabadell, els quals, al menys han sabut mantenir la puresa sindical, sense voler concommitàncies amb doctrines antagòniques... Creieu-me: el perill d'Europa no són pas el feixisme ni l'hitlerisme, el veritable perill de les nostres conquestes democràtiques està en la nostra pròpia incapacitat per mantenir-les, car amb les exageracions demagògiques, i amb les exaltacions idealistes ens afeblim de manera que no podrem res quam el llunyà orient ens imposi la seva cultura”.

Anexo 2: La UGT en el Vallès, el 9.VIII.1937

(Archivo UGT-PSOE, Fundación Pablo Iglesias, elaboración propia)

A) SABADELL Y TERRASSA

SABADELL			%	TERRASSA			%
Unión Fabril y Textil	11.500		55,49	Fabril y Textil	3.565		30,48
Ramo de la madera	310		1,50	Ramo de la madera	239		2,04
Industria del Transporte	600		2,90	Transporte	384		3,28
Metalúrgicos y similares	1.000		4,83	Metalurgia	447		3,82
S.N. Ferroviario	85		0,41	Ferrovianos	75		0,64
Industrias Gráficas	80		0,39	Artes Gráficas	123		1,05
Industria del Vestir	190		0,92	Ramo del Vestir	291		2,49
Sindicato sanitario	200		0,97	Sindicato Sanitario	107		0,91
Trabajad. de la Enseñanza	70		0,34	F.E.T.E.	180		1,54
Empleados y Técnicos	1.850						
Trabajadores de Banca	34						
Agentes Comerciales	142						
Directivos y Técnicos	<u>1.480</u>	3.476	16,77	Empleados y Técnic.	3.112		26,60
U.G. de Espect. Públicos	75						
Artistas Proletarios	<u>8</u>	83	0,40	Espectáculos Públicos	50		0,43
Vigilantes Nocturnos	44		0,21	Conserges y Porteros	100		0,85
Ramo de la alimentación	1.400		6,76	Género de Punto	1.500		12,82
Ramo de la Construcción	500		2,41	Pintores	100		0,85
Industrial de la Piel	70			Vaqueros	154		
Agua, Gas, Electricidad	150			Aguas carbónicas	25		
Oficios Varios	30			Ramo de confección	200		
Obreros Municipales	300			Oficios Varios	623		
S. Musical	90			Radium	150		
Papel, cartón, derivados	85			Panaderos	173		
Industria aeronáutica	150			Barberos	<u>100</u>	1.425	12,18
Telefónica Obrera	25						

B) RESTO DE POBLACIONES DEL VALLÈS

	1:	2:	3:	4:	5:	6:	7:	8:	9:	10:			TOTAL
Barberá del Vallés			39										39
Caldas	200	35	332	53	85						11:	12:	824
Castellar	950		325	50	100	50					90	29	1475
Castellbisbal		129	86										215
Esparraguera	513		15	22									550
Matadepera		50	28								13:	14:	78
Montcada	108	29	194		60			38	15	36	33	32	545
Olesa de Montserrat	635	53	94	33	27	25	128	21	35				1051
Palau Solitar	50	79	16										145
Perpetua	51	90								33	15:		212
Pinos de Vallès	130		375			35	25				35		600
Quirico de la Sierra			36										36
Rellinars	40												
Ripoll del Vallès	74		25										
Rubi	33		20			28						16:	81
Sardañola-Ripollet	49		145		400	11				82		93	780
Senmenat	101	74	30										205
Ullastrell		105	45										150
Vacarisas			28										28
Viladecaballs		61											61
Totales	2934	705	1833	158	710	149	153	59	50	151	158	154	7214
%	40,67	9,77	25,41	2,19	9,84	2,07	2,12	0,82	0,69	2,09	2,19	2,13	100

- | | |
|------------------------------|--------------------|
| 1. Fabril Textil | 9. Vestir |
| 2. Trabajadores de la tierra | 10. Alimentación |
| 3. Oficios varios | 11. GEPCI |
| 4. Transporte | 12. Sanidad |
| 5. Construcción | 13. Química |
| 6. Metalúrgica | 14. Ramo piel |
| 7. Empleados y técnicos | 15. Fuerza y luz |
| 8. Empleados municipales | 16. Artes gráficas |

Anexo 3: Empresas de Sabadell que recurrieron a la ORPS en el 2º semestre de 1936

FUENTE: AHMS Documentación ORPS

A) EMPRESAS DE ACTIVO INFERIOR A 100,000 PTS.

EMPRESAS	ACTIVIDAD	OBREROS	ACTIVO	ACUMULADO	SEMANAL	VECES
JOSEP ADSUARA I GOMEZ			24159			
JUAN ALAVEDRA JUNCOSA			12560			
SALVADOR ALAVEDRA CARNER			40400			
ALBAREDA I SERRA	Hilatura de carda	28				
JOAN ALTINIS ROSAL	Plegadores cartón-aadera		8999			
VDA. JOAN AMBROS			22737		245	
MANUEL AMENOS RERE			39216			
MIGUEL ARBOS COLL	Fantasia y doblados		59009			
PERE ARDENI			71197			
JUAN ARMENGOL	Lanzaderas	2	6152		166	
MIGUEL ARMENGOL			8659			
EMILI BALLE		4	15369		269	
JUAN BARBANY MIMO	Tejidos		67450			
PERE BARBANY CAPDEVILA	Lampisteria	2	10415		141	
JOAQUIN BARCELO		3				
FRANCISCO BATALLE	Bombas hidráulicas	4	39042		246	
MIGUEL BERLIN PABLO			23161			
P. BIGORRA DALMAU		26	77393		1525	
VALENTIN BOIXAREDA	Bombas extrac. aguas	6	25264		401	
JAUME BROSSA			14897			
LLORENS BOSCH ROSELL	Contratista de obras	18	36970	5657	395	14,32
MIQUEL BOVER			10500			
JOSEP BONET SERRATACO			51189			
JOSEP BUXEDA			12900			
JOSEP BUSQUETS	Imprenta		33700		183	
SALVADOR BURGAROLAS	Construcción	7				
FRANCISCO DOMENECH	Aplicac. caldereria	5	58535	6799	399	17,04
ANTONIO DONINGO	Materias textiles	7	43444	6847	383	17,88
LLUTS DURAN			4500			
RAMON CABANA			4305			
CONSTRUCCIONES CADEVALL	Maqu. acabar calzado	12	115000	10640	342	31,11
JOSEP CALL ROSELL		11	9600	6034	415	14,54
CANTO I CASTELLET			9000			
R. CAPELL		30	90000	25910		
J. CARBONELL			18200			
LA INDUSTRIAL CARROSSERA	Mecánica	32	79151	2384		
CARTONERA DEL VALLES	Cartones	16	86911	11758		
EMILI CASABLANCAS	Construcción	14	39377		937	
JOSEP CASABLANCAS	Tocineria	3	6000			
VICENTE CASAJUANA	Reparación maquinaria	5	36000	19731	306	
TALLERES CASALS-DURAN	Contr. telares	15	87323	5390		
FUNDICION CASANOVAS	Fundición	13	99558			
MANUEL CASANOVAS ROMEU		29				
MANUEL CASANE	Hilatura de carda					
CASARRAMONA	Complementos telares	8	38485	6472		
MANEL CREUS	Modelisteria mecánica	5	6446	1757		
B. CRUELLS			8231	740		
MIGUEL CUBOS COLL			59596			

EMPRESAS	ACTIVIDAD	OBREROS	ACTIVO	ACUMULADO	SEMANAL	VECES
FELIX CHUST			86000			
FRANCESC EJEÀ FRANCH			57000			
JAIHE ESTRADA		9	93174	10377		
ESTEVE FARRES BALLOT		9	34500	7853	408	19,25
INDUSTRIAS FARRES		10	14636	5952	389	15,39
JOSEP FIGUEROLA	Imprenta	10				
RAMON FIGOLS			16700			
ESTEVE FOGUET	Foneria de ferro	4	10853		136	
JUL IAN GARCÍA	Fundición de hierro	16	37572	9953	1027	9,69
KANUEL GARCIA SARCIA		7	12000		564	
JOSEP GARRIGA VALLS			18300			
PEDRO GASULLA		3				
ANTONI GIRBAU			9090			
SEBASTIA GUASCH, Suce.	Maquines de triar lana	17	37544			
RAMON GUMI	Taller carpinteria	2	3295		98	
ANGEL HERNANDEZ MARTIN	Transportes	9	47700		721	
JAUME HOMS	Cementos		5131		172	
PAU HUGUET		11	78207	8187		
COLLECT. INDUST. KOBLE	Fabricación muebles	98				
BARTOMEU JANE KOLINS	Fundición		5725			
LLUIS KOTNIK	Mecánica coches		26793			
JOSEP LOKBARTE	Fundición	14	98664		809	
FILL DE PAU LLADO			1471			
SUCC. DE SALVADOR LLIBRE	Urdidos i enconados	22				
JAUME LLOBET CHIA			19723			
SUCC. R. LLOBET SABATER	Manufactura sierra-cinta	7	58190	7819	470	16,64
JUAN LLORENS		4	2432	2751		
PERE HASNET	Maq. textil	1	2175		75	
F. MAGRIÑA	Modelista, matrices, fund.	7				
PERE MANAU	Comercial tipográfica	6	48993		454	
HANENT CATAFAU		1	9962		75	
JOAN MANICH	Aplicacions de ciment	13	94000	3015	816	15,95
JAUME MANOSA		7				
JAUME MARCET SANLLEHI		4				
F. MARCET CASANOVAS	Enborrats	9				
JOAN MARIMON TORRALBAS	Jardineria	2	11734		103	
TALLERES MARTI	Maquinaria madera	5	25135	2845	222	12,82
JERONIMO MARTINEZ			9057			
FIDEL MASIP			22359			
JAIME MASOLIVER	Mallas metálicas	8				
SOSEP HERCADE	Carrocerías y carruajes	4	39174		248	
MERCADER Y PEREZ		18	37353		1100	
JUAN B. MERIDA			70000			
JUAN MILA	Fusteria	3	21566		210	
JOSEP MILA QUERALT	Fusta		50000			
MIRO I MARLET SUCC.	Hebillas		42875			
JOAQUIN MILA	Hielo	4				
LAZARO MOIX	Taller de fundición	13	75218	7707	960	8,03
JOAN MOLINE			6509			
AGUSTI MONEGAL	Planchista		3455			
JOSEP M. MOREL	Confiteria				317	
RAFAEL HUMBERT		5	74046			
GERMANES MUNTANE			9591			
ANDREU MUÑOZ	Construcció y rep. maquin	4	31500		220	
JAUME ORPI			7428			
FRANCESC ORRIOLS	Paleta		24700			
VICENTE PACREU	Fundición de hierro	15	85370	17311	715	24,21

EMPRESAS	ACTIVIDAD	OBREROS	ACTIVO	ACUMULADO	SEMANAL	VECES
LEANDRE PARELADA			63376		925	
RIGOBERT PAYA	Construcción		21890			
FRANCESC PEREZ			21189			
FRANCESC PIERA	Contractista d'obres	4	11655			
RAMON PIGUILLEK	Construcciones mecánicas	5			316	
COOP-POPUL. PINT-EMPAPE.	Pintura	25			1000	
BONAVENTURA PLADELLORENS	Tejidos		38400			
TOMAS PLADEVALL	Tisaje		68800			
LUIS PLANELL	Tornillos motores	16	36063		941	
SUCESOR DE KENNA PONT	Preparación tisaje	12			600	
PACIANO POUS	Forros y paños	12	69995		384	
ISIDRE PRAT			3800			
JOSEP PRATS			26000			
MIGUEL PRATS			29150			
ISIDRE PRATS			38762			
ANTONI PUJOL			73653			
FRANCESC RAMON MUNT			61225			
IMPRENTA REGINALDO	Imprenta	4	11388	3050		
JOSE RENAÚ			1225			
ANTONI RIBA AMBROS		2	1395			
RAHOH RIBAL	Hilos de fantasía	16	53773	3808		
SALVADOR RIBE	Hilatura de carda	71				
JAUME RIMBLES	Construcción		39614			
LLUIS RIUS 6200						
SUC. GABRIEL ROCA			11021			
JOSEP ROCABERT	Enconados y urdidoras	21				
HIJO DE FELIX SAGRERA	Maquinaria madera	29	369903			
FCO. SOLA REMONEDA		5	49850	5277		
MIGUEL SALA VINYALS	Maquinaria textil	24				
MANUEL SALA		4	79152			
ANTONIO SALLARES			59525			
FRANCESC SAGNES		8	25900			
T. SANMARTI	Maquinaria	9	92576			
JAUME SEGALA	Jardinería	14	82505			
FELIU SERRA USTRELL		18				
JOSEP SERRA BARGALLO	Construcción	3	38500			
COMERCIAL SERT		13	31825			
JOSEP SOLA	Transporte	2	73000	2960		
FRANCESC SOLDEVILA		3	104127			
SOLER I CRUSAFONT			14731			
ENILIO SOLE	Hilaturas	3	10768			
JUAN SOLER FORNER	Papeles engomados	3	32686			
TORNERIAS MEC. COL. (5 TALL)	Mecánico	12	81875			
JUAN TORRELLA			5345			
INDUSTRIAS CUSIDO		10				
TORRUELLA I SOLERNOU		6	9287			
FCO. TOUS CORRIEU			24980			
F. TURA		5				
JAIME TURU CANALS	Pastelero	4	12640			
JOAN URPI	Fundición	3	23440			
JOSEP URPI MATEU	Café	9				
JOSEP UTSET			11450			
ARTUR VALL P.		14	26751			
ANTONIO VALLDEPERES	Carpintería	5	32065			
PERE VERNET		2	24950			
VDA. DE ISIDRE VIDAL RIUS		6	60089			
ANTONIO VILA CABALLE			26806			

EMPRESAS	ACTIVIDAD	OBREROS	ACTIVO	ACUMULADO	SEMANAL	VECES
MANUEL VILARRUBI			32715			
FELIX VILARRUBIAS			50300			
PERE VIÑAS PERA			29600			
ANASTASI XUCLA			17000			
TOTAL Y PROMEDIOS		1106	39092,80			

B) EMPRESAS DE ACTIVO ENTRE 100.000 Y 1.000.000 PTS.

EMPRESAS	ACTIVIDAD	OBREROS	ACTIVO	ACUMULADO	SEMANAL	VECES
PAU ABAD I RIERA	Mecánica textil		169425			
JOSEP ALARI ALAVEDRA	Transporte	4	164050		395	
PERE ALAVEDRA CARNER		2	115600		165	
JOSEP ALSINA SIHON	Moto-Cepilladoras	19	485059		1518	
JAUME ARGEMI PLANS	Fundicion para sierras	11	187628		635	
JACINT BAYO	Manuf. de goma y cuero	10	135029		595	
RAMON BIGATA	Transportes	3	135004		255	
TEIXITS DAF, S.A.	Tejidos		103321			
JAIME DOMENCH BOSCH			151525			
JOSE DOMINGO	Textil	23	134943		725	
JOSEP CODINA			105197			
JOSEP COLOMER	Productos químicos	15	124936	15524		
AGUSTI COMADRAN	Motores eléctricos	42	464712	43360	2850	
CONDICIONAMENT I DOCKS	Textil	60				
AGENCIA COSTA RUIZ	Transportes	37	222156	54691		
F. ENRICH ARGEMI	Metalúrgico	23	612614	32477		
ANTONI ESTAPE			125222			
EZEQUIEL ESTRUCH	Acabados	131	594503	8550		
AMADEO FARRELL VILARRUBI	Mecánico	11	151788	5129	715	7,17
FERNANDEZ, VILA Y Cia.		35	171345			
FERRAN Y FAU	Textil	14	303539	24452	1909	12,81
TALLERES FERRANDO	Mecánico	15	113514	6412	582	11,02
JOAN FUIGUEROLA	Textil		107320			
ISIDRE FOCHS OLIVERES	Desperd. textiies	13	314634		850	
FONTANET, FARELL y Cia.	Accesorios serrar madera	12	100742	10298	707	14,57
SUCC. DE B. FONT CASTELLS	Textil	12	153560	6160	722	8,53
SUCC. DE VALENTI GORINA			268341			
GRAU Y CODINA		28	130138	21436		
P. GRIERA SANMIGUEL	Aprestos, tintes acabados	20	160893	1337		
IMPRENTA LA MONOGRAFICA	Imprenta	12	157839	1019		
JUAN JARDI MONCLUS			136145			
DOMINGO LLOBET	Transportes		213459			
FILL DE LL. LLOBET	Transportes	24	335174	28776	2230	12,90
VIUDA DE V. MARGARIT	Construcción maquinaria	8	127074		400	
HERMENEGILDO MARTI	Tejidos	13	290400		660	
ISIDRO MARTI	Tejidos	6	676070			
SUCC. MORERA HERMANOS	Paños y novedades	5	212605			
MARTI MORRAL	Fundición	29		3171	1603	1,98
P. MORRAL I COMPAÑIA	Aparells, tintes i acabats	20	294375		1400	
MIGUEL ORIOL MASOLIVE	Construcción	15	102596		918	
SALVADOR PICAÑOL	Engranajes	25	367441	21123	2228	9,48
JAIME PLANAS	Tejidos	23	16802		1574	10,67
PRATGINESTOS CAROL	Textil	131	790437		7575	
JOSE PUIG ROMEU	Aprestos y acabados	26	720057			

EMPRESAS	ACTIVIDAD	OBREROS	ACTIVO	ACUMULADO	SEMANAL	VECES
ESTEVE PUJOL			250000			
SANPERE SALI MONTLLOR	Textil	16	191746	12557		
SUC. SILVESTRE ROMEU VOLTA	Lanero	51	982944			
RICARD SOLER	Textil		470404			
TALL. COLL RAM DE LA FUSTA	Madera	104	321160			
J. TORRA FIGULS	Funeraria		114735			
PERE VALERO ELIAS		13	249700			
VALDEPERES FIGUERES		90	425510			
JOAN VERNET			275421			
AMADEU VILASECA			103754			
MATIAS VIÑAS CANDALO	Hilatura de carda	18	165500			
TOTAL Y PROMEDIO		1209	266936,50			

C. EMPRESAS DE ACTIVO SUPERIOR AL 1.000.000 DE PTS.

EMPRESAS	ACTIVIDAD	OBREROS	ACTIVO	ACUMULADO	SEMANAL	VECES
MATEO BRUJAS & Cia.	Tejidos	158	2741510	18470	10312	1,79
LA ELECTRICIDAD, S.A	Motores eléctricos	326	5291538	427380	28500	15,00
FRANCESC DURAN ARMENGOL	Tejidos		1418785			
TEIXITS DURAN	Tejidos	82	1658899		4489	
GARCIA Y UBACH	Tejidos	92		4283	4283	1
LLOBET POCH	Tejidos	270	2226175	245214	2676	19,34
S.A. MARCET	Tejidos	45	1546178		2238	
COOPERAT. PAQU-ASTRACANS	Textil	116			6330	
VICENTE PLANAS	Tej. lana estambre	102			6515	
RAMONEDA Y MOYA, S.A.	Textil		1495532			
J. SAL TOR SAUMELL	Textil	39	1309414			
Fco. SAMPERE GERMANS	Textil	177	4108627	91871	8500	10,5
TOTALES Y PROMEDIOS		1407	2422073,22			

Anexo 4: Empresas de Terrassa que recurrieron a la ORPS en el 2º semestre de 1936

(Fuente: AHMT. Documentación del Comité Permanent d'Indústria)

A) EMPRESAS DE ACTIVO INFERIOR A 100.000 PTS.

Empresas	actividad	obreros	activo	semanal	acumulado	veces
Antoni Davi	metalúrgico	3	29440		2304	
La Granja	bar	6			435	
Andreu Feliu Vila	desgranaje lana		34000	100	1000	10
Eduard Carreras						
Josep Vila Castellvi					4435	
Aleix Corbella	Jardinería		34665	132	1190	9,02
Cooperativa del Vestir	Confección	237	10107	8108	8108	1
Divorra	Fundición	13		930		
Servicio Casa Salvans		2		160	480	3
TOTALES Y PROMEDIOS		261	27053		17952	

B) EMPRESAS DE ACTIVO ENTRE 100.000 Y 1.000.000 DE PTS.

Empresas	actividad	obreros	activo	semanal	acumulado	veces
Acondicionament	Textil	100	887790	8687	23625	2,72
Col. Electricistas	Electricidad	60		4310	25072	5,82
Col. De Ladrilleros	Construcción	227	548055	15392	154276	10,02
Ezeizabarrena, Hnos.		28	2172			
Macias Boix	Hilatura de lana		688000	2382	44046	18,49
F. Herrán	Continuas		101772	257	3169	12,33
Josep Mitats	Construcció		412289		17712	
Llatzer Reig	Géner. de punto	27	18000	1522	6216	4,08
Sind. Const. Fusta	Construcción		346820	13427	46330	3,45
Sindicat de Camperols	Agricultura		4442	16741		3,77
Domench Vidal		29	330990	1589	15679	9,87
TOTALES Y PROMEDIOS		482	436964		352866	

Anexo 5: Ejemplos de facturación textil en el Vallès (mensual y trimestral), 1935-1940

FACTURACION 1935 (primer semestre)

	E	F	M	A	M	J
HILATURAS TERRASSA Y SABADELL						
Badiella	119687	99924	149834	174931	237272	175021
			369445			587224
Samaranch	60017	57849	68221	77544	148344	141465
			186087			367353
Jenny-Turull	192342	232013	179915	295273	255907	377391
			604270			928571
Valor medio			386600			627716
Índice			100			162,37
TEJIDOS TERRASSA						
Vallhonrat	91815	178559	309652	81155	34713	41119
			580026			56987
Sala Badrinas	587534	805805	949062	792587	376353	208884
			2342401			1377824
Valor medio			1461213			767405
Índice			100			52,52
TEJIDOS SABADELL						
Sellares Deu	38872	98502	291280	356098	49439	62418
			428654			467955
Llonch	93294	487278	467537	189434	79272	135835
			1048109			404541
Corominas	115825	178190	706826	624638	144558	121983
			1000841			891179
Marcet	91832	82764	85831	101762	50529	53012
			260427			205303
Garriga	21988	67688	307534	21872	52523	69970
			397210			144365
Valor medio			627048			422668
Índice			100			67,41
TEJIDOS TERRASSA Y SABADELL						
Valor medio			1044130			595037
Índice			100			59,96

FACTURACION 1935 (segundo semestre)

	J	A	S	O	N	D
HILATURAS TERRASSA Y SABADELL						
Badiella	243321	164351	187367	195030	159034	0
			595039			354064
Samaranch	153929	133282	196107	184807	115114	85027
			483318			384948
Jenny-Turull	261196	141275	312577	31942	294314	334478
			715048			948234
Valor medio			597801			562415
Índice			154,63			145,48

TEJIDOS TERRASSA

Vallhonrat	91381	89264	233557	34651	16543	10707
			414202			61901
Sala Badrinas	740252	890481	1397694	867600	372651	174186
			3028427			1414437
Valor medio			1721314			738169
Índice			117,80			50,52

TEJIDOS SABADELL

Sellares Deu	52565	91381	355921	349684	71531	37488
			499867			458703
Llonch	311900	429433	738659	389646	191882	248482
			1479992			830010
Corominas	162392	144243	638464	924999	325388	139337
			945099			1389724
Marcet	123453	110160	217285	232315	89634	25012
			450898			346961
Garriga	27619	54111	97777	313960	65256	61895
			179507			441111
Valor medio			711072			693301
Índice			113,40			110,57

TEJIDOS TERRASSA Y SABADELL

Valor medio			1216193			715735
Índice			115,60			80,54

FACTURACION **1936** (primer semestre)

	E	F	M	A	M	J
HILATURAS TERRASSA Y SABADELL						
Badiella	118203	101561	109047	86011	100390	109620
			328811			296021
Samaranch	66333	43439	45772	51406	76888	118826
			155544			247120
Jenny-Turull	201165	191797	188253	14669	235101	299725
			581215			683695
Valor medio			355190			408945
Índice			91,88			105,78
TEJIDOS TERRASSA						
Vallhonrat	132798	172638	256774	58038	36460	28532
			562210			123030
Sala Badrinas	518668	834830	1001965	568392	243648	155200
			2355463			967240
Valor medio			1458836			545135
Índice			99,64			37,31
TEJIDOS SABADELL						
Sellares Deu	31508	130937	333608	78980	87041	55583
			496053			421604
Llonch	123856	470725	436356	70316	50472	83537
			1030937			204325
Corominas	139546	141185	847100	385741	141972	125430
			1127831			653143
Marcet	86757	73469	117935	114656	42431	102095
			279161			259162
Garriga	29519	66336	320963	230670	58111	26787
			416818			315568
Valor medio			669960			370764
Índice			106,84			59,13
TEJIDOS TERRASSA Y SABADELL						
Valor medio			1064398			457949
Índice			103,34			46,22

FACTURACION 1936 (segundo semestre)

	J	A	S	O	N	D
HILATURAS TERRASSA Y SABADELL						
Badiella	78619	97021	99386	137888	141546	154794
			275026			404228
Samaranch	93907	86257	82983	151151	142908	123415
			243147			417474
Jenny-Turull	103855	13303	17892	16280	321966	245763
			354780			728009
Valor medio			290984			516570
Índice			75,27			133,62
TEJIDOS TERRASSA						
Vallhonrat	10035	21437	90492	15677	37888	43105
			121964			96670
Sala Badrinas	225284	14882	315054	1022745	117874	225889
			555220			1366508
Valor medio			338592			731589
Índice			23,17			50,07
TEJIDOS SABADELL						
Sellares Deu	26218	3282	33411	65238	66107	87537
			62911			218882
Llonch	67928	7973	49402	248201	100530	92507
			124903			441238
Corominas	100646	4000	17389	62426	355491	156693
			122035			574610
Marcet	0	51082	6713	63350	12240	20326
			57795			95916
Garriga	30962	3892	40139	97295	17820	36042
			74993			151157
Valor medio			68527			296360
Índice			14,12			47,26
TEJIDOS TERRASSA Y SABADELL						
Valor medio			213559			513974
Índice			18,65			48,67

FACTURACION 1937 (primer semestre)

	E	F	M	A	M	J
HILATURAS TERRASSA Y SABADELL						
Badiella	189489	125999	63231	71895	99923	98234
			378719			270052
Samaranch	87821	60889	97119	82580	63365	108065
			245829			254010
Jenny-Turull	116698	86642	110470	145613	240809	523642
			313810			916064
Valor medio			312766			478042
Índice			80,91			123,65
TEJIDOS TERRASSA						
Vallhonrat	56110	53877	163954	231841	103498	62247
			27394			397586
Sala Badrinas	202483	261997	726767	726482	778602	653511
			1191247			2158595
Valor medio			732594			278090
Índice			50,14			87,47
TEJIDOS SABADELL						
Sellares Deu	52524	44539	90894	180073	162049	152040
			87957			494162
Llonch	172976	218667	86825	326429	39243	169729
			478468			805401
Corominas	49614	160173	206449	268491	199765	308389
			416236			776645
Marcet	13081	13573	17392	49842	26034	51514
			44046			127390
Garriga	21018	48145	60454	50516	123846	85887
			129617			260249
Valor medio			251264			492769
Índice			40,07			78,59
TEJIDOS TERRASSA Y SABADELL						
Valor medio			491929			885429
Índice			45,10			63,03

FACTURACION 1937 (segundo semestre)

	J	A	S	O	N	D
HILATURAS TERRASSA Y SABADELL						
Badiella	168952	151834	259620	244184	288520	293611
			580406			826315
Samaranch	144420	198964	259326	106517		
			602710			
Jenny-Turull	384445	275107	280447	251414	520145	632090
			939999			1603649
Valor medio			707705			1085426
Índice			183,06			280,76
TEJIDOS TERRASSA						
Vallhonrat	82268	94033	91224	49585	262646	122178
			268325			434409
Sala Badrinas	787377	61464	555148	827141	643744	531896
			1957169			2002781
Valor medio			1112747			1218595
Índice			76,15			83,40
TEJIDOS SABADELL						
Sellares Deu	119537	1447024	189074	292849	260582	347818
			455635			661249
Llonch	211650	265415	311803	310291	374016	298939
			788868			983246
Corominas	241576	109851	193944	242068	480693	706314
			545351			1431075
Marcet	36182	46046	32927	64081	181742	239901
			115155			485824
Garriga	81538	63381	125588	108892	117107	103293
			270507			329292
Valor medio			435103			818137
Índice			69,39			130,47
TEJIDOS TERRASSA Y SABADELL						
Valor medio			775925			1018366
Índice			72,77			106,94

FACTURACIÓN 1938 (primer semestre)

	E	F	M	A	M	J
HILATURAS TERRASSA Y SABADELL						
Badiella	406401	316284	338157	76247	35702	47979
			1060842			159928
Samaranch						
Jenny-Turull	476447	534939	420643	377086	186820	123060
			1432029			666966
Valor medio			1184571			335607
Índice			306,41			86,81
TEJIDOS TERRASSA						
Vallhonrat	257200	225429	12054	24705	119221	224309
			493683			368235
Sala Badrinas	395417	765613	1105900	205897	446749	843242
			2284930			1495888
Valor medio			1389306			932061
Índice			95,08			63,79
TEJIDOS SABADELL						
Sellares Deu	233974	194211	265937	164200	131769	130759
			734122			426728
Llonch	319365	337327	476764	275120	199882	555016
			1133456			1029018
Corominas	562478	542712	594506	343948	339654	176396
			1699696			859978
Marcet	88957	34573	0	62059	19545	24030
			123530			105634
Garriga	234387	70322	155426	13070	11530	71690
			460135			96290
Valor medio			830187			503529
Índice			132,40			80,30
TEJIDOS TERRASSA Y SABADELL						
Valor medio			1109747			717795
Índice			113,74			72,04

FACTURACIÓN 1938 (segundo semestre)

	J	A	S	O	N	D
HILATURAS TERRASSA Y SABADELL						
Badiella	90054	91782	49964	141563	92928	79181
			231800			313672
Samaranch						
Jenny-Turull	42029					
Valor medio			168543			209114
Índice			43,60			54,09
TEJIDOS TERRASSA						
Vallhonrat	136581	206759	141809	76406	112157	0
			485149			188563
Sala Badrinas	1007866	559547	1941237	1348325	141387	242023
			3508650			1726735
Valor medio			1996899			957649
Índice			36,66			65,54
TEJIDOS SABADELL						
Sellares Deu	136090	97022	246734	173160	138111	56914
			479846			368185
Llonch	66817	591521	337059	237145	84528	16844
			995397			338517
Corominas	201059	216085	267801	204695	428168	300116
			684945			932979
Marcet	99399	36678	221019	20749	18115	315
			357096			39179
Garriga	32966	99159	332764	181314	63716	24879
			464889			269909
Valor medio			596434			389753
Índice			95,12			62,16
TEJIDOS TERRASSA Y SABADELL						
Valor medio			1296667			673701
Índice			115,89			63,85

FACTURACIÓN 1939 (primer semestre)

	E	F	M	A	M	J
HILATURAS TERRASSA Y SABADELL						
Badiella	0	0	5183	741	95403	7884
			5183			174028
Samaranch		11048	81900	245000	272098	244557
						761655
Jenny-Turull						0
Valor medio			3455			311894
Índice			0,89			60,68
TEJIDOS TERRASSA						
Vallhonrat	1120		223008	217683	355788	0
			224128			573471
Sala Badrinas	0	1628	0	1126236	2691625	1065109
			1628			4882970
Valor medio			112878			2728220
Índice			7,72			186,71
TEJIDOS SABADELL						
Sellares Deu	23922	0	0	242532	320032	197876
			23922			760440
Llonch	0	0	1555	274264	674057	10662
			1555			958983
Corominas	289404	0	0	327773	976607	671905
			289404			1976285
Marcet	113597	0	10725	68420	90954	52221
			124322			211595
Garriga	12740	761		173512	429306	18969
			13501			621787
Valor medio			90540			905818
Índice			14,44			144,46
TEJIDOS TERRASSA Y SABADELL						
Valor medio						1817619
Índice			11,08			165,58

FACTURACIÓN 1939 (segundo semestre)

	J	A	S	O	N	D
HILATURAS TERRASSA Y SABADELL						
Badiella	92539	56919	89121	83140	81647	0
			240579			164787
Samaranch	314557	319320	309372	206200	230107	223122
			943249			659429
Jenny-Turull	0	0	0	328	2418	5005
			0			7751
Valor medio			3946090			277322
Índice			102,07			71,73
TEJIDOS TERRASSA						
Vallhonrat						
Sala Badrinas	0	0	3407197	1454847	1467586	850199
			3407197			3752652
Valor medio			1789744			2445278
Índice			122,48,			165,29
TEJIDOS SABADELL						
Sellares Deu	0	152763	276934	250799	175206	79715
			429697			505720
Llonch	14298	238	968665	707263	676566	171735
			983201			1555564
Corominas	19582	131104	583807	1621375	802120	181693
			734493			2605188
Marcet	43756	122116	201657	285628	287076	123072
			367529			675776
Garriga			171521	587649	420025	70250
			172292			1077924
Valor medio	. 771	0	537442			1284034
Índice			85,71			204,77
TEJIDOS TERRASSA Y SABADELL						
Valor medio			1163593			1649656
Índice			104,10			185,05

FACTURACIÓN 1940 (primer semestre)

	E	F	M	A	M	J
HILATURAS TERRASSA Y SABADELL						
Badiella	255656	262068	444644	426985	400826	645296
			962368			1553107
Samaranch	280800	240656	215580	320414	330853	387160
			737036			1062927
Jenny-Turull	478	0	1822	138059	106245	101726
			18700			346030
Valor medio			572701			987354
Índice			148,14			255,39
TEJIDOS TERRASSA						
Vallhonrat						
Sala Badrinas	1554613	1737201	1955944	1700749	1903449	1652546
			5247758			5256744
Valor medio						
Índice						
TEJIDOS SABADELL						
Sellares Deu	362959	454883	354043	527090	1257531	367830
			171885			1257531
Llonch	171171	154476	8551	442611	3712581	339531
			334198			1094723
Corominas	357878	454899	678816	1108114	563880	670693
			1491593			2342687
Marcet	75074	266420	282049	404320	315759	291797
			623543			1011876
Garriga						
Valor medio						
Índice						
TEJIDOS TERRASSA Y SABADELL						
Valor medio						
Índice						

FACTURACIÓN 1940 (segundo semestre)

	J	A	S	O	N	D
HILATURAS TERRASSA Y SABADELL						
Badiella	613249	324974	456711	558832	753883	430476
			1394934			1743191
Samaranch	351763	169983	592662	515007	629950	559103
			1114408			1704060
Jenny-Turull	142560	67855	206049	150796	137941	331140
			416464			619877
Valor medio			975268			1355709
Índice			252,27			350,67
TEJIDOS TERRASSA						
Vallhonrat						
Sala Badrinas	1518080	1458789	2503437	2915417	2855874	1013605
			5480306			6784896
Valor medio						
Índice						
TEJIDOS SABADELL						
Sellares Deu						
Llonch	296580	505160	110790	655992	657431	15175
			912530			1465180
Corominas	331340	127257	242350	687142		
			700947			
Marcet	356466	358673	452969	543587	371181	271224
			1168108			1185992
Garriga						
Valor medio						
Índice						
TEJIDOS TERRASSA Y SABADELL						
Valor medio						
Índice						

Anexo 6: Desglose de la facturación textil en el Vallès

Elaboración propia a partir de los datos del anexo 5.

Gráfico 22: Facturación en dos fábricas de tejidos de Terrassa

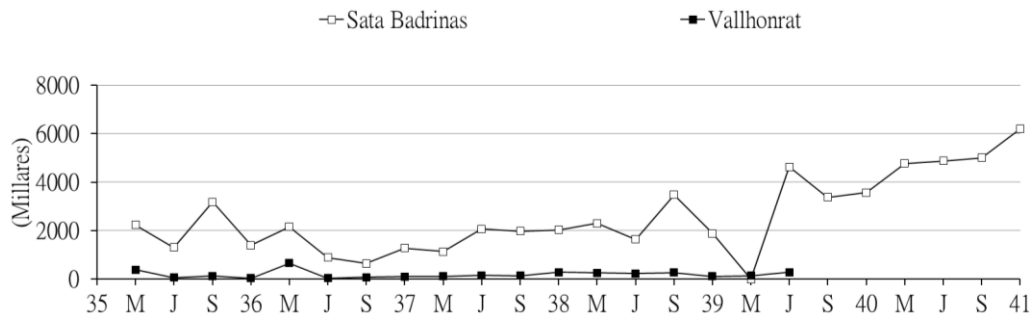


Gráfico 23: Facturación en cinco fábricas de tejidos de Sabadell

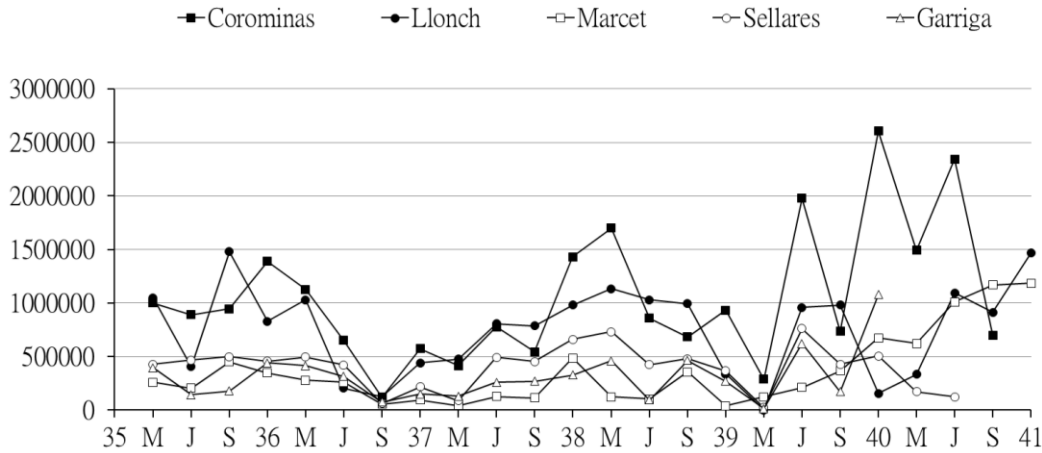


Gráfico 24: Facturación en las fábricas de tejidos de Terrassa y Sabadell

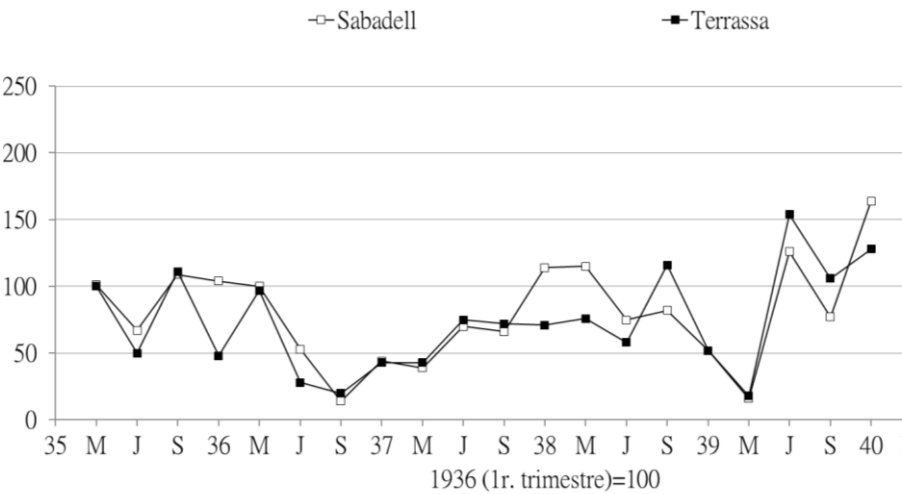
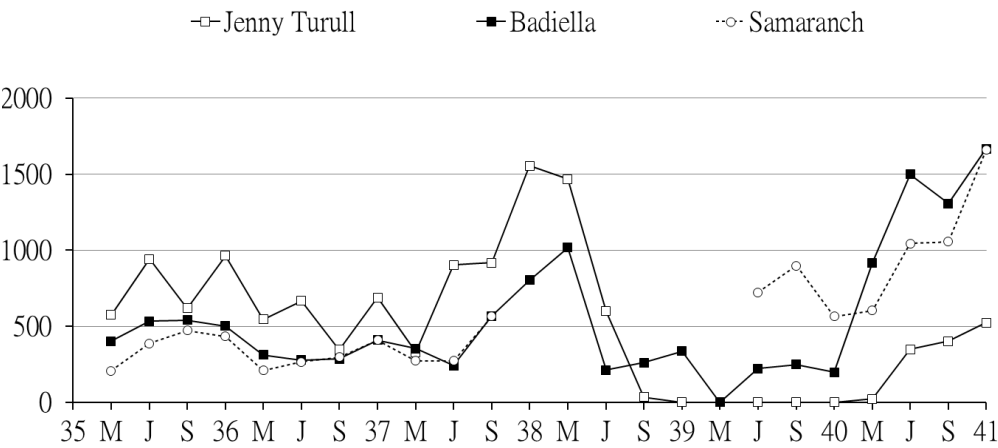


Gráfico 25: Facturación en fábricas de hilaturas de Terrassa y Sabadell



Anexo 7: Capacidad industrial de Terrassa

RESUM DE LES DIFERENTS SECCIONS QUE COMPREN

LA INDÚSTRIA FABRIL I TEXTIL DE TERRASSA

RENTADORS DE LLANA

Leviatans	6
Batuas	1
Hidroextractors	1

DESMONT QUIMIC

Batans	6
Centrifugues	10
Màquina de pintar vores	2
Màquina bany	2
Màquina bombos	2
Castanyola	1
Estufes	3

PENTINATGE

Cardes	83
Guills	153
Pentinadores	15
Llissoses	7
Repentinadores	41
Rateres	3
Màquina de fer bobines	1
Aparells d'humidificació	4
Extractors	3

FILATURES D'ESTAN

Guills	64
Selfactines (púes 51.214)	91
Màqu. de reunir (púes 1.332)	25

LLANES REGENERADES

Diabls trituradors	18
Cardes fins a 120 cas	5
Cardes de més de 120 cas	31
Rateres	4
Potre d'esmerilar	1
Trioses	1
Màquina de pasar	1
Espolsetes	8
Bolons	2
Esclaridores	1
Centrifuga ordinaria	1
Batuàs	3

DESMONT DE MATERIES TEXTILS

Batans	6
Centrifugues	10
Màquina de pintar vores	2
Màquina bany	1
Màquina bombos	2
Castanyola	1
Estufes	3

FILATS DE LLANA

Diabls	41
Esborradores	47
Repasadores	44

Continues (púes 11.840)	46	Cardes	47
Continues (retordatge)	2	Selfactines (34.000 púes)	116
Estiratges	162	Batuàs	34
Aspis	22	Trioses	18
Molinoses	19	Espolsetes	6
Bobina	1	Trituradores	1
Ovilladora	1	Rateres	7
Màquines pera fer cordó	2	Molinoses	2
Màqu. d'humidificar fusades	1	Doblador	1
Aparells d' humidificació	10	Didaleres	1
Extractors	2	Willof	1

APARELLS I ACABATS

Desgreixadores	
Batans	65
Centrifugues	26
Perxes cardó	26
Perxes metàl.liques	24
Tundoses	67
Estricadors	43
Cilindres	20
Màquines de fixar	10
Màquines d' estricar	11
Màquines d' encongir	9
Màquines de doblar	7
Màquines de cremar	3
Màquines de plegar	5
M. de doblar, plegar i medir	3
Màquines de sedir i doblar	2
Màquines de doblar i plegar	10
Màquines de grillar	4
Màquines d' escorrer	2
Màquines de repassar	1

DOBLATS

Continues de doblar	60
Continues de fantasia	59
Màquines de reunir	60
Màquines de bobinar	35
Aspis	51
Molinoses	36
Trescanadores	4
Devanadores	4
Màquina gasejar	2
Màquina cabdellar	13
Màquina pelotera	1
Màquines per a fer cordó	5
Canetera	1
Màquina rodets de troca	1
Màquina de canviar sadeixes	
en fusades	1
Màquina de canviar nadeixes	
en rodets	1

Màquines de medir	1	TEIXITS DE LLANA	
Respalls	20	Ordidors mecànics	129
Hidrauliques	6	Ordidors a mà	96
Calandres	4	Màquines de bobinar	33
Rase	9	Màquines canoneres	95
Descruatges per a seda	1	Telers garrot més de 140 cas.	558
Crawing	2	Telers garrot fins a 140 cas.	226
Xamuscar	1	Telers espasa pesants	504
Inencogible	1	Telers espasa lleugers	189
Potres fixatge	4	Telers astrakan	2
Calderetes fixar	4	Telers vellut xifon	4
Palmer	2	Telers automatics	19
Vaporar	1	Telers cargoli	1
Momer	1	Tundoses	1
Jiggers	3	Màquines de parar	6
Bombos	2	Màquines de plegar	5
Barques escaldar	3		
Barques de seda	4		
Barques de blanqueig	4		
Aparell purificador	1		
Estufa desmont	1		
Estufa carbonitzar	1		

TINTS

Barques tints de peça	248
Barques tints de fil	100
Barques tints de nitges	76
Barques blanqueig de llana	7
Barques de rentar	2
Aparells tints de pentinar	57
Aparells tints de llana en floca	23
Aparells blanqueig de llana	14
Aparells per tint de mitges	23

TEIXITS COTO

Ordidors a màquina	5
Màquines de bobinar	9
Màquines canoneres	7
Màquines de cosir i calar	6
Telers espasa	28
Telers garrot	28
Telers automàtics	29

Aparells cotó en floca	10	GENERES DE PUNT	
Aparells estricar gènere de punt	1	Cottons	221
Llissoses	8	Cas. de frontura	135
Guills	28		
Calibradores	8	Telers Standars	40
Eixugadores	20	Telers rectilinis	21
Hidroextractors	34	Telers circulars	22
Ensufradors	4	Tricotoses	4
Centrifugues	3		
Castanyoles	1		
Fanals	4		
Jigger	1		
Màquina d'estampar	1		
Màquina desgreis madiexes	1		
Calandres	2		

CINTES PER A CARDES, PINTES I LLISOS

Màquines construcció		Llisadora	
cintes per a cardes	65	Moles esmeril	2
Màqu. per treballs auxiliars	8	Mola d'aigua	1
Màquines de foradar	3	Fressadores	1
Màquina de serrar ferro	1	Soldadura autògena	1
Màq. per esmerilar cintes	5	Cargols	3
Màq. per esmerilar anells	1	Enclusa	1
Màquina de relltar cintes	1	Fornal	1
Màquina per encardar	1	Potres per esaerilar	4
Torns	2	Prenses	1
		Guia per a tonear	1

FUENTE: (Archivo particular E.B.P. Datos a diciembre de 1936.

Anexo 8: Informe de “La Flequera”

SITUACIÓN DE LA INDUSTRIA SOCIALIZADA DE PAN A 7 DE MARZO DE 1937

Escandallo de un saco de harina de Manresa:

Horno de la calle Topete, nº 101: 519'96 panecillos de 6,982 onzas, por saco.

Horno de la calle Topete, nº 84: 511'551 panecillos de 7,180 onzas, por saco.

GASTOS:

Fijos: semanales (15.867 65 pts.) y otros 17.337'65 pts.

Variables: 693 sacos de harina (que permiten hacer los
48.000 panecillos necesarios para Terrassa,
según el escandallo anterior) y otros 65.195'00 pts.

Total gastos 82.532'87 pts.

INGRESOS:

Carbón, sacos vacíos y 48.000 panecillos a 0'25 pts. 85.416' 25 pts.

CONCLUSION:

Si se trabajan los 693 sacos necesarios BENEFICIO: 2.883'58 pts.

Si solo se reciben 400 sacos DEFICIT: - 5.450'77 pts.

Si solo se reciben 350 sacos DEFICIT: - 6.936'65 pts.

Si solo se reciben 300 sacos DEFICIT: - 8.422'49 pts.

Si en 693 sacos los panecillos fueran de 236'03 grs BENEFICIO: 7.853 58 pts.

En el primer caso de déficit, los semanales se tendrían que reducir en un 35%

En el segundo caso de déficit, los semanales se tendrían que reducir en un 44%

En el tercer caso de déficit, los semanales se tendrían que reducir en un 53%

Anexo 9: Nómina del semanal de la industria socializada de pan

A 5 de marzo de 1938.

40 palers, a	90 pts.	3.600 pts.
29 maquinistes, a	85 pts.	2.465 pts.
31 ajudants oficials, a	76 pts.	2.356 pts.
7 repartidors, a	75 pts.	525 pts.
1 repartidor, a	65 pts.	65 pts.
13 aprenents, a	40 pts.	520 pts.
3 expenedores, a	60 pts.	180 pts.
46 expenedores,	40 pts.	1.840 pts.
1 comptable, a	20 pts.	120 pts.
1 mecanografa, a	57 pts.	57 pts.
2 oficinistes, a	40 pts.	80 pts.
<u>1</u> oficinista, a	76 pts.	<u>76 pts.</u>
175		11.884 pts.

Anexo 10: Proyecto de estatutos del Sindicato Metalúrgico-UGT

FUENTE: Archivo particular de Magí Daví.

PROJECTE DE REGLAMENT DEL SINDICAT DE LA
"INDUSTRIA SIDERO-METAL·LÚRGICA DE TERRASSA"

PRINCIPIS

Art. 1er. *Per tant que el sindicat està adherit a l'Unió General de Treballadors (?) a través de les Federacions Regional i Nacional de la Indústria Sidero-Metal·lúrgica d'Espanya, accepta integrament els principis d'aquesta central sindical i els aplicarà amb la major fidelitat a les característiques de la indústria de la localitat. Aplicarà també els acords dels Congressos que es celebrin.*

ORGANITZACIÓ

Art. 2on. La base de la Indústria Sidero-Metal·lúrgica de la UGT de Terrassa és formada pel conglomerat de la indústria metal·lúrgica, i per les Seccions derivades d'aquesta indústria.

DE LES SECCIONS DE RAM

Art. 3er. Les Seccions que composaran aquest Sindicat seran:

- a) Tècnics, Auxiliars i Mercantils
- b) Fonedors
- c) Electricistes
- d) Serrallers
- e) Trefiladors
- f) Llauners
- g) Calderers

El nombre de Seccions podrà ésser ampliat sempre que les circumstàncies ho facin necessari.

Art. 4art. Per formar una nova secció serà necessari comptar com a mínim amb deu afiliats.

Art. 5è. Les Seccions seran regides per una Comissió Tècnica, integrada per un President i dos vocals.

Art. 6è El President de cada Comissió Tècnica serà Vocal nat del Consell Directiu. En cas d'absència serà substituït per un dels dos Vocals.

Art. 7è Les Seccions seran autònomes en tot el que faci referència a les qüestions purament professionals, i per tant podran si ho creuen convenient, regir-se per un reglament interior que no s'apartarà de les normes generals del Sindicat, el qual serà previament aprovat per una Assemblea General de Secció.

Art. 8 La Comissió Tècnica serà renovada totalment a l'any de la seva actuació, i vindrà obligada a presentar un informe-memoria de la seva gestió al Consell. Directiu, previa aprovació de la Secció respectiva.

Art. 9 Les Assemblees extraordinàries de Secció podran ésser convocades per les següents causes:

- a) Per acord de la comissió Tècnica

b) Per acord del Consell Directiu

c) A petició signada per un vint per cent dels afiliats amb que compti la secció.
En aquest cas l'Assamblea haurà de tenir lloc dintre els vuit dies següents d'haverse rebut la sol·licitud.

Art. 10 La Comissió Tècnica haurà de reunir-se com a mínim un cop cada setmana i celebrar totes les reunions extraordinàries que circumstàncies exigeixin. També haurà de reunir-se extraordinàriament quan ho acordi el Consell Directiu.

Art. 11 Totes les Seccions estan obligades, en tan que adherides a la UGT a pertanyer a la Federació Nacional respectiva.

DEL CONSELL DIRECTIU

Art. 12 L'organ gestor recau en un Consell Directiu format per: President, Vicepresident, Secretari, Comptador, Tresorer, i un Vocal per cada una de 1es Seccions de que estigui compost aquestt Sindicat d'Industria.

DEL PRESIDENT

Art. 13 Correspon al President la presentació oficial i judicial del Sindicat, convocar i presidir les reunions de junta i la obertura de les Assembleess Generals, autoritzar amb la seva signatura tots els comptes i lliuraments del Sindicat.

DEL VICE-PRESIDENT

Art.14 Correspon al Vice-President en cas de malaltia o absència del president, substituir-lo. Ajudarà al President en tot allò que la bona marxa del Sindicat ho faci necesari.

DEL SECRETARI

Art.15 Correspon al Secretari la redacció de les actes de les reunions que es celebrin en el 11 llibre d'actes que es portarà a l'efecte. Cuidarà d'arxivar la correspondència, documents i redactar avisos i comunicats. Portarà un 11libre-registre, general, de socis, que junt amb el d'actes tindrà caracter judicial i aniran segel latsi avalats per less autoritats competents de Catalunya i d'acord amb la Llei d'Associacions vi gent.

DEL TRESORER

Art. 16 Tindrà al seu càrrec la custòdia dels cabals del Sindicat, i tots els comprovants dels pagaments que efectui en aquests comprovants caldrà que hi figuri el "visti plau" del President i el "conforme" del Comptador.

DEL COMPTADOR

Art.17 Autoritzara amb la seva firma els comprovants i portarà amb 1a maxima claredat el 11libre de caixa. Presentarà a la Junta un estat de comptes trimestral, mensualment donarà compte del saldo de Caixa per mitjà d'extractes es donarà compte del saldo de Caixa en el tauler d'anuncis del Sindicat.

DELS VOCALS

Art.18 Donarà compte de les tasques de la Secció respectiva i ajudarán al Consell Directiu en tot allò que sigui convenient al bon desenvolupament del Sindicat.

- Art.19 El Consell Directiu es reunirà ordinàriament cada setmana i extraordinàriament sempre que les circumstàncies ho aconsellin.
- Art. 20 El Consell portarà a la pràctica els acords de les Assemblees Generals i assenyalarà en tot moment el camí a seguir d'acord amb les normes de la nostra central sindical.
- Art. 21 La durada dels càrrecs directius serà de dos anys i la renovació per meitat cada any. En la primera renovació seràn rellevats dels seus càrrecs el President, Comptador, i la meitat dels Vocals.
- Art. 22 El Consell Directiu presentarà anualment una Memoria detallada de la seva actuació.

DEL REGIM GENERAL

- Art. 23 El règim d'aquest sindicat correspon a les Assemblees Generals en les quals tots els afiliats tenen vot i veu.
- Art. 24 Les Assemblees Extraordinaries podran convocar-se per les següents causes:
 - a) Per acord del Consell Directiu
 - b) A petició del vint per cent dels afiliats feta per escrit. En aquest cas el Consell Directiu vindrà obligat a convocar l' Assamblea dintre els deu dies següents al d'haver rebut la sol.licitud.
- Art. 25 Totes les reunions seran convocades de primera i de segona convocatoria. En les de primera Convocatòria serà necessari, per pendre acords, l'assistencia del vint per cent dels afiliats. En les de segona, que tindran lloc trenta minuts mes tard, els acords seran vàlids sigui quin sigui el nombre d'assistents.
- Art. 26 Per ésser elegit membre del Consell Directiu, es necessari, com a minim, portar dos anys d'afiliat. En l'elecció del primer Consell, no podrà ésser elegit cap afiliat ingressat en les files sindicals, després del divuit de Juliol de 1936. Tampoc podran ésser elegits els menors de 18 anys.
- Art. 27 Els càrrecs del Consell Directiu seràn reelegibles solsament dues vegades Per tant, per cap concepte, ningú ostentarà un càrrec mes de quatre anys
- Art. 28 En les Assemblees Generals serà nomanada una taula de discussió, composada de President Secretari d'actes i Secretari de paraules.
- Art. 29 El President de la taula de discussió a fi de facilitar aquesta, podrà establir tres torns en pro i tres en contra, d'una determinada qüestió, si així es considera necessari.

DRETS I DEURES DELS SOCIS

- Art. 30 Per a ingressar al Sindicat és necessari
 - a) Acceptar els estatuts del sindicat
 - b) Tenir catorze anys complerts
 - c) No pertànyer a cap altre sindicat de la mateixa professió
 - d) Fer la sol.licitud per escrit
- Art. 31 Tots els afiliats tenen dret a intervenir en les Assemblees i a ésser elegits exceptuant-ne els casos que preveu l'article 26.
 - a) Podran formular totes les peticions que creguin convenients a la Comissió de la seva Secció i al Consell Directiu.
 - b) Podran fer ús sense excepció de les avantatges que estableixi el sindicat, en ordre cultural, social, etc. Sols podran ésser reconeguts els drets d'afiliats

mitjançant la presentació del carnet, al corrent de pagament.

- Art. 32 Les obligacions dels afiliats sean:
- a) Complir tot el previst en aquest estatut
 - b) Acatar les normes de la UGT
 - c) Complir els acords de les Assemblees Generals
 - d) Exercir els carrecs pels quals siguin elegits
 - e) Denunciar les infraccions que es cometin fora del Sindicat als acords del mateix.
- Art. 33 En cas que un afiliat cometi una falta estimada greu pel Consell Directiu, aquest podrà proposar la seva expulsió a la primera de les Assamblees Generals que celebri, la qual resoldrà en definitiva.
- Art. 34 Cap afiliat podrà pendre part en atcess de cap Classe portant la representació oficial del Sindicat si, abans, no ha estat pel Consell Directiu. L'infracció d'aquest article, serà considerada com a falta greu.

REGIM ECONOMIC

- Art. 35 El Sindicat es mantindrà de la quota setmanal de 0,30 pesetes per afiliat. Els ingressos seràn administrats pel Consell Directiu d'acord amb les resolucions que sobre el particular adopti l'Assemblea.
- Art. 36 Si bé les Seccions tenen absoluta en les qestions purament professionals, en l'aspecte económic sera el Consell Directiu l'unic encarregat de subvenir totes les necessitats, adhuc en el que fà referencia al pagament de les quotes a les Federacions respectives.

DE LES COMISIONS

- Art. 37 El Consell Directiu tindrà la obligació de procedir, dintre les possibilitats del Sindicat, a la creació de Comisions que realitzin una tasca permanent en benefici dels afiliats tan en l'aspecte moral com en el material. Comisió de Cultura, d'Assegurances, etc., etc.

DE LA DISOLUCIÓ

- Art.38 Aquest Sindicat no podrà ésser dissolt mentre quedin deu afiliats que desitgin continuar-lo. En cas de dissolució, aquesta tindrà de discutir-se en Assamblea General convocada a l'efecte i els bens de l'organització seràn distribuïts entre els treballadors que es trobin en atur forços, o destinats a beneficiencia social.

Anexo 11: Estatutos del TIMS

FUENTE: Archivo particular de Magí Daví.

ESTATUTS DE CONSTITUCIO DE TERRASSA INDUSTRIA METAL·LÚRGICA SOCIALITZADA-TIMS

Titul 1er: Constitució i objecte

Base 1. Els treballadors organitzats de la industria metal·lúrgica de Terrassa, acorden com entrar i racionalitzar la industria i a l'efecte constitueixen l'Agrupament Terrassa Industria Metal·lúrgica Socialitzada (TIMS) que tindrà com a finalitat immediata estudiar i resoldre la millor adaptació d'aquesta industria a les necessitats de la guerra i oporientar-la per al futur segons millor convingui a les necessitats de la producció i als interesos de la classe treballadora.

L'agrupament TIMS té per objecte:

- a) La concentració econòmica de totes les empreses que abans del 19 de Juliol funcionaven en règim privat i posteriorment en règim de control obrer o en règim col·lectivitzat.
- b) Eliminar la competència entre les empreses.
- c) Procedir a una unificació dels salaris en les diverses empreses, establint, però, un salari prudent ment diferenciat per al treball especialitzat i tècnic.
- d) Efectuar una recionalització de la indústria, acoblant en grans tallers la maquinària especialitzada per a construccions determinades, per al qual procedirà a establir una classificació acurada de cada ram de la industria metal·lúrgica a l'efecte de centralitzar-la convenientment.
- e) Estabiir perr als treballadors totes es avantat ges en salaris i obres de caracter col·lectiu i social que si guin compatibles amb el desenvolupament econòmic de la indústria socialitzada.

Base 2. Constitueixen la Base de Terrassa Industria Metal·lúrgica Socialitzada les empreses següents:

1. Antoni DAVI
2. Josep PALOMA
3. SAPHIL
4. GALLART I GOMFAUS
5. BOIX I PUIX
6. Casa FLOTATS
7. MASEGANYES
8. J. RAMBLA
9. R. GALLART
10. Martí LLOVERES
11. FONTANALS, S.A.
12. SAPHIL
13. ROCA I PASTOR
14. Ramon VALLES
15. Eliseu MONTADES

16. Bartumeu ESQUIUS
17. ROSAURE I BUADA
18. LA CONSTRUCTORA ELECTRO MECÁNICA
19. Tallers TREFORT
20. Ramon REIG CABANAS
21. Hijos de F. JUNYENT
22. Josep ROUMENS
23. Joan TURO

Base 3. L'agrupament TIMS es farà càrrec de l'Actiu i Passiu que en el moment de ser constituït tenen les empreses relacionades en l'article anterior i es farà així mateix càrrec de l'actiu i passiu de les empreses del ram que s'hi puguin agregar posteriorment s'acoblaran els actius i els passis us de totes les empreses i la diferència entre ambdues partides constituirà el capital social de l'agrupament.

Base 4. La valorització del capital social que representa cada una de les empreses agrupades serà efectuada d'acord amb el que disposa l'apartat 6é. del Decret del 24 d'Octubre del 1936 sobre Col·lectivitzacions.

Base 5. A més de la finalitat especificada en l'article 1er. serà missió de l'Agrupament buscar el millor desenvolupament de la indústria metal·lúrgica i derivats, procurar reduir les despeses generals, el millor aprofitament de la maquinària i utillatge, locals, etc, a tal objecte podrà concentrar en un sol local la maquinària, oficines, magatzem, i botigues de totes o part de les empreses que s'agrupen. En cas d'efectuar alguna de les concentracions de què parla el paràgraf anterior, s'haurà de conservar tot el personal que s'utilitzava antigament.

Base 6. Les despeses eventuais ocasionades per la constitució, concentració de maquinària, oficines, etc., seran comptabilitzades en un Compte de despeses d'instal·lació i s'amortitzaran al final del primer exercici entre diversos exercicis segons acordi el Consell d'Empresa i aproviï l'Assamblea.

Base 7. L'agrupament TIMS té capacitat jurídica per a exercir tots aquells actes, contractes i accions que siguin necessaris o convenients per al compliment de les finalitats que li encumbeixen; en conseqüència, pot contractar, obligar-se, contraure crèdits i prestecs, realitzar tota classe d'actes mercantils i exercir les accions que tinguin per finalitat exclusiva l'estricta compliment de la seva missió, sempre dintre de les garanties i formalitats que estableixen en el present Estatut i les altres disposicions vigents.

Titul 2on: Organització. TIMS Consell d'Empresa.

Base 8. TIMS serà regida i administrada per un Consell format per:

- 5 treballadors de la producció
- 2 de l'administració
- 2 de tècnics
- 1 interventor de la Generalitat nomenat per la Conselleria d'Economia d'acord

amb els treballadors.

Base 9 Els membres del Consell seran elegits democràticament pels treballadors de la Indústria Socialitzada en Assemblea General criada a l'efecte i mentre no s'hagi realitzat la unitat sindical es tindrà de procurar estiguin representats en el Consell les dues organitzacions CNT i UGT proporcionalment al nombre d'afiliats que cada una d'elles tingui en l'Agrupament.

Base 10. El primer Consell que nomeni l'Assamblea del TIMS" durarà fins a Gener de 1938, el qual serà renovat per meitat, decidint-se per sorteig els que tinguin de deixar els càrrecs. En gener de 1939 es renovarà l'altra meitat i així successivament.

Base 11. El Consell d'Empresa elegirà entre els seus membres un secretari, el qual estarà encarregat d'aixecar acta de totes les reunions del Consell d'Empresa i de les Assemblees Generals, i amb el qual podrà delegar algunes de les funcions pròpies del Consell.

Base 12. Correspon al Consell d'Empresa la direcció i administració art i e d' Aquesta comesa de l'Agrupament i en l'execució s'emotllarà al que disposa l'article 12 del Decret de Col·lectivitzacions.

Base 13. El Consell d'Empresa serà responsable de la seva gestió davant l'Assamblea General dels treballadors i davant dels organismes superiors de gestió.

Base 14. El Consell d'Empresa es reunirà al menys una vegada cada quinze dies i sempre que ho solliciti un terç dels seus components.

Base 15. El Consell d'Empresa podrà ésser destituït totalment o parcialment pels treballadors reunits en Assemblea General.

Base 16. En cas de destitució d'un o més membres del Consell d'Empresa, si ha destitució s'ha fet d' acord amb ells treballadors reunits en Assemblea, aquesta mateixa Assemblea elegirà el substitutiu o substituïts per a les places que quedin vacants. Els vocals del Consell d'Empresa elegits com a substituïts cessaran en llur càrrec en la data en que havia de cessar el vocal conseller substituït.

Titul 3er: Del Director i el Sots Director.

Base 17. El Consell d'Empresa nomenarà un Director de l'Agrupament. Aquest càrrec tindrà una duració de dos anys, serà renovable per períodes de dos anys, i sols es considerarà destituït quan ho acordi expressament el Consell d'Empresa.

Base 18. El Director realitzarà les funcions de gerència i gestió del TIMS per delegació del Consell d'Empresa, el qual les podrà ampliar, modificar o limitar en tot moment. Tindrà l'ús de la signatura social de la forma següent:

- a) En les operacions que signifiquin disposició o mobilització de cabals junt amb dos membres del Consell d'Empresa.

b) Junt amb un Conseller Delegat en els altres casos.

Base 19. Son també atribucions i deures del Director:

- a) Dirigir, organitzar i inspeccionar els serveis de l'Agrupament.
- b) Donar possessió dels càrrecs al personal de l'Agrupament.

Base 20. El Sots Director substituirà al Director en casos d'absència i impossibilitat.

Titul 4art: Dels responsables de taller.

Base 21. Apart de les atribucions concedides al Director en organització i direcció dels serveis de l'Agrupament, cada taller creat o que pugui crear-se en serà responsable un treballador de l'Agrupament nomenat pel Consell d'Empresa d'acord amb els treballadors de taller. Podrà ésser manual, tècnic o administratiu.

Titul 5é: De l'interventor de la Generalitat

Base 22. Els treballadors de l'Agrupament reunits en Assemblea nomenarán un Delegat Interventor de la Generalitat per que compleixi les funcions propies assignades en les disposicions que ho regulen.

Titul 6é: Personal

Base 23. Tot el personal que treballava en les empreses que s'agrupen tindrà d'ésser absorbit per l'Agrupament i els treballadors que el componien, considerats com empleats de planta d'aquest. Aquesta condició s'haurà de complir àdhuc amb els membres que no hagin estat partidaris de l'Agrupament o de la centralització de la respectiva Empresa. Aquesta obligació no s'oposa al que prevé l'article 56.

Base 24. El personal de l'Agrupament tindrà les consideracions debudes al de tota empresa socialitzada, amb les següents obligacions i els drets que hi són inherents, establerts en els reglaments de personal i la llei del treball, quan a règim de treball, assistència, educació, esports, vacances, pensions, jubilacions, etc.

Base 25. No tindrà la consideració de personal de l'Empresa als efectes esmentats, aquell que presti servei amb caracter accidental o transitori, amb motiu de treballs urgents, extraordinaris, obres o estudis especials, així com aquell que circumstancialment sigui cridat pel Consell, Comitè Permanent o Comitè Delegat a col.laborar per resoldre problemes concrets.

Base 26. El personal comprés en la nómina o plantilla no podrà dedicar-se a cap altre ocupació industrial o comercial que li produeixi sou o remuneració.

Base 27. Es tindrà en compte als efectes d'acoblament de personal, el que disposa l'article 76 del Decret de Col·lectivitzacions del 24 d' Octubre del 1936.

Títol 7é: Administració

Base 28. TIMS organitzarà una oficina d'intercanvi comercial que centralitzarà totes les operacions comercials, composta d'una secció que es preocuparà de l'adquisició de primeres matèries i una altra secció que tindrà cura d'establir els preus de les operacions de la indústria metal·lúrgica i els preus de les operacions de la indústria metal·lúrgica i els preus de venda dels articles manufacturats.

Base 29. Ningú altre que TIMS podrà establir a la ciutat de Terrassa tallers de metal·lúrgica o agències de compra venda de les primeres matèries, o productes elaborats relacionats amb la indústria metal·lúrgica sense previ consentiment de l'Agrupament.

Títol 8é: Balanç Anual

Base 30. L'exercici econòmic estarà comprés entre gener i desembre de cada any, ambdós inclosos. En finalitzar l'exercici el Consell d'Empresa formularà el balanç general de l'Agrupament que serà sotmés a l'assemblea dels treballadors per a la seva aprovació.

Base 31. El benefici que resulti del balanç establert, segons prevé l'article 12 del Decret d'Indústria corresponent, es distribuirà en la forma següent:

- a) 50% per a la Caixa de Crèdit Industrial de Catalunya.
- b) 15% per atencions socials de caràcter col·lectiu.
- c) 15% es posarà a disposició dels treballadors, perquè aquests reunits en Assemblea General, hi donin la destinació que creguin convenient.
- d) El 20% restant es destinarà a fons de reserva, amortització de maquinària, etc. en la proporció que acordi l'Assemblea General.

Anexo 12: Facturación anual de empresas textiles (índice y valor absoluto)

Empresas	1.I.35	1.I.36	1.I.37	1.I.38	1.I.39	1.I.40	1.I.41
Badiella	1483728	1911500	1304093	2055498	1815198	2073541	5653515
Vallhonrat	1213120	866588	1227175	1637843	355788		
Sala Badrinas	6631619	8947265	6372301	7309796	9016207	12044447	22769705
Sellares Deu	1856761	1855185	1111919	2116500	2018888	1719782	2429418
Llonch	3236583	3762658	1801409	3055988	3496395	3499306	3836635
Corominas		4208464	2501065	2442755	4457359	5871576	6201220
Marcet		1263595	691059	772421	625535	1399047	3989524
Valor medio	2884362	3259322	2144145	2770114	3112195	4434616	7489002
En pts. ctes.	2884362	3306103	1595940	1421884	555149	2119848	

Cálculo del valor del índice de la inflación

Llonch	100	96,86	98,99	163,13	477,59	156,96	
Corominas	100	100,31	169,71	226	643,62	261,43	303,99
Precios textiles	100	98,59	134,35	194,82	560,61	209,20	

Anexo 13: Exportaciones proyectadas a la URSS

Informe de CAMPSA-GENTIBUS, probablemente interno, o para el Ministerio

Hecho hacia abril de 1938.

Archivo del Ministerio de AAEE, Documentación CAMPSA-GENTIBUS.

La proposición de una gran exportación a la URSS de manufacturas textiles ha sido oportuna porque ha llegado en momentos difíciles para muchas empresas a causa de la disminución rápida de su capital circulante, de la falta de pedidos para las atenciones de guerra y hospitales, y la necesidad de realizar los stocks que las empresas guardaban celosamente como recurso para convertirlos en moneda.

Desde hace algunas semanas se notaba en el mercado de manufacturas mayor afluencia de oferta que de demanda. Había necesidad de vender. Como consecuencia, empresas importantes que no exportaban y que podían sostener stocks cuantiosos, ahora tienen la oportunidad de realizarlos en forma conveniente porque en pago de sus manufacturas se les da el algodón primera materia para poner las fábricas en marcha, se les dará las materias auxiliares para el acabado y el tinte de las piezas, y la parte de dinero efectivo par atender el pago de los jornales. Además se les ha prometido el sobre-rationamiento, y para los obreros ha constituido lo más tangible e importante de las ventajas enumeradas. Por este último motivo, se ha podido descubrir una cantidad de piezas manufacturadas que probablemente no llegarán a las cifras que se han dado, pero constituirá un volumen importante.

La exportación de artículos de lana era insignificante, la de rayón y seda se limitaba a especialidades de dos o tres empresas en tiempos normales, y la de algodón que aún se mantenía pero en proporción menor que en tiempos normales, era la más importante habiendo llegado como máximo al alcanzar en un año excepcional alrededor de unos 70 millones de pesetas. Todas estas exportaciones podrían ser realizadas, igual que ocurre en la mayor parte de los países, gracias al sistema de compensaciones. Si tomamos las del algodón, en un año de exportación normal de 70 millones de pesetas, y asumimos que necesitaba 15% en promedio de compensación, veremos que absorbía lo que se recaudaba en un año a través del impuesto del Comité.

Se basa esta observación porque en años normales la cifra de importación por todos los puertos españoles ascendía a 425.000 balas alrededor, y se recaudaba lo suficiente para compensaciones. Ahora con importaciones muy reducidas, y un aumento muy grande exportación a la que se compensa con 24%, el Gobierno habrá de proveer los fondos necesarios para que GENTIBUS pueda recibir las compensaciones a través de los Comités Algodonero, Sedero y Lanero. Tal como las circunstancias se presentan, habrá que aceptar ese sacrificio para tener a los obreros ocupados y produciendo.

Los escandallos que se presentan al Comité Algodonero —y deberá hacerse lo mismo con los otros Comités— son el análisis del coste de producir las manufacturas que se dedican a la exportación. El Comité sabe, porque es quien lo proporciona, el precio del algodón; ha estudiado y promulgado los costes de hilar y tejer a base de trabajo intensivo en las fábricas con objeto de reducir el coste; y también ha intervenido fijando tasas para el blanqueo, tinte y acabado, pero este punto es el más difícil porque no se ha tenido un stock constante de estos

productos a disposición de un organismo oficial que los repartiera, y será indispensable preocuparse de hacerlo inmediatamente si se quiere que este movimiento de exportación no se interrumpa. En este tercer aspecto es en donde se cometen más abusos no solamente ahora, que llegan a límites bochornosos, sino que en tiempos normales, lo que se llama el ramo del agua anejo a las industrias textiles, y —en otras naciones ocurre lo propio— el ramo del agua es algo difícil de dominar e impone tasas porque se confabulan constantemente las empresas con la excusa de que los obreros les obligan, y puede ser la causa de malograr las exportaciones que deben venderse a precios internacionales, y por consiguiente todas las empresas han de ayudar —con la reducción de sus costes— a competir: desde el hilado al acabado, porque son pocas las empresas que agrupan en sí mismas las tres fases de la manufactura algodonera.

Es muy difícil fijar un precio internacional para las manufacturas; mejor dicho, es imposible porque prácticamente no existe. España no competía por regla general en artículos en crudo, aunque se exportaban, competía por el gusto de sus estampados, por sus fantasías en los mercados que los artículos españoles eran simpáticos, también en medias y géneros de punto. Se puede tomar Manchester como barómetro de algunos artículos en crudo y estampados, pero será algo difícil encuadrar a los artículos españoles por los técnicos que habrán de discutir los precios. Hay que confiar, si se tiene en cuenta la manera como se han llevado a cabo las importaciones de algodón en rama, que la URSS reservará a los tejidos el mismo trato satisfactorio. Llama la atención sin embargo, que nuestros tejidos no atrayeran a la Delegación Comercial de la URSS, a la cual se le habían sometido verdaderas montañas de muestras de toda clase de artículos, y naturalmente, no obstante el deseo de ser optimista, uno ha de preguntarse si una vez puestos los artículos allí, tendrán una recepción fría y de difícil discusión en el regateo para la fijación de precios.

Como en la carta de compromiso de envío de manufacturas a consignación a la URSS no se han sentado las bases para la fijación de precios, por lo que se refiere al algodón en rama, y a las materias auxiliares contenidas, según los escandallos, se hará necesario que la comisión que se nombre tenga ideas preliminares, por lo menos, de como haya de procederse, llevando estudios hechos, que faciliten la tarea. Será una ventaja, desde luego, que la URSS. haya asegurado que están dispuestos luego a pagar 5% más del precio internacional, y que estos precios no están sujetos a un descuento de 3% de pronto pago, y a una comisión de venta del 5%, todo lo cual puede ayudar a defender el precio. Pero especialmente el punto capital para que la operación pueda resultar favorable es el cambio que se tome al reducir los dólares de 20,50 para los escandallos, que es el que GENTIBUS ha cargado últimamente, desde hace ya meses, para calcular las importaciones de algodón, y el Centro Oficial de Contratación de Moneda es el que ha de tomar la iniciativa sobre este particular tan importante.

Los escandallos hechos a base de los costos que GENTIBUS habrá pagado a los manufactureros en pesetas serán la piedra fundamental de guía para conocer el coste real de las mercancías exportadas, y la comisión se habrá de llevar consigo una copia del escandallo de cada artículo para saber si la pérdida que se sufre en uno, puede compensarse con el beneficio que se tenga en otro.

Anexo 14: Escandallos de precios de algodón (en dólares)

FUENTE: AMAE, Documentación CAMPSA-GENTIBUS

Tejido de 10 kgrs. hilos de 30x30. Valor por cada 100 mts. (en \$ americanos)

	Crudo	Blanqueado	Teñido	Estampado
Algodón en rama	3,90	3,90	3,90	3,90
Gastos blanqueo		0,69		
Gastos teñido			1,85	
Gastos estampados				2,75
Total en \$ americanos	3,90	4,59	5,75	6,65

Para completar la valoración del tejido sigue a continuación otro cuadro con los importes de los elementos que, además de los pagados en divisas, entran en su composición, pero que se pagan en pts.

Sumados las valores de ambos cuadros suman el importe total del tejido:

Tejido de 10 kgrs. hilos de 30x30. Valor por cada 100 mts.

	Crudo	Blanqueado	Teñido	Estampado
Gastos algodón en rama	10,45	10,45	10,45	10,45
Hilatura	68,15	68,15	68,15	68,15
Tejer	87,60	87,60	87,60	87,60
Blanqueo		26,85		
Teñido			38,50	
Estampado				57,20
Total en pts.	166,20	193,05	204,70	223,40
		13,90%	18,807	25,38%

Barcelona, 24 de enero de 1938

Anexo 15: Gráficos de las materias acondicionadas en Sabadell y Terrassa

Fuentes: Acondicionamiento Tarrasense, Tarrasa, 1956.

COCIS, *Memoria comercial e industrial de los años 1939-1941*, Sabadell, 1942.

Gráfico 26: Lana acondicionada en Terrassa

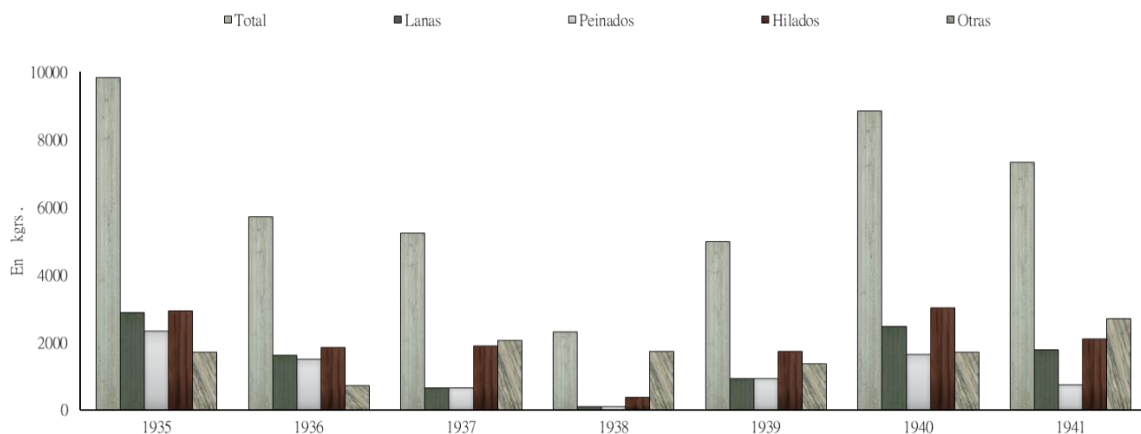
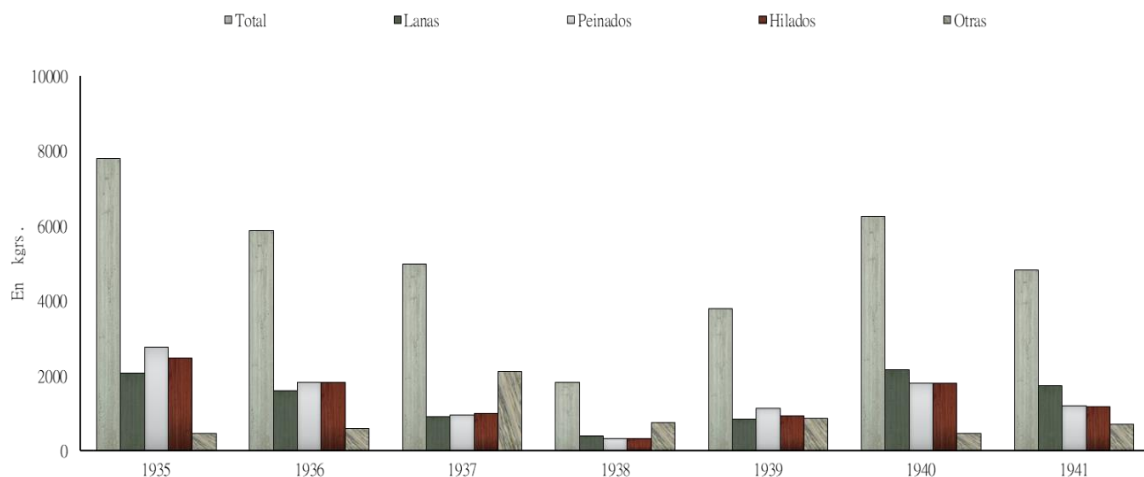


Gráfico 27: Lana acondicionada en Sabadell



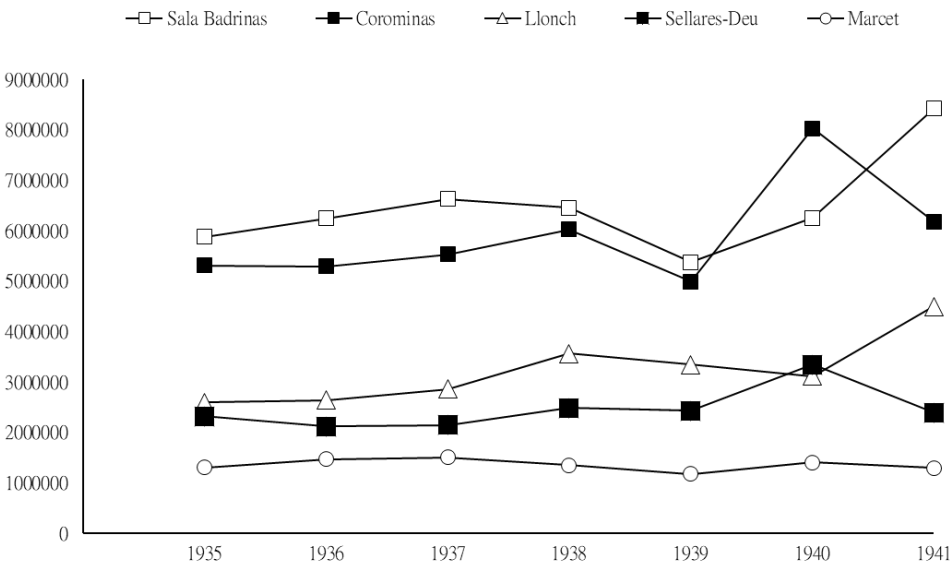
Anexo 16: Indicadores económicos de fábricas de tejidos (1935-1940)

(Véanse los balances respectivos en el segundo volumen de este libro)

1. ACTIVOS DE FÁBRICAS TEXTILES

ACTIVOS	1935	1936	1937	1938	1940	1939	1941
Sala Badrinas	5877770	6245378	6630960	6454147	5374973	6256883	8426164
Corominas	5315217	5290069	527572	6023064	4992187	8029507	6176810
Llonch	2591827	2637721	2855035	3563982	3341919	3112469	4500000
Sellares-Deu	2319486	2121734	2147035	2485004	2430124	3344749	2388245
Marcet	1305986	1463649	1508013	1345654	1179238	1403482	1297624
Promedio	3482057	3551710	3733723	3974370	3463688	4429418	4557769
Indice promedio	100	102,00	107,23	114,14	99,47	127,21	130,89
En ptas ctes.	100	103,46	79,81	58,59	17,74	60,81	43,06
Inflación tejidos	100	98,59	134,35	194,82	560,61	209,20	303,99

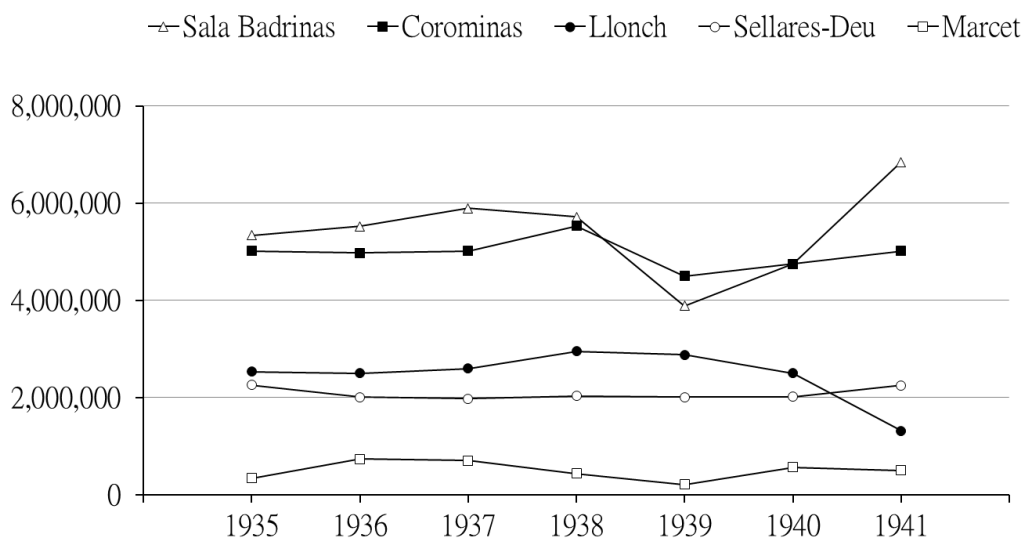
Gráfico 28: Activos



2. CIRCULANTES DE FÁBRICAS TEXTILES

CIRCULANTE	1935	1936	1937	1938	1940	1939	1941
Sala Badrinas	5334549	5527581	5896203	5719390	3892548	4751004	6842341
Corominas	5018829	4975557	5016137	5529359	4504407	4753008	5015520
Llonch	2538757	2501771	2600048	2951805	2881345	2502061	1317782
Sellares-Deu	2260408	2015969	1980678	2037880	2013778	2017828	2255296
Marcet	342886	743001	710925	437765	212120	567601	503207
Promedio	3099086	3152776	3240798	3535236	2700840	2918300	3186829
Indice promedio	100	101,73	104,57	107,62	87,15	94,17	102,83
En ptas ctes.	100	103,19	77,84	55,24	15,55	45,01	33,83
Inflación tejidos	100	98,59	134,35	194,82	560,61	209,20	303,99

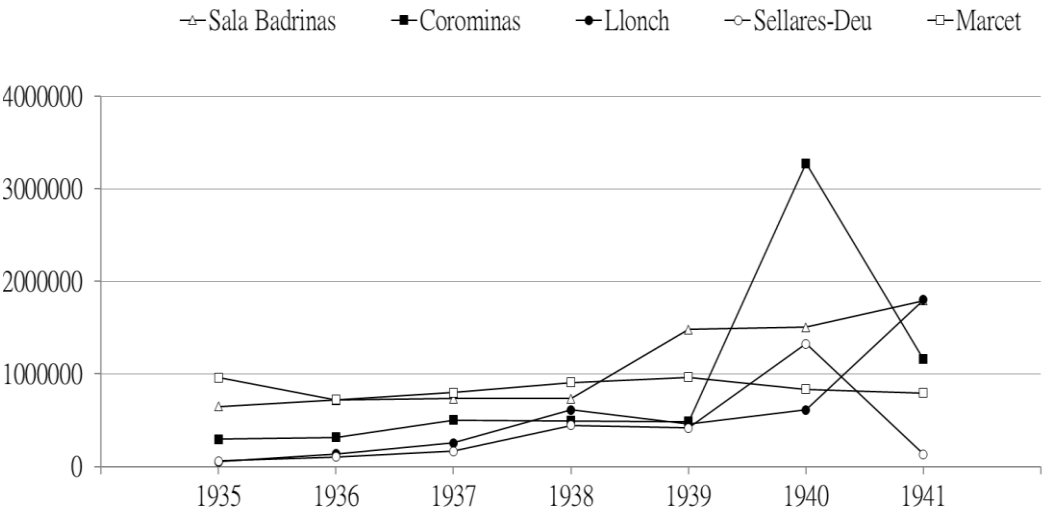
Gráfico 29: Circulantes



3. INMOVILIZADOS DE FÁBRICAS TEXTILES

INMOVILIZADOS	1935	1936	1937	1938	1940	1939	1941
Sala Badrinas	647393	717797	734756	734756	1482424	1505878	1794523
Corominas	296387	314511	501435	493724	487779	3276497	1161290
Llonch	53070	135949	254986	612176	460573	610407	1800000
Sellares-Deu	59077	105765	166356	447123	416344	1326921	132948
Marcet	963098	720648	797085	907889	967118	835980	794416
Promedio	403805	398934	490924	639134	762848	1511137	1136635
Indice promedio	100	98,79	121,57	158,28	188,91	374,22	281,48
En ptas ctes.	100	100,21	90,49	81,24	33,70	178,88	92,60
Inflación tejidos	100	98,59	134,35	194,82	560,61	209,20	303,99

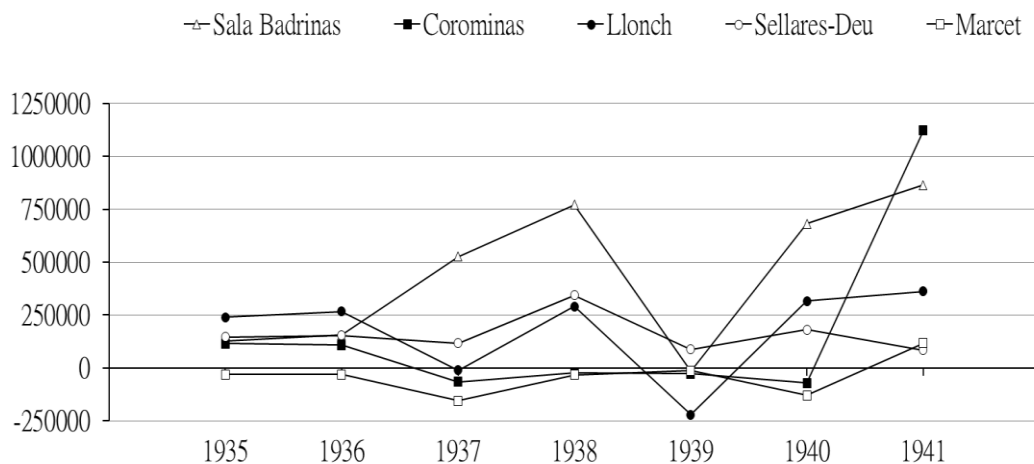
Gráfico 30: Inmovilizado



4. BENEFICIOS DE FÁBRICAS TEXTILES

BENEFICIOS	1935	1936	1937	1938	1940	1939	1941
Sala Badrinas	126064	156326	526534	772191	15895	681638	864393
Corominas	115510	107157	66528	22722	26670	71828	1121889
Llonch	240008	266830	11141	291282	221087	315682	362139
Sellares-Deu	147071	153582	117605	343539	88499	180403	84874
Marcet	30745	31749	155205	33583	13360	129597	117039
Promedio	119582	130429	82253	270141	37703	195260	510067
Indice promedio	100	109,07	68,78	225,91	31,53	163,29	426,54
En ptas ctes.	100	110,63	51,20	115,96	5,62	78,05	140,31
Inflación tejidos	100	98,59	134,35	194,82	560,61	209,20	303,99

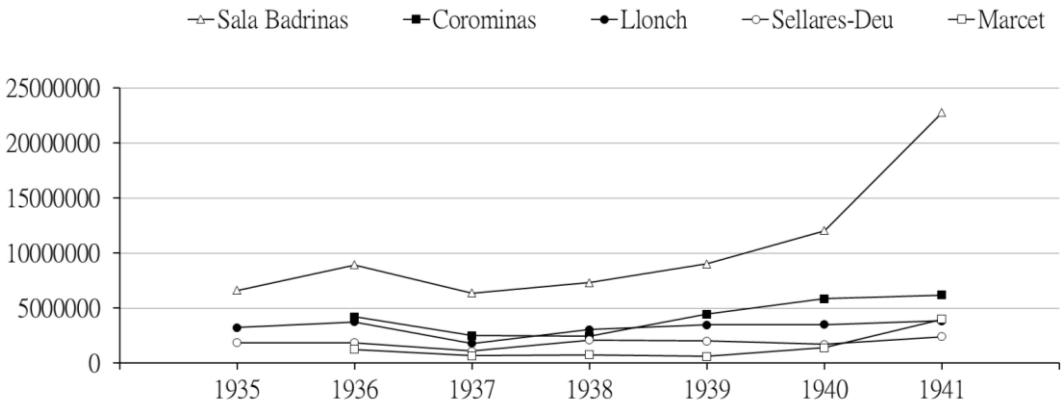
Gráfico 31: Beneficios



5. VENTAS EN LAS FÁBRICAS TEXTILES

VENTAS	1935	1936	1937	1938	1940	1939	1941
Sala Badrinas	6631619	8947265	6372301	7309796	9016207	12044447	22769705
Corominas		4208464	2501065	2442755	4457359	5871576	6201220
Llonch	3236583	3762658	1801409	3055988	3496395	3499306	3836635
Sellares-Deu	1856761	1855185	1111919	2116500	2018888	1719782	2429418
Marcet		1263595	691059	772421	625535	1399047	3989524
Ventas tejidos	3908321	4007433	2495551	3139492	3922877	4906832	7845300
Indice	100	102,54	63,85	80,33	100,37	125,55	200,73
promedio							
En ptas ctes.	100	104,00	47,53	41,23	17,90	60,01	66,03
Inflación tejidos	100	98,59	134,35	194,82	560,61	209,20	303,99

Gráfico 32: Ventas



Anexo 17: Aumento precios Ramo del Agua. Comunicados a “Corominas”

FRANCISCO ENRICH:

Circular de la Ponencia Regional Permanent Reguladora "Secció Troques i Gèneres de Punt del Ram de l'Aigua".

XI. 1937: "ens escau comunicar-vos que l'Assemblea General del RAM D'AIGUA de Catalunya (sector Troquees i Gèneres de Punt), reunida el dia 4 de l'actual mes de Novembre, responnent als augments qué han sofert les matèries primes, tant per llur carestia com pel dany que implica la baixa de la pesseta, puix que la major part de dites matèries han de pagar-se en or, acordà els següents augments... a partir del primer de desembre vinent:

Madeixes cotó 20% sobre els preus en vigor

Floca 20% sobre els preus en vigor

Generes de Punt 20% sobre els preus en vigor"

Queda bem entés que els esmentats augments han de efectuar-se sense perjudici del 20% qué sobre el total liquid de les factures ha d'augmentar-se, en virtut de l'alça de salaris..."

ESTRUCH ALSINA, E.C.:

12.X.37	TINTES	aumento del 50%
25.X.37:	TODAS ENTREGAS	aumento del 20%
		aumento del 25%
2.XII.37:	TINTE DE FLOCA	(para cubrir salarios)
	TINTE DE MADEJA	aumento del 25%
	TINTE DE PIEZAS DE PUNTO	del 25%
	FELPAS, MOHAIR, SEDA	del 30%
	TINTE DE PIEZAS	del 75%

INDUSTRIAS AUXILIARES CASABLANCAS, E.C.:

XI.36	APRESTAR I ACABAR	aumento del 45%
	DESMONTAR	del 45%
	TEÑIR	del 55%
	APR. DESM. TEN. Y ACABAR	del 55%
11.X.37:	ACABADOS	aumento del 25%
	TINTES	del 50%
3.XII.37	TINTE DE FLOCA	aumento del 25%
(29.XI)	TINTE FELPA, MOHAIR	del 30%
	TODA OPERACIÓN	del 35%
	TINTE DE PIEZAS	del 70%
17. III.38:	TODOS ARTÍCULOS	aumento del 60%

Anexo 18: Ejemplo de aplicación de la Ley de Desbloqueo

"Refiriéndome a la cuenta del año 1936 y operaciones subsiguientes de durante el dominio marxista, cúmplase manifestarle que he procedido al desbloqueo de las operaciones que afectan al periodo rojo según determina la ley del 7 de Diciembre de 1939, y la Orden Ministerial complementaria de fecha 22 de Enero del presente año.

En su virtud acompaño nota-detalle de dichas operaciones de desbloqueo, la cual agradeceré se sirva comprobar y decirme si es conforme el saldo resultante a mi favor de Ptas. 4,163'85 en la fecha de la liberación:

CUENTA DE D. JULIO GÓMEZ, BARCELONA			
Saldo a mi favor en 18 de julio de 1936			Ptas. 3.674'50
(Comprendido mi giro vencimiento 20 julio 1936)			
Mis fras. 7 y 29 Octubre 1936	Ptas. 1.059'20		
Sus entregas Octubre.	<u>491'55</u>		
quedan	567'65	coefic. 90% =	510'88
Sus entregas Nov. a Febrero 1937	Pts. 800	coefic. 80% =	640
Mi fra. 9 junio 1937	Ptas. 2.047'40		
Sus entregas Marzo a Junio 1937	<u>1.100</u>		
quedan	543'40	coefic. 65% =	615'81
Mis fras. 2 semestre 1937	Ptas. 6.843'40		
Sus entr.	<u>6.300</u>		
quedan	543'40	coefic. 40% =	217'36
Mis fras. 1er semestre 1938.	Ptas. 28.725'60		
Sus entr.	<u>12.743</u>		
quedan	15.982'60	coefic. 20% =	3.196'52
Mis fras. 2º semestre 1938	Ptas. 11.748'30		
Sus entr.	<u>28.500</u>		
	16.751'70	coefic. 10% =	<u>1.675'17</u>
		TOTAL	2.315'17
			8.215'07
		A deducir	<u>2.315'17</u>
		Restan	<u>Ptas. 5.899'90</u>

PROPUESTA DE DESBLOQUEO

Saldo a mi favor en 18 de julio de 1936	Ptas. 3.674'50
Importe de mis fras. del pdo. rojo	Ptas. 50.423'90
Importe de sus entr. del pdo. rojo..	<u>Ptas. 49.934'55</u>
Restan	489'35

Desbloqueo de pts. 489'35 sobre mis fras. Octubre 1936 a los precios que regían en 18 de Julio de 1936 según duplicados de factura que acompaño

Saldo resultante a mi favor en fecha de liberación 489'35
Ptas. 4.163'85

PRENSA

TERRASSA

<i>Avant</i>	POUM
<i>Front</i>	POUM
<i>Vida Nueva</i>	CNT
<i>El Dia</i>	(AC) PSUC
<i>Democracia</i>	AC
<i>Butlletí de l'Associació d'Empleats i Tècnics</i>	
<i>Butlletí de l'Unió Comercial i Industrial</i>	
<i>Hoja Oficial de Terrassa</i>	
<i>Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Terrassa</i>	

SABADELL

<i>Full Oficial</i>	Partidos del Frente Popular
<i>Impuls</i>	POUM
<i>Vertical</i>	FLS-UGT
<i>Butlletí de "La Electricidad", E.C.</i>	
<i>Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Sabadell</i>	

BIBLIOGRAFÍA

Acondicionamiento Tarrasense, 1906-1956, Terrassa, 1956.

Alcocer, Pedro (1987). *Memorias de un revolucionario español*, Terrassa, edición particular.

Alcofar Nassaes, José Luis (1971). *Los asesores soviéticos en la guerra civil española*. Madrid, Dopesa.

Arrabal, Juan (1942). "De cuando ejercí de párroco en al España de los rojos", *Almanaque parroquial de Barco de Avila*, Ávila, pp. 60-64.

Bardes i Abella, Ramón (1985). *Un de nosaltres, (1936-1939)*, Sabadell, Nova Biblioteca Sabadellenca.

Baulies, Jordi (1977). *El municipi de Terrassa. 1877-1977*, Terrassa, CET.

Benaul, Josep M. (1986). "Una ciutat en la República: Sabadell 1931-1936", en *La República i la Guerra Civil. Sabadell, 1931-1939*, Ajuntament de Sabadell, pp. 11-70.

Benaul, Josep Ma. "Colección de cintas magnetofónicas de entrevistas con..." *Joan Morall Pelegrí, - conseller del primer ajuntament republicà pel CRP, 9.VI. 1985; Mateu Llorens i Borrell (Sabadell, 1903), fundador d'Unió Democràtica de Catalunya a Sabadell, el 1931, 6.IX. 1986; Josep Saderra Riera (31.V. 1914), fundador de l'Unió Socialista de Catalunya, el 1931; i del PSUC, el 1936, a Sabadell, 16.XII.1986; Miguel Jenny Planas, director-gerente de Jenny-Turull, VI-VII. 1987. Todas ellas en el AHS.*

Berenguer, Ferran; Coma, Joan (1987). "L'evolució del poblament", en *Història de Terrassa*, Terrassa, Ed. Ajuntament de Terrassa, pp. 31-71.

Bernecker, Walter (1982). *Colectividades y revolución social. El Anarquismo en la Guerra Civil española, 1936-1939*, Barcelona, Crítica.

Biosca i Torres, J. (1972). *Set anys de periodisme. 1932-1938*, Terrassa, Tallers Gràfics Joan Morral.

Boix Gene, Josep (1977). *Terrassa 1877-1977. Cent anys d'urbanisme*, Terrassa, CET.

Bolloten, Burnett (1975). *El gran engaño*, Barcelona, Caralt.

--- (1980). *La revolución española*, Barcelona, Grijalbo.

Borao Mateo, José Eugenio (1988). *Testimonis de la Guerra Civil al Vallès*, Terrassa, texto conservado en el Arxiu Històric de Sabadell.

--- "Fa cinquanta anys que va a acabar la Guerra Civil a Sant Cugat", *Viure a Sant*

- Cugat, N. 9 (abril 1989), pp. 35-39; N. 10 (maig 1989), pp. 44-47; N. 11 (juny 1989), pp. 52-55. Seguido por Joan Troyano, "La Guerra Civil a Sant Cugat", N. 13 (setembre 1989), pp. 38-41; N. 15 (desembre 1989), pp. 66-68; N. 16 (gener 1990), pp. 44-46.
- - - (1989). "L'aeròdrom militar de la Vall d'en Bas", *Verntallat*, 31: 18-21.
- - - (1993). "La CAMPSA-GENTIBUS i la indústria tèxtil catalana en la fase final de la Guerra Civil espanyola", *L'Avenç*, 170 (març): 16-25.
- - - (1998). "L'aeròdrom militar de la Cerdanya", *Ceretania*, 2: 135-144.
- Borkenau, Franz (1937). *The Spanish Cockpit*, London, Faber and Faber.
- Borras, Mercè (1977). *La indústria llanera de Terrassa, 1900-1932*, Tesis de licenciatura, Facultat de Letras, UAB.
- Bricall, Josep Maria (1970), *La política econòmica de la Generalitat. 1936-1939*, vol. I: "Avaluació i formes de producció industrial", Barcelona, Ed. 62.
- Broué, Pierre; Temime, Emile (1974). *La Revolución y la Guerra de España*, Ed. Comuna.
- Calvet i Puig, Jordi (1986a). "1939 i després...", en *La República i la Guerra Civil. Sabadell 1931-1939*. Ajuntament de Sabadell, pp. 149-167.
- - - (1986b). "Consequències econòmiques de la Guerra Civil a Terrassa", *Terme*, 1: 75-89.
- Camps i Cura, Enriqueta (1987). "Industrialización y crecimiento urbano; la formación de la ciudad de Sabadell", *Revista de Historia Económica*, V-1: 49-71.
- Carreras i Costajussa, Miquel (1938). *Conceptes i dites de Martí Rialp*, Sabadell.
- Casals Couturier, Muriel (1981). *La Primera Guerra Mundial i les seves conseqüències. Un moment clau del procés d'industrialització a Catalunya. El cas de la indústria llanera de Sabadell*, Tesis doctoral, Facultat de Econòmiques, UAB.
- Casals i García, Lluís (1986). "L'Institut Escola M.B. Cossí. Un Testimoni", en *La República i la Guerra Civil. Sabadell 1931-1939*, Ajuntament de Sabadell, pp. 169-173.
- Casanova, Julián (1985). *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa*, Madrid, Siglo XXI.
- - - (1986): "Las colectivizaciones", *Historia 16*, vol. 16, pp. 42-63.
- - - (compilador) (1989), *El sueño igualitario*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Diputación Provincial de Zaragoza.
- Castanys, Valentí (1964). *La memòria es diverteix*, Barcelona, Ed. Destino.
- Castells, Andreu (1980). "Del terror a la Segona República. 1918-1936", en *Sabadell*,

- informe de l'oposició*, vol. IV., Sabadell, ed. Riutort.
- - - (1983). *Guerra i Revolució, 1936-1939. Sabadell, informe de l'oposició*, vol. V, Sabadell, ed. Riutort.
- Castells Duran, Antoni (1987). *Las transformaciones económico-sociales que tuvieron lugar en Barcelona (ciudad y provincia) durante el periodo 1936-1939*, Tesis doctoral, Facultad de Económicas, UAB.
- CNT (1965). *Collectivisations: l'oeuvre constructive de la révolution espagnole (1936-1939), recueil de documents*, Toulouse.
- Codina i Fatjo, Salvador (1988). *Records i vivències personals de la Guerra Civil espanyola (1936-1939)*, Sabadell, ed. del autor.
- Corcoy Guinart, Jaime. *Recopilación de datos biográficos de Jaime Corcoy Guinart y odisea sufrida durante el dominio rojo en Barcelona (comentada por él mismo)*. Terrassa, Marcet impresor, 1936-1939.
- Deu Baigual, Esteve (1986). *La indústria llanera a Sabadell en el primer quart del segle XX*, tesis doctoral, Facultad de Letras, UAB.
- - - (2018), *La Guerra Civil a Sabadell, 1936-1939*.
- Domingo i Barnils, Artur (1986). "La Guerra Civil, 1936-1939", en *La República i la Guerra Civil. Sabadell 1931-1939*, Ajuntament de Sabadell, pp. 71-147.
- Duch i Agulló, Joan (s/d.). *Els anys negres 1936-1939*, Terrassa.
- - - (Juliol-agost 1986). "Arriben els franquistes", *Al Vent*, núm. 90
- Escudé i Pladellorens, Raimon (1977). *L'economia terrasenca*, Terrassa, CET.
- Farres Bernaldo, Jesús (1952). *Mn. Gaietà Clausellas. Biografia i semblança espiritual*, Sabadell.
- Fernández, Jordi. "Les col·lectivitats i la socialització d'empreses; Guerra i Revolució 1936-1939. Conversa amb el cenetista Frederic Marin", *Al Vent*, 90: 17-23.
- Figueras i Vigara, Pere (1985). *1935-1985. 50 anys d'història gràfica de Terrassa*, Terrassa, Arxiu Tobella.
- García Sánchez, José (1981). *Tal como lo vi. La colectividad de campesinos de Cerdanyola – Ripollet. 1936-1939*, Cerdanyola, ed. del autor.
- Garreta, Jordi (9 setembre 1989). "La caiguda de Terrassa", *Diario de Terrassa*.
- - - (15 setembre 1990). *La represión franquista (I): "Las ejecuciones"* *Diario de Terrassa*.
- Gros, F. (1940). *Recuerdos de mi hermano capuchino Fray Cipriano de Tarrasa*, Terrassa, Tipografia Martí.
- Isasa, Carme; Mascarell, Ferran (Noviembre 1977). "Conversa amb Ramon Mas",

L'Avenç, 10: 12-16.

Junta Local de Homenaje Nacional a José Calvo Sotelo (1983). *José Calvo Sotelo. Fecundidad de vida y ejemplaridad de muerte*, Terrassa.

Kaminski, H. E. (1976). *Els de Barcelona*, Barcelona, Ed. del Cotal.

Leval, Gaston (1977). *Colectividades libertarias en España*, Madrid, Ed. Aguilera.

Linares, J. E. (1974). *Plataforma socioeconómica de la industrialización de Sabadell*. Tesis de licenciatura, UAB.

López Hernández, José (1987). *Mi Terrassa de los años treinta. La Guerra y los campos de concentración*. Ed. mecanografiada, Terrassa.

Llonch y Gambús, Pablo Ma.; Geis, Camil (1961). *Memorias y anécdotas, 1936-1958*, Sabadell, Impr. José Elías Olivé.

Maestro, Jesús (1987). “El cost humà de la guerra civil a Sabadell. Els morts al front”, *Arrahona*, 1: 53-66.

Marcet i Coll, José María (1963). *Mi ciudad y yo. Veinte años en una alcaldía. 1940-1960*, Barcelona, Talleres Gráficos Duplex.

Marcet, Xavier (1986). “La Guerra Civil a Terrassa”, *Terme*, 1: 14-46.

- - - (1987). “La Segona República”, en *Història de Terrassa*, Ajuntament de Terrassa, pp. 383-401.

Marcet, Xavier; Puy, Josep (1982). “Eduard Ballbè i Maria Llonch. La República i la Guerra Civil a Terrassa”, *L'Avenç*, 54: 12-15.

- - - (1986a). “Espartacus Puig, sindicalista”, *Terme*, 1: 62-74.

- - - (1986b). “Conversa amb Pere Vigués”, *Terme*, 1: 80-85.

Marcet, Xavier; Puy, Josep; Rodríguez, Bernat (1981). “Francesc Sabàt. Anarcosindicalista, batlle i exiliat”, *L'Avenç*, 45: 12-25.

Marimon i Cairol, Josep (1971). *Les Classes socials a Catalunya en el decurs de l'era industrial*, París, Edicions Catalanes.

Marimon, Josep (1985). “Una col·lectivitat industrial. Terrassa 1936-39”, *L'Avenç*, 82 (mayo de 1985): 10-14.

Marín, Manuel (1982). *Sociologie electorale de Sabadell (1931-1939)*. Faculté de Lettres et Sciences Humaines, edición mecanografiada, Rouen.

Márquez Berrocal, Manuel (2017). “La repressió franquista al Vallès: Terrassa, venjança, mort i resistència (1939-1945)”, en Fundació Bosch i Cardellach, *El Vallès: Segona República, Guerra Civil i Postguerra (1931-1945)*. Recull de ponències del 3r curs d'història del Vallès, Sabadell, 2017, N. 12, pp. 237-276.

Martos, Ramón; Oller, Antoni (1987). *Ripollet, 1935-1945. II República i Franquisme*.

15 anys d'història local, Badalona, autoedició.

- - - (1987). “Testimoni d'en Casimir Carbó. Secretari municipal, 1936-1939, Ripollet, 1931 a 1945”, *II República i Franquisme. 15 anys d'història local*, Badalona, pp. 113-117.

Mintz, F. (1977). *La autogestión en la España Revolucionaria*, Madrid, La Piqueta.

Molinero, Carme; Ysàs, Pere (1986). “Rubí al segle XX; una vila en transformació”, en *Aproximació a la Història de Rubí*, Ajuntament de Rubí, pp. 223-280.

Monell i Bru, Salvador (1965). *Así eran nuestros muertos del laureado Tercio de Nuestra Señora de Montserrat*, Barcelona, Ed. Casulleras.

Monjo, Anna; Vega, Carme (1986). *Els treballadors i la Guerra Civil. Història d'una indústria catalana col·lectivitzada*, Barcelona, Ed. Empúries.

Muniesa, David (1975). *Una fe contra un imperio*, Terrassa.

Muñoz, Anna; Font, Dolors (1986). *Terrassa, 1920-1930*, Tobella, Arxiu Tobella.

Navarro, Xavier (1986). “La repressió juliol-desembre 1936”, *Terme*, 1: 47-61.

Ortuño, Joan I. (1986). “La generació dels ‘30’”, *Diari de Terrassa*, suplement especial Guerra Civil, 19.VII.1986.

Palau, José María (s/d.). *En Cristo y por Cristo. (Jaime Amat Badrinas)*, Terrassa, Ed. Jóvenes de Acción Católica, Ed. Spes SA.

Palau i Condonyers, Agustí (1985). *L'estel i les argelagues*, Barberà del Vallès, ed. del autor.

Paniagua, Xavier (1982). *La sociedad libertaria. Agrarismo e industrialización en el anarquismo español (1930-1939)*, Barcelona, Crítica.

Peralta, Miquel (1981). *La Terrassa republicana*. Colecció de articles del “Diario de Terrassa” aparecidos entre junio y julio de 1981.

Pérez Baró, Albert (1968). *30 mesos de colectivisme en Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, Ariel.

Pi de la Serra i Mata de la Barata, Francesc. *Epistolari a la meua filla Paulina, 1936-1939 (Relació en forma epistolar dels fets revolucionaris ocorreguts desde el XIX de Juliol de MCMXXXVI al XXXI de gener de MCMXXXIX)*, exemplar manuscrit. Una parte anotada de este epistolario fue publicada en *Terme. Revista d'Historia*, No. 28 (2013), pp. 101-114.

Pi de la Serra, Paulina (1977). *L'ambient cultural a Terrassa. 1877-1977*, Terrassa, CET.

Pozo González, José Antonio (1986). “El Comitè Local de Defensa (juliol-octubre 1936)”, en *La República i la Guerra Civil. Sabadell 1931-1939*, Ajuntament de

Sabadell, pp. 175-197.

Puig, Gustau Espartacus (1986). “Escrits en presó”, *Terme*, 1: 65-74.

Puig i Casas, Lluís (s/d.). *Pàgines viscudes. Memòries de la Guerra Civil. 1936-1939*, Terrassa.

Puy i Juanico, Josep (1987). “La Terrassa de la Restauració”, en *Historia de Terrassa*, Ajuntament de Terrassa, pp. 307-382.

Ragón, Baltasar (1942). *La industria tarrasense a través de los tiempos*, Terrassa, Imprenta Juan Morral.

- - - (1972). *Terrassa, 1936-1939. Tres anys difícils de Guerra Civil*, Terrassa, Fundació Soler i Palet, Imprenta Marcet.

- - - (1975). *Terrassa 1930-1935*, Terrassa, Arxiu Tobella.

Ranzato, Gabriele (1979). *Lucha de clases y lucha política en la Guerra Civil española*, Barcelona, Anagrama.

Recull bibliogràfic del mestre en Rafael Roig i Ollers. Terrassa, Ventayol i Carreras, 1983.

Roca, Francesc (1983). *Política, economía y espacio. La política territorial en Cataluña (1936-1939)*, Barcelona, Ed. Del Serval.

Rodríguez Pi, Bernat (1981). *El municipio de Terrassa durante la Guerra civil y la revolución social*, tesis de licenciatura del ICESB, Terrassa.

Sábat, Francesc (1979). *Los anarcosindicalistas tarrasenses en el exilio: Documento testigo de una obra ejemplar*. Barcelona, edición del autor.

Sábat i Aumasque, Jaume (1984). *De vailet a la masia, al camp de concentració*, Barcelona.

Salas Larrazábal, Jesús (julio de 1983). “Los I-15 catalanes”, *Avion Revue*, 7: 436-440.

Sanabre, Josep (1943). *Martirologio de la Iglesia en la Diócesis de Barcelona durante la persecución religiosa, 1936-1939*, Barcelona.

Sánchez González, Miquel (1983). *La Cerdanyola Contemporànea. 1814-1975*, Sabadell, autoedición.

- - - (1984). *La Segona República i la Guerra Civil en un poblet rural de la rodalia de Barcelona: Cerdanyola*, tesis de licenciatura, Facultat de Letras, UAB, Bellaterra.

Sapes i Esmendia, Josep (1982). *El Rubí d'ara fa cinquanta, seixanta anys*, Rubí.

Sarle, Lluís (1981). *Ombres de la vida i de la mort*, Barcelona, Ed. Pòrtic.

Sarrà Serravinyals, Salvador (1959). *Cant a la ciutat obrera*, México, Club del llibre català.

- Souchy, Agustín; Folgare, Paul (1977). *Colectivizaciones. La obra constructiva de la Revolución Española. Ensayos documentos, reportaje*, Barcelona, Ed. Fontamara.
- Torrella Niubò, Francisco (1975). *Cien años del Instituto Industrial*, Terrassa.
- - - (1986-1989). *Hace 50 años*. Colección de artículos aparecidos mensualmente en el *Diario de Terrassa* entre julio de 1986 y enero de 1989, sobre la Guerra Civil en Terrassa.
- Trenchs, Marian (1977). *Cent anys de vida religiosa*. CET Colección centenario de la ciudad de Tarrasa, N. 5, Tarrasa.
- - - (1981). *La banca a Terrassa*. Terrassa, Ed. Patronat de la Fundació Soler i Palet.
- Turu, Mateu (1961). *Història de la casa TURU, S.A.*, Terrassa.
- Ucelay Da Cal, Enric (1982). *La Catalunya populista*, Barcelona, La Magrana.
- Utset, Salvador (1970). *El procés del catalanisme a Terrassa*, Terrassa, Patronato Biblioteca Soler i Palet.
- Vall Porqueres (1938). “La crisis actual de la nostra indústria textil de llana”, *Vertical*, marzo-abril, 1938.
- - - (?). *Memòries del viatge a la República Argentina*, AHS.
- Valls i Vila, Jaume (1981). *Comunicació i societat a Sabadell en la Segona República, 1931-1936*, edición mecanografiada, Sabadell.
- Vandellós i Solà, Josep Antoni (1934). *Estudi de les fluctuacions dels diversos factors econòmics relacionats amb la vida industrial de Terrassa*, Institut Industrial de Terrassa.
- Vargas Puga, Matías (2001). *Actividad política de la izquierda libertaria en la comarca del Vallès Occidental durante la Guerra Civil*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona.
- Ventalló Vergés, Luis G. (1946). *Aportación tarrasense a la Cruzada Nacional*, Tarrasa, Imprenta Moderna.
- Vigués, Pere (1985). *Assaig sobre literatura catalana (del 1900 a la Guerra Civil). Amb quatre contes socials*, Terrassa.
- Viñas, Ángel y otros (1983). *Política comercial exterior española (1931-1975)*, vol. 1. Madrid, Banco Exterior de España.
- Xipell y Guardiet, María Magdalena (1987). *Rvdo. Doctor José Guardiet y Pujol. Párroco de Rubí (Barcelona). Perfil de una vida santa*, Huesca, Imprenta Provincial Editorial.